

*Paseos botánicos
por la ciudad de Melilla*

*Juan Antonio González García
Carmen Enrique Mirón*

GEEPP Ediciones

PASEOS BOTÁNICOS POR LA CIUDAD DE MELILLA

de Carmen Enrique Mirón y Juan Antonio González García

1ª edición – mayo 2010

© Carmen Enrique Mirón y Juan Antonio González García

© de esta edición: GEEPP Ediciones

EDITA:

GEEPP Ediciones

Gestión y Edición de Publicaciones Profesionales SL

www.tueditorial.es - informacion@tueditorial.es 22

SATE-STEs – Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Enseñanza - Melilla

COLABORAN:

Consejería de Medio Ambiente de la Ciudad Autónoma de Melilla

Consejería de Educación y Colectivos Sociales de la Ciudad Autónoma de Melilla

DISEÑO GRÁFICO DE PARQUES E ITINERARIOS (capítulo 5):

José Ramón Cortiñas Jurado (dibujos)

Abdelmalik Ahmed Mohatar (tratamiento informático)

CUBIERTAS:

Elvira Molina Fernández

MAQUETACIÓN:

Antonio Millán

ISBN:

ISBN-13: 978-84-92850-27-3

ISBN-10: 84-92850-27-2

DEPÓSITO LEGAL:

MA-xxxx/2010

INFORMACIÓN PARA BIBLIOTECAS:

CDU: 58 Botánica

SIGNATURA: 58 - ENR - pas

IMPRIME:

Gráficas San Pancraccio SL. Málaga.

Impreso en España.

AGRADECIMIENTOS

ESTE trabajo es el fruto de un convenio suscrito entre la Consejería de Medio Ambiente de la Ciudad Autónoma de Melilla y sus dos autores, profesores del Campus que la Universidad de Granada tiene en esta ciudad. Para el Consejero y el resto del personal de su Área de Gestión va nuestro primer reconocimiento.

En el estudio de campo hemos coincidido con algunas personas anónimas amantes y usuarios de nuestros parques y jardines, trabajadores municipales de los mismos, y conserjes y profesores de centros escolares que, cada uno dentro de sus conocimientos y experiencias, nos han aportado datos que han enriquecido la información sobre determinadas especies y zonas verdes de la ciudad. Queremos mencionar, expresamente, a los jardineros del Parque del Hipódromo D. Joaquín Martínez y D. Mohamed Mimón, excelentes profesionales y buenos conocedores del material botánico con el que trabajan. Y de forma muy especial a D. Juan Manuel Vega, encargado del Servicio de Defensa del Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente, gran conocedor de la flora urbana melillense, que nos ha cedido algunas de sus fotos y nos ha ayudado de forma desinteresada en la última fase del trabajo a resolver determinadas dudas que han mejorado el producto final.

Por último, agradecemos al Sindicato SATE-STEs y a las consejerías de Educación y Medio Ambiente, representadas por D. Antonio Miranda y D. Ramón Gavilán, el apoyo económico que ha hecho posible que este libro vea la luz.

Juan Antonio González García

Doctor en Ciencias Biológicas y Licenciado en Geografía e Historia,
es Profesor Titular del Departamento de Biología Animal
de la Universidad de Granada en el Campus de Melilla.

Carmen Enrique Mirón

Doctora en Ciencias Químicas y Licenciada en Farmacia,
es Profesora Titular del Departamento de Química Inorgánica
de la Universidad de Granada en el Campus de Melilla.

ÍNDICE

Prólogo

1. La flora ornamental

Algo de Historia de la Botánica

Los jardines botánicos

Parques y jardines urbanos

2. Parques de Melilla

Parque Hernández

Parque Lobera

Parque del Hipódromo (Agustín Jerez)

Parque Forestal “Juan Carlos I Rey” (Granja Agrícola)

Jardines del Agua

3. Estructura del libro

4. Flora ornamental urbana de Melilla: descripción de especies

Gimnospermas

Angiospermas Dicotiledóneas

Angiospermas Monocotiledóneas

5. Paseos botánicos por la Ciudad de Melilla

Parque Hernández

Parque Lobera

Parque del Hipódromo (Agustín Jerez)

Itinerario urbano y Jardines del Agua

Parque Forestal “Juan Carlos I Rey” (Granja Agrícola)

6. Bibliografía

Familias botánicas en la flora ornamental urbana de Melilla

Índice de nombres vulgares y científicos

PRÓLOGO

TENGO en mi despacho un cartel con un proverbio, que no sé si es chino, que dice “El que sabe una cosa la hace y el que no la enseña”. Evidentemente resulta algo radical, pero a los profesores, especialmente si nos dedicamos a intentar formar maestros y profesores, siempre nos viene bien recordar que, en lo más básico, nuestra función esencial consiste en situar en condiciones de ser aprendidas las aportaciones más relevantes que se han venido haciendo en los variados ámbitos del conocimiento humano, sin alejarnos demasiado de las realidades que queremos a dar a conocer a nuestros alumnos. Además, como soy profesor del Área de Didáctica, creo que no olvidar este principio fundamental de la educación y de la enseñanza es recomendable para procurar realizar lo mejor posible mis tareas docentes.

Cuando he participado en debates en los que se ha planteado el falso dilema sobre si lo importante es dominar bien una materia o saber enseñarla, siempre he defendido, en primer lugar, eso, que es un falso dilema, como otros que suelen plantearse en los temas educativos (enseñar-educar, teoría-práctica, disfrutar-aprender, etc.); y también que para intentar ser un buen profesor hay que dominar amplia y profundamente los contenidos que queremos enseñar, a la vez que saber preparar y organizar las condiciones más favorables para que nuestros alumnos los puedan aprender, siempre teniendo en cuenta que puede haber algunos que no quieran hacerlo.

Por ello, encontrarme con un libro como éste, cuyos autores son dos colegas con los que vengo compartiendo desde hace tiempo ocupaciones y preocupaciones relacionadas con la Formación del Profesorado, tanto inicial como permanente, resulta especialmente agradable y motivador y constituye un honor que me hayan invitado a escribir este breve prólogo. Ellos y su obra son los auténticos protagonistas.

Siempre nos hemos entendido personal y profesionalmente, sobre todo porque, viniendo de áreas del conocimiento en principio alejadas, hemos aprendido a identificar los elementos comunes buscando campos de actua-

ción conjunta que nos sirvieran de marcos para ir situando nuestras propuestas formativas, tanto para nuestros estudiantes de las titulaciones de Magisterio y de las especialidades del profesorado de Educación Secundaria, como para la formación del profesorado en ejercicio. Hemos tenido diferencias de enfoque, debates y discusiones, pero mi experiencia de trabajo en equipo con la doctora Carmen Enrique y con el doctor Juan Antonio González ha sido, sobre todo, una experiencia continua de aprendizaje. He ampliado considerablemente mis conocimientos sobre Química y Biología, y sobre todo me ha servido para replantearme el papel de la Didáctica como área de conocimiento, especialmente para cómo aplicarla en la Formación del Profesorado. La lectura de este libro me ha venido muy bien para completar esta doble vertiente de mi formación como profesor universitario.

El contenido del libro es de una alta calidad científica y, superando y desmintiendo, por tanto, el falso dilema al que aludía al principio, se convierte en un excelente libro didáctico. El dominio de la temática de la Botánica es amplio y, a la vez, concreto y profundo, y ello hace que los conocimientos sobre esta materia se organicen impecablemente desde el punto de vista didáctico: está dispuestos de manera que puedan ser aprendidos, incluso con un capítulo facilitador dedicado a explicar la estructura del libro.

Otra característica positiva y fundamental del libro es su contextualización, concepto que resulta esencial en las propuestas didácticas. Parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje sobre Botánica no tienen porqué ser los mismos en un pueblo del Pirineo que en Madrid o en Melilla. Habrá sin duda contenidos comunes pero también deben trabajarse los componentes diferenciadores, sobre todo tratándose de una propuesta claramente orientada hacia la formación científica de jóvenes y niños, así como a la de sus futuros profesores y maestros. El capítulo dedicado al estudio de los parques de Melilla es especialmente brillante por su ágil desarrollo, su exhaustividad y, siendo lego en la materia, me atrevería a decir, que sobre todo por su singularidad. Es tan sencillo como decir que estos parques son únicos y están en Melilla, por lo que los estudiantes, sean o no alumnos de las etapas educativas, deben conocerlos bien y utilizarlos como fuentes de aprendizajes para ampliar sus conocimientos sobre la temática.

Además, la organización de los contenidos esenciales del libro para ser aprendidos por los lectores de la manera más amena y completa a la vez, intentando que puedan disfrutar mientras los aprenden, constituye otra de sus virtudes. El formato de paseos botánicos, que, como los propios autores reconocen, haciendo gala de su modestia intelectual, no es un planteamiento original de ellos, constituye, desde mi punto de vista, uno de los más adecuados para

hacer asequible el conocimiento científico en el tema que nos ocupa. Esta presentación se ve muy bien reforzada por la riqueza y calidad de las numerosas fotografías que la ilustran, consiguiéndose cumplir otro los principios didácticos esenciales: una excelente complementación entre el discurso principal del texto y los recursos de apoyo que se van utilizando.

Por último, quisiera destacar la importancia que a mi entender tiene que el libro se haya elaborado a partir de un convenio de colaboración con la Ciudad Autónoma de Melilla, concretamente con la Consejería de Medio Ambiente. Trabajar en el Campus melillense de la Universidad de Granada con la colaboración interinstitucional de entidades tan relevantes en la construcción de espacios universitarios siempre es importante y mucho más en tareas como la facilitación a los ciudadanos del conocimiento de las realidades cercanas, pero aún lo es más en una ubicación geopolítica como la ciudad de Melilla. Por su historia, por su geografía, por su ciudadanía y por su vida diaria necesita de acciones específicamente universitarias, como la docencia y la investigación, y este libro es un buen ejemplo de ello.

Dr. D. Sebastián Sánchez Fernández
Delegado del Rector de la UGR para el Campus de Melilla

1. LA FLORA ORNAMENTAL

Algo de Historia de la Botánica

Con la revolución neolítica, hacia el 8.000 a.C., el hombre itinerante y cazador se sedentariza. Nacen, junto a otros logros importantes, los poblados estables, la agricultura y la ganadería. Y es a partir de ahora, con la domesticación y las primeras experiencias de selección artificial realizadas con algunas especies silvestres de gramíneas y leguminosas, cuando se va a comenzar a hacer uso de las plantas de una manera racional. Inicial y mayoritariamente con fines alimenticios, pero también con otros relacionados con los condicionamientos que la nueva forma de vida requería: confección de ajuares y utensilios domésticos, máquinas agrícolas, techumbres de chozas, cercados para animales, cortavientos protectores de otros cultivos, sombreros para aliviar el calor y, seguramente, en las mentes más sensibles, con una función meramente estética.

A partir de ahí, se tienen vestigios arqueológicos de los aportes que las culturas más avanzadas de la Historia Antigua, sumerios, babilonios, egipcios, persas, chinos, hindúes, fenicios, griegos o romanos, fueron proporcionando al conocimiento de la Botánica. Con el paso del tiempo la movilidad de los pueblos va en aumento, las especies vegetales van expandiéndose por regiones alejadas de sus orígenes geográficos y autores grecolatinos como Aristóteles, Hipócrates, Dioscórides o Plinio el Viejo, nos regalan sus obras escritas traducidas posteriormente a todos los idiomas modernos. La cultura árabe, con las figuras de Avicena, Abenpase, Abenzoar, Al Barrí, Ibn El-Awan y Al Gafiqí a la cabeza, salva en el Mediterráneo y la Península Ibérica la oscuridad del Medioevo, donde San Alberto Magno, con su obra "*De vegetabilibus*", destaca entre los escasos botánicos cristianos. Además, a los musulmanes venidos del extremo oriental del Mediterráneo debemos la difusión hacia occidente de especies ornamentales y utilitarias que hoy consideramos tan nuestras como el jazmín, el ciprés, el algarrobo o el naranjo.

Con el Renacimiento, la imprenta y la navegación comercial, en los siglos XV y XVI se disparan los conocimientos botánicos y se diseñan los primeros jardines modernos en algunas ciudades de Italia, el primero en Pisa (1543), des-

pués en Padua, Florencia, Pavía, Bolonia... A estos siguieron otros por distintas ciudades europeas de Alemania, Francia, Flandes, Inglaterra, Suecia, Dinamarca y España, con el de Valencia a la cabeza en antigüedad (1567). Algunas figuras destacables de este período son el español Andrés de Laguna, médico personal del Papa Julio III, traductor de la obra de Dioscórides al castellano; Caesalpino que en su "*De plantis libri*" realiza la primera clasificación científica basada en los frutos, segregando numerosas familias aún hoy vigentes; el suizo Paracelso, quien con su teoría de la "señal divina" asocia morfología con magia y utilidad; o el francés Clusius, que describe 600 plantas en su "*Pinax theatri botanici*" y escribe el primer tratado sobre criptógamas: "*Rariorum plantarum historia*".

El descubrimiento de América y otros viajes marítimos de españoles y portugueses abren los mares de todo el planeta a las expediciones científicas de los siglos XVI y posteriores que van a traer a Europa, junto a datos cartográficos, etnográficos, comerciales, oceanográficos, zoológicos, etc., todo tipo de pliegos, dibujos y semillas de plantas exóticas. En el siglo XVI destacan la encabezada por el español Francisco Hernández a Nueva España (México), la primera expedición a América con fines científicos, y las de los portugueses Cristóbal Acosta y García de Orta que aportaron conocimientos pioneros de la flora asiática.

Las grandes figuras de la Botánica europea del siglo XVII son Gaspar Bauhin, John Ray y Joseph Pitton de Tournefort. El primero describe más de 6.000 especies en sus obras "*Prodromus Theatri Botanici*" y "*Pinax theatri botanici*"; Ray, a finales de la centuria, en su "*Methodus plantarum nova*" eleva la cifra a 1.800 agrupadas en 33 familias; y Tournefort en 1700 cita 698 géneros y casi 9.000 especies en su obra "*Institutiones rei herbariae*".

En el XVIII se incrementa el interés científico y las expediciones se multiplican, abarcando regiones del planeta cada vez más alejadas y hostiles. Pehr Löfving, discípulo de Linneo, en un viaje multidisciplinar explora el Orinoco. Joseph Dombey, con la acreditación de la corona de España y acompañado por botánicos y dibujantes españoles estudia la flora del Virreinato del Perú. José Celestino Mutis, con un ambicioso proyecto de elaboración de una Historia Natural de toda la América española, se instala en Nueva Granada (Santa Fe de Bogotá); la mayor parte de los materiales botánicos vinieron a España y hoy están custodiados por el Real Jardín Botánico de Madrid. Juan de Cuellar, al servicio de la Real Compañía de Filipinas trabaja sobre especies de interés comercial del archipiélago, enviando a los Gabinetes Reales de la metrópolis una gran diversidad de materiales. Celestino Gómez Ortega, Martín de Sessé y el criollo José Mariano Mociño fueron encargados de continuar la obra iniciada por Francisco Hernández en México con la creación de un Jardín Botánico y una Cátedra que recayó

inicialmente en el primero de ellos y posteriormente en Vicente Cervantes, uno de sus discípulos. Alejandro Malaspina, marino italiano, acompañado de 204 hombres entre los que se encontraban los naturalistas Antonio Pineda, Tadeo Haenke y Luis Neé, encabezó a finales de siglo una de las expediciones más conocidas y extensas (América, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda). Y Baltasar Manuel Boldo, por los mismos años, botánico al servicio de la Real Comisión a Guantánamo, realiza estudios diversos en la isla de Cuba, enviando gran cantidad de semillas y otros materiales al Real Jardín Botánico de Madrid.

En este siglo XVIII nacen los museos de Historia Natural de las más prestigiosas ciudades europeas, París (1745) y Londres (1753); y los jardines botánicos más antiguos, Viena (1751), Madrid (1755), Lyon (1758), Cambridge (1762) y Versalles (1765). Destaca en esta centuria la figura de Carl von Linné (Linneo), naturalista sueco padre de la taxonomía moderna, quien en 1735 publicó la primera parte de su extensa obra “*Sistema naturae*” en la que ordenaría, utilizando una clara sucesión decreciente de grupos según criterios basados en la homología, los minerales, los vegetales y los animales, denominando, además, a las especies mediante una nomenclatura binomial en latín que evitaría a partir de ese momento confusiones e interferencias idiomáticas. El sistema de Linneo fue mejorado posteriormente por los franceses Michel Adamson, que introdujo el concepto de “familia” vegetal en 1763 y Bernard de Jussieu con la publicación en 1789 de su “*Genera plantarum secundum ordines naturales disposita*”, por el suizo Agustín Pyramus De Candolle y por el escocés Robert Brown ya en la primera mitad del siglo XIX.

Con la llegada de este nuevo siglo, floras en gran medida vedadas con anterioridad a los europeos, como las de China y Japón, van a ser objeto de estudio y a ser introducidas en los parques urbanos y jardines botánicos de los países occidentales. Trabajos de botánicos anteriores como el sueco Carl Thunberg o el jesuita francés Noel Le Cheron D’Incarville pudieron ser completados por otros como los alemanes Philipp Franz von Siebold y Alexander von Bunge, el escocés Robert Fortune, el danés Natniel Wallich o los misioneros franceses Jean P. Armand David, Jean M. Delavay y Paul Guillaume Farges. Además, estudiosos, universidades y ciudades estadounidenses se incorporan con fuerza a la investigación botánica. En 1827 nace en la ciudad de Washington el *United States National Arboretum*, con importantes colecciones de árboles de todo el mundo y en 1872 se crea el *Arnold Arboretum* en la Universidad de Harvard (Boston, Massachusetts), el más reputado de los de ese país. Con unos tintes más conservacionistas que sistemáticos se crea el de la Universidad de Wisconsin (Madison).

En Europa este siglo es el de Jean Baptiste Lamarck, Charles Darwin y los alemanes August W. Eichler, Adolph Engler y Ludwig Prandtl, autores que con

sus teorías evolucionistas revolucionaron las concepciones sistemáticas precedentes. A partir de aquí referir expediciones científicas, proyectos de investigación, creación de jardines y parques, o relacionar botánicos ilustres sería una labor ímproba e incompleta. Lo que se vive, con los avances en el comercio, en los transportes y en las comunicaciones, es una globalización de la flora utilitaria y ornamental en todo el planeta, siempre con los límites que la climatología regional permita. Todo ello va a propiciar que en cualquier jardín botánico o parque urbano de cualquier ciudad de los cinco continentes encontremos colecciones de plantas de orígenes geográficos diversos.

Los Jardines Botánicos

Desde su nacimiento en la Europa del siglo XVIII los Jardines Botánicos fueron instituciones que tuvieron claros sus objetivos, hasta el punto de que las definiciones que en la actualidad podemos articular sobre el concepto no difieren básicamente de las iniciales con las lógicas adaptaciones de esos ideales fundacionales a los avances sociales, a los cambios culturales, al desarrollo tecnológico experimentado desde entonces y a las variables exigencias políticas y administrativas de las instituciones de las que dependen. Esto no debe extrañarnos, los naturalistas y promotores que se implicaron en la creación y en el diseño de los primeros Jardines Botánicos europeos fueron personas adelantadas a su tiempo que, bajo la bandera de la interdisciplinaridad y el trabajo en equipo, ya previeron para ellos un amplio espectro de valores que iban a ir dirigidos a fomentar el progreso científico y social de los pueblos y las naciones.

Una síntesis histórica de las características tradicionales de los Jardines Botánicos englobaría una serie de componentes:

- Colecciones de plantas científicamente identificadas, descritas y situadas espacialmente según criterios ecológicos.
- Zonas ajardinadas provistas de elementos paisajísticos embellecedores: caminos, estanques, puentes, rocallas, fuentes, monumentos, quioscos, pérgolas, invernaderos, etc.
- Colecciones documentales: herbarios, bibliografía, materiales audiovisuales, etc.
- Investigación botánica realizada en laboratorios, invernaderos, semilleros, etc., anexos.
- Compromiso con la conservación materializada en trabajos de investigación con especies autóctonas, vulnerables o en peligro de extinción.
- Compromiso con la Educación a través de aulas de Naturaleza, carteles, itinerarios didácticos, sala de exposiciones, biblioteca, museo, etc.

- Equipos humanos multidisciplinares formados por científicos, técnicos, jardineros, educadores, animadores sociales, relaciones públicas, guías, vigilantes, etc.

Proyectando lo anterior a los requerimientos actuales de la sociedad, los Jardines Botánicos se conciben hoy como núcleos de concentración, conservación y gestión de biodiversidad; como instrumentos básicos para la generación y difusión de proyectos y políticas ambientales; como espacios de innovación, investigación, asesoramiento y de cooperación internacional, así como de educación, ocio y relaciones humanas; y como centros de interés turístico vertebradores del paisaje y generadores de empleo e inserción social.

De lo expuesto, se deduce que una definición para el nuevo modelo de Jardín Botánico emergente que se preconiza debería incluir, junto a las premisas tradicionales, compromisos sociales y de sostenibilidad: “...*una institución comprometida con las sociedades y su desarrollo, con el uso sostenible de la diversidad biológica y cultural, con las formas tradicionales de aprovechamiento de los recursos naturales y con los valores medioambientales que aseguren el bienestar de la humanidad y del resto de la Biosfera*”.

En la Asociación Ibero-Macaronésica de Jardines Botánicos se agrupan actualmente a casi 30 instituciones repartidas por toda la Península Ibérica y las Islas Macaronésicas (Canarias, Madeira, Azores, Cabo Verde). De los españoles destacan algunos centenarios como el Jardí Botànic de la Universitat de València, el Real Jardín Botánico de Madrid, el Real Jardín Botánico de la Universidad de Granada, el Jardín de Aclimatación de la Orotava en la isla de Tenerife o el Jardín Botánico La Concepción en Málaga, mientras otros son de muy reciente creación como el de la Universidad de Málaga, el Atlántico de Gijón o el de la Universidad de Castilla-La Mancha. El de mayor extensión es el Jardín Botánico Viera y Clavijo de Gran Canaria, con más de 27 hectáreas y con una autoproclamada vocación proteccionista de la flora autóctona. Hay socios que aún no siendo estrictamente Jardines Botánicos comparten desde la investigación esos fines conservacionistas, como el Banco de Semillas de la Universidad Politécnica de Madrid. Y un caso especial es el de la Red Andaluza de Jardines Botánicos en Espacios Naturales que agrupa 8 recintos situados en lugares de alto valor ecológico: Sierra Nevada, Serranía de Ronda, Cabo de Gata, Dunas del Odiel, Sierra de Grazalema, Los Alcornocales, Sierra de Cazorla, etc. Esta asociación Ibero-Macaronésica fue constituida en 1985 y desde entonces ha publicado una amplia bibliografía científica y divulgativa, habiendo celebrado hasta el momento nueve congresos bianuales encaminados a promover y coordinar proyectos comunes e intercambiar iniciativas, materiales y experiencias.

En el resto del Europa destacan por su antigüedad y prestigio los Jardines Botánicos de las Universidades de Moscú, Coimbra, Dresde y Copenhague, el *Hortus Botanicus Catanensis* de la Universidad de Catania, el Alpino de Lautaret en los Alpes franceses, el Real de Kew en Londres o el Real de Edimburgo, entre otros muchos repartidos por los países de más tradición. En América se pueden citar los de la Universidad de Nueva York, el de Phoenix en un ambiente de desierto, el ya citado Arboreto Arnold de la Universidad de Harvard, el Botánico de Chicago, el de Montreal, el de Zonas Áridas de Chihuahua, el José Celestino Mutis de Bogotá o el Nacional de Cuba. En Oceanía, el Nacional y el Botánico de Melbourne en Australia, el de Christchurch en Nueva Zelanda o el Tropical de Hawai. En Asia, los Botánicos de Pekín y de Tel Aviv. Y en África, el Nacional de la República Sudafricana.

Parques y Jardines Urbanos

La denominación particular con la que se conoce un Jardín Botánico no hace más que mostrarnos su filiación a un estamento público o privado de la sociedad: Corona, Estado, Universidad, Comunidad Autónoma, Ayuntamiento, Asociación, Fundación, Empresa, etc. No ocurre lo mismo con los parques y jardines públicos situados en tramas urbanas, los cuales son por definición espacios verdes públicos de disfrute gratuito dependientes de los Ayuntamientos en los que se ubican.

El concepto de Parque Urbano contemporáneo nace en Gran Bretaña durante el siglo XIX, cuando la Revolución Industrial produjo un crecimiento desmesurado de ciudades que empezaron a concentrar capital, fábricas y mano de obra de procedencia rural. La necesidad de espacios verdes que aliviaran los efectos negativos de la industrialización (concentración demográfica, polución ambiental...) y que colmara las ansias de prestigio social y esparcimiento de una burguesía cada vez más refinada, propició la inclusión de zonas verdes, consideradas ya desde un punto de vista funcional y práctico, en cualquier proyecto de crecimiento urbanístico. Así, los primeros Parques Públicos propiamente dichos surgen en ese país en la década de los 40, son los Arboretos de Derby (1840) y Birkenhead (1843) que abrieron una época de competitividad entre ciudades europeas y americanas por construir y mostrar al mundo sus parques como una señal de prestigio y orgullo ciudadano. En España, a mediados de siglo la idea de su necesidad ya estaba aceptada. Los proyectos de Ildefonso Cerdá para el "eixample" de Barcelona y de Carlos María de Castro para el menos exitoso ensanche de Madrid, así como otros que les siguieron en éstas y otras ciudades del país, la asumían plenamente.

En la actualidad y de forma general los Parques y Jardines Urbanos comparten sólo algunos de los objetivos y premisas que hemos expuesto para los Jardines Botánicos, quedando fuera de sus ámbitos, sobre todo, los más relacionados con la investigación, la conservación, el reflejo en las políticas ambientales y, en buena medida, con la didáctica que, en el mejor de los casos, queda reducida a la presencia de carteles con itinerarios y con información sobre las especies más relevantes. Y, sobre todo, carecen de equipos humanos interdisciplinarios que transformen estas islas microclimáticas urbanas en instituciones vivas más próximas y aprovechables por los ciudadanos desde los puntos de vista social y cultural.

Contra esa realidad lucha desde 1973 la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos, que con más de 300 miembros en la actualidad se plantea como objetivo general promover un mejor conocimiento, profesionalización y provecho para la sociedad de la problemática de los Parques, los Jardines y el Paisaje. Para ello centra sus esfuerzos en la formación de sus asociados, en la organización de Congresos y Jornadas Técnicas y en las relaciones nacionales e internacionales. Todo mediante un organigrama basado en Comisiones de Trabajo que se concentran en distintas parcelas, entre las que destaca la de “valoración del arbolado”, que se realiza a través de un instrumento llamado “Norma Granada” elaborado por esta asociación en los años 80 del pasado siglo y del que se ha editado en 2007 la 3ª edición, revisada y corregida. Otras comisiones estudian aspectos de seguridad y salud, de mantenimiento y costes, o de la integración del movimiento español en otros de nuestro entorno geográfico y cultural.

2. PARQUES DE MELILLA

Lo más valioso de la flora ornamental de cualquier ciudad va en paralelo a la antigüedad de sus parques botánicos y, en consecuencia, a la edad de las plantas que los pueblan desde su creación como espacios verdes urbanos. Melilla, hasta el Tratado de Demarcación de Límites de 1859 con Marruecos, estuvo confinada a las murallas que la reducían territorialmente a la Acrópolis (El Pueblo) y los alrededores limitados por el denominado “cuarto recinto”. De éste, actualmente subsisten restos materiales en la altura de El Cubo (Fuerte de Victoria Grande) y en el lado oriental del Parque Lobera, donde todavía se puede ver la muralla cuya prolongación hacia el sur encerraba el antiguo territorio de la ciudad hasta la Torre de Santa Bárbara. De esta forma, no fue hasta finales del siglo XIX cuando la ciudad adquirió la superficie actual, algo más de 12 Km². Contaba por esas fechas con unos 6.000 habitantes, abriéndose a la llanura del amplio valle del río de Oro y las colinas que lo enmarcan. Se crearon los populares barrios de La Alcazaba, Mantelete, Polígono, Ataque Seco y Carmen, hasta que en las tres primeras décadas del siglo XX nació y se desarrolló la ciudad moderna y modernista en medio de un largo período de bonanza económica propiciada por la construcción del moderno puerto y la firma del Tratado de Protectorado de 1912, que elevó la demografía de Melilla hasta los 61.000 habitantes de 1930, la mayoría fruto de la emigración peninsular.

Trasladándonos a la Melilla actual, la ciudad vive desde hace años un claro período de transformación urbana. Surgen nuevas calles, nuevos barrios y nuevas zonas de esparcimiento que exigen la presencia paralela de zonas verdes que intentan hacerla más habitable. A los antiguos parques y jardines que acompañaron el nacimiento de la Melilla moderna se han ido sumando, sobre todo en las dos o tres últimas décadas, otras parcelas y recintos que han transformado y siguen cambiando la fisonomía de una ciudad que se esfuerza, frente a sus fuertes condicionamientos geopolíticos, en no perder el tren del progreso y la modernidad, del que la calidad de los espacios verdes y la flora ornamental que los embellece son claros indicadores. Junto a antiguos y llamativos árboles, algunos centenarios, ubicados en los parques del centro, Hernández y Lobera, en calles y plazas, y en recintos militares, administrativos, sanitarios y recreativos, hoy se apuesta por la sustitución y la diversidad. Esto último ha traído re-

cientemente a Melilla plantas nuevas, casi todas originarias de zonas tropicales, subtropicales y áridas del planeta, que hasta el momento nos eran desconocidas y cuyo futuro aún resulta incierto ante una climatología local que incluye factores que pueden resultar limitantes para su consolidación.

Parque Hernández

El más antiguo de nuestros parques surgió de la idea de transformar la gran explanada por la que había discurrido el río de Oro, antes del inicio en 1872 de las obras para su desvío por el sur del Cerro de San Lorenzo, en un lugar de esparcimiento para la creciente población melillense. Fue D. Venancio Hernández Fernández, llegado a Melilla como nuevo Comandante General en 1899 quien decidió, con una indudable visión de futuro, la transformación de un amplio terreno, sucio y desaprovechado, donde se vertían las tierras extraídas del nuevo cauce y se realizaban ejercicios militares, en un parque forestal provisto de un bello y variado conjunto de especies vegetales. Para ello contó con el sufragio económico de la Junta de Arbitrios, a la sazón órgano rector de la ciudad, de la que él mismo asumió la Presidencia a finales de ese año 1899.

El proyecto corrió a cargo del ingeniero militar D. Vicente García del Campo, terminándose las obras en la primavera de 1902, fecha en la que fue inaugurado oficialmente con el nombre de Parque Hernández. Al poco de esta inauguración la superficie inicial se vio mermada en su lado occidental, que llegaba hasta la actual calle de los Reyes Católicos, debido a la construcción del barrio Alfonso XIII. La idea original lo concebía como parque forestal a la manera de los existentes en otras ciudades españolas y europeas, de modo que se le dotó en una superficie anexa, en lo que hoy es la Avenida de la Democracia, de un vivero de germinación y aclimatación de especies que irían incrementando y enriqueciendo en diversidad los distintos parterres aún en construcción. Este vivero fue trasladado en 1919 a la zona donde actualmente se encuentra el Instituto de Enseñanza Secundaria Leopoldo Queipo al cederse sus terrenos anteriores a la Junta de Obras del Puerto.

En los años que siguieron a su apertura el parque se fue urbanizando y se le fue dotando de atractivos jardines que poco a poco lo van constituyendo en el centro del ocio ciudadano, hasta que en 1906 una riada lo destruye casi en su totalidad y hubo que retomar las obras prácticamente desde cero. En 1907 se construye en el actual centro geométrico del parque un bello templete de música y se erige por suscripción popular y a iniciativa de D. Cándido Lobera y El Telegrama del Rif, una farola conmemorativa en homenaje a D. Venancio Hernández, la cual ocupó en principio un lugar en el centro de la puerta princi-



pal del lado occidental, situándose actualmente cerca del ángulo al que mira la fachada principal de la Comandancia Militar. La construcción de un depósito de agua en 1915, hoy reconvertido en palomar, facilitó las labores de cuidado, la construcción de surtidores y dio un impulso apreciable al desarrollo vegetativo de muchas de las especies de procedencia tropical.



Al iniciarse las obras de la Plaza de España, en la antigua explanada de Santa Bárbara, se comprobó que la que habría de ser la entrada principal al parque, orientada a levante, desmerecía del nuevo entorno urbano. Por ello La Junta de Arbitrios acordó dotarla de una portada en consonancia que se termi-

nó en 1914. Construida en compacta y blanca piedra caliza, destacan en ella las tres grandes puertas provistas de cancelas de hierro forjado y las dos torretas adornadas por escudos de la Casa de Medina Sidonia coronados por efigies de Guzmán el Bueno. Junto a la portada se construyó un bar de bella factura modernista desgraciadamente desaparecido, que se unió a otras aportaciones, como el estanque de los patos y las pajareras. En 1918 se terminó al cerramiento perimetral, compuesto por un murete de metro y medio de altura, salpicado de pilares unidos por una verja férrea que alcanza una altura cercana a los tres metros. Grandes puertas en los centros de los otros tres lados y otras cuatro más pequeñas aseguraban el tránsito ciudadano a través del recinto.

En el período 1927-1930 las mejoras son notables. Surgen los artísticos peristilos o pérgolas de las dos rotondas laterales del paseo principal nortesur, se suprimen algunos pequeños caminos y se pavimentan los principales. Desaparecen algunos antiestéticos quioscos, autorizándose sólo dos, bien montados, en la zona media de la mitad oriental del parque. Se invierte en nuevas conducciones de aguas, en los viveros de plantas, en plantas y herramientas. Y en los bajos del templete de música se da albergue a un pequeño Museo Arqueológico que pronto, con la llegada de la República se trasladará a la Puerta de la Marina, ocupando el local una biblioteca popular.

Al inicio de la década de los años 30 el parque sufre su última mutilación superficial que lo redujo a las 4 hectáreas actuales, al suprimirse la doble semirronda en media luna que sobresalía de su lado oeste en lo que hoy es la calle Luis de Sotomayor. Tras la guerra civil el Parque Hernández volvió a ser el paseo preferido por la ciudadanía melillense y el centro neurálgico de las actividades lúdicas y festivas de la ciudad, contando con la presencia de bares con terrazas donde frecuentemente se desarrollaban veladas musicales. Pero, poco a poco, con los cambios en los hábitos lúdicos que surgen en la sociedad española a finales de los 60 e inicios de los 70 el parque entra en una larga etapa de decadencia y desarraigo social de la que actualmente se intenta recuperar, pese a los escasos trabajos de mantenimiento que desarrollan una limitada plantilla de jardineros y la agresión anual que ha representado durante décadas el montaje de las casetas de la feria de la ciudad.

De la vegetación primigenia, traída a Melilla en los inicios del siglo XX, han desaparecido hileras de árboles de hoja caduca, entre ellos los plátanos de paseo que nos muestran las fotografías de la época, conservándose el palmeral, con algo más de 200 palmas de las 400 que originariamente se instalaron. Esto último es lo que indudablemente da carácter propio a nuestro parque más antiguo, con un predominio importante de “palmeras canarias” (*Phoenix canariensis*), “palmeras datileras” (*Phoenix dactilifera*) y “washingtonias” (*Washingtonia filifera* et *Washingtonia robusta*). El conjunto de estas últimas, que jalonan en dos hileras



el estanque alargado que imita al del Generalife granadino, forma sin duda uno de los grupos más bellos de su especie en España. También de la primera época son las grandes “araucarias” (*Araucaria heterophylla*) y “ficus” (*Ficus microcarpa* et *Ficus macrophylla*), destacando en el primer caso la del jardín ovalado del

extremo oriental y en el segundo el situado a las puertas de la hoy en desuso ludoteca y biblioteca infantil, perteneciente a la especie citada en último lugar. Mención especial merece el ejemplar de “drago” (*Dracaena drago*) ubicado junto al comentado estanque, con una altura y un porte simétrico de difícil parangón en parques peninsulares. Otras plantas reseñables son los “pinos canarios” (*Pinus canariensis*) del parque infantil, las “yucas gigantes” (*Yucca elephantipes*), las “cicas” (*Cycas revoluta*), las “buganvillas” (*Bougainvillea spectabilis*) de las pérgolas del paseo trasversal y algún ejemplo aislado de otras especies de palmas, pinos, cipreses, etc. Además, adornan el Parque Hernández un bonito templete de música, dos nuevos quioscos recubiertos de azulejos sevillanos y las efigies de Lope de Vega, Félix Rodríguez de la Fuente, Fernando Arrabal, Miguel Fernández, poeta melillense premio Nacional de Literatura en 1977, y Francisco José Aguilar, teniente legionario muerto en Mostar en 2001 cumpliendo con labores humanitarias.

En abril de 2007 coincidiendo con la celebración en Melilla del XXXIV Congreso de Parques y Jardines auspiciado por la UNESCO y a propuesta del Consejo de Gobierno, al Parque Hernández se le concedió la distinción de “Parque Histórico”, lo que ha quedado recogido en una placa situada a la entrada de la Plaza de España.

Parque Lobera

Las soleadas laderas de Ataque Seco en los inicios del siglo XX se poblaron de cuadras, chabolas y barracas, algunas de ellas adosadas a las murallas del cuarto recinto, levantadas por las avalanchas de inmigrantes sin recursos económicos que arribaban a Melilla. Por el mal efecto que producían, en una zona tan céntrica, a melillenses y visitantes foráneos, y para evitar los arrastres de tierras y basuras que las lluvias torrenciales transportaban a las calles del nuevo centro, la Junta de Arbitrios decidió la construcción en el lugar de un parque público que cambiara la fisonomía de esa zona de la ciudad. Las obras se iniciaron en 1927, continuándose en la etapa republicana, en lo que hasta entonces era conocido como pedregal de Ataque Seco, inaugurándose inicialmente con el nombre de “Conde de Jordana”, en honor del que fue Comandante General de Melilla de 1913 a 1915. Pronto, a instancias de las nuevas autoridades, fue cambiada esa denominación por la actual de “Parque Lobera”, en homenaje al verdadero impulsor de la obra, D. Cándido Lobera Gilera, militar, periodista, profesor y político, primer Presidente de la Asociación de la Prensa Melillense nacida en 1913, propietario, fundador en 1902 y director de El Telegrama del Rif, y primer Presidente no militar de la Junta Municipal desde marzo de 1928 hasta la constitución del Ayuntamiento republicano en abril de 1931.



El Parque Lobera, de unas 2 hectáreas de superficie y céntrico como el Parque Hernández, linda por su lado occidental con los barrios del Carmen y Ataque Seco, y se sitúa en un terrero en pendiente que culmina en la zona del Parador Nacional de Turismo, que se levantó al comienzo de los 70 sobre terrenos del parque, que así perdió algo de su superficie. En la parte baja había ocurrido lo mismo con la construcción a mediados de los años 60 del Auditorium Carvajal. La remodelación de 1978 le dio el aspecto actual, con esculturas del artista local Rafael Picazo, jaulas con pájaros autóctonos y tropicales, estanque de anátidas, templete de música, escalinatas, cascadas, puentes y bancales a distintas alturas.



La base de la vegetación la forma actualmente la antigua arboleda a base de “pinos carrascos” (*Pinus halepensis*) y “casuarinas” (*Casuarina equisetifolia*), con algunos ejemplares aislados de otras especies, como varias “acacias” de la especie *Acacia saligna* y un “algarrobo” (*Ceratonia siliqua*). El resto es más moderno y se ha ido introduciendo a través de los ochenta años de historia del parque, destacando las plantas trepadoras que adornan la verja exterior (solandras, buganvillas, bignoniáceas...) y algunas herbáceas (calas, clivias, acantos, paragüitas...) que enmarcan lo que es sin duda lo más bello de este recinto, el estanque con cascadas que parte de la plazoleta circular central y termina en la puerta principal que da a la Avenida Cándido Lobera. En total unas 40 especies de



plantas leñosas y algunas herbáceas en un agradable y coqueto espacio verde con el que, sin embargo, la población melillense nunca ha llegado a conectar por completo, quizás por la pendiente que hay que superar para acceder a él.

Parque del Hipódromo (Agustín Jerez)

En 1908 se autorizó a las compañías del Norte Africano y Española de las Minas del Rif la instalación de depósitos y maquinarias para el trazado de ferrocarriles desde Melilla hasta las minas de Beni-Bu-Ifrur. Junto a este com-



plejo y un gran recinto para carreras de caballos que fue inaugurado en 1906, fue naciendo en los años inmediatamente posteriores lo que se conoció desde su inicio como barrio del Hipódromo.

D. Agustín Jerez Rodríguez, almeriense de Bédar, llegó a Melilla en 1911. Empleado de la Compañía Española de las Minas del Rif desde 1927 hasta 1972 fue

uno de esos humildes emigrantes peninsulares que con su trabajo diario y anónimo forjaron la Melilla moderna que hoy disfrutamos. Hasta 1980, como conserje de la Compañía, habitó junto a su hermano una vivienda situada en el citado recinto dedicado a talleres de reparación de las locomotoras. Delante de su casa, por iniciativa del ingeniero D. Manuel Muñoz, fue instalado un palmeral al inicio de la década de los 30 que en su mayor parte, pues en los años 80 algunos árboles se trasladaron a la explanada de San Lorenzo tras la disolución de la compañía minera, constituye hoy en día el núcleo de la vegetación del nuevo Parque del Hipódromo, bautizado por el Excmo. Ayuntamiento, a petición de la Asociación de Estudios Melillenses, con el nombre de Agustín Jerez en su apertura al público en 1992.

La parcela arbolada de algo menos de media hectárea, planta rectangular y dotada de bellos bancos con azulejos sevillanos, fue cerrada por una verja de hierro forjado y acondicionada como parque urbano por el contratista local D. Ginés Adán, a quien fue adjudicada la obra por un valor de 54 millones de pesetas. En ese año fueron trasplantadas gran parte de las plantas que acompañan a las “palmeras canarias y datileras” (*Phoenix canariensis* et *Phoenix dactylifera*), y las “washingtonias” originarias (*Washingtonia filifera*). Destacan el grupo de “palmas reales” (*Syagrum romanzoffiana*), los grandes “candelabros” (*Euphorbia candelabrum*), las “falsas plataneras” (*Strelitzia nicotai*), los “rosales” (*Rosa sp.*), las “cicas” (*Cycas revoluta*), los “carriños de la Pampa” (*Cortaderia selloana*), los “dragos” (*Dracaena drago*) y otras plantas tropicales que son únicas en la flora ornamental melillense, como la “falsa aralia” (*Schefflera elegantissima*), las “latanias” (*Latania verschaffeltii*) o las “drácenas” (*Dracaena marginata*). Todas ellas cuidadas con esmero por un grupo reducido de jardineros que han hecho de este parque un bello oasis en el barrio del Hipódromo.

Parque Forestal “Juan Carlos I Rey” (Granja Agrícola)

Inaugurado el 14 de septiembre de 2007 este nuevo y moderno espacio verde se ubica en la periferia urbana de la ciudad, en los terrenos que antaño ocupara la Granja Agrícola del Estado, fundada en 1912 para el desarrollo agrícola y ganadero de Melilla y de la zona oriental del Protectorado Español de Marruecos. La Granja Agrícola de Melilla, dependiente del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, fue cabecera de varias Granjas repartidas por todo el Protectorado marroquí. En ella se llevaron a cabo numerosos ensayos y actividades agrícolas y ganaderas con el fin de mejorar los cultivos y la cría de ganado en unos tiempos de escasez. Con la independencia de Marruecos en 1956, todas las Granjas del Protectorado pasaron al gobierno marroquí y sólo quedó la Granja Agrícola de Melilla dando su servicio a los agricultores y ganaderos de la ciudad que, por aquellos tiempos, constituían un importante sector primario debido a la existencia de gran cantidad de explotaciones repartidas por



terrenos militares, los alrededores del barrio del Real, la vega del río de Oro y las zonas de Mariguari, Alfonso XIII y Reina Regente.

El aumento demográfico, las nuevas urbanizaciones, grandes obras públicas como la construcción del aeropuerto y, sobre todo, la escasez de agua a partir de los años 70 y 80 que obligó a sustituir el regadío por secano, llevaron a esta instalación a su decadencia más absoluta, reduciéndose su plantilla, que llegó a más de mil trabajadores en su época dorada, y sus actividades de forma



drástica. Así, será en la década de los 90 y, con las competencias de agricultura transferidas a la recién constituida Ciudad Autónoma, cuando se comenzará a especular con el futuro de esta extensa superficie de terreno abandonado y degradado que era en parte empleado, sin unas mínimas condiciones sanitarias, como campamento para inmigrantes irregulares.

La transformación de la zona en parque forestal ha sido un proceso relativamente corto en el tiempo pero cuajado de avatares políticos. El 13 de



mayo de 1998, el Consejero de Medio Ambiente D. José Luis Estrada dio a conocer un primer proyecto para el recinto de la Granja Agrícola que contaría con bosques, jardines, granja-escuela, centro de día para la Tercera Edad, campos de fútbol y otros servicios y zonas de ocio. El 16 de diciembre de 1998, la Comisión de Obras Públicas aprobó el vallado de la Granja Agrícola y el 24 de febrero del año siguiente el Presidente de la Ciudad Autónoma, D. Enrique Palacios, puso la primera piedra de lo que en principio habría de denominarse “Parque Temático de Melilla” y que después, siendo Conseje-

ro de Medio Ambiente D. Rafael Hernández, cambió su nombre a “Parque Forestal”.

Finalmente, el proyecto definitivo del Parque Forestal en la Granja Agrícola es presentado el 14 de mayo de 2004 al Consejo de Gobierno por la Consejería de Medio Ambiente. En relación a las especies vegetales, contaría con un nuevo palmeral, con coníferas, con árboles de hoja caduca de los que Melilla carece y también con cactus. Se habla en ese proyecto de unas 150.000 plantas, muchas de ellas recuperadas de otras zonas en reconversión de la ciudad. En el plano paisajístico contaría con dos estanques artificiales, fuentes, senderos y caminos. Pero hay que esperar un año más, hasta el 30 de marzo de 2005, para la aprobación del concurso público de adjudicación de las obras.

No sin polémicas, por la no conservación de las hileras de viejos algarrobos que jalonaban la carretera de entrada al antiguo recinto, el Parque Forestal “La Granja” fue inaugurado, siendo presidente de la Ciudad Autónoma D. Juan José Imbroda y Consejero de Medio Ambiente D. Ramón Gavilán, el 14 de septiembre de 2007. Con 6,5 hectáreas de superficie acoge alrededor de 50.000 plantas herbáceas y leñosas, de unas 200 especies, distribuidas en varias zonas ambientales: palmeral, desierto, bosque de coníferas, cactus y otras suculentas, vegetación mediterránea, praderas de aromáticas y riberas de humedales. Algunos ejemplares de “olivo” (*Olea europaea*), “algarrobo” (*Ceratonia siliqua*), “taraje” (*Tamarix gallica*), “ciprés” (*Cupressus sempervirens*), “ficus” (*Ficus macrophylla* et *Ficus microcarpa*), y diversas palmáceas provienen de las comentadas replantaciones dentro de nuestra ciudad. El resto, son plantas de vivero, algunas de cierta edad y porte, como algunos cactus, varias especies de palmas o las hileras de plátanos de sombra, álamos y otros árboles de hoja caduca. Y muchas están representadas por individuos juveniles, en lucha por su adaptación, a los que habrá que ayudar en un futuro próximo.

Por último y como reza en la estela de mármol blanco que se ha instalado en la puerta principal del parque que da a la carretera de Alfonso XIII, el día 29 de diciembre de 2007 el pleno de la Excma. Asamblea de Melilla acordó por unanimidad, con motivo de la visita que en noviembre de ese año realizaron los Reyes de España a la ciudad, y previo visto bueno de la Casa Real, que el Parque Forestal de la Granja Agrícola pasara a denominarse Parque Forestal Juan Carlos I Rey.

Jardines del Agua

El más moderno de nuestros espacios verdes está situado en la ribera izquierda del río de Oro, junto a su desembocadura, corriendo en paralelo con la nueva calle Ciudad de Málaga. Es una parcela rectangular bastante alargada, con una



superficie aproximada de 0,6 hectáreas, que va desde el popularmente conocido como Puente de Triana, al final de la calle Actor Tallaví, hasta el Paseo Marítimo Rafael Ginel Cañamaque que recorre la playa de San Lorenzo. Su inauguración, tras un período de obras y recesos, se llevó a cabo en agosto de 2006 por parte del presidente de la Ciudad Autónoma, D. Juan José Imbroda.



El parque queda enmarcado longitudinalmente por dos hileras de palmeras canarias, las más antiguas trasplantadas en la década de los 80 del pasado siglo desde el palmeral de los antiguos talleres de la Compañía Española de las Minas del Rif antes de su remodelación como Parque del Hipódromo. Dos fuentes circulares se encuentran cerca de los extremos del parque, otra de contorno irregular en la zona central, y un paseo sinuoso recorre toda su longitud.

La flora de estos jardines cuenta, además de con una variada muestra de herbáceas, con un conjunto de plantas leñosas, cactus y otras suculentas que en su mayoría han sido traídas recientemente a la ciudad y que también podemos encontrar en el Parque de la Granja Agrícola y en otras zonas ajardinadas de reciente creación. De las más de 60 especies presentes, destaca el núcleo de cactáceas y otras suculentas de la parte oriental, aunque algunos de los ejemplares de éstas y de otras especies se están perdiendo por la fuerte influencia que el mar ejerce en el lugar. Y también la colección de agaváceas (pitas, yucas, ágaves, furcreas, nolinás, etc.) repartidas por todo el recinto.

3. ESTRUCTURA DEL LIBRO

EL libro que el lector ha empezado a ojear quiere recoger y poner en valor esa parte de nuestra riqueza cultural, la representada por la Botánica urbana, de la que hasta ahora sólo se habían realizado trabajos que, aunque loables, siempre resultaron parciales y adolecieron de un soporte tipográfico medianamente digno. La precisa base científica que lleva implícita la obra hemos pretendido que no fuera un obstáculo para que saliera resaltado su carácter divulgativo y didáctico. Para ello se ha hecho un esfuerzo constante en usar un lenguaje que fuera inteligible para el ciudadano de a pie, explicando sobre la marcha los términos botánicos o farmacológicos más técnicos allí donde van apareciendo en el texto, desechando la idea de agruparlos en un glosario final. Esto, pensamos, haría menos manejable un manual del que aspiramos que sirva de acompañante de los paseos botánicos por la ciudad de Melilla, título que hemos hecho nuestro de un trabajo similar, recogido en la bibliografía, que estudia de forma excelente la flora urbana en la ciudad de Cádiz.

El **núcleo descriptivo** lo forman las fichas de las 150 especies que hemos seleccionado siguiendo criterios diversos pero supeditados siempre a su presencia evidente en la flora ornamental urbana de Melilla. Se trata muy mayoritariamente de plantas leñosas, las conocidas vulgarmente como árboles y arbustos, aunque también recogemos algunas herbáceas plurianuales que por su porte o inherencia al paisaje botánico o urbano hemos creído de interés. No tratamos, pues, la flora más o menos efímera compuesta por taxones anuales o estacionales que van rotando en períodos cortos de tiempo por medianas y jardines en función de parámetros más o menos aleatorios. Tampoco se han descrito especies que por la juventud de los ejemplares o por su reciente incorporación a la flora de Melilla, hay dudas fundadas sobre su futuro entre nosotros. En este último caso están algunas plantas, ubicadas en las nuevas parcelas verdes del Parque Forestal Juan Carlos I Rey y de los Jardines del Agua, que de cualquier forma sí aparecen en los listados anexos que intentan completar un catálogo general lo más exhaustivo posible.

Las fichas específicas están formadas por cuatro bloques diferenciados que, en conjunto, dan una información completa de la especie, tanto en sus aspectos generales como en los referidos a su presencia en nuestra ciudad. Antes,

como cabecera, se expone el nombre científico priorizado por la taxonomía actual, seguido del autor o autores a los que debemos la primera descripción de la especie. Sólo en casos muy concretos, se ha preferido otra denominación científica más clásica por ser así como se la ha conocido tradicionalmente el taxón en los últimos tiempos. Completa el encabezamiento de cada especie, el nombre o nombres vulgares por los que se la conoce popularmente, intentando siempre que correspondan a los más utilizados en Melilla o en las regiones españolas más próximas. Y también la familia botánica a la que pertenece. En el ordenamiento de estas familias se ha seguido un criterio botánico estrictamente evolutivo, y ya dentro de cada familia una secuencia alfabética de géneros y especies.

El primer apartado, miscelánea en la que hemos preferido prescindir de título, recoge datos sobre el origen fitogeográfico de la especie considerada, la etimología de las denominaciones genérica y específica, algún sinónimo científico por el que también es conocida la especie, la razón del nombre vulgar e información sobre otros aspectos, generalmente históricos, más anecdóticos. Para no ser demasiado iterativos, las referencias que atienden a características genéricas, comunes para todas las especies pertenecientes a un mismo género botánico, sólo han sido expuestas en la especie que por estricto orden alfabético exponemos en primer lugar.

Le sigue el bloque que describe morfológicamente el taxón en su conjunto y en sus diferentes estructuras vegetativas: tronco, ramas, hojas, flores y frutos. Hay que tener en cuenta en este punto que en esas descripciones se parte de la planta en estado adulto y de las características que posee en sus regiones originarias, de forma que a veces puede que en su lectura no reconozcamos claramente nuestras especies, sobre todo aquéllas de las que sólo disponemos de ejemplares jóvenes o poco desarrollados. En algunos casos también se proporcionan detalles de ciertos aspectos de la biología o del ciclo vital de la especie.

En este segundo apartado y siempre en aras de no hacer demasiado repetitivas las descripciones, se ha optado por prescindir de algunos datos que son comunes a la mayor parte de las especies presentes en nuestra flora ornamental y que tienen su origen en el clima mediterráneo de tendencias subáridas que caracteriza nuestra región y que ha hecho que, a través del tiempo, se hayan adaptado mejor las plantas más afines al citado clima. Así, en el texto y respecto al carácter biológico de la pérdida o no de las hojas en los meses fríos, sólo referimos el carácter caducifolio, como ocurre por ejemplo con el “cinamomo”, la “acacia de tres espinas” o el “barrilito”, debiendo entenderse que la planta en la que no aparezca la referencia a esta característica es una especie de hoja perenne. Lo mismo ocurre con la división entre plantas leñosas y herbáceas, que nada más se expresa en el segundo caso, claramente menos repetitivo, en el que se encuentran, por

ejemplo, las especies de la familia de las gramíneas, el “paragüitas”, los “aloes” o el “ave del paraíso”. Y algo parecido ocurre cuando nos encontramos con taxones en los que las flores masculinas y femeninas surgen separadas en distintas zonas de la planta, caso de los pinos, o incluso en pies de planta distintos (especies dioicas), como en las “palmeras canaria y datilera”, el “ombú” o la “cica”, frente a la mayoría de flores hermafroditas que no destacamos.

En el tercer punto quedan recogidos usos y aplicaciones que a través de la Historia y en los tiempos actuales se le atribuyen a la especie o, a veces, al género o especies próximas. Así se significan utilidades farmacológicas, industriales, alimentarias, agropecuarias, domésticas... y otras de índole más localista o curioso que forman parte de la leyenda o de las creencias mágicas o sagradas de pueblos indígenas y antiguas civilizaciones.

El último apartado concentra el grueso de lo que son nuestras aportaciones científicas particulares, ya que en los anteriores el peso del texto lo proporciona la bibliografía escrita o electrónica. Hablamos de nuestra flora ornamental urbana, la de Melilla, de su ubicación en parques, jardines, calles, etc., de la abundancia o del número de ejemplares de cada especie en particular, de la morfología específica que adopta en nuestra ciudad, de aspectos de su biología, de su estado de conservación y de las desapariciones naturales o provocadas por el avance urbanístico de la ciudad que se han ido produciendo a lo largo de las últimas décadas.

En ocasiones, otras especies son citadas dentro de la ficha que corresponde a las que describimos detalladamente. Se han elegido por tratarse de plantas próximas taxonómicamente o por su identidad morfológica con las seleccionadas como modelos prototípicos. Este es el caso, por ejemplo, de una especie del género *Bouganvillea*, *B. glabra*, que asociamos y comparamos con *B. spectabilis*. Otras veces, estas citas lo que hacen es señalar la presencia de especies del mismo género cuya localización en nuestra ciudad es puntual o bien quedan representadas por individuos inmaduros, como son los casos de algunos “aloes”, “ágaves” e, incluso, “pinos”. De cualquier forma, todas estas alusiones, que destacamos con letra negrita en el texto, quedan reflejadas en el índice general de especies. Igualmente, en ocasiones, se consideran distintas variedades de las especies descritas que, estando presentes en nuestra flora, ilustran y enriquecen la información botánica. Así, en total, se recogen en el libro unos 250 taxones vegetales.

Las más de 300 fotografías que ilustran el libro son todas originales y han sido realizadas y seleccionadas por los autores, a excepción de una decena cedidas por Juan Manuel Vega, encargado del servicio de Defensa del Medio Natural

de la Consejería de Medio Ambiente. Para cada especie se ha elegido una imagen que recoge gráficamente el aspecto y porte general, preferentemente del ejemplar o ejemplares que son más significativos para la ciudad, bien por su ubicación en algunos de los parques o zonas históricas, bien por su antigüedad, o bien por su belleza. Otros detalles más precisos de la morfología del tronco, hojas, ramificaciones, flores o frutos, que resultan vistosos y típicos, y que nos van a ayudar a segregarla de otras especies próximas, se muestran en otras fotografías de menor tamaño. En este último caso y siempre de forma excepcional nos hemos tomado la licencia de reproducir algunas fotografías que no corresponden a plantas locales, sino que han sido tomadas en algunos parques y jardines foráneos, concretamente de Málaga, Granada y Sevilla. A veces, estas imágenes accesorias nos muestran otras especies, también de nuestra flora urbana, que son mencionadas en el texto por su similitud o cercanía a la que tratamos.

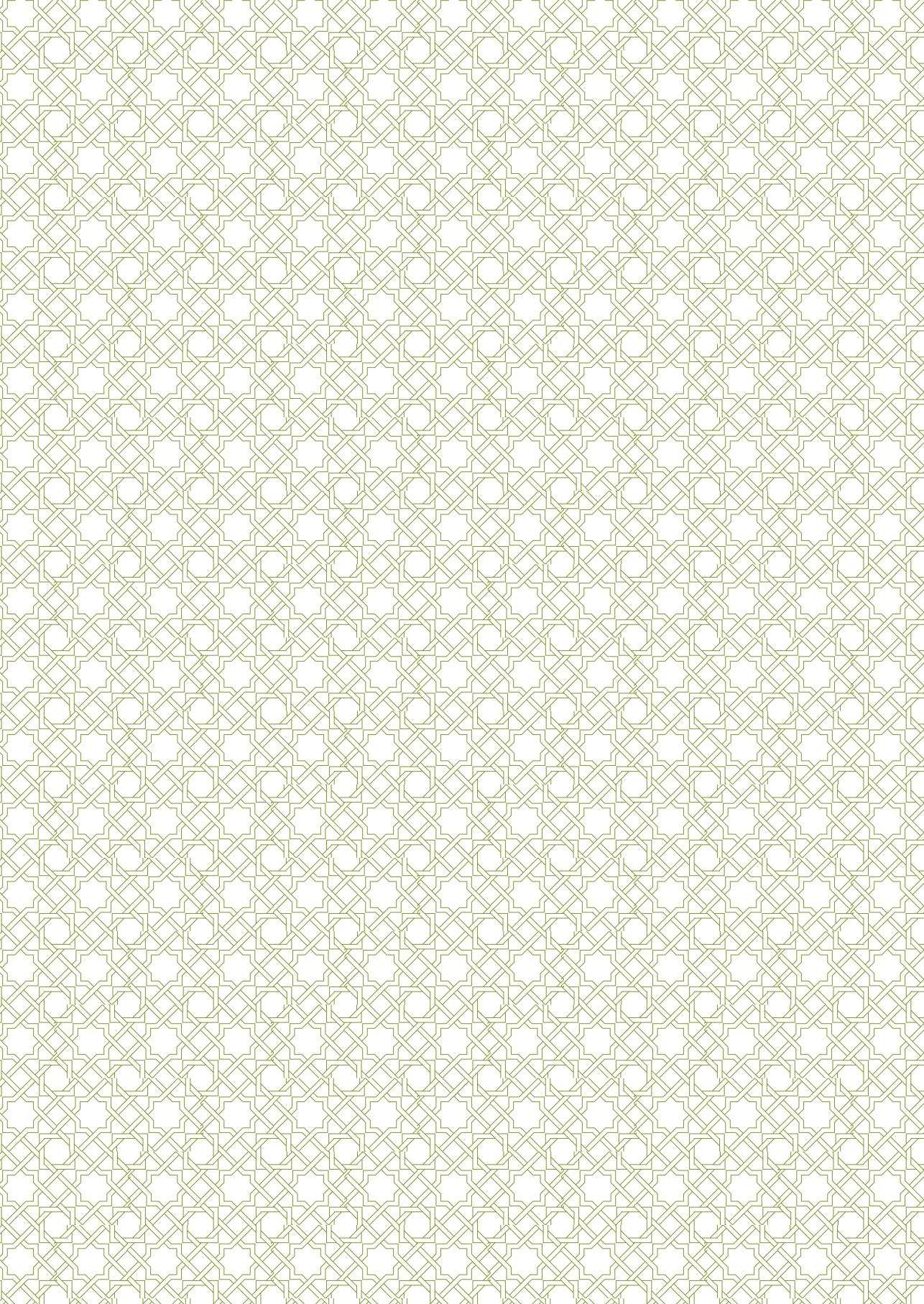
Los **Paseos Botánicos por la Ciudad de Melilla** constituyen el otro gran bloque del libro y de nuestra aportación original. En ellos se realiza un estudio pormenorizado de la flora ornamental de cinco parcelas melillenses donde se concentra una buena parte de su conjunto general. Las tres primeras se corresponden con los parques urbanos más antiguos de la ciudad: Hernández, Lobera e Hipódromo. La cuarta con un recorrido de unos 2 Km que abarca otras zonas ajardinadas relevantes del centro urbano: Plaza de España, Paseo de la Marina Española, Plaza de Fernández de Castro, Actor Tallaví, Jardines del Agua y Paseo del Guardia Civil Antonio Molina. Partiendo de un dibujo-plano que ilustra el centro de interés considerado y que, evidentemente, no hay que tomar como un reflejo estricto de la realidad sino como una recreación del lugar, se reproduce el itinerario recomendado y se señalan las especies que puedan resultar de mayor interés para el ciudadano o el visitante que, así, podrá ir conociendo a un mismo tiempo nuestras plantas ornamentales y nuestra ciudad. Junto a esas especies enumeradas y localizadas de forma precisa en los planos, ineludibles por su belleza, tamaño, antigüedad o importancia vegetal, a veces aparece un breve listado anexo con otras menos significativas que completan el catálogo general de la parcela botánica considerada.

El nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey (Granja Agrícola), quinto recinto que estudiamos de forma particular, está en los inicios de una andadura cuya evolución va a quedar marcada por la conservación de las especies que consigan arraigar, por desechar las que no hayan encontrado idoneidad en las condiciones edáficas y climatológicas del parque, y por las nuevas incorporaciones que se vayan produciendo hasta lograr el equilibrio floral deseado. La juventud de muchos de los ejemplares de las numerosas especies instaladas inicialmente y la poca sintonía ambiental de otras con algunos de los factores abióticos del lugar (suelo ácido rico en silicatos de hierro y magnesio, alta ex-

posición a los fuertes y secos vientos del oeste o la fuerte insolación veraniega), reclama a las autoridades inversiones económicas y personales exigentes. Si todo estudio botánico, y más si se trata de flora urbana ornamental, ha de ser constantemente revisado, es en los datos que proporcionamos para esta nueva zona de esparcimiento ciudadano donde nuestro libro quedará antes desfasado y es aquí donde periódicamente se ha de dedicar más esfuerzo en hacer un seguimiento preciso de las especies e, incluso, de ejemplares concretos.

Algunos **anexos**, como la clasificación del Reino Vegetal referida a las familias botánicas presentes en la ciudad, el índice conjunto de nombres científicos y vulgares, y la bibliografía, escrita y electrónica, que ha servido de base material o simplemente ha sido consultada, completan e ilustran todo lo anterior e intentan hacer más manejable un libro que creemos viene a llenar un hueco importante en el patrimonio cultural melillense.

4. FLORA ORNAMENTAL URBANA DE MELILLA



Gymnospermas

Cycas revoluta Thunb. “Cica”, “Palmera enana”

Familia *Cycadaceae*

PLANTA originaria de Japón, concretamente de algunas de sus islas menores (Ryukyu, Satsuma, Kyushu...). Debe su nombre genérico a un determinado tipo de palmeras y el específico a los márgenes revueltos de sus foliolos. Pero en realidad no tiene nada que ver evolutivamente con las palmeras, tratándose de un verdadero “fósil viviente” perteneciente a un grupo primitivo de plantas con semillas. Hoy en día, de este género con claras relaciones con los helechos (como ilustra el crecimiento en espiral de las hojas), existen cerca de 20 especies que han llevado una evolución muy conservadora, encontrándose registros fósiles paleozoicos y mesozoicos (Era Primaria y Era Secundaria).



Características morfológicas

Planta muy longeva de crecimiento lento con aspecto de palmerita. Alcanza alturas cercanas a los 3 m, aunque normalmente la encontramos con tallas menores y, en individuos jóvenes, con el tronco apenas perceptible. Ese tronco no llega a 30 cm de diámetro y se encuentra recubierto por abundante fieltro piloso. Las hojas, de alrededor de 1 m de longitud, son pinnadas como las de las palmeras, con foliolos rígidos y punzantes de color verde intenso. Se trata de una especie dioica (ejemplares machos y hembras separados) que desarrolla sus grandes órganos reproductores en el cogollo apical donde nacen las hojas. El órgano masculino, que en las primeras fases presenta color crema y forma ovoide, se torna alargado en la madurez, pareciendo una gran piña erecta de unos 50 cm de altura. El femenino es redondeado con unos 40 cm de diámetro. Tras la fertilización aparecen en las plantas femeninas grandes semillas de unos 3 cm de tamaño y color anaranjado.



Utilidades

En algunas islas de Indonesia es cultivada para obtener la médula comestible de su tallo, que denominan “sagú”, de forma parecida a como ocurre con los palmitos. También se utilizan las brácteas que envuelven los órganos reproductores como base material, a modo de lienzo, para la pintura tradicional de los indígenas. El látex, además, tiene cierto interés comercial en algunas regiones de Asia.

La especie en Melilla

Últimamente es una especie que se ha puesto de moda, habiendo sido introducida en muchos de los jardines y parques de la ciudad. La podemos ver en rotondas, medianas ajardinadas, como ocurre en la calle Guardia Civil Antonio Molina, y en recintos privados, como el exterior del Hotel Melilla Puerto. En el Parque del Hipódromo tenemos varios ejemplares más antiguos, unos machos y otros hembras. Pero los del Parque Hernández son, sin discusión, los de más edad, destacando el del óvalo del extremo oriental del parque y el que ocupa, con hijuelos a su alrededor, el centro de un pequeño estanque en el Paseo Central.



Cupressus arizonica Greene “Ciprés de Arizona”

Familia *Cupressaceae*

ESPECIE autóctona del norte de México y del sur de Estados Unidos, de uno de cuyos estados toma el nombre específico. El nombre genérico latino de *Cupressus*, según algunos autores, responde a la procedencia chipriota (Cyprus) del primer ciprés de este género que fue determinado, la especie *Cupressus sempervirens*; y según otros viene de una palabra griega compuesta por “*kus*” (crecer) y “*parisos*” (igual) que alude al crecimiento parejo o uniforme de este árbol.

Características morfológicas

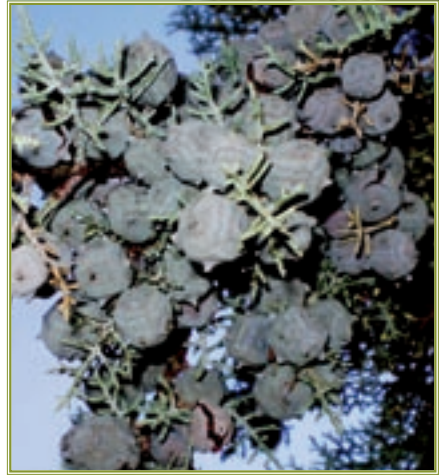
Árbol de crecimiento rápido que llega a alcanzar los 20 m de altura en sus regiones de origen, con un tronco bastante recto, una corteza fibrosa, agrietada y pardo-grisácea que se desprende en tiras, y un contorno piramidal o cónico proporcionado por lo compacto e intrincado de su inconfundible follaje azul-grisáceo. Las ramitas son de forma subcircular, rígidas, ásperas al tacto, con hojitas escamosas de ápice agudo fuertemente olorosas. Piñas masculinas amarillentas, dispuestas en los ápices de las ramitas. Las femeninas, que suelen disponerse en grupos colgantes terminales, portan numerosas semillas, son redondeadas, con 6 a 8 escamas provistas de un pico central, de color verde-azulado que se torna pardo al madurar, y de unos 3 cm de diámetro,

Utilidades

Es una especie muy usada para setos y cortavientos por su robustez y compacidad. La madera, de color amarillento, dura, perdurable y aromática, se ha empleado como combustible, en carpintería y para trabajos finos de ebanistería por la finura de su grano. Distintas variedades son muy usadas en jardinería y ornamentación urbana: “*glabra*” (la más común), “*conica*”, “*glauca*”, “*fastigiata*”, “*aurea*”, etc.

La especie en Melilla

Ciprés nuevo para nuestra ciudad, poco conocido antes de la última década. En el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido trasplantado dos decenas de pequeños ejemplares, de unos 2 ó 3 m de altura y se ha construido un seto con una centena de pequeños brotes. Otros se han colocado en algunas de las nuevas rotondas y medianas de circulación de la ciudad. También existen algunos pequeños árboles de esta especie en el Colegio Eduardo Morillas y en urbanizaciones privadas. En ningún caso han llegado a fructificar, observándose en algunos de los de la Granja las pequeñas piñas masculinas.





Cupressus lusitanica Mill. “Ciprés de Portugal”, “Ciprés mexicano” Familia *Cupressaceae*

Ciprés cuyo origen se encuentra en las montañas volcánicas mexicanas y centroamericanas (Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala) con altitudes entre 1800 y 2600 m y altas pluviosidades. Se encuentra naturalizado en la vecina Portugal, de ahí los nombres específico y vulgar, a donde llegó hace más de 300 años, concretamente al convento de Buçaco desde donde se extendió después por toda Europa y por Brasil. Debido al hábitat originario es una especie rara como ornamental en parques y jardines de ciudades costeras con clima templado.



Características morfológicas

Llega a alcanzar en América los 30 m de altura, mucho menos como planta urbana. Copa variable, desde columnar con las ramas muy pegadas al tronco a extraordinariamente abierta. Tronco grisáceo, nodoso, con abundantes fisuras longitudinales en la corteza, que se ramifica desde zonas cercanas al sustrato. Hojas aguzadas de tacto rugoso, en ramitas algo colgantes. Inflorescencias masculinas en los ápices de las ramitas, ovoide-alargadas, de 3 a 4 mm y color amarillento en la madurez. Las femeninas son globosas, de hasta 3 cm, con 6-8 escamas con picos en sus centros, e inicialmente brillantes y doradas.

Utilidades

La madera se utiliza como combustible, en carpintería, ebanistería y, por su resistencia a la humedad, para la construcción de barcos. Hay que resaltar su uso como arbolito de Navidad, sobre todo en Costa Rica. En Nicaragua, el Salvador y Costa Rica se planta a gran escala como cortavientos que protegen los cultivos de café. Además, es un árbol muy propicio para reforestaciones y para recuperar zonas degradadas y cenagosas. Con fines medicinales, la hoja en infusión se emplea contra afecciones en las vías respiratorias altas y para curar cicatrices dejadas por enfermedades como el sarampión.

La especie en Melilla

Es raro encontrar árboles de esta especie fructificados en nuestras latitudes y a nivel del mar. En Melilla conocemos unos pocos ejemplos, aunque dudamos de otros situados en lugares de difícil acceso, como ocurre con el árbol situado en la esquina del antiguo cuartel de Regulares 2 y la calle del Poeta Zorrilla. El de más edad parece que es que se encuentra en la parte trasera del templete de música del Parque Hernández, presentando una copa muy abierta, con ramas que salen del tronco formando ángulos cercanos a los 90°, un tronco de unos 50 cm de diámetro y una altura de sólo 5 m. En el Colegio Eduardo Morillas existe un grupo de jóvenes ejemplares alineado en uno de los patios de recreo que llevan varios años dando frutos.



Cupressus macrocarpa Hartw. “Ciprés de California”, Ciprés de Monterrey”

Familia *Cupressaceae*

Ciprés nativo del suroeste de Estados Unidos, exactamente de la bahía de Monterrey, que se encuentra extendido por muchas áreas cálidas y templadas del mundo. El nombre específico “*macrocarpa*” alude a su fruto o piña femenina grande. Un sinónimo común por el que también se conoce la especie es el de *Cupressus lambertiana*. Existen muchas variedades ornamentales: “*gold crest*” o pino limón, “*golden cone*”, “*wilma*”, “*lutea*”, etc., muy apreciadas en jardinería por sus amplias valencias ecológicas ante diversos factores ambientales y por su rapidísimo crecimiento.

Características morfológicas

Árbol de copa ancha, a diferencia de la mayoría de los cipreses, que alcanza alturas de unos 20 m y un tronco de más de 50 cm de diámetro que muchas veces vemos bifurcado desde zonas bajas bastante próximas al suelo. Follaje de color verde intenso, con ramas secundarias tendentes a la horizontalidad o a formar ángulos amplios con el tronco. Al frotar las hojas se desprende un agradable olor a cítrico. Inflorescencias masculinas, rojizas y subredondeadas, en los ápices de las ramitas. Piñas femeninas subesféricas, de unos 4 cm de diámetro, con 8 a 12 escamas rojizas al principio y grises en la madurez. Semillas provistas de estrechas alas.

Utilidades

Alguna de las variedades se usa para formar setos o cubrir los vallados metálicos de parques y propiedades privadas. La madera, que no es resinosa y sí aromática, se emplea, como en el caso de otros cipreses, en carpintería e, incluso, para trabajos finos de ebanistería, tales como la construcción de las cajas de ciertos instrumentos musicales. Sus hojas tienen propiedades diuréticas y expectorantes.

La especie en Melilla

El ejemplar de mayor edad de nuestra flora ornamental puede ser el que se encuentra en el jardín de la Escuela Municipal de Enseñanzas Artísticas, con un tronco de unos 70 cm de diámetro y una copa abierta que alcanza unos 6 ó 7 m de altura. Algunas de las variedades de crecimiento rápido se han ido introduciendo en nuestra ciudad en las dos últimas décadas, aunque aún los ejemplares son jóvenes y no producen piñas femeninas. Los encontramos, por ejemplo, en los exteriores del Hotel Melilla Puerto, cubriendo algunas partes de la verja externa del Parque del Hipódromo o en forma de un solo ejemplar en el Parque Hernández, cerca del parque infantil. En el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido trasplantados recientemente una treintena de jóvenes plantas de algunas de sus variedades. Otros, igualmente inmaduros, de una especie parecida, *Cupressus cypris*, cohabitan con los de nuestra especie en ese mismo parque.





Cupressus sempervirens L. “Ciprés común”

Familia *Cupressaceae*

Árbol muy cultivado y difundido desde la antigüedad. Esta es la razón por la que no está demasiado claro su origen fitogeográfico, que se cree en el Mediterráneo oriental, concretamente en Irán, Siria, Turquía, Grecia, Líbano y Chipre. El nombre específico se refiere a su carácter de árbol de hoja perenne. Elemento característico del mundo greco-romano considerado indispensable en los jardines mediterráneos, y símbolo funerario, de hospitalidad y de belleza femenina. Hoy lo podemos ver en jardines de regiones de clima mediterráneo e incluso oceánico como California, Sur de Australia, Nueva Zelanda e islas Británicas, entre otros muchos.

Características morfológicas

Especie muy longeva que puede alcanzar varias centurias, el ciprés común puede alcanzar los 30 m de altura, aunque normalmente lo encontramos con tamaños mucho menores. Existe en dos variedades: *C. sempervirens horizontalis* y *C. sempervirens stricta*, la primera de ramificación abierta que lo asemeja a los pinos o los cedros, y la segunda de porte columnar, con la copa muy intrincada e impenetrable. Tronco bastante recto, de hasta 1 m de diámetro y corteza gris-parda con grietas longitudinales. Típicas hojas de ciprés, escamosas, diminutas e imbricadas que dan lugar a tallitos de sección cilíndrica o tetragonal. Pequeñas piñas masculinas, alargadas, de menos de 1 cm, en los ápices de las ramitas. Las femeninas son globosas, formadas por un número de escamas entre 8 y 14, y de hasta 4 ó 5 cm de diámetro.



Utilidades

Por su esbeltez, la variedad “*stricta*” es utilizada en proyectos arquitectónicos y paisajísticos de envergadura. También se usa como cortavientos y como separador de terrenos en forma de setos. La madera, resistente a la humedad, blanda, aromática y de color claro, es apropiada para la fabricación de muebles, puertas, productos de artesanía e instrumentos musicales. En medicina, sus hojas, de donde se obtiene el aceite de ciprés, y sus piñas se usan contra las varices y hemorroides, para los problemas de próstata, y como diurético, expectorante, sedante y antifebril.

La especie en Melilla

Presente en sus dos variedades en nuestra ciudad, a veces formando setos o adosados a las verjas y arcos metálicos de los parques. En el Hernández encontramos algunos ejemplares de la forma “*stricta*” bastante distorsionados en sus formas por las constantes podas que les proporcionan formas caprichosas; también en el cementerio de la Purísima Concepción, éstos antiguos y con sus formas originales; y es de destacar el espécimen que flanquea la cruz de la calle Duquesa de la Victoria. De la forma “*horizontalis*”, a veces de ramificación muy abierta, el citado parque también alberga varios ejemplos; y en la puerta del edificio de Correos y Telégrafos, llama la atención un viejo y deteriorado ejemplar acompañado de tres *Ficus elastica*.



Tetraclinis articulata (Vahl) Masters “Araar”, Ciprés de Cartagena”, “Sabina mora”.

Familia *Cupressaceae*

Árbol muy resistente a la sequía, es especie endémica del Norte de África, encontrándose en Europa sólo una pequeña y localizada población en las cercanías de Cartagena (Murcia, España), probablemente introducida por los antiguos colonizadores púnicos. El nombre genérico nos informa de las cuatro valvas de sus piñas femeninas y el específico de la sensación visual que producen sus finas ramitas.

Características morfológicas

En parques y jardines llega a alcanzar alturas de alrededor de 15 m y a adquirir formas esbeltas, alargadas y cónicas, aunque en las limitantes condiciones de su hábitat natural suele verse en forma achaparrada y redondeada que no supera los 5 ó 6 m. El tronco, pardogrisáceo, presenta estriaciones que dibujan formas poligonales. Las hojas, como las de todos los cipreses, son diminutas y escamosas, dando a los comprimidos tallitos aspecto articulado. Las piñas femeninas, de unos 2 cm, color gris azulado y cuatro valvas acorazonadas, protegen alrededor de 6 semillas por cono. Las pequeñas y alargadas piñas masculinas, numerosísimas, se sitúan en los ápices de las ramitas. En conjunto, el “araar” tiene una copa de porte más grácil y laxo que las de otras especies de su familia, sobre todo cuando se usa como ornamental en suelos ricos y con cuidados constantes.



Utilidades

Su dura, pero trabajable y olorosa madera, muy resistente a la humedad, ha sido usada en carpintería y para la construcción de barcos desde tiempos antiguos; también la madera de sus cepas y raíces para fabricar artículos de artesanía; su resina, la llamada “sandaraca”, en la elaboración de lacas, barnices y cementos dentarios; y la corteza para curtir pieles. En medicina popular es utilizado, incluso en nuestros días, para facilitar el flujo digestivo, como expectorante, en la regularización del ciclo menstrual, contra papilomas y para aliviar las hemorroides. La estabilización de dunas y la prevención de la erosión se cuentan entre sus usos ecológicos, aunque su lento crecimiento es un factor negativo.

La especie en Melilla

Crece de forma natural en las zonas menos degradadas del pequeño espacio natural de la ciudad: barranco del río Nano, acantilados de Rostrogordo y en algunas parcelas de prolongado uso militar alejadas de la influencia humana. Esto último se hace más patente en el Polvorín de Horcas Coloradas, donde se encuentran algunos viejos ejemplares que alcanzan varios metros de altura. Sin embargo, ha sido raro su uso como planta ornamental. En concreto sólo la podemos ver, en forma de viejo seto, en el Parque Hernández; también encontramos ejemplares jóvenes aislados en los jardines del Paseo de Ronda del barrio de la Virgen de la Victoria y en algunas de las nuevas rotondas de circulación viaria, como es el caso de la cercana al Estadio Álvarez Claro, al inicio de la bajada hacia la Espiguera.



Thuja orientalis L. “Árbol de la vida”, “Tuya oriental”

Familia Cupressaceae

Conífera asiática, cuya área de distribución natural se extiende desde Irán hasta China, Mongolia y Corea. El nombre nativo del género, deriva del griego “*thyon*”, que significa “productor de resina o árbol oloroso”. Es una planta muy asidua, desde la antigüedad, de cementerios, templos y jardines, sobre todo en el extremo oriente. Distintas variedades, “*aurea*”, “*roседalis*”, “*elegantissima*”, “*conspicua*”, etc., compiten en cualidades ornamentales.

Características morfológicas

Aunque en sus lugares de origen puede alcanzar alturas superiores a los 10 m, con frecuencia no suele pasar de porte arbustivo. El tronco no llega a grosores superiores a los 30 cm y la corteza se presenta agrietada, con colorido rojizo y se desprende con la edad. Copa de contorno irregular, aunque con tendencia a la piramidalidad, con ramas agrupadas típicamente en planos verticales que desprenden un agradable olor afrutado al frotarlas. Hojas escamiformes propias de la familia *Cupressaceae*, puntiagudas, dispuestas en cuatro filas. Inflorescencias masculinas en los ápices de las ramitas, pequeñas (no más de 5 mm), globosas y amarillentas en la madurez. Las piñas femeninas, ligeramente ovoideas, de color externo azulado al madurar, llegan a 1,5 cm de eje mayor, y tienen entre 6 y 8 escamas provistas de un largo apéndice ganchudo.



Utilidades

Algunas de sus variedades enanas son muy utilizadas en la ornamentación de jardines e interiores, y para setos. La madera de su tronco, de sus cepas y de sus raíces, rígida y nodosa, es muy aromática, usándose en carpintería y en la fabricación de objetos de artesanía, si bien es poco rentable a nivel industrial y puede producir eczemas en la piel de los artesanos. Las ramas producen un aceite que es venenoso pero que se utiliza para eliminar las verrugas. Las semillas son comestibles, pero antes de ser consumidas han de ser tratadas para quitarles el amargor.

La especie en Melilla

Se trata de una especie poco empleada como planta ornamental en nuestra ciudad. En el cementerio de la Purísima Concepción es donde, quizás, encontramos más ejemplares reunidos que, sometidos a podas periódicas, no superan alturas de más de 2 m. En el Parque Hernández sólo existe un ejemplo, igualmente de reducido porte. Últimamente, la Ciudad Autónoma ha ido introduciendo ejemplares jóvenes en algunas de las nuevas rotondas de circulación, como en la que se sitúa en el barrio del Tesorillo cerca de la calle Polavieja; en los jardines de barrio de la Virgen de la Victoria, junto al Paseo de Ronda; y en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Pinus canariensis Chr. S. ex DC “Pino canario”

Familia *Pinaceae*

Como su nombre específico indica es oriundo de las Islas Canarias, concretamente de las más occidentales y accidentadas: Tenerife, Gran Canaria, La Palma, El Hierro y La Gomera. Se la considera una especie “pirófito”, o sea acompañante del fuego. La realidad es que en su evolución como especie vegetal en un hábitat sometido a vulcanismo activo, tiene una capacidad única, cual es la de no morir y rebrotar tras ser abrasada por la lava o por un incendio forestal, ello gracias a la capa de corcho que recubre su tronco.

Características morfológicas

Pino esbelto y elegante que en su hábitat natural alcanza alturas cercanas a los 40 m y diámetros de tronco de más de 2 m. La corteza del tronco se muestra muy resquebrajada por fisuras longitudinales y transversales, dibujándose en ellas cuadriláteros irregulares. La copa proporciona poca sombra por su tendencia a la verticalidad. Hojas aciculares (como agujas) muy largas, más de 20 cm, en grupitos de tres y dispuestas en el árbol en conjuntos colgantes muy típicos. Flores masculinas en los ápices de los conjuntos de hojas, formando grupos densos anaranjados de unos 10 cm al madurar en primavera. Piñas femeninas asimétricas y alargadas, de 10 a 18 cm de eje mayor y unos 5 cm de diámetro. Piñones de 1 cm, provistos de amplia ala membrana grisáceo-plateada.

Utilidades

El pino canario produce madera de dos calidades. La blanca, más corriente, proviene de pinos jóvenes y se usa en la fabricación de pasta de papel, muebles y embalajes. La “teosa”, de pinos viejos, cada vez más escasos, se ha usado tradicionalmente en ebanistería de lujo y para vigas y techumbres de edificios civiles y religiosos. Por su belleza y por tratarse de un endemismo muy localizado es un árbol muy cotizado como ornamental en ciudades de latitudes medias.

La especie en Melilla

El Parque Hernández cuenta con un bellissimo grupo, al principio más numeroso, de 15 pinos canarios coetáneos con la construcción del parque a principios del siglo XX. Están localizados en el interior del Parque Infantil, tratándose de árboles de unos 15 m de altura, que cada primavera se ven adornados por numerosos grupos de piñas masculinas. Son los únicos existentes en la flora urbana de la Ciudad Autónoma. También tenemos noticia de algunos ejemplares jóvenes, como los tres que adornaban la puerta de la antigua discoteca Logüeno (Carretera Alfonso XIII), hoy desaparecidos, y del que existe, junto a la puerta de entrada, en el interior del Cuartel de Caballería, junto a la Hípica. En el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido trasplantado varios individuos, que no aún no han producido piñas femeninas, de ésta y otras especies de pinos, como *Pinus pinaster*, *P. leucodermis*, etc.





Pinus halepensis Mill. “Pino carrasco”, “Pino de Alepo”

Familia *Pinaceae*

Pino cuyo origen hay que buscarlo en el Mediterráneo oriental, aunque desde tiempos remotos las antiguas civilizaciones lo fueron extendiendo hacia occidente, donde actualmente se encuentra perfectamente naturalizado. El nombre específico responde al de la ciudad siria de Alepo. Es el pino más resistente al clima mediterráneo con tendencias subáridas y a la influencia marina. Por esto último y por su crecimiento rápido se ha empleado en repoblaciones de forma exhaustiva e, incluso, abusiva en muchas regiones mediterráneas, en detrimento de la vegetación autóctona.



Características morfológicas

Talla mediana, siempre por debajo de los 20 m. Tronco bastante tortuoso y copa poco densa. La corteza, en árboles adultos, se presenta bastante agrietada y de color rojizo, siendo común observar en ella exudados de resina. Hojas aciculares agrupadas de dos en dos por la pequeña vaina basal, flexibles y variables en longitud entre 5 y 12 cm. Las flores masculinas se agrupan en conitos alargados amarillos, de menos de 1 cm, que a su vez se apelmazan en los ápices de las ramitas. Las piñas femeninas, con forma cónica muchas veces deformada, nacen de pedúnculos curvados en disposición lateral y no sobrepasan los 12 cm de longitud. Al madurar, tras 3 años desde su aparición, producen pequeñas semillas negro-grisáceas provistas de una gran ala ovalada de más de 2 cm.



Utilidades

La madera, aunque de baja calidad por su alto contenido resinoso, se utiliza para la fabricación de muebles, como combustible y para la obtención de brea. La corteza es rica en taninos, lo que la hace idónea para curtir el cuero, sirviendo también para la obtención de tinturas. La resina, de menos calidad que la del pino resinero (*Pinus pinaster*), también es objeto de comercio, extrayéndose de ella el aceite de trementina y el aguarrás, siendo usada además para la obtención de sales de baño y ambientadores. En Grecia se usa esta resina para recubrir internamente las cubas donde madura un vino blanco denominado “retsina”, que adquiere así un “bouquet” especial. En los países magrebíes las semillas se consumen tostadas y regadas con miel. En medicina popular, diversas partes del pino carrasco han servido para mitigar el reuma, la bronquitis, como cicatrizante y como antiséptico dérmico.

La especie en Melilla

Es el pino de repoblación mayoritariamente empleado desde hace décadas en la zona natural de Melilla (Rostrogordo) y en las zonas limítrofes marroquíes (Tres Forcas, Gurugú). Como árbol ornamental urbano ha sido poco utilizado, pero el Parque Lobera se creó, en parte, tomando como base un buen grupo de este pino. Es el mejor conjunto con el que cuenta la flora ornamental de la ciudad, con varias decenas de árboles. En el Parque Hernández, persisten tres viejos ejemplares en su ángulo suroeste, junto a la pista de patinaje. También los encontramos en diversas instalaciones militares. En los dos parques citados también encontramos algunos especímenes jóvenes del pino piñonero, *Pinus pinea*.



Araucaria heterophylla (Salisb.) Franco “Araucaria”, “Pino de pisos”

Familia *Araucariaceae*

Etimológicamente el nombre del género responde a la región de Arauco (Chile), donde fue determinada la primera especie; pero el verdadero origen geográfico de esta especie se encuentra en la isla de Norfolk (Australia). El término específico “*heterophylla*” alude a la presencia de hojas de distinta tipología en función de la edad del árbol. Un sinónimo muy usado por el que también se la conoce es el de *Araucaria excelsa*. Tras el descubrimiento de la isla de Norfolk en 1774 la especie se difundió por distintas zonas subtropicales del planeta, donde se encuentra naturalizada.



Características morfológicas

Árbol longevo (hasta 300 años) de crecimiento lento y dioico, o sea con individuos machos y hembras separados, que no llega a producir piñas femeninas hasta aproximadamente los 20 años de edad. Su forma es típicamente cónica pudiendo alcanzar alturas cercanas a los 70 m en su ambiente natural, pero cultivado no suele pasar de la mitad. Tronco perfectamente recto que va perdiendo grosor conforme avanza en altura.



Este tronco se ramifica simétricamente por pisos o verticilos constituidos por varias ramas que se disponen horizontalmente. De estas ramas parten otras, en forma de látigo o serpiente, sobre las que se sitúan muy apretadas las hojitas en forma de uña. Las inflorescencias masculinas, muy numerosas, forman piñas alargadas de 3 a 7 cm que se sitúan en los extremos de las ramitas. Las femeninas son piñas globosas, pedunculadas y erectas, de unos 15 cm, que a veces forman grupos. Al madurar, las escamas, provistas de una punta curvada, caen al suelo portando la semilla adosada a su pared interna.

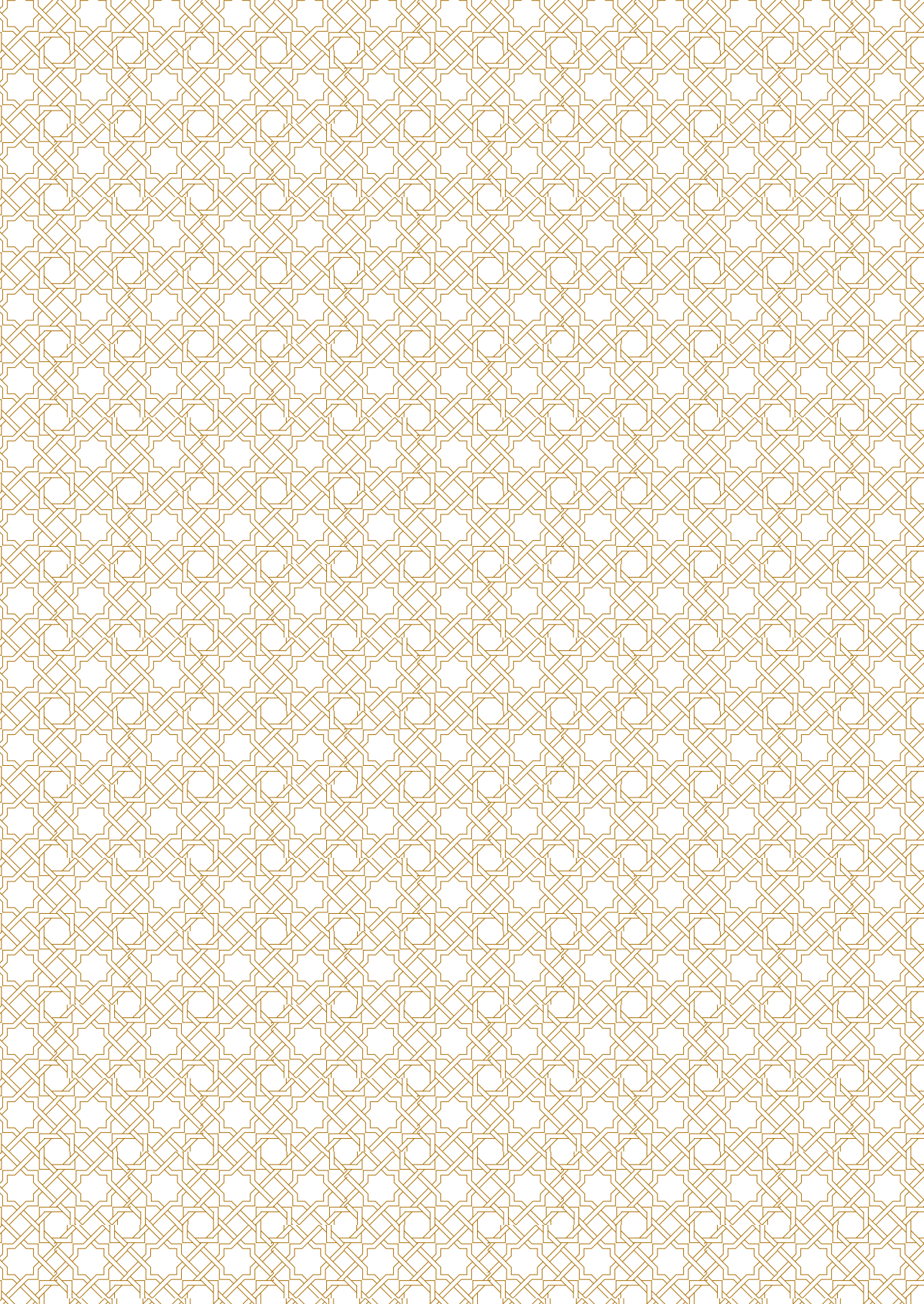
Utilidades

Además de su indudable valor ornamental, la especie proporciona una madera de aceptable calidad que se usa, aunque escasamente, en la fabricación de muebles y otros enseres de construcción (traviesas de vías, marcos, puertas, postes, mástiles de barcos, embalajes, cajas, etc.). Los piñones, como pasa con otras especies de araucarias, son comestibles, si bien no demasiado apreciados.

La especie en Melilla

Común en Melilla como ornamental en parques, jardines, huertas del valle del río de Oro, cuarteles militares y propiedades privadas. Ejemplares que rondan o superan los 100 años de edad los encontramos en el Parque Hernández, destacando el del centro del óvalo del extremo oriental, cuyo tronco mide más de 1 m de diámetro y alcanza una altura de unos 30 m. Otros destacables son los que adornan la entrada del Colegio de La Salle, la Junta de Obras del Puerto, el Hospital Militar, el antiguo Hospital de la Cruz Roja o el Cuartel Pedro de Estopiñán. Además, son muy estéticos por su simetría los cuatro individuos jóvenes que adornan la entrada a la Escuela Municipal de Enseñanza Artísticas.





Angiospermas
Dicotiledóneas

Casuarina equisetifolia L. “Casuarina”, “Pino australiano”

Familia *Casuarinaceae*

Su origen fitogeográfico se sitúa en el sureste de Asia (Birmania, Vietnam, Malasia), y en Oceanía (Australia, Melanesia, Polinesia), aunque la especie está extendida por muchas zonas cálidas de la Tierra. Las hojas se parecen a las plumas del casuario (gran ave corredora de Australia), de ahí el nombre del género, y también a los tallos de los equisetos, un grupo de plantas criptógamas acuáticas conocidas como “colas de caballo”. Fácilmente confundible con los pinos, pues tiene claras convergencias evolutivas con éstos en el aspecto de la hojas y de las inflorescencias femeninas.



Características morfológicas

Árbol de copa alargada e irregular que llega a alcanzar los 30 m de altura. Tronco bastante recto, de corteza pardo-cenicienta, que puede superar 1 m de diámetro. Lo que parecen hojas de forma acicular (como agujas) son realmente ramitas terminales fotosintéticas flexibles

que dan al árbol un aspecto colgante. Estas ramitas, de menos de 1 mm de diámetro, están surcadas por estrías longitudinales y divididas en segmentos por nudos trasversales. En estas articulaciones se sitúan las hojas, reducidas a pequeñísimas escamas. Flores masculinas y femeninas separadas, aunque en el mismo árbol. Las masculinas se agrupan en inflorescencias alargadas de hasta 5 cm y las femeninas en conjuntos ovoides de unos 2 cm, muy parecidos a pequeñas piñas de coníferas (pinos, cipreses, etc.).



Utilidades

Desde antiguo es una especie muy usada como cortavientos y como pantalla contra el salitre marino por su porte y su gran resistencia al aire húmedo del mar. Últimamente se está empleando en reforestaciones de suelos degradados en zonas cálidas. No es una especie corriente como ornamental urbana. La madera es muy rígida y dura, utilizándose para elaborar un carbón vegetal de buena calidad, y para construir cercados, postes y vigas. La corteza es rica en taninos, por lo que se ha usado tradicionalmente para curtir pieles y, medicinalmente, para combatir la disentería y frenar los procesos diarreicos.

La especie en Melilla

El Parque Lobera conserva un buen grupo de casuarinas de la vegetación primigenia instalada en 1927. Son varias decenas de ejemplares cuyos troncos miden entre 40 y 80 cm de diámetro, y que alcanzan alturas de 10 a 15 m. Otro grupo, de edad y porte similar, lo encontramos en el cementerio de la Purísima Concepción. Después tenemos ejemplos muy aislados, como el individuo que se yergue en la carretera de Alfonso XIII, frente al colegio Anselmo Pardo. Dentro del territorio de la Ciudad Autónoma, aunque fuera del casco urbano, encontramos esta especie formando alineaciones protectoras del cauce del arroyo Alfonso XIII, a la altura de la carretera a Sidi Guariach. Recientemente se han trasplantado ejemplares jóvenes en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en el mismo Parque Lobera.



Cereus peruvianus (L.) Mill. “Cirio”, “Candelabro”

Familia *Cactaceae*

El género *Cereus* incluye a una serie de especies de porte columnar, poco y verticalmente ramificado, que tienen un aspecto similar al de un gran candelabro, que es lo que significa la palabra latina. El nombre específico es en este caso erróneo, pues Perú no se encuentra entre las regiones de su origen fitogeográfico último, que son Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina y Bolivia, aunque la especie está ampliamente extendida por toda Sudamérica. Actualmente se está abandonando esta denominación clásica, sustituyéndose por la prioritaria *Cereus hildmannianus*.

Características morfológicas

Esta especie puede ramificarse prácticamente desde la base, aunque lo normal es encontrar ejemplares columnares poco ramificados que llegan a alcanzar los 6 ó 7 m de altura y un diámetro de tallo de hasta 20 cm. Los tallos presentan entre 4 y 6 costillas y vistos a cierta distancia, y en ejemplares de edad, ciertas constricciones que le dan aspecto segmentado. Otra característica distintiva puede ser el color general de la planta, un verde apagado con cierta tendencia grisácea clara, aunque esto hay que tomarlo con reservas por existir variedades de tallo verde brillante. Areolas con tomento lanoso de color pardo de la que surgen espinas radiales pequeñas. Flores blancas alargadas de hasta 25 cm de longitud, tubulares o acampanadas, con la parte externa del tubo verdosa. Frutos ovoides de unos 5 cm, lisos, dehiscentes (se abren en la madurez), de color rojo externamente y carne blanca.



Utilidades

No sabemos a ciencia cierta si hay actualmente un soporte científico, pero este cactus es considerado beneficioso como agente vegetal que establece una barrera efectiva contra las radiaciones electromagnéticas emitidas, por ejemplo, por electrodomésticos. En ornamentación se usa, por su resistencia, como planta soporte para realizar injertos de otras especies de cactáceas más difíciles de reproducir. Los frutos son comestibles y muy nutritivos por su alto contenido vitamínico, mineral y calórico, utilizándose también para la elaboración de mermeladas y almíbar. La medicina tradicional atribuye a sus semillas propiedades laxantes y a los frutos hipoglucemiantes (contra la diabetes) e inmunológicas.

La especie en Melilla

Aunque se trata de un cactus conocido en la ciudad desde hace décadas, no lo hemos podido ver formando parte de la flora ornamental urbana hasta hace aproximadamente un lustro, con la creación de parcelas de cactus y otras suculentas en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en los Jardines del Agua. En estos recintos encontramos ejemplares de más de 2 m de altura y otros más jóvenes, de algunas de sus variedades cultivadas. Algunos individuos de *Myrtillocactus geometrizans*, una especie de menor porte y ramificada desde cerca de la base cohabitan con nuestra especie y otros cactus columnares en las zonas verdes citadas.



Cleistocactus strausii (Heesse) Backeb.

“Antorcha plateada”

Familia *Cactaceae*

Cactus originario de las regiones montañosas de Bolivia y norte de Argentina. El nombre de la especie está dedicado a Kaufmann Straus. El genérico viene de la palabra griega “*kleistós*”, que significa “cerrado”, en alusión a sus flores que parecen no terminar de abrirse. Muy extendida como ornamental por países de climas cálido y templado por su tolerancia a las bajas temperaturas, incluso bajo cero, y a la proximidad marina.

Características morfológicas

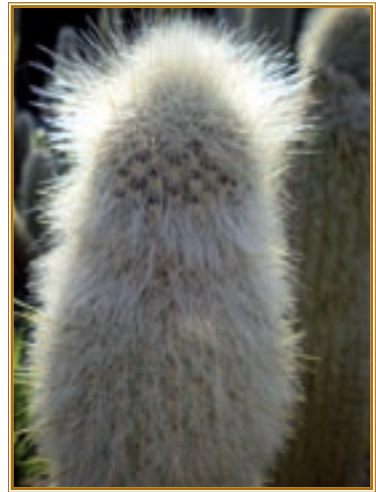
Planta de crecimiento rápido y porte columnar, con tallos erectos sin ramificar de hasta 10 cm de grosor y 2,5 m de altura, con unas 25 costillas poco prominentes. Forman grupos, a veces bastante densos, pues los retoños surgen próximos a la planta madre desde el sustrato. Toda la morfología se encuentra densísimamente cubierta por espinas y lanosidad blanca que le dan un aspecto inconfundible y delicado. Las areolas (puntos de donde surgen los grupos de espinas) son pequeñas y separadas entre sí unos 5 mm. Las espinas, en número superior a 30 por areola, son de dos tipos, unas rectas, blancas, de 1,5 cm de longitud y parecidas a cerdas, y otras cuatro más largas, de entre 2 y 4 cm y amarillas. Las flores, de 5 a 8 cm, nacen formando ángulo recto con el tallo, son tubulares, de color rojo, sólo abiertas por el extremo con los estambres sobresalientes y también cubiertas por algo de lanosidad. Los frutos, igualmente rojos y lanosos, tienen forma de pera.

Utilidades

Ésta y otras especies de este género, como *Cleistocactus baumanni*, se utilizan por algunos pueblos indígenas americanos como materia prima para la realización de productos artesanales y como fuente alimenticia, consumiéndose los frutos maduros crudos. Su esencia se emplea, con dudosos resultados, como revitalizador energético en prácticas pseudocurativas

La especie en Melilla

Aunque es conocida en nuestra ciudad como planta ornamental de interiores y exteriores, sólo desde hace unos años la podemos ver formando parte de nuestros parques urbanos. En el de la Granja Agrícola existe un bello conjunto de varias decenas de ejemplares en el área de cactáceas y suculentas. Los mayores individuos llegan a superar 1 m de altura y tienen un diámetro de unos 12 cm. Otros los podemos disfrutar en los Jardines del Agua. En nuestro clima los hemos visto florecer incluso en los meses fríos del año. Una especie muy semejante es *Cephalocereus senilis* (cabeza de viejo), con densa lanosidad formada por pelos de hasta 12 cm, de la que tenemos varios ejemplares en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey.





Echinocactus grusonii Hildm.

“Cactus barril”, “Asiento de suegra”

Familia *Cactaceae*

Cactus de origen centromexicano, entre los estados de San Luis Potosí e Hidalgo. El nombre específico homenajea a German Gruson, empresario alemán gran aficionado a las cactáceas. El genérico simplemente se traduce por “cactus espinosos”. Esta especie se encuentra prácticamente extinta en sus regiones de origen por las recolecciones indiscriminadas de la que fue objeto, habiéndose salvado debido al gran uso que como ornamental ha alcanzado en los cinco continentes dada su belleza y su alta resistencia a diversos factores ecológicos.

Características morfológicas

Cactus muy longevo, hasta 100 años, de tallo redondeado, tan ancho como alto, que crece generalmente en solitario. Su porte es muy vistoso e inconfundible, una gran bola recubierta de espinas que puede alcanzar alturas superiores a 1 m, presentando entre 20 y 40 costillas radiales y un ápice aplanado recubierto por lanosidad blanquecina. Las espinas que adornan las crestas de las costillas, amarillo-doradas o rojizas en ejemplares jóvenes y más grisáceas o blancas en la madurez, forman grupos próximos, de 1 a 2 cm e imbricados, con espinas dimorfas: las externas, de 8 a 10, dispuestas de forma estrellada miden unos 3 cm, y las centrales, 3 ó 4, unos 5 cm. Flores de pétalos amarillos que no llegan a abrirse por completo, con forma acampanada y de unos 5 cm. Estas flores nacen en una corona apical de unos 15 cm de diámetro. Frutos de hasta 2 cm, de color verde y recubiertos por lanosidad.



Utilidades

Estamos ante una de las plantas más utilizadas actualmente en jardinería, cultivándose industrialmente en los cinco continentes. Algunas especies de este género contienen alcaloides alucinógenos como ocurre con *Echinocactus williamsi* (peyote) que, a pesar de su toxicidad, se usa medicinalmente contra la gota, la artritis, el asma, la histeria y la neuralgia.

La especie en Melilla

Conocido desde hace tiempo como planta de floristería, no ha sido hasta la adecuación de la antigua Granja Agrícola como Parque forestal y la creación de los Jardines del Agua, cuando hemos podido disfrutar este cactus en la flora ornamental urbana de nuestra ciudad. Constituyen dos grupos de ejemplares de entre 30 y 70 cm de diámetro ubicados en las parcelas para cactus y otras suculentas de esos dos recintos. Junto a ellos, formando bellos grupos, se encuentran otras especies de similar morfología globosa, como *Ferocactus horridus*, *Ferocactus glaucescens*, *Echinopsis eyriesii* y *Ferocactus robustus*, esta última de porte almohadillado por la asociación densa de varios pies.



Hylocereus undatus (Haw.) Britt. et Rose

“Reina de la noche”

Familia *Cactaceae*

Originaria al parecer de América tropical, si bien se encuentra de forma naturalizada en todos los trópicos del planeta. Los indígenas americanos ya la conocían y utilizaban ampliamente antes de la llegada de los colonizadores españoles. El nombre específico latino alude al borde de los tallos, sinuoso u ondulado. El genérico nos recuerda su hábitat boscoso (“*hyle*” del griego significa “bosque”), donde crece de forma epífita sobre grandes árboles.



Características morfológicas

Cactus de crecimiento un tanto anárquico, trepando sobre diversos soportes o reptando por el sustrato ayudándose de raíces aéreas. Está formado por tallos ramificados que pueden alcanzar muchos metros de longitud y un diámetro de hasta 7 u 8 cm. Estos tallos, que se muestran cada cierto tramo segmentados, tienen el borde visiblemente aserrado-ondulado y están formados por 3 expansiones o alas que le dan un aspecto único al género. Las areolas, distantes unos 4 cm, portan entre 1 y 3 espinas muy cortas. Las flores muy bellas y grandes, de hasta 25 cm, aparecen de forma lateral, tienen forma de embudo y los pétalos de color blanco, aunque externamente se muestren verde-amarillentos. Los frutos, las “pitahayas”, son carnosos, con grandes escamas, de color rojizo-purpúreo y de forma ovoide, llegando a alcanzar los 10 cm. Flores y frutos son raros en nuestras latitudes.

Utilidades

Su gran resistencia a factores ambientales diversos, siempre en ambientes húmedos y suelos ricos en materia orgánica, y su rápido crecimiento hacen que esta especie sea idónea en jardinería para la implantación de injertos de otras cactáceas. Las “pitahayas” de ésta y otras especies de *Hylocereus* son frutas apreciadas por su escasez de grasa y su riqueza en vitamina C y en minerales como el fósforo, el calcio y el hierro. En Vietnam hace más de 100 años que estas frutas son cultivadas con fines comerciales, utilizándose no sólo en fresco sino para elaborar mermeladas, almíbar, refrescos y colorantes. Medicinalmente, están demostradas sus propiedades hipoglucemiantes (contra la diabetes), antioxidantes, laxantes y su acción positiva ante la tos, el asma, la hipertensión y los niveles altos de colesterol.

La especie en Melilla

Cactácea muy conocida como planta ornamental, aunque normalmente en interiores y pequeños jardines privados. En la flora urbana de la ciudad es escasa, con algunos ejemplares dispersos por isletas, medianas, rotondas y por los nuevos espacios verdes del Parque Forestal Juan Carlos I Rey y de los Jardines del Agua.



Opuntia ficus-indica (L.) Mill. “Chumbera”

Familia *Cactaceae*

Originaria de México, desde que fue traída a Europa por los colonizadores españoles en el siglo XVI se encuentra muy extendida y naturalizada por todo el Mediterráneo y otras regiones del mundo de clima cálido-templado. El nombre del género viene de la ciudad griega de *Opus* y debió aplicarse a una planta parecida a la nuestra que, indudablemente, no era una cactácea, pues esta familia no tiene especies de origen europeo ni asiático. El nombre específico se traduce literalmente por “higo de las Indias”, nombre con el que fue bautizada tras el descubrimiento de América esta nueva fruta comestible.



Características morfológicas

La planta presenta la fisonomía típica de las especies que conocemos como chumberas. Tallos fotosintéticos ramificados divididos en pencas o segmentos planos más o menos ovalados y hojas reducidas a espinas que salpican esas pencas formando grupos. Nuestra chumbera llega a alcanzar los 5 m de altura y presenta troncos leñosos bien definidos y visibles de hasta 30 cm de diámetro. Los segmentos, que llegan a medir 40 cm de largos, son de color verde apagado y a veces de superficie sinuosa, lo que le da aspecto demacrado. Las areolas se encuentran separadas entre 2 y 5 cm, portando espinas escasas y cortas. Las flores nacen en la arista de las pencas, son grandes, unos 8 cm de diámetro, tienen pétalos amarillos brillantes, combinados con tonos rosas o rojizos, y numerosos estambres también amarillos. Los frutos, conocidos como chumbos o higos-chumbos, son bayas en forma de barril, de hasta 10 cm de longitud, que van adquiriendo tonalidades variadas hasta la rojiza de la madurez.

Utilidades

En hileras son útiles como cortavientos, estabilizadora de pendientes, para separar propiedades y para formar barreras vegetales infranqueables, a lo que ayuda la fácil propagación horizontal de la especie. Aumenta sus usos agropecuarios al tratarse de una planta forrajera muy apreciada por los ganados ovino y caprino. Los frutos, ricos en minerales, vitamina C y taninos, han sido consumidos en fresco desde tiempos inmemoriales, sirviendo además de base a diversos productos dietéticos y, últimamente para la elaboración de mermeladas, licores e, incluso, helados. Medicinalmente, son conocidas sus propiedades astringentes. La presencia de carotenos y otros pigmentos orgánicos ha hecho que también fueran utilizados para teñir tejidos.

La especie en Melilla

Muy común, tanto naturalizada como cultivada, en la región de Melilla donde se la considera consustancial con el paisaje norteafricano. La venta ambulante de chumbos por las calles de la ciudad en los meses de verano, aunque en decadencia, es otro elemento inseparable y pintoresco de nuestro paisaje urbano. Quedan grupos de chumberas en la zona perimetral de la ciudad, restos de antiguas huertas abandonadas, pero no ha sido usada casi nunca como ornamental. Actualmente sólo cumple esta función en algún jardín privado o en el del Parador Nacional de Turismo.



Opuntia robusta H.L. Wendl. “Nopal”, “Chumbera”

Familia *Cactaceae*

Especie originaria de México. En este país, donde habitan varias especies endémicas, los nopales son considerados como símbolos nacionales; de hecho se encuentra en el escudo nacional y ya la mitología azteca los consideraba “plantas de la vida”, porque aún después de secarse por completo vuelven a retoñar. El nombre específico responde a sus grandes y robustos artejos o pencas

Características morfológicas

Cactus de unos 2 m de altura, con tronco a veces bien definido y múltiples ramificaciones. En conjunto responde, como la especie anterior, a la fisonomía típica del tipo de cactus que vulgarmente conocemos como “chumbera”. Los segmentos, de color verde-azulado, tienen forma oblonga, casi circular, y alcanzan tamaños de hasta 40 cm. Las areolas, de las que salen entre 2 y 8 espinas blanquecinas de hasta 5 cm de largas, se encuentran bastante separadas, más de 4 cm. Las flores, amarillas, son las típicas de las “opuntias”, en forma de copa, con numerosos pétalos y estambres, y de unos 5 ó 6 cm. Los frutos o chumbos, de color verde-amarillento al principio y rojizos al madurar, tienen espinas, forma globosa y miden entre 4 y 8 cm.



Utilidades

Los chumbos, llamados “tunas” en México, son ricos en fibras, minerales y vitaminas, lo que unido a su sabor dulzón los hace muy apreciados. También son usados en la preparación de diversas salsas, mermeladas y jaleas. Además, diversas especies de *Opuntia* son usadas en múltiples actividades industriales para la obtención de alcohol, madera, compost, caucho, cremas cosméticas, etc. En los cultivos como plantas forrajeras para el ganado, la especie que nos ocupa no parece ser la más idónea por ser algo tóxica y producir diarreas en los animales. Medicinalmente, los frutos tienen propiedades astringentes y las pencas frescas se usan como emolientes en forma de cataplasmas.

La especie en Melilla

Esta chumbera era desconocida en la flora ornamental de nuestra ciudad hasta hace aproximadamente cinco años, cuando fueron trasplantados varios ejemplares en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en los Jardines del Agua, ocupando un lugar destacado en las parcelas reservadas a cactus y otras suculentas. Junto a esta especie se localizan otras del mismo género, pero de porte y vistosidad bastante inferior, como *Opuntia vulgaris*, *Opuntia microdasys* v. *rufina*, *O. engelmanni* y *O. brasiliensis*.



Opuntia subulata (Muehlenpf.) Engelm.

“Alfileres de Eva”, “Cholla”

Familia *Cactaceae*

Cactus originario del sur de Perú, muy extendido y conocido en los cinco continentes por su resistencia y fácil proliferación. Esto último ha hecho que se naturalice en regiones de clima cálido y templado, considerándose a veces como especie invasora. El término latino “*subulata*” se refiere a las hojas, que se van estrechando hacia el ápice.

Características morfológicas

Tallos columnares cilíndricos que emiten ramificaciones con tendencia a la verticalidad. Alcanza alturas de 2 ó 3 m y un diámetro en los tallos primarios cercano a los 8 cm. La superficie se encuentra recubierta de protuberancias o tubérculos aplanados de cuyo ápice surgen entre 1 y 4 espinas blanquecinas, rígidas y de unos 6 ó 7 cm de longitud. En los extremos de las ramificaciones nuevas podemos ver hojas alargadas, carnosas y agudas que se forman y caen anualmente entre la primavera y los inicios del invierno, aunque a veces permanecen por más de un año. Las flores, que sólo aparecen en ejemplares de cierta edad, son de color rojizo y de hasta 8 cm, no llegando a abrirse totalmente. Los frutos, en forma aplanada u ovoide, son verdosos y portan espinas cortas.

Utilidades

Por la facilidad con que se reproduce y prolifera, la altura que alcanza y lo intrincado y espinoso de su morfología, es una especie ideal para formar barreras vegetales. Los frutos de esta planta y de otra muy similar, *Opuntia imbricata*, han sido consumidos por los pueblos indígenas americanos. Los esqueletos fibrosos de los tallos son muy decorativos, por lo que se usan para fabricar objetos ornamentales diversos. Como curiosidad, una sangrienta práctica de la Semana Santa cristiana de algunos países hispanoamericanos, utiliza los tallos cargados de espinas de ésta y otras especies de “chollas” como instrumento de flagelación de los penitentes.

La especie en Melilla

Muy común, desde siempre, como planta ornamental en nuestra ciudad. Sin embargo, no la vemos en los parques antiguos: Hernández, Lobera, Hipódromo, donde no hay ningún ejemplo de la familia de las cactáceas. Sí es fácil verla por jardines, medianas y rotondas, y en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. Pero, quizás, el grupo más extenso y aparente se encuentra en los jardines del comienzo de la carretera de la Alcazaba, lo que da fe de su alta resistencia a los ambientes cargados de humedad y sal marina.





Pachycereus marginatus (DC.) Berger et Buxb. «Cactus órgano»

Familia *Cactaceae*

Especie originaria de los estados mexicanos de Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo, Querétaro, México D.F. y Oaxaca, cultivada en todo el país y exportada a muchos jardines botánicos de países cálidos y templados. El nombre genérico, del latín, significa “cirio grueso”, recordando también la morfología de los tubos de los órganos de grandes iglesias y catedrales. El específico, de la misma procedencia, alude a lo distintivo de sus márgenes o costillas.

Características morfológicas

Cactus columnar de crecimiento rápido, 1 m al año, que con la edad puede ramificarse desde la base, aunque siempre discretamente. Los tallos alcanzan los 7 u 8 m de altura y un diámetro de hasta 20 cm, presentando un color verde-grisáceo y 4 a 7 costillas poco sobresalientes. Las areolas se sitúan bastante próximas, estando adornadas al principio por lanosidad marrón o gris que luego van perdiendo. Siete espinas radiales muy cortas (2 a 4 mm) y 1 ó 2 centrales más largas (1 a 1,5 cm), todas rojizas en la juventud y blanquecinas al madurar. Flores pequeñas, rojizas en capullo, de unos 3 cm, pétalos blanco-verdosos y tubos escamosos, que se sitúan en las costillas orientadas al sur. Frutos más bien secos, redondeados, de unos 3 cm de diámetro, muy espinosos y de color rojizo o marrón.

Utilidades

En México se suele utilizar para formar setos vivos en caminos y calles. Los frutos, como ocurre con otras muchas cactáceas, son comestibles, empleándose también para la preparación de mermeladas, licores, jaleas y otros productos alimenticios, aunque sólo se comercializan localmente. De sus tallos se obtiene un jugo negruzco que se usa para teñir el pelo, fabricar champúes y combatir la orzuela o debilidad del cabello. También se le atribuyen aplicaciones medicinales contra el dolor de estómago y la diarrea.

La especie en Melilla

Especie poco conocida en la flora ornamental de Melilla hasta hará unos 5 años, cuando se habilitaron las parcelas de cactus y otras suculentas del nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y de los Jardines del Agua. En ellas se colocaron varias decenas de ejemplares columnares no ramificados que alcanzan, en los casos extremos, alturas de unos 2 m. Ya los hemos visto florecer varios años por lo que parece que se ha adaptado bien a nuestras condiciones ambientales. También se pueden ver en las citadas zonas verdes otras especies de este género de parecido porte, *Pachycereus pecten-aboriginum*, de color verde brillante, vistosas espinas blancas y costillas más marcadas y algún ejemplar de *Pachycereus pringlei*, el cardón gigante, que ha florecido a finales de abril de este 2008.





Trichocereus pasacana “Cardón”

Familia *Cactaceae*

Este cactus tiene su origen fitogeográfico en el noroeste de Argentina y sur de Bolivia. El nombre genérico, del griego, se puede traducir por “cirio peludo”, aludiendo a la tomentosidad que surge de las areolas. El específico “pasacana” creemos que es el gentilicio de la localidad de Pasaca, situada en los Andes. Esta especie es muy parecida al saguaro, el típico cactus de los “western” americanos oriundo de los desiertos de Arizona, en Estados Unidos, y Sonora, en México.

Características morfológicas

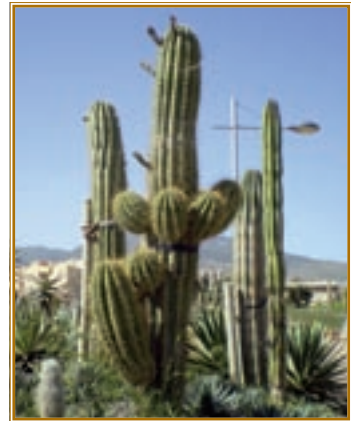
Estamos ante uno de los cactus de tipo columnar que alcanza grandes dimensiones, hasta 10 m de altura y 40 cm de diámetro. De crecimiento muy lento y ramificado con la edad, llega a 1 m de altura a los 15 ó 20 años de vida. Las ramificaciones, erectas y con clara tendencia a la verticalidad, aparecen en escaso número. El tallo presenta entre 8 y 18 costillas obtusas bastante salientes. Las areolas, con pilosidad parda, se encuentran separadas por unos 2 ó 3 cm, saliendo de cada una de ellas numerosas espinas de color pardo-amarillento, rígidas en la madurez, que llegan a medir hasta 14 cm. Flores grandes, de hasta 15 cm de longitud, que salen horizontalmente en la zona alta de la planta, con el escamoso tubo basal densamente cubierto de largos pelos blanquecinos y con los pétalos blancos externamente teñidos de rosa. Frutos verdosos, ovoides o esféricos, de 3 a 5 cm.

Utilidades

Planta considerada sagrada y mágica por los indígenas americanos, el cardón ha sido tradicionalmente una importante fuente económica. Los troncos se utilizan como vigas en la construcción de viviendas rústicas, y tanto las semillas, por su aceite, como las flores y los frutos, éstos ricos en polisacáridos, son comestibles. La presencia de alcaloides lo ha hecho útil en la farmacia popular.

La especie en Melilla

La conocemos en la ciudad desde la puesta en marcha del nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y de los Jardines del Agua, donde se han trasplantado algunos ejemplares columnares de unos 2 m de altura y con un diámetro de unos 40 cm, que ya hemos visto florecer en pleno invierno. Hay que tener en cuenta que los especímenes que se han desarrollado en viveros han alcanzado estas dimensiones y llegan a florecer en mucho menos tiempo que en su hábitat natural. Sin embargo, habrá que esperar para ver si ésta y otras especies de cactáceas y otros tipos de suculentas se aclimatan adecuadamente a nuestras condiciones ambientales, especialmente en los Jardines del Agua, donde la influencia marina es muy marcada.





Platanus x hispanica Mill. ex Munich. “Plátano de sombra”, “Plátano de paseo”

Familia *Platanaceae*

El origen fitogeográfico último se desconoce. Los de nuestras latitudes se consideran híbridos del europeo *Platanus orientalis* y del que vino importado de América con los descubrimientos, *Platanus occidentalis*, pero existen una serie de hibridaciones nuevas que complican la taxonomía. Fue en el siglo XVIII cuando, en España, fue descrito este nuevo taxón, y hoy lo podemos ver por toda nuestra geografía, exceptuando áreas muy secas del sudeste y Canarias, y por todo el planeta con climas templados y templado-fríos. El nombre genérico viene de la palabra griega “*platys*”, que significa “ancho”, refiriéndose a su amplia copa.

Características morfológicas

Árbol caducifolio que puede alcanzar los 30 m de altura, con un tronco de casi 2 m de grosor y bastante recto en la primera porción. La corteza es inconfundible, pues al desprenderse finamente en tiras longitudinales confiere al tronco un aspecto abigarrado, con zonas irregulares rojizas, verdosas y marrones combinadas. Gran copa que proporciona una buena superficie de sombra. Hojas palmeadas grandes, de hasta 30 cm, con 5 ó 7 lóbulos profundos gruesamente dentados. Inflorescencias esféricas, de unos 3 cm de diámetro, solitarias o en grupitos de 2 ó 3, sobre largos pedúnculos colgantes. Una vez fructificadas, a finales de verano u otoño, los frutillos secos (aquenios), provistos de pelillos, son esparcidos por el viento.

Utilidades

Es una de la especies ornamentales urbanas más conocidas y utilizadas formando hileras en paseos y parques de medio mundo. En Cataluña es cultivado con fines comerciales. La madera, pardoclaro, dura y fibrosa, recuerda a la del haya y es buena para la fabricación tanto de elementos rústicos, estacas, remos o traviesas, como de productos finos de ebanistería. También se utiliza como combustible en forma de leña, allí donde faltan otros árboles. A la esencia floral se le atribuyen propiedades medicinales varias: tranquilizante, antiinflamatorio, expectorante, etc.

La especie en Melilla

De los ejemplares que recordamos dispersos por algunas zonas de la ciudad sólo nos queda uno, el que se encuentra al inicio de la Avenida de Madrid, a la entrada de la urbanización Rusadir. Su tronco mide unos 40 cm de diámetro y su altura es de unos 6 ó 7 m, aunque esto último no es representativo, dada las periódicas podas a las que son sometidos todos los árboles en las calles de Melilla. En la misma zona recordamos algunos más que fueron desapareciendo con el avance de las construcciones. También nos acordamos de los que ornaban la fachada norte de la Comandancia Militar, en el mismo centro de la ciudad. Actualmente han sido trasplantados decenas de ejemplares jóvenes en el exterior del nuevo Centro Penitenciario, en la carretera de Farhana, en sustitución de eucaliptos centenarios, y en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.





Bougainvillea spectabilis Willd. “Buganvilla”

Familia *Nyctaginaceae*

Luis Antonio de Bougainville dio a conocer en Europa esta planta originaria de Sudamérica, especialmente de Brasil, a finales del siglo XVII. Fue en su libro *Voyage autour du monde* (1771). El nombre específico “*spectabilis*” alude a la espectacularidad de su belleza. Estamos ante una especie perfectamente adaptada al clima mediterráneo, tanto que se la considera consustancial con nuestros paisajes urbanos.



Características morfológicas

Las buganvillas son plantas trepadoras que utilizan soportes sólidos para su crecimiento y desarrollo. De esta forma pueden alcanzar alturas superiores a los 10 m. Los ejemplares viejos presentan gruesos troncos retorcidos, agrietados y deformados. Crecimiento muy rápido y ramificación muy profusa e invasora, por lo que ha de podarse constantemente. Largas ramas espinosas y colgantes en los extremos. Hojas de color verde oscuro mate, generalmente, ovaladas, de menos de 10 cm, típicamente curvadas y bastante pilosas, lo que se nota por su tacto sedoso. Flores numerosísimas que llegan a cubrir casi por completo toda la copa, agrupadas de 3 en 3, de color blanco-crema en el ápice estrellado, tubulares, cada una pegada al nervio central de una bráctea u hoja coloreada. Estas brácteas son, a menudo, confundidas con las flores por sus coloraciones que pueden ser purpúreas, rojas, moradas, rosadas o amarillas. Los frutos son pequeñas nuececillas poco aparentes.



Flores numerosísimas que llegan a cubrir casi por completo toda la copa, agrupadas de 3 en 3, de color blanco-crema en el ápice estrellado, tubulares, cada una pegada al nervio central de una bráctea u hoja coloreada. Estas brácteas son, a menudo, confundidas con las flores por sus coloraciones que pueden ser purpúreas, rojas, moradas, rosadas o amarillas. Los frutos son pequeñas nuececillas poco aparentes.

Utilidades

Planta muy apreciada en ornamentación, extendida por todas las ciudades del mundo con climas cálido-templados. Esto ha originado una gran profusión de variedades de cultivo e hibridaciones que buscan nuevos colores y portes, y complica la clasificación del género. Así *Bougainvillea spectabilis* se ha decidido por ley que sea la especie modelo, aunque con igual frecuencia en jardinería encontramos *Bougainvillea glabra*, de hojas más pequeñas, lampiñas y de haz brillante. Dentro de sus usos, exclusivamente ornamentales, no es difícil ver sus flores adornando pasos de Semana Santa en algunas ciudades andaluzas o iglesias y salones en distintas celebraciones populares.

La especie en Melilla

Desde principios del siglo XX ha sido una de las plantas ornamentales más utilizadas en la ciudad. Hoy podemos encontrar viejos ejemplares, con gruesos troncos que, en algún caso, superan los 80 cm de diámetro, agarrados a las pérgolas del centro del Parque Hernández y a las que adornan la Plaza de España. Otros más jóvenes por las vallas perimetrales de distintos parques de la ciudad: Hernández, Lobera e Hipódromo; en las pérgolas del Paseo de Ronda del barrio de la Virgen de la Victoria; y en otros muchos lugares públicos y privados. *Bougainvillea glabra*, cohabita con la especie comentada por toda la ciudad: Jardines del Agua, Parque Forestal Juan Carlos I Rey, Parque Lobera, Parque del Hipódromo, etc.



Phytolacca dioica Tour. ex L. “Ombú”, “Bella sombra” Familia *Phytolaccaceae*

El nombre del género deriva en parte del griego, “*phytón*”, que significa, simplemente, planta; y en parte del árabe, “*lakk*”, que significa “laca o resina”. Este nombre se lo debemos a Joseph Pitton, que a finales del siglo XVII describió el género. El específico “*dioica*” nos indica la presencia de individuos hembras y machos en distintos pie de planta. El ombú fue descubierto por el sueco Clas Alströmer, amigo personal de Linneo, en un jardín madrileño. Fue este último quien lo describió en 1762 como nueva especie. Habita de forma natural en América del Sur, concretamente en Argentina y Brasil.

Características morfológicas

Bellísimo árbol de hoja perenne en sus lugares de origen, aunque en climas más limitantes puede perder las hojas en los meses fríos. Llega a alcanzar los 10 ó 12 m de altura, con una copa redondeada muy amplia, de denso follaje, que proyecta una gran superficie de sombra. Tronco grueso bastante irregular, retorcido en las zonas bajas y ramificado desde cerca del sustrato, de donde sobresalen gruesas raíces. Esto, unido a que la ramificación tiene tendencia a la horizontalidad y las ramas y hojas a colgar, le da un aspecto muy típico. Las hojas, de entre 7 y 12 cm, tienen forma elíptica y largos peciolo. Las flores, tanto de los machos como de las hembras, son pequeñas y de color blanco, encontrándose agrupadas en numerosas inflorescencias alargadas y colgantes de un tamaño semejante al de las hojas. Infrutescencias con frutillos apelmazados, redondeados y deprimidos de color rojo oscuro a negruzco al madurar.



Utilidades

Muy utilizado como ornamental en países de clima templado. En España, cuyo cultivo es muy antiguo (siglo XVII), se puede ver por todo el arco mediterráneo, incluidas las Islas Baleares. La madera es de muy baja calidad no teniendo otras aplicaciones que la de combustible. En Argentina se han usado los frutos para elaborar mermeladas y las hojas y brotes tiernos, aunque algo tóxicos, en la cocina. Además los frutos tienen cualidades tintóreas, y las raíces, ricas en saponinas, propiedades detergentes y farmacológicas.

La especie en Melilla

En la ciudad subsisten 6 viejos ejemplares de gruesos y retorcidos troncos de alrededor de 1 m de diámetro y copas colgantes que llegan casi a tocar el suelo. Alcanzan alturas de unos 7 u 8 m. Dos se encuentran al inicio de la carretera del aeropuerto, en el lateral izquierdo, pasado el barrio del Real y junto al cuartelillo de la Guardia Civil; los otros cuatro, muy próximos pero algo más adelante, junto al túnel. Hace unas décadas pudieron ser una larga hilera que bordeaba el arroyo Mezquita, pues están alineados así y no siguiendo la carretera, de posterior construcción. El hecho es que algunos peligran y se deberían tomar medidas, pues constituyen parte importante del patrimonio botánico de la ciudad.



Alluaudia procera Drake “Alluaudia”

Familia *Didiereaceae*

Originaria de las regiones desérticas y subdesérticas del interior de la isla de Madagascar. El género está dedicado a François Alluaud, político francés de finales del XVIII y principios del XIX, que fue presidente de las Manufacturas Reales de Porcelana de Limoges y un reputado mineralogista. El adjetivo “*procera*” significa “alta” y se refiere, indudablemente, al porte de la especie dentro del conjunto de las del género.

Características morfológicas

Planta con tallos suculentos y ramificaciones escasas y ascendentes que pueden alcanzar hasta 5 m de altura y que le dan cierto aspecto de candelabro. Toda la planta se encuentra recubierta de espinas blanco-grisáceas, rectas, cónicas, de 1 a 2 cm y dispuestas siguiendo una cierta ordenación en espiral, sobre todo cuando la planta es joven. Las pequeñas hojas, sin peciolo, carnosillas, de 1 a 2 cm, presentan un contorno ovoide o redondeado y se sitúan entre las espinas agrupadas por parejas. A veces, muchas zonas de los tallos pueden perder estacionalmente las hojas para evitar la pérdida de agua por transpiración. En conjunto el porte es inconfundible, pero es muy fácil asimilarla equivocadamente a la familia de las cactáceas. Las flores, masculinas y femeninas, separadas, son muy pequeñas y de color blanquecino, agrupándose en inflorescencias racimosas de 20 a 30 cm que aparecen lateralmente en los extremos de las ramas.



Utilidades

Como ornamental se suele ver en agrupaciones con otras suculentas de las familias de los cactus, las liliáceas, las crasas y las euforbias. Los tallos se vuelven leñosos con la edad y entonces se utilizan en las regiones originarias para construcciones rústicas: vigas, techumbres, etc. Otras especies del mismo género *Alluaudia* se están investigando por el reciente descubrimiento en ellas de un nuevo flavonoide que pudiera darles aplicaciones farmacológicas como antibacterianas, anticancerígenas y como preventivas ante problemas cardiocirculatorios.

La especie en Melilla

Desconocida en la flora ornamental urbana de la ciudad hasta hace unos 4 ó 5 años, momento en que la Ciudad Autónoma adquirió unos pocos ejemplares que ha instalado en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en los Jardines del Agua. Tienen alturas que oscilan entre 1 y 3 m, varios puntos de ramificación y troncos de unos 10 cm de diámetro. Parece que se han adaptado bien a nuestras condiciones climáticas aunque aún no los hemos visto florecer.



Portulacaria afra Jacq. “Verdolaga arbórea”

Familia *Portulacaceae*

Originaria de Sudáfrica, se encuentra muy extendida por todo el mundo, por su rusticidad y pocas exigencias, como planta ornamental de interiores y pequeños jardines. Un sinónimo muy usado es el de *Portulaca arborescens*. El nombre genérico deriva del latino “*portula*”, diminutivo de puerta, aludiendo a que los frutillos se abren por medio de una pequeña tapadera que se asemeja a una portezuela. El específico hace referencia a su procedencia africana.

Características morfológicas

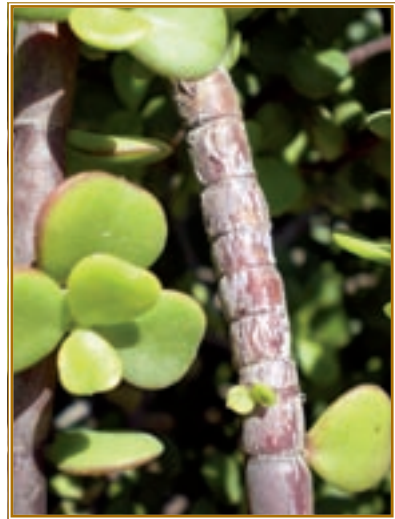
Planta suculenta de hasta 2 m de altura con aspecto de pequeño arbolito debido a su ramificación muy abierta y horizontal. Las ramas, que se parten fácilmente, presentan un colorido marrón-rojizo, viéndose recubiertas por una fina película blanca como de cera y presentando estrías regulares que las hacen parecer segmentadas. Hojas en disposición opuesta, sin peciolo, ovado-redondeado-espátuladas, de alrededor de 1,5 cm, verde brillantes y carnosas. Florecillas estrelladas diminutas, 1 mm, de color blanquecino o rosa pálido, agrupadas en ramilletes apicales muy apretados. Frutos secos, tipo nueces, igualmente diminutos. Flores y frutos raramente se observan en cultivo.

Utilidades

Estamos ante una especie de la familia de las “verdolagas”, de la que en nuestra zona crece de forma silvestre *Portulaca oleracea*, usada como alimento fresco de pájaros de jaula (jilgueros, canarios, etc.), e incluso en alimentación humana, preparada en ensaladas. En Sudáfrica, y ya la especie que nos ocupa, se ha utilizado como alimento para el ganado, sobre todo de cabras y ovejas. Su predisposición a todo tipo de podas ha propiciado su uso en jardinería como productora de “bonsais”.

La especie en Melilla

Muy común y antigua en la flora ornamental de la ciudad, tanto en jardines públicos, como en instituciones y viviendas privadas. Falta actualmente de los parques más céntricos: Hernández, Lobera e Hipódromo, pero se la puede ver, por ejemplo, en medianas y rotondas de circulación, en la Carretera del Aeropuerto, en el cementerio de la Purísima Concepción, en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey o en los Jardines del Agua. De cualquier forma, en Melilla es más usada y conocida como planta de maceta y de jardín privado que como ornamental urbana.





Limoniastrum monopetalum (L.) Boisset.

“Salado” “Verdolaga seca”

Familia *Plumbaginaceae*

Planta que tiene su origen en biotopos de marismas de los países ribereños del Mediterráneo. El nombre genérico es una derivación despectiva del de otro género de la misma familia, el género *Limonium*, donde inicialmente se incluyó nuestra especie y cuyo significado etimológico, del griego, nos explica que son especies que viven en “prados”, debiendo entenderse en llanuras litorales con alta proporción de sales en el suelo. El específico también puede resultar engañoso, pues alude a flores con un “único pétalo”, cuando la realidad es que tienen los pétalos soldados sólo en la parte tubular basal.

Características morfológicas

Planta leñosa de porte almohadillado que no sobrepasa 1,5 m de altura y profusamente ramificada e intrincada desde sus zonas basales, lo cual no permite ver ni el tronco primario ni las numerosísimas ramificaciones desprovistas de hojas de sus zonas interiores. Ramas terminales en disposición ascendente con hojas verde-grisáceas de unos 4 ó 5 cm, forma ovado-romboidal y limbo ondulado, rugoso al tacto, provisto de pequeñas granulaciones blancas que se corresponden con glándulas secretoras de sales. Flores de unos 2 cm en espiguillas terminales erectas que aparecen en verano, con 5 pétalos soldados de color rosa, lila, violeta o, a veces, blanco. Frutillos membranosos y secos que permanecen incluidos en los cálices.



Utilidades

Por su altísima resistencia a la aridez y a los ambientes salinos se emplea para formar setos en las cercanías del mar. También forma parte de las comunidades vegetales que se usan para regenerar dunas en el litoral. Medicinalmente, la presencia de flavonoides en las hojas y los tallos le confiere a ésta y otras especies del género, como *Limoniastrum feei*, propiedades antibióticas contra bacterias y hongos.

La especie en Melilla

Como ornamental conocemos varios ejemplares, con porte almohadillado muy compacto y de alrededor de 1 m de altura, que se encuentran en la mediana ajardinada de la calle Actor Tallaví, ya cerca del “Puente de Triana”. Hay otros en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey, asociados a la cascada situada en el extremo nordeste del humedal. También la hemos visto formando setos en las antiguas dependencias de la Granja Agrícola, hoy abandonadas.



Plumbago auriculata Lam.
 “Celestina”, “Jazmín azul”
 Familia *Plumbaginaceae*

Joseph Pitton de Tournefort determinó el género *Plumbago* a finales del siglo XVII, que tomó el nombre del latino “*plumbum*” (plomo). A Pitton las hojas del primer *Plumbago* descrito le recordaron a las de otra planta, la romaza, utilizada contra una enfermedad ocular (*plumbum*) cuyo síntoma más evidente era que los ojos adquirían una lividez plomiza. El término “*auriculata*” significa “con forma de oreja”, refiriéndose a que las hojas de la zona media de la planta presentan dos prolongaciones en la base



que nos la recuerdan. Origen sudafricano, específicamente de la región del Cabo de Buena Esperanza, de donde le viene un sinónimo por el que también es conocida: *Plumbago capensis*.

Características morfológicas

Planta de porte arbustivo con tendencia acusada a trepar por soportes. Densa de follaje, aunque de porte grácil, con ramas arqueadas en las que se dibujan claramente estrías longitudinales. Hojas de entre 4 y 7 cm, espatuladas y muy flexibles. Flores pequeñas, de unos 3 cm de diámetro, en conjuntos hemisféricos apicales, tubulares en la base y con corola de 5 pétalos ovalados de bello color azul-celeste, que a veces son blancos. Estas flores las podemos ver sobre la planta la mayor parte del año. Los frutillos, en forma de maza, quedan encerrados en los cálices y pasan desapercibidos.

Utilidades

Planta ornamental muy bien adaptada a nuestros climas templado-cálidos. En realidad su procedencia, el sur de la República Sudafricana, es uno de los lugares del planeta, en el hemisferio sur, con clima mediterráneo. Esto hace que, por ejemplo, en el litoral sur y oriental de la península Ibérica la podamos encontrar, a veces, naturalizada. Las especies del género *Plumbago* contienen principios activos del tipo de las naftoquinas (*plumbagina*) con características citotóxicas, que en otros tiempos se usaron, extraídas de la autóctona *Plumbago europaea*, contra la ciática, las jaquecas y el lumbago.

La especie en Melilla

Es común por las verjas de nuestros principales parques, donde alcanza alturas de hasta 3 m. Los mejores y más antiguos ejemplares se pueden ver en el Parque Hernández y en el Parque del Hipódromo, con diámetros de tronco superiores a los 20 cm. También es muy usada para embellecer las verjas y muros exteriores de chalés y urbanizaciones privadas.



Brachychiton populneus (Schott et Endl.) R. Br.

“Brachichito”

Familia *Sterculiaceae*

Especie nativa de algunas zonas de Australia: la cordillera oriental y el litoral de Nueva Gales del Sur. De buena adaptación a diversos factores ambientales, desde hace 2 ó 3 décadas se está extendiendo por ciudades de los cinco continentes. El nombre genérico procede del griego y está formado por los términos “*brachys*”, corto, y “*chiton*”, vestido o túnica. Se refiere a la corta envoltura que rodea las semillas. El nombre específico nos recuerda el parecido de sus hojas con las de los álamos (género *Populus*). Sinónimos muy utilizados: *Sterculia diversifolia* y *Brachychiton diversifolius*.

Características morfológicas

Árbol que puede alcanzar los 15 m de altura, de hoja perenne o, a veces, semicaduca, en función del clima. Copa densa, piramidal en ejemplares jóvenes y más redondeada en los adultos, aunque en general se presenta bastante polimorfa. Tronco recto, corto, de grosores inferiores a 1 m y con corteza bastante lisa, prieta y clara. Hojas colgantes ovado-romboidales, a veces lobuladas o palmeadas, de unos 6 ó 7 cm, con el ápice prolongado estrechamente. Flores de unos 2 cm de diámetro, en ramilletes que parten de las axilas de las hojas, unisexuales, acampanadas, sin cáliz, de color crema en el exterior y bellamente manchadas de púrpura en el interior. Las masculinas con estambres soldados en tubo que termina en unas 20 anteras apelmazadas. Las femeninas con un pistilo y 5 carpelos cubiertos de pelillos blancos. Frutos secos de unos 7 cm de longitud, leñosos, de color oscuro, irregularmente ovoides, terminados en pico, que al abrirse longitudinalmente muestran entre 4 y 18 semillas anaranjadas que parecen granos de maíz.



Utilidades

Cada vez más utilizado como ornamental en nuestras ciudades, por sus pocas exigencias, su rápido crecimiento y su belleza. La madera es ligera y poco resistente a la humedad, por lo que no tiene aplicaciones en carpintería fuera de algunas labores locales. Los nativos usaban las fibras de la corteza para la fabricación de redes y cuerdas, y consumían las raíces de los ejemplares jóvenes. Las hojas y ramitas finas también se emplean como forraje para el ganado. Y las flores son muy atractivas para las abejas, por lo que sirven como reclamo en el momento de formar poblaciones en las colmenas artificiales.

La especie en Melilla

Desconocida hasta hace unos 20 años, ahora es común por parques, calles y jardines de la ciudad, aunque en grupitos de pocos ejemplares. En el Parque Hernández reemplazaron, con polémica, a las hileras de grandes *Ficus microcarpa* del Paseo Central. Actualmente alcanzan alturas de hasta 8 m y sus troncos diámetros de unos 40 cm. También la podemos ver, por ejemplo, en la entrada al Campus de la Universidad de Granada, en los nuevos espacios verdes de la carretera de Alfonso XIII (antiguo barrio de los Conguitos) o en el Paseo del Guardia Civil Antonio Molina.



Dombeya x cayeuxii André “Dombeya”, “Árbol de las hortensias”

Familia *Sterculiaceae*

Estamos ante un híbrido de dos especies con origen fitogeográfico en África tropical: *Dombeya burgesiae*, del sur y el este del continente, y *Dombeya wallichii*, de la isla de Madagascar. El nombre del género es un homenaje a Joseph Dombey, botánico francés de la segunda mitad del siglo XVIII que realizó estudios en algunos países americanos, como Chile y Perú. El específico “*cayeuxii*” nos recuerda a Henry Cayeux, botánico portugués que logró la citada hibridación.



Características morfológicas

Planta inconfundible por poseer una serie de caracteres muy específicos, sobre todo en sus hojas y sus flores. Es un pequeño arbolito que no supera los 4 ó 5 m de altura, cuya lisa corteza grisácea aparece fisurada longitudinalmente. El tronco puede alcanzar los 25 cm de diámetro y la copa se muestra con una forma claramente redondeada y una tendencia péndula propiciada por la disposición de las hojas y las flores. Hojas grandes, de hasta 30 cm, peludas por el envés, provistas de largos peciolo, acorazonado-redondeadas, con el ápice agudo y el margen dentado. Flores rosadas agrupadas prietamente en grandes ramilletes hemisféricos (umbelas), de hasta 20 cm, que cuelgan de largos pedicelos y miran al suelo. Los frutos son pequeñas cápsulas de 1 cm de diámetro.



Utilidades

Muy apreciada como ornamental, procurándose siempre su disposición aislada para resaltar la belleza de su porte y de sus grandes inflorescencias. La madera, ligera y poco resistente sólo se utiliza para trabajos rústicos de carpintería. Las flores secas sirven para la realización de composiciones florales y adornos domésticos. Las hojas, por su tamaño, son usadas en los lugares de origen por las poblaciones indígenas como recipientes de alimentos, cosméticos y pinturas; y también como forraje para el ganado.

La especie en Melilla

Sólo conocemos un ejemplar en la flora ornamental urbana de la ciudad, aunque hay otros en algunas huertas y jardines privados. Se encuentra en el Parque Hernández, próximo a la antigua pista de patinaje y parcialmente tapado por un pequeño e inoportuno muro que encierra una especie de placita a la que se accede por una cancela metálica. Su tronco tiene unos 20 cm de diámetro y alcanza una altura cercana a los 3 m.



Chorisia insignis Kunth “Barrilito, “Palo borracho”

Familia *Bombacaceae*

Habita de forma natural en el noroeste de Argentina, sur de Brasil, Perú y Bolivia. Ludwig Chorís, dibujante ruso de la expedición de Otto von Kotzebue a Sudamérica en los inicios del siglo XIX, da nombre al género. El nombre específico “*insignis*” significa “distinguido” y responde a lo elegante que resulta el porte general de este árbol. Bastante raro en España, la mayoría de estos “barrilitos” se concentran en algunas ciudades costeras entre Alicante y Málaga, ya que es una especie bastante sensible al frío. Un ejemplar emblemático es el de la Plaza de la Marina de Málaga, con un perímetro de tronco, en su parte más ancha, de más de 4 m.



Características morfológicas

Árbol caducifolio, de entre 6 y 15 m de altura, con tronco muy ventrudo, tipo barril. Este tronco y las principales ramas aparecen salpicadas de gruesas y agudas espinas cónicas que lo hacen inconfundible. Ramas secundarias bastante sinuosas. Hojas compuestas, estrelladas, con 5 folíolos estrechos, de unos 6 ó 7 cm de largos, ovalados, colgantes, aserrados y terminados en ápice agudo. Las flores, de gran tamaño, más de 10 cm, presentan pétalos alargados y revueltos hacia atrás, de color amarillo-cremoso, sedosos al tacto, con las bases rojizas en su parte interna y el cáliz en forma acampanada. Estambres agrupados en doble columna. El fruto, colgante, es una cápsula verdosa que al madurar se abre en 3 valvas. Semillas negruzcas, redondeadas, del tamaño de un guisante, envueltas por lanosidad blanca. Florece en otoño, sobre todo en noviembre, antes de que el árbol pierda por completo su follaje.



Utilidades

Muy apreciada como ornamental. La lana algodonosa que envuelven las semillas sirve para el relleno de cojines y almohadas. De esas semillas se extrae un aceite que tiene algunos usos industriales e, incluso, alimentarios. Los indígenas americanos emplean los troncos, dada su forma idónea, para construir canoas. La madera es de buena calidad, resistente a la humedad, ligera, de color claro y fácilmente trabajable, por lo que es materia prima para ebanistería, carpintería, artesanía e industria papelera locales.

La especie en Melilla

De reciente introducción en la ciudad. No hace más de una década fueron adquiridos varios ejemplares de ésta y la especie siguiente, *Ch. speciosa*. Hoy podemos ver tres únicos árboles ante las puertas del Pabellón de Deportes Ciudad de Melilla, en la nueva Plaza de Fernández de Castro. El más espectacular presenta un tronco, ya con la forma típica de barril, de unos 40 cm de diámetro y una altura de unos 5 m.



Chorisia speciosa A. St.-Hil.

“Barrilito”, “Palo borracho”

Familia *Bombacaceae*

Habita de forma natural en Brasil, Paraguay, Bolivia y nordeste de Argentina. El nombre específico significa “vistosa”, y responde exactamente a lo impactante que resultan tanto los troncos como las flores de este árbol. Se le considera el árbol nacional argentino. En España, como ocurre con la especie anterior, la mayoría de los ejemplares se localizan en las regiones costeras del este y sur de la península, dada su sensibilidad a las bajas temperaturas.



Características morfológicas

Árbol de hoja caduca que, aunque en sus lugares de origen llega a alcanzar alturas de cerca de 30 m, en nuestras latitudes es raro que llegue a 10. Copa redondeada y tronco muy característico, engrosado en su parte media adquiriendo forma de barril. La corteza es lisa, ligeramente agrietada, de color verdoso en ejemplares jóvenes, estando salpicada, más o menos densamente, de gruesas y llamativas espinas cónicas. Hojas compuestas de unos 10 cm, palmeado-estrelladas, con 6 ó 7 folíolos alargados y provistas de largos peciolo que las hacen colgar. Flores muy vistosas, de más de 10 cm, con 5 pétalos alargados y recurvados de color rosado o rojo con la zona basal amarillenta, cáliz tubular-acampanado y estambres soldados en una doble columna. Fruto capsular que al madurar se abre en 3 valvas y cuelga entre las hojas. Semillas oscuras, globosas, de cerca de 1 cm diámetro, envueltas por un tejido algodonoso. Florece en otoño, cuando el árbol se va quedando sin hojas.



Utilidades

Muy apreciada como ornamental, no es demasiado común verla en parques y jardines de nuestras ciudades. Las envolturas algodonosas de las semillas se utilizan para el relleno de cojines y almohadas. Los troncos son idóneos para la construcción de canoas indígenas. La madera es buena, por su ligereza y blancura, como base de una industria papelera local. De las semillas se extrae un aceite útil en alimentación y en la industria. Estos usos están limitados a sus lugares de origen.

La especie en Melilla

Hasta hace algo más de una década la ciudad no contaba con ningún ejemplar de esta especie. Sobre esas fechas se trasplantó un ejemplar de flores rosadas en la nueva Plaza Fernández de Castro, en un parterre próximo a la parte trasera de las “casas de los maestros”, que hoy alcanza una altura de unos 6 m, con un tronco ligeramente abombado de 35 cm de diámetro en su parte más ancha. Otros cinco, más jóvenes, se pueden ver en el Parque Hernández, dos junto a la entrada principal del lado norte, que en noviembre del pasado 2007 florecieron por vez primera. Y algunos más en jardines, como el existente frente a la entrada al antiguo Hospital Militar.



Planta cultivada y usada en ornamentación desde tiempos antiguos. Quizás por ello, hoy en día se duda de su origen fitogeográfico. Para algunos es oriunda de África y para otros de Asia, aunque se coincide en su procedencia tropical, siendo símbolo para algunos países ecuatoriales, como Malasia. El género corresponde a Joseph Pitton de Tournefort, quien a finales del siglo XVII lo llamó *Ketmia*, nombre que fue cambiado por Linneo. Se desconoce el origen del término “*hibiscus*”, quizás sea celta, con el que los latinos conocían al malvavisco y a la malva arbórea. El nombre específico coincide con el vulgar “rosa de China”.



Características morfológicas

Arbolillo que llega a alturas de unos 4 ó 5 m a lo sumo. Tronco áspero y oscuro muy ramificado desde zonas próximas al suelo. A veces lo vemos apoyado en verjas y muros, aunque no es estrictamente una planta trepadora. Las hojas, de color verde brillante, borde aserrado y tamaños de hasta 10 cm, tienen formas ovaladas, acorazonadas y, a veces, lobuladas, pero siempre con ápice puntiagudo. Flores durante la mayor parte del año en climas propicios, grandes (unos 10 cm de diámetro), con 5 pétalos, doble cáliz, estilo muy largo y sobresaliente, acabado en 5 estigmas, al que se sueldan gran número de estambres amarillos. Estas flores pueden presentar un colorido variable que va desde el rojo, más común, hasta el blanco, pasando por el amarillo, el rosa, el anaranjado o el salmón, en función de distintas hibridaciones. Una variedad nos muestra doble corola, con pétalos festoneados. Fruto capsular que queda incluido en el cáliz.



Utilidades

Además del exhaustivo uso ornamental que ha llevado a la especie por todo el mundo, en los lugares de su supuesto origen asiático, como en la India, el tinte extraído de las flores se emplea para lustrar zapatos y para cuidados del cabello. Medicinalmente, los frutos inmaduros y las semillas han tenido desde la antigüedad múltiples aplicaciones: para el cuidado de la piel, contra la tos, la bronquitis, la hipertensión, la alopecia, la acidez estomacal, la gastritis, la fiebre, etc. Asimismo, según algunos autores, se ha empleado como afrodisiaco e insecticida. Las fibras de sus ramas son materia prima para la fabricación de telas y papel. Las hojas y las flores se consumen en ensalada en algunos países asiáticos, aunque en dosis elevadas resultan tóxicas y abortivas.

La especie en Melilla

Muy común en todos los parques, jardines, instituciones recreativas, colegios, medianas de vía urbanas, rotondas, urbanizaciones y chalés privados de la ciudad. Predomina la variedad de flores rojas, sobre todo en las zonas municipales, donde podas periódicas dan forma de arbolito a los individuos. De esto son un ejemplo los ejemplares que adornan el Parque Hernández que presentan troncos de más de 15 cm de diámetro y flores durante todo el año.



Lagunaria patersonii (Andrews) G. Don

“Lagunaria”, “Pica-pica”

Familia *Malvaceae*

Originario de la franja oriental de Australia, de las islas Norfolk y de las islas Howe. El nombre del género honra la memoria del médico español de la primera mitad del siglo XVI Andrés Laguna, traductor de Dioscórides, médico, farmacólogo y botánico de la antigua Grecia. El específico se debe al botánico escocés W. Paterson, primero que envió semillas de la especie a la metrópolis británica. Algunos autores no reconocen como válido el género *Lagunaria*, que incluyen en *Hibiscus*. Así un sinónimo obligado es el de *Hibiscus patersonii*.

Características morfológicas

Especie arbórea de crecimiento rápido que alcanza alturas cercanas a los 15 m. Su copa es piramidal, estrecha, de color verde claro apagado y su tronco recto, provisto de una corteza bastante lisa, de color claro y con fisuras longitudinales en la madurez. Las hojas son ovaladas, algo alargadas, a veces casi lanceoladas, rígidas, de hasta 10 cm de longitud y están cubiertas por un denso tomento (pelillos microscópicos), sobre todo por el envés, que le proporciona un tacto aterciopelado. Flores vistosas que nacen de las axilas de las hojas, de 4 ó 5 cm de diámetro, pétalos recurvados de color rosa pálido, doble cáliz y numerosos estambres amarillos soldados a la columna del estilo. Frutos capsulares, globulares, cubiertos internamente de pelos urticantes, que se abren en la madurez en 5 valvas.



Utilidades

Especie, hasta ahora, poco usada en ornamentación urbana. Es exigente en cuanto al factor temperatura, así en España encuentra condiciones más apropiadas en las regiones costeras del Mediterráneo sur. La madera, de cierta calidad y finura, es utilizada en carpintería y ebanistería. Sus troncos y ramas se usan localmente para la obtención de fibras que están en la base de trabajos artesanales: cuerdas, redes, cestería. También tiene valor como árbol forrajero en alimentación animal. Y, además, se le conocen algunos usos medicinales propios de las malváceas: diurético, antipirético, antiácido, etc.

La especie en Melilla

La ciudad cuenta con pocos ejemplares de esta especie, todos ellos jóvenes. Quizás el de mayor edad sea el que encontramos en el jardín de entrada al Instituto Miguel Fernández, con una altura de unos 7 m y un diámetro de tronco de unos 30 cm; otro ejemplo, solitario, de menor porte lo podemos ver en el Parque Lobera, próximo a la valla que da a la calle del mismo nombre; algunos en la mediana de la calle de la Marina Española, a la altura de la Comisaría de Policía; y varios en el cementerio de la Purísima Concepción, éstos podados geométricamente. Recientemente un grupo ha sido trasplantado formando alineaciones en ambas aceras de la nueva calle Ayú Lalchandani y otro en el mirador del Paseo de Ronda del barrio de la Virgen de la Victoria.



En la Sudamérica tropical está el origen fitogeográfico de este especie, y más concretamente parece que en algunas zonas del Perú y de Colombia. La denominación específica responde al aspecto y la altura que puede llegar a alcanzar esta planta. La genérica es compuesta de “*Malva*”, que alude al envés piloso de las hojas y significa “viscosa o untuosa”, y de “*hibiscus*”, palabra de origen desconocido, aunque algunos autores la hacen proceder de la cultura celta.



Características morfológicas

Planta que puede llegar a alcanzar los 5 m de altura, muy ramificada e intrincada desde la base. La corteza presenta color grisáceo y es consistente y lisa. En conjunto es de aspecto muy similar a *Hibiscus rosa-sinensis*, de la que la distinguiremos, fundamentalmente, por las flores. Las hojas, de hasta 10 cm de longitud, son de forma ovalada con el ápice agudo, tienen el borde dentado y color verde claro. Las flores, que llegan a medir 6 ó 7 cm, tienen el doble cáliz característico de las malváceas y 5 pétalos enroscados de color rojo. La tendencia péndula de estas flores y la característica específica de permanecer con los pétalos casi cerrados, de los que sobresale el largo pistilo, las hace peculiares. La floración es numerosa y espectacular durante gran parte del año, pero las flores son efímeras y caedizas, soliendo alfombrar el suelo sobre el que crece la planta. Frutos tipo baya, carnosos al principio y secos en la madurez, disgregándose en cinco partes.



Utilidades

Como ornamental, además de usarse en forma de individuos aislados, es común verla formando setos o bien adosada a muros exteriores de parques y jardines particulares. De los pétalos se extrae un tinte que se emplea para dar color y lustre a diversos materiales como el cuero. Se le atribuyen algunas propiedades medicinales, así se la considera una planta emoliente, bactericida, antiinflamatoria y cicatrizante que suaviza y protege las mucosas y la piel.

La especie en Melilla

Bastante común como ornamental por toda la ciudad, si bien curiosamente falta de los parques céntricos. La podemos ver, por ejemplo, formando setos al inicio de la calle Actor Tallaví, separando su acera de la Plaza de Fernández de Castro. También en el jardín que precede a la entrada al tanatorio del cementerio de la Purísima Concepción, en medianas y pequeños jardines repartidos por las vías de circulación, y en algunos centros escolares, como el Instituto Reina Victoria Eugenia. Recientemente, para el Parque Forestal Juan Carlos I Rey, la Ciudad Autónoma ha adquirido un elevado número de pequeños ejemplares que ya lucen en ese nuevo espacio verde. Una especie muy parecida con la que suele confundirse y que hemos visto en algunos jardines privados es *Malvaviscus penduliflorus*.



Ulmus minor Mill. “Olmo común”

Familia *Ulmaceae*

El origen fitogeográfico del olmo es difícil de precisar por el hecho de que fue extendido desde la antigüedad por distintas civilizaciones. Lo encontramos de forma natural por Europa, Asia occidental, norte de América y norte de África. Y en España, especialmente, por las regiones de clima mediterráneo. El término específico responde al tamaño de las hojas, las más pequeñas dentro del género. De un tiempo a esta parte este olmo está en peligro por una enfermedad específica, la grafiosis, producida por el hongo *Ceratocystis ulmi*, lo que ha hecho que se importen otras especies y variedades exóticas más resistentes.

Características morfológicas

Árbol de hoja caduca, robusto y elevado, que llega a superar los 30 m de altura. El grueso tronco es tortuoso e, incluso, provisto de grandes huecos en ejemplares viejos. La áspera y algo acorchada corteza presenta un color pardo-grisáceo oscuro y numerosas fisuras longitudinales. Copa ancha de denso follaje que da una gran superficie de sombra. Hojas ovaladas, de borde aserrado, con el ápice agudo, de entre 4 y 10 cm, algo asimétricas en la base, que se disponen de forma alterna sobre delgadas ramitas de corteza lisa. Flores muy pequeñas, agrupadas en inflorescencias de unas 30 unidades que nacen en las axilas de las hojas en el momento en que éstas van cayendo del árbol en otoño. Los frutillos (sámaras) van madurando antes de que hayan surgido de nuevo las hojas en primavera. Estos frutos, de algo menos de 1 cm, verdes al inicio y con algún tinte rojizo al madurar, contienen una sola semilla rodeada por un ala orbicular.



Utilidades

La madera tiene un color pardo-rojizo y unas impresiones de crecimiento muy interesantes para la carpintería. Además, es muy resistente a la humedad, ya que en su hábitat natural este árbol prefiere los sotos y riberas de ríos con suelos húmedos y profundos; esto hace que tradicionalmente haya sido usada para puntales en las minas y para la construcción de barcos. La corteza, en infusión, se utiliza para combatir diarreas, dolores reumáticos, trastornos digestivos y la teniasis. En uso externo sirve para lavar heridas abiertas y reducir inflamaciones de la mucosa bucal.

La especie en Melilla

Estamos ante un árbol poco o nada usado como ornamental en nuestra ciudad hasta hace un par de décadas, momento en que fueron trasplantados unos pocos ejemplares en algunas calles del barrio del Hipódromo, por ejemplo en Méndez Núñez y en las que rodean la urbanización de las Minas del Rif. La mayoría responde a la fisonomía típica del llamado vulgarmente “olmo de bola” (*Ulmus minor* v. *umbraculifera*), por la forma de su copa. En conjunto, unos veinte individuos que sufren podas periódicas y que alcanzan los 40 ó 50 cm de diámetro de tronco. También se le puede ver de forma dispersa fuera del casco urbano, como el ejemplo solitario del colegio Anselmo Pardo o varios individuos en los jardines de la puerta del cuartel de la Legión. En el Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido instalados algunos ejemplares muy de diversas especies de olmos.



Ficus benjamina L. “Ficus benjamín”

Familia *Moraceae*

Originario del sur y suroeste de Asia: India, Java, Bali, se ha ido extendiendo por otros países de ese continente y por Australia. Como ornamental puede verse por ciudades de medio mundo con climas cálidos y templados. El nombre genérico es el antiguo latino para las higueras. El específico y el vulgar parecen cuadrar con su tamaño respecto a otras especies de su mismo género, aunque también podría hacer referencia al tamaño de las hojas e, incluso, al de sus frutos. Pero otros autores lo hacen coincidir con el nombre nativo en la India: “*banyan*”. Y otros con “*benzoin*”, una resina producida por esta especie.

Características morfológicas

Árbol de copa frondosa y ancha que puede alcanzar los 20 m de altura, aunque es difícil que supere los 10 ó 12 m como ornamental. Tronco de corteza bastante lisa y compacta de color blanco-grisáceo. Las hojas, de unos 6 a 8 cm de eje mayor, son bastante flexibles si las comparamos con las de sus congéneres, de contorno liso, lampiñas, brillantes y de forma ovado-elípticas terminadas en un pico característico. Tanto ramas secundarias como ramitas terminales y hojas presentan hábito colgante, lo que le da gracilidad al árbol. Esta última característica, como la presencia de la prolongación apical de la hoja, nos segrega la especie de otra muy parecida: *Ficus microcarpa*. Flores poco diferenciadas de la morfología foliar general, situadas en las axilas de inserción de las hojas. Los frutillos, de menos de 2 cm, que aparecen en solitario o por parejas, son globosos ligeramente piriformes y de color amarillento a rojizo púrpura.



Utilidades

Especie muy apreciada como ornamental, tanto para exteriores como para interiores bien iluminados. Para ello el ficus benjamín cuenta con un elevado número de variedades: “*exotica*”, “*golden princess*”, “*hawai*”, “*barok*”, “*variegata*”, etc., con frutos de diversos tamaños y hojas de distintas tonalidades y morfologías. También es muy usada para el cultivo de árboles enanos e, incluso, para “bonsais”.

La especie en Melilla

Árbol relativamente nuevo en la flora ornamental de la ciudad. Calculamos para los ejemplares más antiguos no más de 15 ó 20 años, los cuales alcanzan una altura de unos 6 m y un diámetro de tronco de unos 40 cm, como los del grupo situado frente a la fachada principal del antiguo Hospital Militar. Otro grupo, con individuos algo más jóvenes, forman una pequeña hilera junto al Instituto Leopoldo Queipo, cerca del puente sobre el río de Oro. En la primera porción de la carretera del aeropuerto, superado el barrio del Real y antes de atravesar el túnel, encontramos otros ejemplos. Y en el Parque del Hipódromo podemos ver otros de reciente incorporación. De cualquier forma es una especie en alza en nuestra ciudad.



Ficus carica L. “Higuera”

Familia *Moraceae*

Procede de Asia Menor desde donde fue extendida a todo el Mediterráneo por las antiguas civilizaciones. El específico “*carica*” alude a la ciudad de Caria, en Anatolia, donde se cultivaba desde la antigüedad. Árbol cargado de simbología y sagrado para algunos pueblos, como es el caso del romano: según la mitología Rómulo y Remo fueron amamantados por una loba bajo una higuera.

Características morfológicas

Árbol caducifolio de tronco y ramas principales fuertes, con corteza lisa gris-blanquecina. Llega a alturas de 7 u 8 m como máximo y diámetros de tronco que superan 1 m. Copa amplia por la tendencia hacia la horizontalidad de sus ramificaciones. Las hojas son grandes, de hasta 30 cm, muy ásperas al tacto sobre todo por el envés, provistas de largos peciolo y de forma palmada con 3, 5 ó 7 profundos lóbulos. El conjunto floral es muy raro, agrupándose las flores masculinas y las femeninas en receptáculos de hasta 10 cm, conocidos como “higos o sicnos” que se disponen aislados o en parejas y presentan colores desde verde a negro-púrpura en función de la variedad. En realidad, cada uno de los pequeños granitos que contienen los higos corresponden a un fruto individual. La polinización la realiza un insecto específico, el himenóptero *Blastophaga psenes*. Algunas higueras son bíferas, produciendo un tipo de frutos a principios del verano, las brevas, y otros a finales, los higos.



Utilidades

Es una de las especies más antiguas cultivadas por el hombre, existiendo dataciones de más de 11000 años en yacimientos del valle del Jordán. Actualmente se cultivan distintas variedades que producen frutos comestibles muy apreciados que se consumen en fresco o secos. Con ellos se fabrican algunos licores, vinagres y aguardientes. Ricos en vitaminas A, B y C se le reconocen propiedades medicinales diversas: antisépticas, sudoríficas, hipoglucemiantes, laxantes, emolientes y expectorantes. El látex blanquecino se utiliza para erradicar verrugas, para aliviar la picadura de insectos y también para usos alimentarios, pues cuaja la leche y el queso. Frente a todo esto, la toxicidad de sus hojas y de su látex puede provocar irritaciones de la piel y problemas digestivos, sobre todo en el caso del ganado que ingiere sus hojas. Y como anécdota, en épocas de escasez las hojas se han empleado como sustituto del tabaco.

La especie en Melilla

A pesar de su abundancia en huertas y terrenos de la periferia urbana de la ciudad, no ha sido aprovechado, como ocurre con otras especies silvestres o naturalizadas de buen porte y belleza, para la flora urbana ornamental. De esta forma no lo vemos en ninguno de nuestros parques antiguos, sólo en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey donde han sido trasplantado varios ejemplares jóvenes. Sí es común en los jardines de cuarteles militares, del Hospital Militar, del antiguo Hospital de la Cruz Roja y en otros de naturaleza privada.



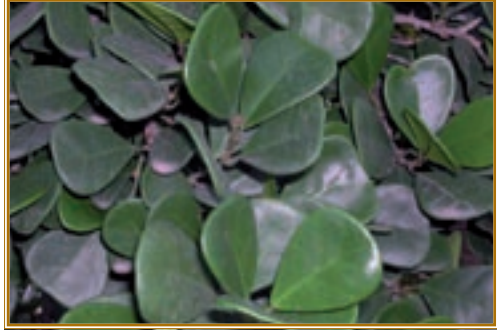
Ficus deltoidea Jack “Ficus hoja delta”

Familia *Moraceae*

Especie originaria de las regiones tropicales de Asia, especialmente de la India, Tailandia y de las grandes islas de Indonesia: Java, Borneo, Sumatra. El nombre específico procede del adjetivo latino que responde a la forma de sus hojas, subtriangulares, parecidas a la letra griega “delta” mayúscula invertida.

Características morfológicas

Árbol que en sus regiones de origen llega a alcanzar alturas superiores a los 10 m y diámetros de tronco de alrededor de 1 m, pero que en otras zonas terrestres no pasa de 4 ó 5 m. Tronco de corteza clara, lisa y compacta que se divide ya a poca distancia de la base. Copa redondeada, tan ancha como alta, y bastante densa de follaje en comparación con otras especies del género, sobre todo las de mayor tamaño. Hojas con la mencionada forma deltoidea, o sea, subtriangular, mazuda o espatulada, a veces con el ápice hendido en pequeña depresión, provistas de cortos peciolo de 1 a 2 cm. Flores poco o nada aparentes, como en todos los “ficus”, agrupadas en las axilas o inserciones de las hojas con los tallitos. Los frutos, de un tamaño próximo a 1 cm, verdes al principio van tomando un atractivo color rosado y rojo con la madurez.



Utilidades

En el primer mundo el uso fundamental del “ficus hoja delta” es el ornamental, especialmente de interiores y exteriores de viviendas, y no es un árbol que se pueda ver asiduamente en parques y jardines de las ciudades. Su tamaño, en comparación con otras especies del género, tampoco lo hace muy atractivo como productor de madera, aunque en sus lugares de origen es utilizado como materia prima en la fabricación de muebles y objetos de artesanía. No conocemos ni usos alimentarios ni farmacológicos para este “ficus”, aunque seguramente comparte con sus congéneres la toxicidad de sus hojas y sus propiedades curativas ante heridas dérmicas.

La especie en Melilla

Sólo contamos con un ejemplar en la flora ornamental urbana de la Ciudad Autónoma, aunque puede que haya alguno más en propiedades privadas. Se encuentra en el Parque Hernández, junto al Paseo Central y próximo a la salida hacia la calle Carlos de Arellano. Su tronco, cerca de la base, no sobrepasa los 30 cm de grosor, la altura se aproxima a los 4 m y lleva en el parque unos 15 ó 20 años.



Ficus drupacea Thunb. “Ficus de las drupas”

Familia *Moraceae*

Esta especie tiene su origen fitogeográfico en una amplia extensión de Asia tropical que va desde India hasta China continental pasando por Indonesia, Malasia, Nepal, Tailandia, Birmania, Laos, Vietnam y Filipinas. La denominación específica hace referencia a sus frutos, parecidos externamente a algunas drupas, pero que internamente delatan la familia a la que pertenece. Un sinónimo bastante usado es el de *Ficus mysorensis*.

Características morfológicas

Árbol que llega a alcanzar los 20 m de altura en sus regiones de origen, no tanto en regiones templadas. Tronco grueso que puede llegar a los 2 m de diámetro, con corteza lisa de color grisáceo. El tronco y las ramas primarias emiten raíces aéreas que pueden alcanzar el suelo, arraigar, aumentar de grosor y servir de soporte adicional al árbol ante su tendencia al crecimiento en horizontal. Todo ello si no es sometido a podas periódicas, hecho que suele ocurrir cuando adorna vías públicas. Copa densa, redondeada y muy amplia. Hojas medianamente flexibles, ovado-elípticas con marcada nerviación, grandes (hasta 20 cm) y de color verde brillante por haz y envés. Flores poco o nada vistosas. Frutos sin pedúnculo localizados en las axilas de las hojas con las ramas, ovoides, de unos 5 ó 6 cm de longitud máxima, que nacen verdes y toman una coloración anaranjada al madurar que los hace parecidos a las “níscolas”, las frutas de los nísperos.



Utilidades

No es común verlo como árbol ornamental en jardines, parques y calles de ciudades de países occidentales. En sus regiones de origen y dado su tamaño los usos tradicionales son variados, desde la utilización de la madera como combustible y para la fabricación de muebles y enseres domésticos, hasta el empleo de las fibrosas raíces aéreas nacientes como materia prima en la elaboración de fibras y cuerdas. También se obtiene de él una resina gomosa que es la base de la síntesis de un tipo determinado de caucho, aunque para esto el “ficus” usado mayoritariamente es el *Ficus elastica*.

La especie en Melilla

La calle Conde de Alcaudete, en el barrio Industrial, concentra toda la población ornamental urbana de esta especie. Son, concretamente, 19 ejemplares aún jóvenes, alineados en ambas aceras. Llevan ya en el lugar casi 20 años y desde hace aproximadamente la mitad producen numerosos frutos en primavera. Actualmente, el grosor de sus troncos es de unos 40 cm, pero la altura y anchura de sus copas se ve intermitentemente abortada por podas geométricas.



SE ALQUILA
☎

OF

Ficus elastica Roxb. “Ficus gomero”, “Árbol del caucho”

Familia *Moraceae*

Originario del archipiélago malayo, Borneo, Java, Sumatra y de otras islas próximas, fue introducido en Europa a principios del siglo XIX. El nombre latino específico alude al látex blanquecino que produce, materia prima que sirvió en otros tiempos para la fabricación de caucho, uso que ha sido poco a poco abandonado, ya que hoy en día la industria utiliza otras plantas más productivas del género *Hevea* (familia *Euphorbiaceae*), como *H. brasiliensis*.



Características morfológicas

Árbol de amplia copa, no demasiado densa y algo colgante con la edad. Tronco grueso que se ramifica profusamente desde zonas próximas al sustrato y corteza blanquecina con ligeras ranuras horizontales. Hojas coriáceas, ovado-elípticas con ápice agudo, verdes brillantes en el haz, algo más apagadas y variables en color en el envés y muy grandes, normalmente de unos 15 a 20 cm, aunque llegan a alcanzar los 30. Estas hojas, antes de abrirse y adquirir su fisonomía final, se encuentran envueltas en una larga y afilada estípula (envoltura caediza) de color rojizo, rosado o amarillento. Flores propias de los “ficus”, inapreciables. Frutos pequeños (1 cm), sin pedúnculos, globosos o algo piriformes (forma de pera o higo comestible), con punteaduras, primero verdosos y después marrones o rojizos. Estos frutos raramente aparecen en regiones alejadas de sus lugares de origen.



Utilidades

Es una de las especies más utilizadas como ornamental, tanto en exteriores como en interiores. De ella existen diversas variedades, de las que “*decora*” y “*variegata*” son las más conocidas y utilizadas por la belleza y el tamaño de sus hojas. El látex, que contiene aceites, hidrocarburos y alcaloides, tiene como funciones naturales la de proteger al árbol del ataque de depredadores y la de restaurar las heridas de la corteza. Para el hombre, este látex es muy tóxico por fotosensibilidad, su contacto puede provocar alergias, debido a las furocomarinas que contiene. Las hojas, si se ingieren, pueden resultar letales.

La especie en Melilla

Muy común como planta ornamental en nuestra ciudad, sobre todo en recintos recreativos, administrativos y propiedades privadas, si bien en general se trata de ejemplares jóvenes. Los tres de la puerta del edificio de Correos y Telégrafos, podados periódicamente, son fértiles (producen multitud de frutillos todos los años) y parecen ser los más antiguos de la Melilla urbana, con unos troncos que rondan 1 m de diámetro. En el Parque Hernández sólo tenemos cuatro individuos de esta especie, los más vistosos están situados en el extremo oriental del parque (cerca de la Plaza de España), andan por la cuarentena de años y los 80 cm de diámetro de tronco.



Ficus lyrata Warb. “Ficus hoja de lira”

Familia *Moraceae*

También llamado “ficus de hoja de violín”, es una especie originaria de África tropical, pero extendido por amplias regiones cálido-templadas del mundo. Evidentemente, su nombre específico alude a la forma de sus hojas que, botánicamente, se denominan panduriformes. Bastante usado es el sinónimo *Ficus pandurata*, aunque también se emplea esta denominación como variedad.

Características morfológicas

Higuera que no suele superar los 10 m de altura fuera de sus regiones de origen y casi el doble en su hábitat natural. Presenta un tronco de menos de 80 cm de diámetro, bastante liso y compacto, con ligeras fisuras, de color gris-blanquecino y ramificado desde zonas cercanas al suelo. La copa, bellísima, adquiere con la edad forma redondeada, con anchura incluso superior a la altura. Aspecto inconfundible por la morfología de las hojas que, además, son coriáceas, de limbo ondulado, con tamaños cercanos a los 30 cm y una nerviación muy visible y bastante sobresaliente por el envés. Estas hojas se presentan agrupadas en las porciones finales de las ramas, donde se disponen de forma opuesta y apretadas. Flores inapreciables muy enmascaradas por las hojas. Los frutos aparecen en solitario o en pequeños grupos en los ápices de las ramas, son de forma ovoide, de color verde con punteaduras blancas al principio, oscuros al madurar y de un tamaño próximo a los 5 cm.



Utilidades

Poco utilizado en parques y jardines, donde se le suele ver en forma de individuos aislados, casi nunca formando grupos o en alineaciones en vías urbanas. En sus regiones de origen se utiliza la madera como combustible y para fabricar instrumentos rústicos de la vida cotidiana: estacas, cercados, arados, etc. Las hojas para la confección de adornos y como recipientes de alimentos, pinturas y otras sustancias. Y los higos como alimento para el ganado e, incluso, en épocas de penuria, para el hombre.

La especie en Melilla

La ciudad cuenta con un número muy limitado de ejemplares. Concretamente, en el Parque Hernández viven 4 de ellos, los cuales producen frutos anualmente. Son similares en edad, que calculamos en 3 ó 4 décadas, altura (entre 5 y 7 m) y diámetro de tronco (30 ó 40 cm). Otro ejemplar, de similares características, lo encontramos en la puerta del cafetín existente junto al lateral del edificio del Hotel Ánfora. Frente a la fachada del colegio de la Salle, en la antigua Comandancia de Obras, existe otro que ha sido sometido recientemente a una drástica poda.



Ficus macrophylla Desf. ex Pers.

“Ficus de hoja grande”

Familia *Moraceae*

De origen australiano. El nombre vulgar y el específico coinciden, si bien hay varias especies del género que presentan hojas bastante más grandes. Un sinónimo por el que también se le conoce es *Ficus macrocarpa*, o higuera de fruto grande. Ampliamente extendida por todas las regiones cálido-templadas del planeta y muy común por todo el Mediterráneo.

Características morfológicas

En su lugar de origen alcanza grandes alturas superiores a los 50 m, mientras que en jardines y parques de ciudades occidentales no suelen superar los 20. Tronco muy grueso (de varios metros de diámetro) y muy ensanchado en la base, continuándose por las raíces superficiales que se prolongan por una gran extensión. Además, la sección de ese tronco es extraordinariamente sinuosa, con surcos y salientes muy pronunciados. Corteza marrón. Copa muy extensa, redondeada, no demasiado densa. Presencia de raíces aéreas que enraízan verticalmente en el suelo y sustentan las ramas secundarias que crecen muy horizontalmente. Las hojas son ovaladas, de color verde en el haz y ferruginosas en el envés, con tamaños cercanos a los 20 cm, nervio central muy sobresaliente y coriáceas. Flores como en todos los “ficus”, inconspicuas, pasando desapercibidas entre los peciolos de las hojas. Frutos durante gran parte del año, solitarios o, a lo sumo, agrupados por parejas, ovoides, de unos 3 cm, largamente pedunculados, verdes al principio y marrones en la madurez.

Utilidades

Su uso casi único es el ornamental, debiendo evitarse plantar en vías públicas, pues levanta el pavimento fácilmente con sus raíces superficiales mucho más que en el caso de otros “ficus”. Antiguamente era usado, aunque en menor medida que *Ficus elastica*, para la elaboración de caucho a partir de su resina. La madera es poco apreciada en carpintería, como ocurre con la del resto de los “ficus”.

La especie en Melilla

Los ejemplares más antiguos se encuentran en el Parque Hernández. Son once y algunos podemos considerarlos como joyas botánicas para la ciudad, por ejemplo el que está situado en el vértice suroccidental del parque, junto a la ludoteca y la antigua pista de patinaje. Tiene un tronco de más de 2 m de diámetro y una edad superior al siglo. Otro ejemplar a reseñar es el de la calle Altos de la Vía, cercano al antiguo Hospital Militar. También encontramos algunos ejemplos importantes en el Parque Lobera y en instalaciones militares y recreativas: cuarteles, Hospital Militar, Hípica, etc. Los viejos especímenes del jardín del antiguo Hospital de la Cruz Roja han sido trasplantados al nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.





Ficus microcarpa L. “Laurel de Indias”, “Ficus de hoja pequeña”

Familia *Moraceae*

Ficus retusa y *Ficus nitida* son sinónimos por los que se ha conocido, anteriormente, esta especie. El nombre específico “*microcarpa*” significa traducido del griego “fruto pequeño”. Oriundo de todo el sur y sureste de Asia, y de Australia, pero amplísimamente extendido por todas las regiones templadas del mundo, especialmente por las de clima mediterráneo, donde se encuentra a veces naturalizado.

Características morfológicas

Alcanza hasta los 30 m de altura en su ambiente natural, pero que no suele sobrepasar los 15 en los sitios de cultivo. La copa es amplia y densa, proporcionando una gran superficie de sombra gracias a su crecimiento que es bastante horizontal. Tronco grueso, de hasta 2 ó 3 m, no tan sinuoso como el de la especie anterior. Tampoco son tan evidentes las raíces superficiales ni las aéreas. Corteza blanco-grisácea. Las hojas son bastante rígidas, de color verde brillante por el haz y mates por el envés, menores de 10 cm y ovaladas con el ápice algo apuntado. Flores inapreciables. Frutos pequeños, menos de 1 cm, piriformes, verdes al principio y marrones oscuros en la madurez.

Utilidades

Muy utilizado como ornamental en las regiones mediterráneas, tanto en exteriores como en interiores.

También, por su gran resistencia a diversos factores ambientales, como especie idónea para la cría de “bonsáis”. Tiene el inconveniente, al usarlo en las vías públicas, de levantar el pavimento, pero esto se contrarresta con la poda periódica que evita, a su vez, la proliferación de su sistema radical. La madera se utiliza para leña, y las hojas y la corteza para curar heridas y magulladuras dérmicas. Al igual que ocurre con otros “*ficus*”, las hojas son tóxicas si se ingieren.

La especie en Melilla

Es uno de los árboles más “melillenses”. Desde principios del siglo XX, con el desarrollo urbano de la Melilla moderna, ha acompañado al crecimiento de la ciudad. Calculamos en un millar el número de ejemplares que adorna muchas de nuestras calles. Los más antiguos, con troncos de cerca de 1 m de diámetro, los podemos ver en prietas alineaciones, por ejemplo, en Carlos de Arellano, Aizpuru, Reyes Católicos, Plaza de España, etc. Todos ellos son podados periódicamente, adoptando formas geométricas. En el Parque Hernández tenemos 4 viejos ejemplares con su fisonomía natural y troncos más gruesos. A veces encontramos en el casco urbano ejemplos de naturalización de esta especie, con semillas que germinan en los lugares más insospechados (cañerías, muros, epífitos sobre palmeras, etc.), pero, paradójicamente, nunca sobre suelo horizontal ni en alcorques.





Ficus rubiginosa Desf. ex Ven.

“Higuera herrumbrosa”

Familia *Moraceae*

Árbol originario de Australia que debe su nombre específico “*rubiginosa*”, del latín “*robigo*” (óxido), al colorido herrumbroso u oxidado del envés de sus hojas. En esto coincide, pudiendo haber confusión, con *Ficus macrophylla*, del que se segrega por el menor tamaño, tanto de las hojas como de los frutos.

Características morfológicas

Especie que llega a alcanzar los 15 m de altura, con copa oscura, compacta, redondeada y extensa. El tronco, grisáceo y bastante liso, se encuentra salpicado de pequeñas ranuras, dividiéndose a poca altura del suelo. De él y de las ramas primarias surgen penachos de raíces aéreas que, si no son podadas, pueden llegar a arraigar. Hojas coriáceas, bastante rígidas, con nervadura fina, ovaladas, de entre 6 y 14 cm de eje mayor, verdes oscuras en el haz y con aspecto oxidado en el envés debido a la presencia de un denso tomento (pelillos microscópicos). Flores poco o nada aparentes. Frutos formando parejas o grupos, globosos, cortamente pedunculados, de color rojizo al madurar y de tamaños entre 1,2 y 2 cm.



Utilidades

Se usa fundamentalmente como árbol ornamental, aunque en menor medida que otros de su género por su aspecto más tosco. Así es más raro verlo en jardines y parques que a *Ficus elastica*, *F. benjamina*, *F. macrophylla*, *F. lyrata*, etc. No conocemos que sea usado ni con carácter médico ni en alimentación. Su madera sí se emplea en carpintería rústica, aunque muy localmente en su lugar de origen. Sus hojas son tóxicas si son ingeridas.

La especie en Melilla

La ciudad cuenta en su flora urbana con un número reducido de ejemplares. Los más antiguos, coetáneos con la urbanización del barrio del Real allá por los años 20 del pasado siglo XX, son 8 individuos intercalados, a la altura del nº 35, en las largas hileras de *Ficus microcarpa* que adornan la mediana peatonal de la calle La Legión. Éstos presentan gruesos troncos de unos 70 cm de diámetro, frutos que a veces superan los 2 cm y raíces aéreas, pero han perdido su aspecto natural por las periódicas podas a que son sometidos. Recientemente ha habido nuevos trasplantes de ejemplares jóvenes, como el que ocupa la mediana del Paseo Guardia Civil Antonio Molina cerca del Hotel Melilla Puerto, otros de la urbanización Ciudad de Málaga, el grupo próximo a la entrada al cuartel de la Legión en el barrio de Cabrerizas, y los 7 que ocupan la recientemente remodelada plaza principal del barrio de la Virgen de la Victoria.



Morus alba L. “Morera”

Familia *Moraceae*

Originaria de Asia central y oriental, especialmente de China y Japón. Desde allí y en tiempos antiguos se fue extendiendo hacia el oeste por Persia, Turquía, Grecia, Italia y España, donde empezó a cultivarse en el siglo XVI. El nombre latino responde al tipo de fruto, la mora, y a su color, blanco. En España se cultiva en todas las provincias, especialmente del sur, centro y este de la península, donde a veces la encontramos asilvestrada.



Características morfológicas

Árbol de hoja caduca que llega a sobrepasar los 10 m de altura. Copa redondeada y tronco que puede superar 1 m de diámetro, de corteza grisácea y resquebrajada, frecuentemente con oquedades. Las hojas, con largos peciolo y de hasta 18 cm, se disponen de forma alterna sobre largas ramas poco ramificadas; son de color verde brillante por el haz y más claras por el envés; de forma ovada algo acorazonada, aunque también se pueden presentar bastante hendidas; el borde es dentado o aserrado y el ápice agudo. Flores de sexos separados en el mismo árbol, muy pequeñas, agrupadas en densas espigas alargadas (machos) u ovoides (hembras). Infrutescencia ovoide de unos 3 cm, formada por numerosos granitos verdosos que al madurar se hacen carnosos y toman un color blanquecino-cremoso brillante o, a veces, rosado e, incluso, purpúreo-oscuros casi negros.



Utilidades

Las moras son frutos comestibles, aunque de sabor algo soso, que se emplean más que para el consumo directo, para la elaboración de mermeladas. Las hojas son el alimento exclusivo del gusano de seda, criado desde la antigüedad en los países orientales, y en los occidentales a partir del siglo XVI. Estas hojas también han sido utilizadas como alimento del ganado e, incluso, humano en tiempos de penuria. La madera ha servido para la fabricación de muebles, utensilios de labranza y otros artilugios técnicos; además es muy adecuada para combustible en hornos, chimeneas y máquinas de vapor. Es también materia prima de la industria textil por la fibrosidad de sus ramas. En medicina popular se usa para el tratamiento de la diabetes.

La especie en Melilla

La morera fue un árbol muy común en algunos paisajes urbanos de Melilla hasta hace aproximadamente cuatro décadas. A partir de ahí, ejemplares viejos y alineaciones en calles fueron eliminados con la excusa oficial de que se trataba de un árbol feo y “sucio” (las numerosas moras maduras ensuciaban las aceras), que además, en la época primaveral de cría del gusano de seda era desprovisto de su incipiente follaje por la chiquillería. Recordamos, por ejemplo, las moreras de la carretera Hidúm, las de la carretera de Farhana, o un ejemplar emblemático, por su grosor, situado frente a la entrada del Hospital Militar, donde hoy existe una pequeña gasolinera al inicio de la calle Astilleros. De aquella época sólo nos quedan ejemplos aislados como los que adornan la puerta del Mercado del Real, dos en los Altos de la Vía a la altura de la calle Astilleros, uno en la placita Apodaca del barrio del Hipódromo, varios en las antiguas dependencias de la Granja Agrícola y otros que encontraron en recintos militares su refugio (Hípica, Hospital Militar, cuarteles). Algunos jóvenes árboles de una especie próxima, *Morus nigra*, fueron trasplantados hace unos años ante la fachada del antiguo cine del barrio del Real.



Tamarix gallica L. “Taraje”, “Atarfe”, “Taray”

Familia *Tamaricaceae*

Planta originaria del Mediterráneo occidental y de las islas Macaronésicas (Canarias, Madeira, Azores), aunque extendida por todo el Mediterráneo e, incluso, en zonas interiores, siempre asociadas a hábitats fluviales. El nombre genérico deriva de la palabra árabe “*taráj*”, que a su vez parece proceder del semita y que significa “amargo”; sin embargo algún autor lo relaciona con el río Tambro, en la provincia Tarraconense de los romanos, en cuyas orillas abundaban estas plantas. El específico es el gentilicio de la Galia prerromana, la actual Francia.



Características morfológicas

Planta ramificada desde la base que llega a alcanzar los 10 m de altura. Porte redondeado, ligero y grácil. Ramas largas y flexibles con la corteza bastante oscura. Las hojas están muy reducidas, son escamosas como las de los cipreses y se confunden con las finas ramitas verdes terminales. Las diminutas flores, 2 a 3 mm, de color rosa claro, se agrupan en numerosas inflorescencias muy apretadas, cilíndricas, de unos 3 ó 4 cm de longitud, que inundan y pintan de rosado la planta en primavera y verano. Los frutos son pequeñas cápsulas ovoides de hasta 0,5 cm.



Utilidades

En las regiones mediterráneas se han usado siempre los tarajes con fines ecológicos, concretamente para fijar dunas, estabilizar laderas de cauces fluviales y como cortavientos en zonas litorales. La flexibilidad y la finura de las ramas hizo que en tiempos pasados se emplearan para confeccionar cuerdas y maromas. La madera es buena para combustible. Medicinalmente, la corteza y las ramitas se usan hervidas como astringentes y, antiguamente, se las asociaba a tratamientos de las afecciones del bazo.

La especie en Melilla

Ejemplares dispersos se pueden ver por distintos puntos de la ciudad, aunque falta de algunos de los principales parques urbanos. Su alta resistencia a la influencia marina hace que sea de las pocas plantas que pueden vivir en nuestro limitante Paseo Marítimo. También vemos viejos ejemplares en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey, donde fueron trasplantados de otras zonas, y en terrenos rústicos pertenecientes a las antiguas huertas de la ribera del río de Oro. En los Pinares de Rostrogordo son fruto de recientes reforestaciones. Últimamente se han trasplantado en el citado parque y en los Jardines del Agua ejemplares jóvenes de una especie muy parecida, *Tamarix africana*, también autóctona del Norte de África, con flores blancas e inflorescencias de hasta 6 cm de longitud que aparecen a finales del invierno.



Arbutus unedo L. “Madroño”

Familia *Ericaceae*

Especie de origen mediterráneo donde forma parte de la vegetación de garrigas, maquis y encinares. También se extiende a las costas del Atlántico e incluso al interior del continente. El nombre genérico es, en latín, el diminutivo de árbol. El específico “*unedo*”, del mismo origen, se puede traducir por “único” o “sólo”, término que se explica porque no se recomienda consumir más de un fruto, pues en exceso pueden producir indigestión, dolores de cabeza y cierta embriaguez producida por la facilidad de fermentación que tienen.

Características morfológicas

Árbol de pequeño porte y copa redondeada que por lo común no supera los 6 ó 7 m de altura, provisto de una corteza oscuro-rojiza y agrietada que se desprende fácilmente en tiras. Las ramitas jóvenes son de un claro color rosáceo. Las hojas son lanceoladas, de hasta 10 cm de longitud, verde oscuras, bastante rígidas y con el borde aserrado. Las flores, de color blanco-cremoso a veces teñidas ligeramente de rosa, tienen forma de campanitas globosas de 1 cm, agrupándose en conjuntos colgantes que aparecen en otoño e invierno. Los frutos, que tardan bastante en madurar, miden de 2 a 4 cm de diámetro, son esféricos, de superficie granulosa, de color amarillento o rojo externamente y de pulpa blanca.

Utilidades

Los frutos son comestibles, con las contraindicaciones indicadas, elaborándose con ellos mermeladas, confituras y en algunas zonas de la península Ibérica el denominado “licor de madroño”. Medicinalmente, la corteza se ha empleado como antiinflamatorio, antirreumático y astringente, y las hojas como diurético y antiséptico de las vías urinarias, por la presencia en ellas de hidroquinona. La madera de los troncos y cepas, de gran poder calorífico, es muy apreciada como combustible en herrerías y para fabricar carbón de gran calidad; también para labores de artesanía.

La especie en Melilla

Como ornamental urbano es de reciente incorporación en nuestra ciudad. En el Parque Forestal Juan Carlos I Rey se han trasplantado numerosos ejemplares jóvenes de no más de 1,5 m de altura que este año 2008 han empezado a florecer y fructificar desde los meses otoñales e invernales. Un par de individuos, parece que de la misma procedencia, han sido ubicados en el Parque Hernández, cerca de la entrada principal del lado sur.





Populus alba L. “Álamo blanco”, “Chopo”

Familia *Salicaceae*

Árbol nativo de Asia Central que fue traído a Europa en tiempos antiguos. Naturalizado se le puede encontrar en muchas regiones europeas con suelos húmedos y profundos. El nombre genérico latino recuerda lo popular o vulgar de este árbol y el adjetivo específico, *alba-ae* (blanca), la tonalidad blanquecina del envés de las hojas y de la corteza de su tronco y sus ramas.

Características morfológicas

Alcanza más de 20 m de altura, con una copa más alargada verticalmente que ensanchada. Tronco recto de corteza verdosa en la juventud, que se va tornando gris clara salpicada de fisuras lenticulares y, posteriormente, más oscura y agrietada. De hoja caduca, puede conservarlas en climas suaves o en lugares protegidos. Éstas pueden ser irregularmente triangulares o lobuladas, de más de 10 cm, con el borde gruesamente dentado, encontrándose provistas de tomento (pelillos microscópicos) al igual que las ramitas y los peciolos, y presentando un color verde fuerte por el haz y blanquecino por el envés. Flores masculinas en inflorescencias colgantes (amentos), de unos 5 cm, en las que destacan los estambres purpúreos. Los amentos femeninos, semejantes, son más largos y delgados. Los frutillos, poco aparentes, son cápsulas globosas y rugosas.

Utilidades

Es frecuente su cultivo con fines comerciales para la obtención de madera. Ésta es de buena calidad por su finura, homogeneidad y color claro-amarillento, lo que la hace propicia para la carpintería en general. Además, por su rápido crecimiento, la especie es también adecuada para elaborar pasta de papel y paneles de conglomerado. Las sustancias resinosas y la esencia que contienen sus yemas tiernas se emplean contra las hemorroides, para calmar el dolor y para hacer que se retire la leche de las glándulas mamarias. El carbón vegetal de los álamos se usa finamente pulverizado para adsorber toxinas en el tubo digestivo y como antiséptico bucal.

La especie en Melilla

Por la climatología de nuestra ciudad el álamo blanco nunca ha sido aquí un árbol común o conocido. En los jardines de algunos centros escolares podemos encontrar ejemplos aislados, como en el Infantil del Eduardo Morillas o en el Enrique Soler. También tenemos un ejemplar en la Plaza de Velázquez, frente a la fachada principal de la Plaza de Toros. Y recientemente han sido trasplantadas algunas variedades (“*pyramidalis*”, “*boleana*”) formando hileras en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey, al igual que ocurre con su congénere *Populus nigra* (álamo negro), con hojas largamente pecioladas y verdes por sus dos caras, del que existen algunos ejemplares en el Instituto reina Victoria Eugenia.





Salix babylonica L. “Sauce llorón”

Familia *Salicaceae*

De origen asiático, probablemente del norte y centro de China, pero extendido desde tiempos antiguos por otras regiones de ese continente, donde se encuentra naturalizado. Su belleza lo ha hecho muy popular y hoy en día lo podemos ver por los cinco continentes. El apelativo “*babylonica*” recuerda a la antigua Babilonia, en Mesopotamia (hoy Irak), donde era abundante. El nombre genérico, aunque se le atribuye a Linneo, es de Joseph Pitton de Tournefort, y parece derivar de un vocablo indogermánico que alude al color gris claro de la corteza de los troncos, aunque otros autores sostienen otras hipótesis.

Características morfológicas

Especie dioica (con ejemplares machos y hembras separados) y de hoja caduca, aunque algunos árboles las mantienen todo el año en climas no demasiado fríos o en lugares resguardados. Presenta una copa inconfundible por sus ramas largas, delgadas y flexibles que cuelgan manifestamente y que, a veces, llegan incluso a tocar el suelo. Esta copa se muestra redondeada y tan ancha como alta, no soliendo superar los 10 m de altura. Tronco con la corteza grisácea y fisurada. Hojas estrechas, menos de 1,5 cm de anchas, lanceoladas, de entre 7 y 15 cm de largas, con el borde aserrado finamente. Las flores masculinas y femeninas, amarillentas, van en inflorescencias alargadas denominadas “amentos”, algo curvadas y de longitud de unos 4 ó 5 cm. Los frutillos son cápsulas que al madurar se abren por dos valvas.



Utilidades

Ancestralmente utilizado como ornamental, adornando estanques y riberas de ríos, y como productor de madera, si bien su porte, su escasa longevidad y su susceptibilidad ante el ataque de insectos minadores juega en su contra. De la corteza de los sauces, ya utilizada farmacológicamente por los pueblos antiguos, se extrae un principio activo que fue la base para la síntesis de la popular “aspirina” (ácido acetyl salicílico), antiinflamatorio, analgésico (actúa contra el dolor), antiagregante plaquetario y antipirético (baja la fiebre).

La especie en Melilla

No es un árbol que se haya usado como ornamental en parques, jardines o calles de nuestra ciudad. Así, quizás, el mejor ejemplar o al menos el más vistoso, parece ser el de una vivienda de la carretera de Alfonso XIII a la altura de la gasolinera, que situado junto al muro muestra casi toda su fisonomía al exterior. En el Parque Hernández, dentro del parque infantil, se puede ver otro de unos 12 años de edad que curiosamente no fue aportado por la Ciudad Autónoma sino por el encargado del recinto lúdico, según comunicación personal. Estos dos ejemplares, tras un seguimiento temporal anual, podemos confirmar que no se comportan como caducifolios, sino que conservan el follaje todo el año. Recientemente, en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey, han sido trasplantados varias decenas de individuos de ésta y otra especie de sauce, *Salix alba*, todos de reducido porte.



Pittosporum tobira (Thunb.) W.T. Aiton “Pitósporo”

Familia *Pittosporaceae*

Planta originaria del este de China y del sur del Japón. Fue introducida en Europa en el año 1804, cuando llegó a los jardines del Real Jardín Botánico de Kew, al sudoeste de Londres, y hoy en día se la puede ver por todas las zonas del planeta con climas suaves. El nombre genérico deriva del griego y se compone de “*pitta*”, resina, y “*sporum*”, semilla, respondiendo al revestimiento pegajoso que envuelve a las semillas. El específico es la denominación oriunda japonesa de esta planta.



Características morfológicas

Especie de porte arbustivo que puede llegar a los 7 u 8 m de altura, pero que generalmente no sobrepasa los 3. Corteza lisa de color gris-pardo oscuro a rojizo. Follaje denso y copa más o menos redondeada. Las hojas, de hasta 10 cm, tienen una textura bastante rígida y coriácea, y una forma bastante peculiar, como de maza (más anchas cerca del ápice). Son verde oscuras por el haz y algo más claras por el envés, presentando los bordes lisos y revolutos. Vistas a cierta distancia parecen disponerse agrupadas en verticilos radiales. Las flores son pequeñas y olorosas, de algo más de 1 cm, con 5 pétalos gruesos dispuestos en estrella, blancos al principio y algo cremas o amarillentos en la madurez. Estas flores se agrupan en vistosos ramilletes o umbelas terminales de 5 a 8 cm. Los frutos son cápsulas gruesas de forma ovoide o redondeada, angulosas, terminadas en filamento apical y cubiertas de un fino tomento (pelillos microscópicos). Al abrirse en varias valvas muestran las bellas semillas rojizas o anaranjadas.



Utilidades

Como ornamental es muy utilizada para setos y barreras, sobre todo en lugares próximos al mar, por su resistencia a los ambientes salinos. Existen algunas variedades como la “*variegata*”, con el margen de las hojas blanco, la “*nana*” de poco porte y la “*compactum*” de follaje muy denso. Sus semillas son muy atractivas para las aves, por lo que se considera una especie interesante desde el punto de vista ecológico. La madera se usa localmente en carpintería y las flores, que se parecen en su olor al azahar, en perfumería.

La especie en Melilla

Común como ornamental en los parques y jardines de la ciudad. En el Hernández están los ejemplares solitarios más vistosos, y otros que forman parte de los setos que acompañan a las pérgolas de la zona central del parque. En el Lobera tenemos la planta más alta, con unos 6 m y aspecto de arbolito alargado. Podemos apreciar otros individuos, por ejemplo, en el Parque del Hipódromo, en algunas medianas como la de la calle Actor Tallaví, en el cementerio de la Purísima Concepción o en el jardín de la Escuela Municipal de Enseñanzas Artísticas.



Rosa sp. “Rosal”

Familia *Rosaceae*

Las más de 30.000 variedades actuales son el fruto de miles de procesos de hibridación entre más de 150 especies silvestres, la mayoría procedente del continente asiático y muchas de ellas hoy desaparecidas. Es la flor más cultivada y extendida del mundo, perdiéndose el inicio de su uso como planta ornamental en los orígenes de la Historia. Los denominados “rosales modernos”, posteriores a 1867, son actualmente los más cultivados. Trabajos de selección y mejora en dos especies, *Rosa gigantea* y *Rosa sinensis*, dieron como resultado la llamada “rosa del té”, introducida en occidente en 1793, que puede considerarse la “madre” de muchas de las variedades actuales.

Características morfológicas

Plantas trepadoras, aunque existen variedades que pueden desarrollarse de forma erecta que llegan a alcanzar alturas de hasta 2 ó 3 m. Las ramas son tortuosas y la ramificación irregular, siendo normal la presencia de fuertes espinas, pero ésta como otras características propias de las rosas silvestres puede faltar en algunas variedades como fruto del manejo genético a que han sido sometidas. Las hojas presentan forma ovalada, con el ápice aguzado, borde manifiestamente dentado, y tamaños oscilantes entre unos pocos y más de 10 cm. Las flores son suficientemente conocidas por todos, de diversos tamaños y colores “infinitamente” variados, más o menos olorosas, con el cáliz muchas veces revuelto hacia atrás en la madurez, y con un número de pétalos multiplicado con respecto a la original simetría pentámera del género. Fruto anaranjado o rojizo, ovoide, carnoso (drupa) y de unos pocos centímetros de tamaño. Es el conocido como cinarrodón o escaramujo.



Utilidades

Son las flores más vendidas en el mundo, siendo los países europeos los mayores productores. Junto al uso ornamental, la industria cosmética y, sobre todo, la perfumera elaboran a partir de los pétalos de las rosas infinidad de productos y perfumes. Los frutos son comestibles en mermeladas o al natural, aunque hay que tomar la precaución de eliminar los pelillos irritantes que cubren la cara interna de la corteza; también son astringentes, por lo que se emplean en farmacología. Los pétalos, en fresco, confitados o gelatinizados están siendo utilizados por las nuevas tendencias en restauración.

La especie en Melilla

Muy extendida y abundante por todo tipo de jardines públicos y privados. En el Parque Hernández, hace unos años, se habilitaron alrededor de la efigie de Lope de Vega unos parterres específicos para rosaleda. En el Parque del Hipódromo podemos observar, quizás, los mejores rosales de la flora ornamental urbana de la ciudad. También es común ver rosas por las verjas de algunos de los centros escolares de Melilla.



Aeonium arboreum (L.) Webb et Berthel

“Siempreviva”

Familia *Crassulaceae*

Originaria de las islas macaronésicas de Madeira, Porto Santo y Gran Canaria, aunque se encuentra muy extendida e incluso naturalizada en muchas regiones de clima cálido-templado. El nombre genérico proviene de la palabra griega “*aiónion*”, que significa “perpetuo o eterno” y que concuerda con el nombre vulgar. El específico nos habla de su porte arbustivo comparándola con otras especies del mismo género.



Características morfológicas

Planta crasa que no suele sobrepasar 1,5 m de altura. Presenta un tallo leñoso de color grisáceo y liso que alcanza grosores de hasta 20 cm y que se ramifica discretamente en sus partes altas. Las ramas son carnosas, muy frágiles y de 1 a 3 cm de grosor. Las hojas, también carnosas, se sitúan en los ápices de las ramas formando rosetas muy apretadas de hasta 20 cm de diámetro con aspecto de flor o de alcachofa abierta. Se disponen en espiral, tienen forma oval-espatulada con un pequeño pico en la punta, y alcanzan un tamaño de 10 cm. Hay una variedad de hojas de color púrpura, *A. arboreum atropurpureum*, y diversas hibridaciones que pintan de ese color parte de las brillantes hojas verdes de la variedad típica. Inflorescencias largamente pedunculadas, cónicas, de hasta 30 cm, con flores de unos 2 cm de diámetro provistas de 9 a 11 pétalos amarillos y dispuestas de forma muy apretada. Florece desde finales de otoño hasta la primavera en función del clima. La infrutescencia está formada por un conjunto de frutillos alargados, curvos y acabados en pico.



Utilidades

El jugo de la siempreviva tiene propiedades apelmazantes, de forma que ha sido empleado en sus lugares de origen para endurecer cuerdas y artes de pesca. Como medicinal se le atribuyen cualidades astringentes y antiinflamatorias, por lo que se utiliza en el tratamiento de algunas enfermedades dérmicas como la erisipela, enfermedad producida por bacterias del género *Streptococcus*. Popularmente, se describe su uso para afecciones oftálmicas, hepáticas, ventilatorias y cardíacas, y se le atribuyen también propiedades antiespasmódicas y analgésicas.

La especie en Melilla

Muy común desde siempre en la flora ornamental de nuestra ciudad, pudiéndose ver en muchos jardines y parques tanto públicos como privados, aunque falta del Parque Hernández y del Parque Lobera. Abunda en el Cementerio de la Purísima Concepción y recientemente se han instalado bellos grupos que recubren extensiones de casi 100 m² en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. En Melilla podemos apreciar sus flores desde los comienzos del mes de diciembre.



Kalanchoe beharensis Drake “Kalanchoe”

Familia *Crassulaceae*

Planta originaria de las zonas áridas del sur de Madagascar, concretamente de la región de Behara, de donde le viene la denominación específica. El nombre genérico responde a la forma, con cierta apariencia de candelabro. También se la puede ver naturalizada por los trópicos y subtropicos de África y Asia y, en cultivo, cada vez más, por parques y jardines de ciudades con climas cálidos y templados.



Características morfológicas

Especie suculenta de bello e inconfundible aspecto que puede llegar a alcanzar hasta 5 m de altura. Consta de un tronco generalmente único, rara vez ramificado, delgado, con nudos e impresiones de las hojas caídas, de color grisáceo y tacto aterciopelado, que no suele pasar de los 15 cm de diámetro. En la zona alta de ese tallo se sitúan las grandes hojas triangular-sagitadas de borde sinuoso-avolantado, que se encuentran recubiertas por un denso fieltro que le da color blanquecino y tacto, al igual que al tallo, aterciopelado. Estas hojas son carnosas, provistas de peciolo, de una longitud de hasta 40 cm y una anchura que puede rondar los 30 cm. Las flores, aromáticas y de color blanquecino, miden alrededor de 1 cm y son tubulares en su primera porción, disponiéndose en largas inflorescencias terminales algo colgantes de más de 50 cm. Frutos en folículos con numerosas semillas.



Utilidades

Contiene un principio activo, la briofilina, con propiedades antibióticas, por lo que se utiliza contra infecciones, fundamentalmente, intestinales. A otras especies del género, como *Kalanchoe pinnata*, se le atribuyen capacidades hepatoprotectoras. Es interesante mencionar la capacidad de acumular la energía solar durante el día, mientras los estomas permanecen cerrados, completando la fotosíntesis por la noche y evitando, así, buena parte de la transpiración. Es un mecanismo fisiológico de adaptación a climas áridos que se realiza a través del ácido crasuláceo.

La especie en Melilla

Hasta hace aproximadamente un lustro, como ocurre con gran parte de las especies de cactáceas y otras suculentas recientemente adquiridas por la Ciudad Autónoma para el nuevo Parque Forestal de la Granja Agrícola y los Jardines del Agua, era una especie desconocida como planta ornamental en Melilla. Pero actualmente sólo queda un ejemplar que podemos admirar en el segundo recinto citado, mide aproximadamente 1 m de altura, tiene un tallo primario sin ramificar de unos 8 cm de diámetro y aún no lo hemos visto florecer. Otras especies del género, de menor porte, se pueden ver en los parques del Agua y la Granja Agrícola, como es *Kalanchoe marmorata*.



Acacia farnesiana (L.) Willd.

“Carambuco”, “Aromo”

Familia *Leguminosae*

No se sabe a ciencia cierta el verdadero origen de esta planta. Algunos autores lo sitúan en el norte tropical de Australia y otros lo llevan a algunas islas caribeñas, como Haití. Lo cierto es que está extendida por zonas ecuatoriales y templadas de todo el planeta donde, en muchos casos, ha llegado a asilvestrarse. Esto último también ocurre en las comarcas más cálidas del sudeste de la península Ibérica y en el norte de África magrebí. El nombre del género viene de la palabra griega “*akakía*”, que significa “espinosa o punzante”. El término específico se refiere al “*Hortus Farnesianus*”, jardín italiano donde en 1625 fue descrita la especie por el botánico italiano Tobías Aldini.



Características morfológicas

Pequeño árbol caducifolio que como mucho alcanza los 5 m de altura. El tronco es liso, con una corteza grisácea de tintes rojizos. Las ramas, también rojizas, son bastante flexibles y con un típico crecimiento en zig-zag. Las hojas son compuestas, con más de 10 parejas de pequeños folíolos de alrededor de 0,5 cm de longitud muy bien ordenados. En los puntos de inserción de las hojas pueden observarse espinas rígidas blanquecinas de hasta 3 cm de longitud. Las flores, olorosas, se disponen en capítulos redondeados de 1 cm de diámetro y de color amarillo dorado. En zonas cálidas puede no perder la hoja y hasta florecer durante todo el año. Legumbres fusiformes, infladas, de unos 7 cm de largas, curvadas y de color negruzco. La blanca pulpa de estos frutos tiene un inconfundible, característico y agradable olor.



Utilidades

En cultivo su principal utilidad es para formar setos separadores de parcelas y propiedades. Sus flores se han llegado a usar, aunque no de forma industrial, para elaborar perfumes. La corteza, por su riqueza en taninos, sirve para curtir pieles, y los frutos, con propiedades tintóreas, se han utilizado para teñir tejidos en algunos países africanos. De la resina se obtiene goma arábiga, aunque hay otras acacias que la producen de una mayor calidad, como la de “acacia del Senegal”. La madera es dura y resistente a la humedad, pero las cortas dimensiones de esta especie no la hacen aprovechable comercialmente, sólo a nivel local.

La especie en Melilla

En la flora ornamental de la ciudad contamos con muy pocos ejemplares y, además, aislados y en lugares dispersos. Florecen durante todo el año y se comportan como perennifolios. La podemos ver, entre otros lugares, en alguna zona ajardinada de la barriada Ciudad de Málaga, junto al Campus de la Universidad de Granada; en el jardín privado de la urbanización San Lorenzo, frente a los Jardines del Agua; en la carretera del Aeropuerto; y en la zona de cactus y otras suculentas del Parque Forestal Juan Carlos I Rey. Una especie muy parecida, presente también en este último parque es *Acacia caven*, y otra con espinas más largas, de hasta 10 cm, *Acacia karroo*, puede verse en zonas de antiguas huertas hoy abandonadas y formando muros vegetales en la carretera de la Purísima Concepción.



Acacia saligna (Labill.) H.L. Wendl. “Mimosa”

Familia *Leguminosae*

Planta cuyo origen fitogeográfico se encuentra en algunas regiones del sur y sureste de Australia, aunque se cultiva en numerosas zonas cálido-templadas del planeta, donde llega fácilmente a naturalizarse en hábitats asociados a cursos de agua. El nombre específico se refiere a su porte colgante, parecido al de los sauces. Una curiosidad de ésta y otras especies de este género es que lo que parecen hojas no son tales, sino los llamados “filodios” procedentes del ensanchamiento de los peciolos una vez que las verdaderas hojas desaparecen. Un sinónimo muy usado es el de *Acacia cyanophylla*.



Características morfológicas

Árbol que llega a una altura máxima de unos 8 m, con un diámetro de tronco cercano a 1 m. La copa es redondeada, frondosa y con tendencia colgante, por lo que a veces las ramas llegan a tocar el sustrato. El tronco presenta una corteza lisa en individuos jóvenes, que posteriormente se va agrietando longitudinalmente; es de color grisáceo, pero observándola atentamente descubriremos tintes rojizos que se hacen más evidentes en las ramas terminales. Las falsas hojas, de color verde apagado, son lanceoladas y en muchos casos curvadas, de hasta 20 cm de longitud, algunas muy estrechas y otras de 4 ó 5 cm de anchura. Las inflorescencias surgen de las axilas de las hojas portando varios capítulos globosos de color amarillo y de unos 6 mm de diámetro antes de que las flores se abran. Cuando esto ocurre, desde finales de invierno a la primavera, el árbol se preña de innumerables bolitas plumosas que deben su aspecto y tacto sedoso a los largos y numerosos estambres de las flores. Las legumbres son alargadas, aplanadas, constreñidas entre las semillas, de hasta 12 cm de longitud y de color pardo al madurar.



Utilidades

Dada la rapidez de crecimiento, la alta resistencia y adaptación a medios de influencia marina, se utiliza para formar barreras cortavientos y como estabilizadora de dunas. La resina de ésta y de otras acacias, sobre todo de *Acacia retinoides* (Mimosa resinosa) sirvió para fabricar un determinado tipo de goma arábiga. La riqueza en taninos de la corteza la hace útil para curtir pieles, motivo por el que a veces se cultiva masivamente.

La especie en Melilla

En la parte alta del Parque Lobera, junto al muro que lo separa del Parador Nacional de Turismo, hay varios ejemplares, quizás los más viejos de Melilla, alguno de ellos con un grueso tronco de unos 80 cm de diámetro y una altura de casi 7 m. Otros los encontramos de forma dispersa por la ciudad, como en el jardín de la Estación de Bombeo de la desembocadura del río de Oro, en la calle Lope de Vega, en los jardines del Hotel Melilla Puerto, en el Parque Juan Carlos I Rey, en la calle Alcalde de Móstoles (subida al barrio de Batería Jota), en algunos centros escolares (Juan Caro, Enrique Nieto), etc. Naturalizada podemos verla en los cauces secos del barranco del Quemadero y en la zona alta del río Nano. Otras especies de mimosas son la citada *Acacia retinoides* con ejemplares dispersos por la periferia de la ciudad y *Acacia longifolia*, de inflorescencias alargadas, de la que se puede ver un individuo aislado en los Jardines del Agua, junto al puente del Paseo Marítimo.



Albizia julibrissin Durazz.

“Acacia de Constantinopla”, “Árbol de la seda”

Familia *Leguminosae*

Originaria de Asia, de una amplia franja cálido-templada entre Irán y Japón. Aunque se introdujo en Europa a mediados del siglo XVIII, actualmente y como cultivada está en fase de expansión por otras regiones del planeta, así es difícil ver en ciudades occidentales ejemplares de cierta edad. Filippo di Albizzi, naturalista italiano del mencionado siglo, da nombre al género. Y el específico es un derivado del nombre que en Irán se le daba a esta planta.



Características morfológicas

Árbol de hoja caduca que llega a alcanzar como máximo los 10 ó 12 m de altura. Su porte es muy grácil, con copa redondeado-aparabolada provista de largas ramas horizontales algo colgantes que llegan a tocar el sustrato. El tronco tiene una rugosa corteza gris-plateada y grosores de hasta 70 u 80 cm. Las hojas son compuestas, dos veces pinnadas, con ramitas que portan entre 40 y 60 pequeños foliolos de forma muy ordenada y regular, como ocurre en algunas acacias. Las flores, de bello color rosado y blanco, van dispuestas en conjuntos globosos (cabezuelas) de unos 4 ó 5 cm que se agrupan apretadamente en los ápices de las ramitas. Destacan en estos grupos florales los larguísimos y numerosos estambres que les proporcionan una forma esférica y plumosa muy atractiva, como de brocha de maquillaje. Los numerosos frutos son legumbres alargadas, péndulas, comprimidas y coriáceas que miden entre 7 y 14 cm y quedan adornando el árbol en los meses más fríos.



Utilidades

La corteza proporciona en los países asiáticos originarios remedios contra el dolor de muelas, la bronquitis y las afecciones cutáneas. El jugo de las raíces tiene propiedades astringentes, empleándose también para aliviar problemas oculares externos así como picaduras y mordeduras de animales venenosos. La madera, por su resistencia y durabilidad, es usada en carpintería rústica para fabricar utensilios agrícolas, vallas y vigas.

La especie en Melilla

Este bellissimo árbol ornamental lleva poco tiempo entre nosotros. Sólo disponemos de jóvenes ejemplares que adornan alineados varias calles de la ciudad. En la parte alta de la calle de los Donantes de Sangre, en la acera izquierda según se sube y a partir del Campo de la Espiguera, encontramos acompañando a otra hilera anterior en el tiempo de “cinamomos”, un conjunto de individuos que no sobrepasan los 3 m de altura y un diámetro de tronco de 25 cm. En el barrio del Real también se han trasplantado en alguna de las nuevas prolongaciones de calles que unen la de la Mar Chica con el Polígono Industrial, como es el caso de la calle Cataluña. También se han instalado varios árboles jóvenes en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Bauhinia variegata L.
 “Árbol de las orquídeas”, “Pata de vaca”
 Familia *Leguminosae*

Especie oriunda de Asia tropical, concretamente de la India, China y Birmania. El género nos recuerda a los hermanos Bauhin, botánicos helvéticos que vivieron a finales del siglo XVI y principios del XVII. Lo de “*variegata*” se refiere a la variedad en la coloración de las flores. Especie sagrada para el budismo por lo que aparece frecuentemente en imágenes devotas de esta religión.

Características morfológicas

Es un pequeño árbol caducifolio de no más de 7 m de altura y diámetro de tronco próximo a los 40 cm, aunque en climas y situaciones propicias no pierde totalmente la hoja en todo el año. La corteza es lisa y de color claro. La copa redondeada y grácil. Las hojas, largamente pecioladas, llegan a medir hasta 12 cm y son casi redondeadas con la base acorazonada y hendidas en el ápice. Flores persistentes muy numerosas, parecidas a las orquídeas, que miden unos 10 cm y presentan un cáliz en forma de bráctea y 5 pétalos desiguales, el mayor con zonas y líneas rojizas, y bordes rizados de color rosado, púrpura o blanco según la variedad. Los 5 estambres, sobresalientes, también son desiguales de tamaño y tienen los pedúnculos curvados. En ambientes favorables llega a florecer durante gran parte del año, incluido el invierno. Los frutos son legumbres alargadas, planas algo curvadas, de entre 8 y 18 cm de longitud y unos 2 cm de anchura, de color pardo-rojizo en la madurez.



Utilidades

Aunque la madera es dura, pesada y de un bello tono rojizo, no se emplea demasiado en carpintería industrial, dado el poco grosor del tronco. La corteza es rica en taninos, usándose en sus lugares de origen para curtir pieles, como astringente y como colorante. Las hojas y los capullos florales son comestibles, siendo ingredientes de ensaladas frescas en algunos países asiáticos, como la India. El uso medicinal que tradicionalmente se le venía dando a las decocciones de las hojas para tratar la diabetes, ha quedado ratificado científicamente por investigaciones que han demostrado su poder hipoglucemiante.

La especie en Melilla

Hasta hace poco contábamos con un único ejemplar en la flora urbana ornamental de nuestra ciudad, el que se localiza en el Parque Hernández. Recientemente se han incorporado cuatro ejemplares jóvenes al Parque Forestal Juan Carlos I Rey y dos al jardín del nuevo aulario del Campus de la Universidad de Granada. El del Parque Hernández está situado a mitad de camino del estanque alargado que imita al del Generalife de Granada, próximo al espectacular espécimen de drago. Tiene un tronco de unos 30 cm de diámetro y alcanza una altura próxima a los 6 m.



Cassia didymobotrya Fresen. “Casia”

Familia *Leguminosae*

Especie oriunda de diversas regiones de África tropical, descrita por primera vez en la actual Etiopía, muy extendida por jardines y parques de ciudades de clima cálido-templado de todo el planeta. El nombre del género es una adaptación latina del nombre griego, “*kassía*”, de la canela. El específico se refiere a la inflorescencia, a la que se encontró “parecido” con un racimo de uvas.

Características morfológicas

Planta que llega a alcanzar 2 ó 3 m en cultivo, aunque en su origen dobla esa altura. Forma bellos macizos de follaje denso con porte más o menos redondeado. Las hojas son compuestas, pinnadas y de hasta 40 cm de longitud, con foliolos en número variable entre 8 y 18, de unos 6 cm y ovals. Las flores, de pétalos amarillos redondeados y cóncavos, se agrupan apretadamente en inflorescencias erectas de entre 10 y 40 cm, sobresalientes del resto de la planta debido a sus largos pedúnculos. En los capullos sin abrir de los ápices de las inflorescencias se pueden ver claramente las brácteas parduscas que envuelven las flores. Florece, en climas propicios, como los mediterráneos cálidos, durante todo el año. Los frutos son legumbres de unos 10 cm de longitud que se agrupan en conjuntos colgantes muy vistosos.

Utilidades

En algunos países de Asia se cultiva para obtener abono verde para la agricultura. También se usa en África tropical como conservante para la leche aumentando así su tiempo de consumo. La madera sirve como combustible y para fabricar pequeños artilugios caseros y postes para vallados. Algunas especies del género se han utilizado en medicina tradicional como purgantes y otras, como *Cassia senna*, que suministra la conocida “hoja de sen”, para el control de la natalidad.

La especie en Melilla

Común en la flora ornamental de la ciudad, aunque falta de los principales parques: Hernández, Lobera, Hipódromo, etc. Sin embargo, es fácil verla por todo tipo de jardines, medianas, rotondas..., y en colegios, institutos y recintos privados. La urbanización Ciudad de Málaga cuenta, quizás, con la mayor concentración de la especie, aunque en precario estado de conservación, y la calle Altos de la Vía con el más bello ejemplar a la altura del centro comercial.





Ceratonia siliqua L. “Algarrobo”

Familia *Leguminosae*

Árbol mediterráneo que forma parte de uno de los hábitats a proteger incluido en los anexos de la Directiva Hábitat de la Unión Europea, concretamente el que queda definido como “Bosquetes de *Olea-Ceratonia*”. El nombre del género viene directamente del término griego “*kéras*” que significa “cuerno”, en alusión a la forma curvada del fruto. El específico, igualmente referido al fruto, nos recuerda que es una legumbre alargada, como las silicuas de las Crucíferas.



Características morfológicas

El algarrobo, árbol dioico (con pies de planta machos y hembras separados) o hermafrodita, llega a superar los 15 m de altura y un diámetro de tronco de 1 m. Este tronco, de corteza grisácea, es irregular, retorcido y, con frecuencia, presenta oquedades y grietas en los ejemplares viejos. La copa es amplia, redondeada, proporcionando una gran superficie de sombra. Las hojas son compuestas y los folíolos, de forma elíptica, textura coriácea, borde algo ondulado y de unos 6 cm, van dispuestos de forma opuesta o pinnada. Las flores, pequeñas y sin corola, se agrupan en inflorescencias alargadas que surgen agrupadas directamente de las ramas. Los frutos cuelgan del árbol, miden hasta unos 15 cm y tienen una fuerte corteza negruzca y coriácea.

Utilidades

La madera es bastante apreciada, tanto para combustible y trabajos rústicos agrícolas, como en carpintería y ebanistería. De los frutos se elabora un sucedáneo del chocolate que es utilizado por la industria dietética; también son la base de la harina de algarrobas, de espesantes y de un sustituto del café. Además, estos frutos son un importante suplemento en la alimentación del ganado e, incluso, en tiempos de escasez han sido consumidos directamente por el hombre, como fue el caso de nuestro país tras la guerra civil. En Hispanoamérica se elabora un alimento rico en azúcares y vitaminas que se comercializa en países como Perú. Como curiosidad, las semillas llamadas “quilates” fueron usadas como medida de peso de los metales preciosos.

La especie en Melilla

Especie autóctona de nuestra región natural, prácticamente desaparecida como silvestre del territorio de la Ciudad Autónoma, aunque últimamente se está utilizando en labores de repoblación en Rostrogordo y aledaños. Pero, como ocurre con otros ejemplos de nuestra flora natural no se ha utilizado demasiado como ornamental. Los viejos algarrobos que flanqueaban la carretera de entrada a la antigua Granja Agrícola desaparecieron, paradójicamente, con la transformación del espacio en Parque Forestal, lo que creó una gran polémica medioambiental en la ciudad; las protestas surtieron parte de efecto y algunos, alrededor de una decena, fueron trasplantados en este nuevo parque. En el Parque Lobera hay un ejemplar que puede acercarse al siglo de edad y flanqueando la fachada de los Sindicatos, en la Plaza 1º de Mayo, encontramos los dos especímenes más vistosos de la ciudad que son pies de planta machos.



CSI • CSIF



Cercis siliquastrum L. “Árbol del amor”

Familia *Leguminosae*

Procedente del Mediterráneo oriental, la denominación genérica alude directamente a la palabra griega “*kerkís*”, nombre que se le daba al “álamo temblón” en la antigua Grecia. Este árbol batido por el viento produce un sonido bastante parecido al de las lanzaderas de las viejas máquinas tejedoras, que es el verdadero significado de “*kerkís*”. El nombre específico nos recuerda la forma alargada de las legumbres, parecidas a los frutos de la familia *Cruciferae* denominados silicuas. La tradición nos cuenta que fue en un árbol de esta especie donde se ahorcó Judas Iscariote tras traicionar a Jesús, de ahí otro de sus nombres vulgares: árbol de Judas.

Características morfológicas

Especie de hoja caduca que alcanza los 10 m de altura y un diámetro de tronco de hasta 70 cm. Porte grácil y copa redondeada. Corteza del tronco muy oscura y resquebrajada, al contrario que la de las ramas que es lisa y con tintes rojizos. Las hojas son muy características, van dispuestas de forma alterna en las ramas a través de largos peciolo, tienen un contorno redondeado-acorazonado inconfundible, un color verde brillante a veces con tonos purpúreos y un tamaño próximo a los 10 ó 12 cm. Las flores aparecen en invierno, cuando aún no han salido las hojas primaverales. Salen directamente de las ramas e, incluso, del tronco, formando grupitos. Miden unos 2 cm, tienen el cáliz acampanado y la corola típica amariposada de las leguminosas con un bello color rosado. Los frutos, en gran número, son legumbres alargadas, aplastadas y pardo-rojizas.



Utilidades

Como ornamental, por su belleza y singularidad, está siendo cada vez más utilizado en ciudades de clima templado, llegando a naturalizarse en regiones cálidas. La nueva cocina emplea las flores del árbol del amor en fresco formando parte de vistosas ensaladas, debido a su agradable sabor picante. Y de manera más tradicional los capullos florales se consumen escabechados en vinagre, de forma parecida a los pepinillos o las alcaparras. Los frutos han sido utilizados en medicina popular por su poder astringente.

La especie en Melilla

La ciudad dispone de ejemplares dispersos por distintas zonas, aunque es una especie que sólo forma parte de la flora urbana melillense desde hará unas dos décadas. En el Parque Hernández está, junto a la pequeña entrada del lado norte que da directamente al parque infantil, el que quizás sea el árbol de más edad, aunque joven aún pues su tronco no supera los 20 cm. Más recientemente la especie ha ocupado algunas calles formando hileras, como es el caso del Paseo Guardia Civil Antonio Molina. También lo vemos en algunos centros de enseñanza, como el Colegio Enrique Soler y el Instituto Juan Antonio Fernández.



Erythrina crista-galli L. “Árbol coral”, “Ceibo”

Familia *Leguminosae*

Especie de origen sudamericano, concretamente de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. La flor se considera en Argentina como la flor nacional. La denominación genérica viene de la palabra griega “*erythros*”, que significa “rojo”, atendiendo al color de las flores. La de la especie es una palabra compuesta latina que se traduce por “cresta de gallo”, y nos recuerda la disposición de esas flores sobre las ramas terminales del árbol.

Características morfológicas

Árbol caducifolio que alcanza alturas de hasta 7 u 8 m, de copa redondeada y ramificación tortuosa. Posee una corteza parda bastante rugosa y resquebrajada, con ramas provistas de espinas. Hojas compuestas con espinas en los peciolos y con tres foliolos oval-lanceolados de hasta 12 cm de longitud. Las flores, con la típica forma amariposada de las leguminosas, se disponen en racimos en las zonas altas del árbol, apareciendo normalmente en otoño y primavera, dándole un atractivo aspecto al árbol. Esas flores son de color rojo, a veces de tonalidades granates o algo anaranjadas, miden unos 5 cm y en ellas destaca el gran estandarte (pétalo de mayor tamaño) que, dispuesto en la parte inferior, les da cierta forma de candil. Los frutos son grandes legumbres secas de hasta 20 cm y de color oscuro.

Utilidades

La delicada madera, poco resistente y porosa, se emplea en labores artesanales y en la creación de pequeñas esculturas, siendo más apta para la elaboración de pastas de celulosa base de la industria papelera. Desde el punto de vista ecológico y alimenticio es un interesante árbol melífero muy visitado por las abejas, proporcionando una miel muy apreciada. Medicinalmente, la corteza se emplea como astringente y contra los dolores reumáticos en baños de asiento y de vapor. Además, contiene un alcaloide llamado eritrina con propiedades sedantes y narcóticas.

La especie en Melilla

Poco conocida en la flora ornamental melillense, el ejemplar más viejo que conocemos se encuentra en el jardín del Instituto Reina Victoria Eugenia. Se trata de un bello árbol de unos 4 m de altura con un tronco de más de 30 cm de diámetro que este año 2008 ha empezado a florecer a finales del mes de febrero. Hay otros, de escaso porte y muy recientes en la flora urbana, en los Jardines del Agua y en algún otro jardín de la ciudad, como el situado frente a la entrada del antiguo Hospital Militar. Una especie semejante, *Erythrina caffra*, se puede ver en forma de jóvenes individuos en el Parque Forestal de la Granja Agrícola.





Gleditsia triacanthos L. “Acacia de tres espinas”

Familia *Leguminosae*

La especie es originaria del este de América del Norte, pero se encuentra muy extendida por muchas regiones del mundo con climas templados, dada su alta resistencia a distintos factores climáticos y a la contaminación urbana. En Europa fue introducida en los inicios del siglo XVIII y en España se encuentra muy bien adaptada e, incluso, naturalizada en algunas regiones. El nombre del género honra la memoria del botánico alemán del siglo XVIII Johann Glottieb Gleditsch, profesor de la Universidad de Berlín. El específico y el vulgar se refieren a la presencia de espinas, muchas de ellas agrupadas de tres en tres.

Características morfológicas

Árbol caducifolio de copa redondeada y aparasolada con la edad que puede alcanzar unos 20 m de altura y un diámetro de tronco superior a 1,5 m. La corteza, de color pardo-grisácea, presenta múltiples grietas y oquedades amplias en ejemplares viejos. Las ramas y hasta el mismo tronco principal están salpicados de espinas simples o bien agrupadas de tres en tres que miden entre 3 y 15 cm. Hojas compuestas de hasta 20 cm de longitud, con 9 a 21 folíolos ovado-alargados de unos 2 cm dispuestos de forma pinnada. Las flores, verdosas o de color crema, pueden ser hermafroditas o bien masculinas y femeninas separadas. Van agrupadas densamente en racimos péndulos poco vistosos que son muy visitados por las abejas. Los frutos son grandes legumbres aplanadas, negruzcas al madurar, retorcidas y de hasta 35 cm de longitud. A partir del otoño adornan densamente el árbol ya sin hojas.



Utilidades

Las legumbres, que tienen una pulpa comestible de sabor dulce, se han utilizado para alimento del ganado, a pesar de tener efectos laxantes. La madera es muy resistente a la humedad, así se ha empleado en la fabricación de ruedas de carros, embarcaciones y mobiliario agrícola en contacto con el ambiente y también en trabajos de carpintería y ebanistería de más calidad. Las semillas contienen mucílagos que se usan como estabilizadores de cremas cutáneas y alimentos (helados, gelatinas, etc.).

La especie en Melilla

Desaparecida hace unas décadas de algunas calles del centro, como Lope de Vega, Cisneros o Sor Alegría, la acacia de tres espinas actualmente forma hileras en la calle del General Villalba en la parte baja del barrio del Real. Son alrededor de dos decenas de ejemplares cuyos troncos llegan a medir hasta 80 cm de diámetro, aunque la altura se encuentra limitada por las constantes podas a las que son sometidos. Otros, más de una decena, los encontramos en la calle Luis de Ostariz, en la parte trasera del antiguo Hospital Militar y frente a la puerta de los cuarteles de Ingenieros y Pedro de Estopiñán. Y algunos ejemplares sueltos en la subida a Batería Jota (calle del Alcalde de Móstoles) y en la carretera de Alfonso XIII.



Parkinsonia aculeata L.

“Espino de Jerusalén”, “Parkinsonia”

Familia *Leguminosae*

Procede de América tropical pero se ha extendido y naturalizado por muchas regiones del planeta con climas tropicales y cálidos. En Australia, donde fue introducida a principios del siglo XX, llega a comportarse como especie invasora, formando densísimos matorrales que invaden zonas de cultivos agrícolas. En España está muy bien adaptado en las comarcas mediterráneas del este y sudeste de la península. El género se dedica a John Parkinson, botánico y farmacéutico inglés de finales del siglo XVI y principios del XVII. El adjetivo “*aculeata*” viene del latín y significa literalmente “espinosa”.

Características morfológicas

Bello y grácil árbol de copa redondeada y rama colgante que llega a alturas de 8 m. El tronco puede superar los 50 cm de diámetro y la corteza es grisácea y agrietada en las zonas basales, pero más fina, lisa y con tonalidades verdes en las partes altas y ramas secundarias. Una característica muy específica es la forma en zig-zag de las ramitas péndulas que, a veces, llegan al suelo. Las hojas son compuestas, con ejes aplanados de hasta 40 cm de longitud y espinas cortas y curvas en el peciolo agrupadas de tres en tres. Sobre esos ejes se disponen diminutos folíolos de menos de 1 cm, oval-alargados, ordenados de forma pseudopinnada muy regular. Las olorosas flores, en grupitos colgantes, tienen 5 pétalos arrugados, amarillos y desiguales, pues el superior es mayor y tiene manchitas rojizas en su cara interna. Las legumbres son alargadas, casi lineares, constreñidas entre las semillas, algo retorcidas y de hasta 12 cm.

Utilidades

Las hojas y ramitas tiernas tienen, por su alto contenido proteico, un gran valor como forrajera para el ganado. Los frutos, de sabor agradable, son consumidos en América tropical por las poblaciones autóctonas. Además tienen propiedades medicinales, usándose como febrífugos, abortivos y preventivos de ataques epilépticos. Infusiones hechas con la corteza calman la tos crónica y las de las hojas se emplean como sudoríficas.

La especie en Melilla

Aunque no abunda en la flora ornamental urbana de la ciudad, sí tenemos buenos ejemplares aislados en algunos lugares públicos y privados. En el Parque Lobera podemos ver un ejemplo cerca de la plazoleta central, en la zona elevada que conduce a la antigua entrada por el Hotel Ánfora. En el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey hay otro en el lado norte del recinto, justo enfrente del Instituto Juan Antonio Fernández. Desde la calle se pueden observar los que existen en los jardines del Instituto de Enseñanza Secundaria Enrique Nieto. Y otros ejemplares se sitúan en la carretera de Cabrerizas Altas y frente a la puerta del cuartel de la Legión.





Robinia pseudoacacia L. “Falsa acacia”

Familia *Leguminosae*

Nativa del centro y este de Estados Unidos, con algunas variedades de cultivo que se han extendido e, incluso, naturalizado por toda Europa. Jean Robin fue el primero que cultivó la especie en el viejo continente, concretamente en el Real Jardín de París en 1601, y a él se le dedica el nombre del género. La semejanza de las hojas con las de algunas de las especies del género *Acacia*, le da los nombres específico y vulgar.

Características morfológicas

Árbol de hoja caduca que en condiciones adecuadas puede conservar la prácticamente durante todo el año. Llega a los 20 m de altura y el tronco, bastante recto, a un grosor de más de 1 m. Éste presenta una gruesa corteza muy fisurada y reticulada de color grisáceo. En las ramas encontramos espinas rectas de 1 a 2 cm. Las hojas, con pequeñas estípulas espinosas en la base del peciolo, son compuestas y están formada por 7 a 10 parejas de folíolos, más el terminal; todos ovalados, dispuestos de forma pinnada y de unos 4 cm. Flores aromáticas amariposadas de pétalos blancos, con el estandarte (pétalo superior más grande) manchado de amarillo en su parte basal. Estas flores, de unos 2 cm, se concentran en bellos y apretados racimos colgantes que miden de 10 a 12 cm. Legumbres largas, de hasta 10 cm, algo onduladas y de color pardo-rojizo-oscuro en la madurez.



Utilidades

La madera es dura y muy resistente a la putrefacción, por lo que se usa para fabricar embarcaciones, postes, ruedas, traviesas, tarimas, etc. De las semillas se extrae un aceite que es muy estimado por los indígenas americanos. Las flores se utilizan en la industria perfumera y, además, son comestibles, conociéndose con el nombre popular de “pan y quesitos”. Las hojas sirven para la elaboración de pienso para animales. La fortaleza de su sistema radical ha hecho que se emplee para estabilizar terrenos en pendiente. En el campo de la medicina tradicional, la presencia de una toxoalbúmina, la robina, en la corteza y los frutos, la hacen útil contra la acidez estomacal; y las flores tienen propiedades calmantes.

La especie en Melilla

Algunos árboles de la flora ornamental urbana de nuestra ciudad no llegan a perder la hoja durante todo el año y amplían su etapa de floración primaveral a, prácticamente, todo el año. Así hemos visto los que adornan el nuevo Paseo del Guardia Civil Antonio Molina en flor en los pasados otoño e invierno de 2007. Estos ejemplares son relativamente recientes, aunque ya alcanzan alturas de 6 ó 7 m. Mucho más antiguos, con troncos cercanos a 1 m de diámetro, son los que se repartían por algunas dependencias militares de la carretera de Alfonso XIII y que, poco a poco, están desapareciendo por los cambios de usos de la zona. Frente al Estadio Álvarez Claro hay otro grupo de individuos, relativamente jóvenes. Recientemente, en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido trasplantados varios individuos de la variedad “*casque-rouge*”, con flores de color rosa fuerte que ya hemos observado en otoño de 2007. Otros ejemplos de esta última variedad los podemos apreciar en la nueva calle del barrio del Real, prolongación de General Villalba.



Spartium junceum L. “Gayomba”

Familia *Leguminosae*

Especie oriunda de toda el área mediterránea, las islas Canarias y Asia occidental, pero introducida y naturalizada en otras zonas cálido-templadas del planeta. El nombre del género viene de la palabra griega “*spartión*” con la que se conocía en la antigua Grecia a ésta y otras especies productoras de fibras. El específico nos recuerda el parecido de las ramas con las agujas de los juncos.

Características morfológicas

Planta que alcanza hasta 3 ó 4 m de altura, con tallos muy alargados y erectos, en forma de varillas estriadas, verdes y fotosintéticas. Las hojas, lanceoladas, se encuentran muy reducidas en número, tienen un tamaño de hasta 2 cm y son fácilmente caedizas. Las flores, amariposadas como en todas las leguminosas, son muy vistosas, de un bello color amarillo brillante, olorosas y de un tamaño de 2 a 3 cm, agrupándose en buen número en las partes finales de las ramas. Ello le da a la planta en la época de floración primaveral un aspecto espléndido, aunque en climas y situaciones propicias puede florecer en otras estaciones, incluso en el invierno. Las delgadas, comprimidas y peludas legumbres nacen erguidas, tienen los bordes engrosados, presentan color pardo-oscuro al madurar y miden entre 5 y 10 cm.

Utilidades

Es frecuente verla en las medianas de autovías y autopistas, donde actúan como muro de separación visual. Los largos tallos fueron usados en otros tiempos como fibra textil rústica y como materia prima para la fabricación de asientos de sillas, cestos y cuerdas. La esencia de las flores es materia prima para elaborar perfumes. Estas flores y las semillas han servido en medicina popular como diuréticas, purgantes y provocadoras del vómito, pero la presencia en ellas de alcaloides tóxicos no las hacen recomendables, sobre todos en niños. También contiene oxalatos y taninos que pueden provocar inflamaciones y la formación de cálculos en las vías urinarias. Los tallos cocidos se utilizan en África contra las mordeduras de serpientes.

La especie en Melilla

No conocemos en la flora ornamental urbana de la ciudad más que la pareja de ejemplares que se encuentra en el Parque Hernández, cerca de la antigua pista de patinaje. Las periódicas podas a las que son sometidos no nos dejan ver la fisonomía natural de la planta, pero sus gruesos troncos, de unos 25 cm de grosor, revelan una edad avanzada. Con todo alcanzan unos 2,5 m de altura. La primavera es el momento de la floración explosiva, pero hasta en invierno se pueden ver florecillas más o menos aisladas en los extremos de las ramas. Una planta de bello porte, algo más joven que estas del parque, se encuentra en los jardines del Instituto Reina Victoria Eugenia.





Tipuana tipu (Benth.) Kuntze

“Tipuana”, “Palo rosa”

Familia *Leguminosae*

Originaria de algunas regiones tropicales y subtropicales de América del Sur, concretamente de Bolivia, Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. Está especialmente asociada a hábitats de bosques galerías de la cordillera andina. Un sinónimo bastante usado es el de *Tipuana speciosa*. Los nombres genérico y específico provienen de la denominación indígena de este árbol.

Características morfológicas

Especie caducifolia que en condiciones climáticas propicias no llega a perder la hoja en todo el año. La copa, redondeada, amplia y con tendencia a la horizontalidad, puede alcanzar los 10 m de altura, presentando un porte grácil y atractivo por el hábito colgante de las ramitas terminales. El tronco, bastante recto, se ramifica desde cerca de la base y puede llegar a 1 m de grosor. La corteza es de color grisáceo oscuro y se encuentra profusamente fisurada. Hojas compuestas de hasta 20 cm, con numerosos foliolos ovalados, de 6 a 7 cm, dispuestos de forma bellamente ordenada por parejas. Flores amariposadas típicas de la familia, amarillo-anaranjadas, de unos 2 cm y agrupadas en racimos de unos 10 cm. Los frutos son muy peculiares y adornan el árbol en otoño e invierno, en principio con color verdoso y posteriormente pardos. Están formados por una parte engrosada donde se ubica la semilla y otra en forma de ala ovalada, midiendo en conjunto unos 5 ó 6 cm.



Utilidades

Es usado para reforestaciones por su rápido crecimiento y su resistencia; también para formar barreras cortavientos y como estabilizador de riberas fluviales. En sus lugares originarios la madera se utiliza como combustible, así como para la fabricación de muebles rústicos e instrumentos agrícolas. El follaje y los frutos tiernos sirven como forraje para el ganado ovino, caprino y vacuno. Los tallos y frutos son ricos en taninos, por lo que se emplean para curtir pieles y medicinalmente como astringentes. Las flores, muy atractivas para las abejas, dan lugar a una miel apreciada.

La especie en Melilla

Un viejo ejemplar, con un tronco de más de 1 m de diámetro, se encuentra en los antiguos jardines de la Granja Agrícola, hoy abandonados. Otros los podemos ver dispersos por distintas zonas de la ciudad, todos ellos jóvenes e incorporados a la flora urbana ornamental en las últimas tres décadas. En el Parque Hernández tenemos un único ejemplo situado cerca de la entrada principal del lado norte del parque, justo a la altura de la parada de taxis de la calle Marina. En la calle Teniente Casaña del barrio del Hipódromo encontramos varios individuos entremezclados en las hileras de aligustres que adornan las aceras. Cuatro especímenes están en la plaza Onésimo Redondo, cerca de la carretera de Alfonso XIII, en lo que era conocido como el barrio de Los Conguitos. También podemos apreciar otros en algunos centros escolares, como en el patio del Infantil del Colegio Eduardo Morillas.



Callistemon viminalis (Sol. ex Gaertn.)
G. Don ex Loudon. “Limpiatubos llorón”
Familia *Myrtaceae*

Especie originaria de las zonas montañosas del oriente australiano asociada a cursos de agua y a suelos silíceos. En España se cultiva en las regiones de clima mediterráneo, aunque no falta en zonas de interior. El nombre del género, del griego, responde exactamente a la belleza del entramado que forman sus largos estambres, “*kállos*” significa “belleza” y “*sttemon*”, “trama”. El específico, del latín, alude a los tallos delgados y flexibles.



Características morfológicas

Árbol que alcanza hasta los 10 m de altura, con la copa redondeada o alargada y el ramaje colgante. El tronco, de color grisáceo oscuro, presenta la corteza fisurada verticalmente. Las hojas son lanceoladas, con el ápice agudo, de hasta 8 cm de longitud y menos de 1 cm de anchura. Las inflorescencias son espectaculares, parecidas a los cepillos limpiatubos de los laboratorios. En realidad son espigas cilíndricas de flores muy apretadas, de entre 10 y 20 cm, con larguísimos estambres rojos que portan diminutas anteras amarillas en las puntas. Florece en primavera y principios de verano, aunque de forma esporádica lo hace durante todo el año. Los frutos son cápsulas leñosas que persisten adheridas a las ramas por años. Así



se pueden ver estas cápsulas, de varios años consecutivos, dispuestas muy apretadas y ya vacías de semillas, más o menos alejadas del tronco primario en función de su antigüedad.

Utilidades

Uso casi exclusivamente ornamental por la belleza de sus inflorescencias. De unas dos décadas a esta parte esta especie y otras del mismo género están invadiendo los parques y jardines de las ciudades de clima templado. La madera, dura y consistente, es empleada en sus lugares de origen para fabricar ruedas, estacas, postes de la luz y utensilios agrícolas. También se utilizan sus flores, en infusiones, para calmar los dolores de garganta.

La especie en Melilla

Es relativamente reciente la presencia de esta especie en la ciudad. No encontramos, pues, ejemplares demasiado viejos. Quizás, el de más edad sea el que podemos ver en los jardines del Instituto Reina Victoria Eugenia. Hay otro en el Colegio Enrique Soler. En el Parque Hernández se localizan dos individuos de otras especies del género, uno de ellos con un tronco de unos 20 cm de diámetro y 3 m de altura, situado justo detrás del templete de música pertenece a la especie *Callistemon citrinus*; el otro, de la especie que tratamos, está a la izquierda de la puerta principal del lado sur del parque y es de muy reciente implantación, aunque lleva echando flores al menos tres años. También podemos ver la planta en la nueva Plaza de las Culturas, en forma de ejemplares recientemente trasplantados de tronco delgado y de unos 2 m de altura. Dispersa por distintos puntos de la ciudad se ve *Callistemon speciosus*, de hojas más rígidas, dirigidas verticalmente y más anchas, de unos 2 cm.



Eucalyptus camaldulensis Dehnhart.

“Eucalipto colorado”

Familia *Myrtaceae*

Especie australiana que por cultivo se ha extendido a todo el mundo subtropical y templado, con el rechazo generalizado de ecólogos y ecologistas. El rápido crecimiento que agota nuestros suelos y la ausencia de flora descomponedora específica dan lugar a una degradación irreversible. El nombre específico se refiere a un jardín toscano, el *Hortus camaldulensis*, de la orden benedictina de la camáldula, donde fue descrita por primera vez esta especie de eucalipto. El genérico se traduce directamente por “bien cubierta”, aludiendo a la tapadera leñosa que presentan las flores.

Características morfológicas

Árbol alto que puede llegar en su lugar de origen a los 40 ó 50 m. La copa, de tendencia hacia la verticalidad, tiene cierto aspecto colgante debido a la disposición de ramas y hojas. Tronco grueso bastante recto, provisto de una fina corteza que se desprende en tiras longitudinales y deja ver una superficie lisa con tonalidades blanquecinas y rojizas. Hojas muy aromáticas, lanceoladas y curvas, de unos 20 cm de longitud. Las flores, compuestas por un receptáculo en forma de copa y un caparazón o tapón rematado por un largo pico, se sitúan en ramilletes amarillentos debido al color proporcionado por los largos y numerosos estambres. Los frutillos de 1 cm, tienen forma bicónica, como de trompos puntiagudos.



Utilidades

Junto a la especie que le sigue, *E. gomphocephala*, es uno de los árboles favoritos en las repoblaciones de la España mediterránea, lo que ha provocado una competencia “desleal” con la frágil vegetación autóctona. También se usan, con éxito por su rápido crecimiento, para estabilizar pendientes y cauces de arroyos así como para desecar zonas pantanosas. La corteza se emplea para curtir tejidos. Madera rojiza, fina y resistente, que es utilizada para fabricar traviesas, vallas, estacas, etc., y para elaborar carbón. Las flores proporcionan una miel muy apreciada. La esencia de sus hojas es balsámica y se emplea ampliamente en farmacología como expectorante y suavizador de las vías respiratorias.

La especie en Melilla

Lo vamos a encontrar casi siempre asociado a las riberas del río de Oro, formando algunas alineaciones. Se trata de ejemplares centenarios con gruesos troncos que miden en torno a 1 m de diámetro y presentan alturas de hasta 20 m, aunque los más relacionados con el actual casco urbano suelen ser podados periódicamente. Esto último ocurre con los ejemplares situados frente a la Gota de Leche, junto al Mercado del Buen Acuerdo. Los mejores conjuntos los tenemos a la altura del Instituto Leopoldo Queipo y tras la calle del Doctor Juan Ríos. Con la construcción de un grupo de viviendas a la entrada del barrio del Tesorillo, en la ribera opuesta a la del citado instituto, fue abatido hace una década el mayor ejemplar, 2 m de diámetro de tronco, que se conservaba de esta especie. Además hay algunos ejemplos más en forma de individuos aislados, como el de la carretera de Alfonso XIII, frente al colegio Alfonso XIII, o los de los jardines frente al cementerio de la Purísima Concepción, al final de la calle Castellón de la Plana.



Eucalyptus gomphocephala DC. “Eucalipto de cabezuela mazuda”

Familia *Myrtaceae*

Especie que procede de Australia, concretamente de una pequeña zona del suroeste, desde Perth hasta Busselton, con clima mediterráneo austral. Por ello la distribución de la especie en la península Ibérica se circunscribe a las provincias costeras del sur y sureste, donde se encuentra naturalizado. La denominación específica describe sus flores antes de abrirse, en forma de clavos.

Características morfológicas

Árbol de hasta 40 m de altura, con corteza gris-marrón muy gruesa y acorchada, que se desprende con facilidad. El tronco, sobre todo en ejemplares viejos, aparece retorcido, con protuberancias y horadado por cavidades. La copa elevada y algo colgante por la tendencia de las ramas y las hojas. Las hojas adultas (filodios), de hasta 18 cm, son lanceoladas y las jóvenes más cortas y ovaladas. Las flores, que van dispuestas sobre un pedúnculo plano en número de 2 a 7, tienen antes de abrirse forma de clavo con cabeza redondeada. Esta caperuza, de forma hemisférica, mide alrededor de 1 cm de diámetro y al caer deja ver larguísimos estambres blanquecinos o algo rosados. El fruto reproduce perfectamente pequeñas campanas de unos 2 cm.



Utilidades

Los frutos y las caperuzas de las flores fueron, en las ciudades mediterráneas españolas, juguetes infantiles en épocas menos propicias. La solidez de la madera la hace idónea para la fabricación de cajas, traviesas, estacas, instrumentos agrícolas, etc., así como para producir carbón. Junto a los usos estabilizadores y desecadores de humedales, la presencia de sustancias aromáticas como el eucaliptol, le confiere otros medicinales. La resina es la base para fabricar gomas y aceites esenciales, bases de industrias cosméticas y de pinturas. Como dato curioso, los indígenas los utilizaban, además de alimentarse de sus raíces y agallas, para la construcción de las armas conocidas como “boomerangs”.

La especie en Melilla

Muy abundante por toda la ciudad, sobre todo en zonas periurbanas, dependencias militares (cuarteles, Hospital Militar), laderas de colinas, etc. Así lo vemos formando grupos residuales en la ladera de Cerro Camellos (Campus de la Universidad de Granada y bajo el Paseo de Ronda del barrio de la Virgen de la Victoria), en el monte María Cristina, junto a la playa de la Hípica o cerca de la frontera de Beni Enzar. Como planta urbana ocupa los jardines situados frente al cementerio de la Purísima Concepción, la entrada del Parque Lobera por Correos, la Plaza Daoiz y Velarde del barrio del Tesorillo, o la calle Mar Chica en el barrio del Real. Es curiosa, por el carácter rústico del árbol, la presencia de un ejemplar aislado en la céntrica calle Lope de Vega. En la carretera de Farhana han sido recientemente sustituidos, con fuerte reacción social, ejemplares casi centenarios, uno de ellos de grueso tronco que superaba 1,5 de diámetro, por jóvenes plátanos de sombra.



Melaleuca armillaris (Sol. ex Gaertn.) Sm.

“Brazalete”

Familia *Myrtaceae*

El origen fitogeográfico hay que buscarlo en el este y el sur de Australia, aunque es cultivada en muchos países de clima templado. El nombre vulgar recuerda la disposición de las cápsulas secas de los frutos alrededor de los tallos, al igual que el epíteto latino “armillaris” que significa “que rodea”. El genérico es una combinación, en griego, de negro (*melás*) y blanco (*leukós*), parece que aludiendo a los colores chocantes de la corteza del tronco y de las ramitas.

Características morfológicas

Árbol de crecimiento rápido que a lo sumo alcanza los 8 ó 9 m de altura, de copa redondeada y aspecto grácil y colgante, sobre todo en la madurez. El tronco es de color grisáceo y presenta una corteza que fácilmente se desprende en tiras longitudinales. De esto último le viene otro de sus nombres vulgares “árbol de corteza de papel”. Las aromáticas hojas, de hasta 3 cm de longitud, son de color verde



brillante, lineares y algo curvadas en los brotes nuevos. La forma y la disposición de estas hojas nos recuerdan a las de los brezos (familia Ericaceae). Las inflorescencias, primaverales y veraniegas, de forma cilíndrica y hasta 7 cm de longitud, tienen flores muy apretadas provistas de largos estambres blancos que dan color al conjunto. Los frutos son cápsulas leñosas de 4 a 7 mm, incrustadas y en la disposición apretada anteriormente comentada.

Utilidades

Las ramas son usadas en las florerías como complemento verde para los ramos de flores. Medicinalmente, algunas especies del género como *Melaleuca alternifolia* (Árbol del té) y *Melaleuca leucadendron* (Cayeput) tienen una larga tradición de uso, la primera contra la gonorrea, picaduras de insectos, escoceaduras y heridas cutáneas, dolores y estados febriles, y la segunda como astringente y antiséptico.

La especie en Melilla

El Parque Forestal Juan Carlos I Rey acoge el único grupo en la ciudad de Melilla. Llegaron hace unos años y son arbolitos jóvenes de unos 3 m de altura, con troncos de entre 8 y 12 cm de diámetro, copas gráciles y alargadas, y follajes de color verde brillante con tonos amarillentos. El conjunto, si no observamos las inflorescencias, puede hacer que la confundamos con una conífera. Este año 2008, con invierno excepcionalmente cálido, ha empezado a florecer a principios de marzo.



Metrosideros excelsa Solana. ex Gaertn.

“Árbol de hierro”

Familia *Myrtaceae*

Especie originaria de Nueva Zelanda. El nombre del género es una palabra compuesta que proviene del griego, “*metra*” (médula) y “*sideros*” (hierro) y que alude a la dureza de la madera en el centro del tronco. El específico se refiere a la altura que llega a alcanzar este árbol. Actualmente las principales zonas de cultivo se encuentran en Estados Unidos, Nueva Zelanda, Francia e Italia. Un sinónimo por el que también se la conoce es el de *Metrosideros tomentosa*.



Características morfológicas

Este árbol puede alcanzar los 20 m de altura y llegar a un diámetro de tronco de 1,5 m, pero en cultivo se queda en mucho menos e, incluso, no pasa de ser un pequeño arbolito que se emplea para formar setos. Los ejemplares viejos emiten raíces aéreas similares a las de los “*ficus*”. Las hojas son bastante consistentes, muy gruesas, ovaladas, de hasta 10 cm, con los bordes algo ondulados y de color blanquecino debido a la presencia de un denso tomento (pelillos microscópicos). Flores rojas en anchos racimos terminales de hasta 10 cm de diámetro provistos de gruesos pedicelos. En ellas destacan los largos y numerosos estambres rojos de hasta 4 cm de longitud. Los frutos son capsulares, también tomentosos y leñosos.

Utilidades

Por su resistencia a los vientos salinos se utiliza para formar setos y cortavientos en lugares cerca del mar. Tanto el dulce néctar de las flores, usado por los maoríes como cicatrizante y para calmar la tos, como las infusiones hechas con la corteza han servido como remedios medicinales. Con la madera, muy dura y consistente, las poblaciones autóctonas neozelandesas fabrican vigas, estacas, remos y otros artilugios de trabajo.

La especie en Melilla

Es de reciente incorporación a la flora ornamental melillense. La Ciudad Autónoma ha adquirido un número considerable de ejemplares que ha repartido por los nuevos parques, Forestal Juan Carlos I Rey y Jardines del Agua, y por algunas plazas y medianas. En el Parque Hernández hay un ejemplar solitario, de 1,5 m de altura, junto al óvalo de su extremo oriental. En la Plaza de las Culturas una especie muy semejante, *Metrosideros thomasi*, ha sido usada para formar setos separadores de distintas parcelas dentro de los jardines.



Mirtus communis L. “Mirto”, Arrayán”

Familia *Myrtaceae*

Especie circummediterránea ampliamente extendida por España como especie silvestre, especialmente por las regiones costeras mediterráneas y el sudoeste de la península. La denominación genérica parece derivarse del término griego “*mýrtos*”, que a su vez procede de “*mýrra*”, en alusión a su excitante carácter aromático que la hizo muy apreciada en la antigua Grecia, sobre todo para ceremonias sagradas. En la Alhambra de Granada da nombre a uno de sus espacios más famosos, el Patio de los Arrayanes.

Características morfológicas

Pequeño árbol que puede alcanzar alturas de unos 4 ó 5 m. Tronco de corteza pardo-clara y copa erguida muy compacta, con ramas muy pelosas. Hojas olorosas, verde oscuras más claras por el envés, agrupadas de dos en dos, ovaladas, muy apuntadas y de alrededor de 1 cm. Flores solitarias, muy numerosas, de unos 3 cm de diámetro, blancas, con 5 pétalos y numerosos estambres sobresalientes. Antes de abrirse estas flores parecen pequeñas perlas o bolitas de anís. Los frutos son bayas redondeadas o un poco ovoideas, azuladas muy oscuras, de casi 1 cm de tamaño y recubiertas de un polvillo que se desprende al rozarlas.



Utilidades

Ornamentalmente se suele emplear para formar setos y separar parterres por la densidad de su follaje. La madera, compacta y de grano fino es adecuada para la tornería y la ebanistería. La riqueza en taninos de los tallitos jóvenes y las hojas los hace propicios para curtir pieles. Medicinalmente se ha usado como antiséptico, astringente, contra la caída del cabello y contra el resfriado. Por sus características balsámicas tiene propiedades sedantes y calmantes de las afecciones de las vías respiratorias. Otros usos incluyen la elaboración de perfumes a partir de las flores, o la fabricación de una especie de pan con los frutillos desecados y amasados.

La especie en Melilla

Hasta hace poco sólo se conocían dos ejemplares en el territorio de la Ciudad Autónoma, donde además tampoco está presente como planta silvestre. Se trata de dos pequeños arbolitos, podados periódicamente en forma geométrica más o menos cónica, enclavados uno junto al otro, a la izquierda de la entrada principal del lado norte del Parque Hernández, junto a la pérgola y ante el templete de música. Son relativamente antiguos, con troncos de unos 25 cm de diámetro y altura cercana a los 2,5 m. Recientemente han sido introducidos numerosos ejemplares jóvenes de pequeño porte en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Punica granatum L. “Granado”

Familia *Punicaceae*

Aunque proviene originariamente del Mediterráneo oriental y las regiones asiáticas próximas, se encuentra naturalizado por el resto del Mediterráneo. El nombre del género viene del latín y se refiere al pueblo púnico o cartaginés, fenicios instalados en la hoy Túnez conocidos como “hombres rojos” por sus túnicas teñidas de púrpura. A ellos se atribuye la dispersión de la especie hacia Occidente. El específico describe los frutos, cargados de granos.

Características morfológicas

Pequeño árbol caducifolio que no suele alcanzar los 6 m de altura. Corteza grisácea y escamosa en un tronco bastante irregular y retorcido. Copa redondeada e intrincada por la profusión de ramificaciones y el carácter anguloso de sus ramas. Hojas opuestas de hasta 8 cm, lustrosas, rígidas, oval-lanceoladas y dispuestas en grupitos. Flores grandes, de unos 7 u 8 cm, rosadas o rojas, acampañadas y con el cáliz en forma de corona persistente en el fruto. Éste es una gran baya de hasta 15 cm llamada “balausta”, redondeada, de piel coriácea y color amarillento y rojizo. Las numerosas semillas están envueltas por una jugosa pulpa.



Utilidades

Muy usada como ornamental en forma de numerosas variedades de flores amarillas, blancas, anaranjadas y rojas. También se emplean para formar setos. Frutos comestibles, las granadas, que además producen un jugo a partir del cual se elaboran jarabes y bebidas como la granadina. Esto ocurre con la variedad “*sativa*” que es la cultivada, porque las silvestres tienen frutos pequeños y la pulpa ácida. Se sabe de su cultivo desde el 3000 a.C., pues aparece en grabados babilónicos y egipcios. Los antiguos griegos empleaban su jugo, el sambú, con fines medicinales, contra la fiebre y como reconstituyente general. Rica en minerales, magnesio, hierro, manganeso..., y en vitaminas B, C y E, se le reconocen propiedades antioxidantes, vermífugas, diuréticas, hipotensivas, y es eficaz contra las diarreas, la tos, los cólicos y la fiebre. En contrapartida, su alta fibrosidad la hace contraindicada en personas con divertículos intestinales y colon irritable.

La especie en Melilla

Planta muy común en la Ciudad Autónoma, aunque casi siempre asociada a las huertas y terrenos privados de la periferia urbana, como ocurre en la Carretera de Farhana. Como ornamental ha sido muy poco utilizada en los parques y jardines de Melilla. En el Parque Hernández, en las pérgolas próximas a la entrada principal del lado sur, la podemos ver formando setos que son podados regularmente y que, por lo tanto, sólo de vez en cuando florecen. En los jardines interiores del antiguo Hospital de la Cruz Roja, hoy abandonados y degradados, aún existen varios ejemplares que desaparecerán ante el cambio de uso del recinto. Y recientemente, en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey se han trasplantado varios individuos jóvenes.



Banksia integrifolia L. “Banksia de la costa”

Familia *Proteaceae*

Planta endémica de las costas del sudoeste de Australia. El nombre genérico se dedica a Joseph Banks, famoso botánico que acompañó al Capitán Cook en su viaje de 1770. El específico alude a sus hojas “enteras”, sin entrantes ni dientes. El nombre vulgar nos acerca al hábitat litoral, a sus preferidos suelos arenosos y a la alta resistencia a la presencia de aire y sustrato cargados de sal marina.

Características morfológicas

Árbol de tronco recto bien diferenciado y poco ramificado que alcanza alturas de más de 20 m. La corteza, de color grisáceo, se encuentra profusamente agrietada. Las ramitas, densamente pilosas, toman una tonalidad blanquecina. Las hojas se parecen mucho en forma y disposición a las del “pitósporo”, son ovado-alargadas, de hasta 10 cm, mazudas aunque con el ápice agudo, con el envés blanquecino por la abundante pilosidad y falsamente agrupadas en verticilos radiales. Las flores se aprietan claramente ordenadas en espectaculares inflorescencias erectas y cilíndricas que surgen de los cogollos de las hojas terminales. Estas inflorescencias llegan a medir hasta 15 cm de largas por 5 de anchas. Las pequeñas flores, que son de un color amarillo vainilla, al abrirse muestran los largos pistilos que proporcionan al conjunto un aspecto plumoso. Las infrutescencias están formadas por varias decenas de folículos pilosos de alrededor de 1 cm que van tomando color grisáceo al madurar.



Utilidades

Las bellas inflorescencias e infrutescencias hacen que sea cultivada no sólo como ornamental urbana sino también para el comercio de flores cortadas. En el plano ecológico, al ser plantas muy nectaríferas, son muy visitadas por pequeñas aves e insectos. Las abejas producen a partir de ella una miel muy cotizada en sus regiones de origen.

La especie en Melilla

Desconocida en nuestra flora urbana ornamental hasta hace varios años, cuando la Ciudad Autónoma trasplantó varios pequeños ejemplares en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey, en la zona del estanque cerca de la entrada oriental. Son pequeños arbustillos de no más de 1,5 m de altura. A pesar de su reciente implantación se han adaptado muy bien al lugar, habiendo florecido espléndidamente en diciembre de 2007.



Grevillea robusta A. Cunn. ex R. Br. “Árbol del fuego”, “Roble australiano”

Familia *Proteaceae*

Árbol originario del sudeste de Australia, de la región situada entre Nueva Gales del Sur y Queensland, pero en cultivo se ha extendido desde hace más de un siglo por todos los climas cálido-templados del mundo. El nombre genérico honra al eminente naturalista y botánico británico del siglo XVIII e inicios del XIX Charles Francis Greville y el específico no hace más que reflejar el porte del árbol.

Características morfológicas

En sus lugares originarios alcanza alturas superiores a los 30 m. Su tronco, agrietado y de color pardo, se alza con bastante rectitud y sin perder, prácticamente, grosor hasta bastante altura. Las ramas aparecen con clara tendencia a la verticalidad, de manera que la superficie de sombra que proyecta su follaje es más bien escasa. Un carácter muy típico y distintivo se presenta en la forma de las hojas, profundamente divididas de forma asimétrica, asemejándose a las de ciertos helechos. Estas hojas miden hasta 25 cm y presentan color verde oliva por el haz y blanquecino por el envés debido a la abundancia de pelillos microscópicos. Las flores, pequeñas y de extraña fisonomía, nacen en racimos de unos 10 cm situados en las partes apicales del árbol. Son de un vivo color anaranjado-cobrizo, lo que le proporciona un aspecto inconfundible y su nombre vulgar de “árbol del fuego”. Los frutos son secos, negruzcos, de unos 2 cm, forma irregular y están rematados por una prolongación que no es más que el persistente estilo de la flor.



Utilidades

El otro nombre vulgar “roble australiano” le viene de su madera, parecida a la del roble en robustez y suave tacto. Por ello ha sido empleada en la fabricación de muebles de calidad y en tonelería. El contacto con las hojas y las ramas puede producir dermatitis.

La especie en Melilla

Los ejemplares más antiguos que se conservan en la ciudad se encuentran, uno en el Parque Hernández, junto a la antigua pista de patinaje, y el otro en la puerta de entrada al recinto recreativo de la Hípica. El del parque, de edad cercana al siglo, mide unos 15 m de altura y tiene un tronco de unos 80 cm en la base. El de la Hípica parece algo más joven. En épocas más recientes esta especie se ha ido introduciendo en nuestro casco urbano y en los jardines de algunos centros educativos y en urbanizaciones privadas. Hoy, por ejemplo, lo podemos ver, formando vistosos conjuntos, en la Plaza Fernández de Castro y en el Instituto Juan Antonio Fernández.



Acalifa wilkesiana Müll. “Acalifa”

Familia *Euphorbiaceae*

Tiene su origen fitogeográfico en diversas regiones tropicales y subtropicales de Asia y Oceanía. Especie típicamente ornamental que cuenta con diversas variedades. El nombre genérico procede del griego “*akalephe*”, término empleado por Hipócrates para referirse a la “ortiga” dada la similitud en la forma de las hojas. El específico homenajea a Charles Wilkes, botánico estadounidense que entre 1838 y 1842 dirigió un viaje alrededor del globo en el que se recolectaron miles de plantas que constituyeron la base del actual Herbario Nacional, depositado en el Museo Nacional de Historia Natural de Estados Unidos.

Características morfológicas

Arbusto de 2 ó 3 m de altura que forma macizos más o menos redondeados, ramificado desde la base y con un follaje muy denso que no deja ver las ramas. Hojas ovaladas o acorazonadas de hasta 15 cm de longitud, flexibles y colgantes, de borde dentado, con ápice agudo y con un colorido variado y manchado dentro del mismo ejemplar, que va desde el rosa y el rojo púrpura hasta el verdoso pardo. Inflorescencias e infrutescencias alargadas, colgantes, rojizas, que aparecen al final de las ramitas terminales, siempre más cortas que las hojas.



Utilidades

Las hojas y los tallitos tiernos se consumen en ensaladas. Contiene taninos, aceites y un alcaloide específico denominado acalifina que le proporcionan aplicaciones medicinales. Así las acalifas son heméticas (provocan el vómito) y antihelmínticas (atacan a los gusanos parásitos). La tintura diluida se usa como antihemorrágico. Por el contrario, el látex puede producir irritaciones en la piel.

La especie en Melilla

El Parque Hernández cuenta con varios bellos ejemplares de algunas décadas de edad y alturas de unos 2 m, aunque son podados y geometrizados periódicamente. También la podemos ver en el Parque del Hipódromo y en forma de individuos aislados en algunas rotondas y medianas de las vías de circulación así como en centros escolares (Anselmo Pardo, Eduardo Morillas, etc.). Es una planta, además, muy utilizada en la ornamentación de propiedades privadas y recreativas. Recientemente la Ciudad Autónoma ha adquirido ejemplares de una variedad de hojas más grandes en las que predomina casi totalmente el color rojo púrpura; varios de ellos embellecen la Plaza de las Culturas y los Jardines del Agua, aunque esta variedad no parece haberse adaptado demasiado bien a nuestras características ambientales.



Euphorbia candelabrum Kotschy

“Candelabro”, “Euforbia cactus”

Familia *Euphorbiaceae*

Planta con aspecto de cactus columnar ramificado que se suele confundir con las especies del género *Cereus* (familia *Cactaceae*), pero sólo se trata de una “convergencia evolutiva” sorprendente hacia la adquisición de tallos suculentos. Tiene su origen en Sudáfrica, Sudán, Uganda y Etiopía. El nombre genérico de “*Euphorbia*” alude a un antiguo médico de la corte del rey Juba II de Mauritania: Euphorbos. El específico responde al aspecto general de la planta, con una ramificación que la asemeja, con algo de imaginación, a los brazos de un gran candelabro.

Características morfológicas

Planta de tallo suculento, de color verde claro, fotosintético, con 4 aristas longitudinales sobresalientes que le dan sección estrellada. Sólo la base del tronco primario, cuando el ejemplar es adulto, se recubre de tejido con aspecto leñoso. Llega a alcanzar alturas de hasta 10 ó 15 m en sus regiones de origen, pero en parques urbanos es raro que supere los 6 ó 7. Se ramifica con clara tendencia a la verticalidad, a veces dicotómicamente y a veces de forma verticilada (varias ramas parten del mismo punto). Las ramas se estrangulan regularmente, dando un aspecto algo amocillado o encadenado desde cierta distancia. Las hojas transformadas en espinas se sitúan en las aristas de los tallos. Las flores y los frutos se agrupan en los extremos de las ramas terminales, las primeras son de color amarillo y los segundos, pedunculados, son cápsulas trilobuladas.



Utilidades

El látex es muy tóxico y puede producir irritaciones en la piel e, incluso, problemas mayores si es ingerido. Adecuadamente usada combate las ulceraciones y actúa como purgante. La madera del tronco primario es ligera y resistente, usándose en las regiones de origen para fabricar muebles y embarcaciones de poco porte.

La especie en Melilla

Muy común en la ciudad, que cuenta con algunos ejemplares adultos bastante vistosos. Podemos destacar, entre otros, el que existe a la entrada al puerto, frente a la Puerta de la Marina de la Ciudad Vieja; los dos que enmarcan la puerta del Parque del Hipódromo en su lado sur; los que ocupan el jardín situado frente a la antigua entrada principal del Hospital Militar, en la confluencia de las calles Polavieja y Astilleros; los de la Plaza de España; el del jardín del Instituto Leopoldo Queipo y los del nuevo Parque Juan Carlos I Rey.



Euphorbia cotinifolia “Sangre de Cristo”, “Planta de cobre del Caribe”

Familia *Euphorbiaceae*

Su origen fitogeográfico se encuentra en México, aunque está muy extendida por amplias regiones de Centro y Sudamérica. El nombre específico alude al tacto algodonoso de las hojas. Los nombres vulgares responden al color rojo cobrizo de sus hojas. De forma tradicional, se la considera una especie que resulta tóxica para otras que se sitúan cerca de ella, si bien no hay avales científicos para esta afirmación.

Características morfológicas

Pequeño arbolito caducifolio de porte grácil y erecto que puede alcanzar alturas de hasta 7 m y su tronco llegar a los 30 cm de diámetro, pero normalmente lo encontramos, fuera de sus lugares y clima de origen, con medidas más modestas. Las hojas son de forma ovalada, casi tan anchas como largas, de unos 3 ó 4 cm de longitud, de un intenso color rojo-cobrizo o purpúreo, provistas de largos peciolo del mismo color y dispuestas de forma opuesta, ternada o verticilada (en grupos cuyos peciolo parten del mismo punto). Al trasluz, el follaje toma un bellissimo aspecto. Las flores, de menos de 1 cm, aparecen en el otoño y se presentan en abundantes inflorescencias sobre tallitos ramificados dispuestos en los ápices de las ramitas terminales. Los frutos, pequeños y verdosos, están divididos en 3 lóbulos que se desarticulan al madurar.

Utilidades

Como planta cultivada está extendida por muchas ciudades del mundo con clima templado o cálido.

Su látex, cáustico como el de todas las euforbias, es tóxico para los animales y el hombre. En ocasiones, en regiones tropicales, se ha utilizado como veneno para matar peces en los ríos. Desde hace una década se realizan trabajos de investigación sobre la presencia de ingenoles en esta euforbia que parece que producen apoptosis (muerte celular controlada) y que pueden abrir caminos en investigaciones contra el cáncer.

La especie en Melilla

Sólo conocemos un ejemplar en la flora urbana ornamental de nuestra ciudad. Está ubicado en el Paseo Guardia Civil Antonio Molina, a la altura del Hotel Melilla Puerto, en la estrecha mediana que separa las dos direcciones de circulación viaria. Tiene un par de metros de altura y un tronco de unos 10 cm de diámetro.





Euphorbia pulcherrima Willd. ex Klotzsch

“Pascuero”, “Flor de Pascua”

Familia *Euphorbiaceae*

Arbusto originario de América central, concretamente de México, que está muy extendido por todo el continente donde recibe nombres muy diversos. En Estados Unidos es conocida como “poinsetia” en honor del primer embajador estadounidense en México Joel Robert Poinsett, quien la introdujo en su país en 1825. El nombre específico significa exactamente “la más bella”. Los nombres vulgares aluden a su floración por la época navideña, aunque en muchas zonas no ocurra exactamente por esas fechas.



Características morfológicas

Planta de hoja caduca que alcanza alturas de unos 4 ó 5 m, presentando una copa bastante laxa con el follaje concentrado en las partes altas. Tronco grisáceo de grosor inferior a los 40 cm que se ramifica profusamente desde zonas muy próximas al sustrato. Hojas ovaladas, a veces con lóbulos, provistas de peciolo rojizos, de color verde claro y tamaños de hasta 15 cm. Florece desde finales de otoño, aunque en condiciones adecuadas puede alargarse el período de floración a todo el invierno y la primavera. Flores pequeñas, poco vistosas, en conjuntos denominados ciatios que reúnen a las masculinas y las femeninas. Estas inflorescencias están rodeadas de grandes brácteas (hojas transformadas) coloreadas normalmente de rojo, aunque existen variedades que las tienen rosadas, amarillentas e, incluso, blancas. Frutos pequeños, globosos, divididos en lóbulos que se separan al madurar.

Utilidades

Planta muy utilizada ornamentalmente en Navidad, sobre todo para interiores. De ello ha nacido una floreciente industria que produce pequeños ejemplares de maceta, ya en flor, obtenidos a partir de esquejes que son sometidos a tratamientos que retardan el crecimiento e inducen la floración temprana. En México, el látex lechoso de sus tallos se ha utilizado como depilatorio, a pesar de ser tóxico; también se aprovechan los brotes tiernos y las hojas que son consumidos en ensaladas y las brácteas para obtener colorantes.

La especie en Melilla

Ha sido muy poco usada como ornamental en nuestros parques y jardines. Actualmente, sólo conocemos unos pocos ejemplares en la flora urbana de la ciudad, aunque existen muchos más en jardines privados y en centros educativos (Instituto Reina Victoria Eugenia, Centro de Educación de Mayores...). De los dos que adornaban la entrada al antiguo Hospital de la Cruz Roja, uno ya ha desaparecido y el otro corre serio peligro con los cambios de uso previstos para el edificio. En el Parque Hernández hay dos individuos de unos 2,5 m de altura, en el Paseo Central, próximo a la salida principal del lado oeste.



Euphorbia resinifera O. Berg et O.F. Schmidt

“Euforbia resinífera”

Familia *Euphorbiaceae*

Especie cuyo origen fitogeográfico hay que buscarlo en las montañas del Atlas del sur de Marruecos, concretamente en la provincia de Tusa y al suroeste de Marrakech. Se la conoce también con el sinónimo de *Euphorbia sansalvador*. El nombre específico ratifica su carácter secretor y recuerda el lechoso látex típico de la familia.

Características morfológicas

Su morfología y su carácter suculento hace que se confunda fácilmente con un cactus, sobre todo con especies cespitosas que forman colonias hemisféricas, como ocurre con la especie *Ferocactus robustus*. Así es su aspecto, colonias redondeadas formadas por columnas cuadrangulares muy próximas que llegan a alcanzar los 40 ó 50 cm de altura y que pueden extenderse por amplias superficies. Los tallos son erectos, de color verde apagado, con 4 costillas y superficie estriada en la juventud. Las espinas, marrones, se agrupan de dos en dos y miden 5 ó 6 mm. Flores amarillas de unos 4 cm de diámetro, situadas sobre las aristas en las partes apicales de la planta. Frutos pedunculados parecidos a los de las chumberas.

Utilidades

Su látex, el euforbio, es sumamente irritante para la piel y fue usado medicinalmente y también como droga, exportándose desde el puerto atlántico marroquí de Mogador. Los cazadores indígenas del Atlas la utilizaban para envenenar flechas. Medicinalmente, se le han reconocido diversas aplicaciones: analgésico, purgante, vomitivo, cicatrizante y para combatir la apoplejía, aunque actualmente se ha dejado de usar por su alta toxicidad. La industria cosmética lo emplea para la fabricación de cremas.

La especie en Melilla

Desconocida en la flora ornamental urbana de la ciudad de Melilla hasta hace aproximadamente un lustro cuando la Ciudad Autónoma adquirió un conjunto de nuevas especies para adecuar los terrenos de la antigua Granja Agrícola como nuevo Parque Forestal. Allí instaló varios ejemplares en los parterres reservados para cactus y otras suculentas, cerca de la entrada principal que da a la carretera de Alfonso XIII. En los Jardines del Agua se trasplantaron otros con apretados tallos que no superan los 40 cm de altura que hemos visto florecer en abril de 2008.





Euphorbia tirucalli L. “Árbol de los dedos”

Familia *Euphorbiaceae*

Originaria de África tropical y subtropical, extendida también a la India, Brasil, Malasia y otros países cálidos, donde es explotada comercialmente. Como ornamental es una especie rara en los parques y jardines españoles, pero parece ser que últimamente se está poniendo de moda y está siendo introducida en muchos lugares. El nombre específico es la denominación que los indígenas malayos dan a esta planta.



Características morfológicas

Especie que a veces se presenta con ejemplares machos y hembras separados (dioica) y a veces como hermafrodita. Erecta, con aspecto de cactácea, provista de un tronco de hasta 20 cm de diámetro no pasa de ser un pequeño arbolito de 4 ó 5 m de altura. Ramificación abundante, verticilada, con tendencia a la verticalidad. Ramas terminales verdes, fotosintéticas, suculentas, lisas y cilíndricas, ligeramente mazudas, lo que nos recuerda su nombre vulgar. Hojas reducidas y efímeras, a veces ausentes, situadas al final de los tallitos, de forma oval-lanceolada y de algo más de 1 cm de longitud. Las flores aparecen al final de las ramitas, en los típicos ciatios en forma de copa de las euforbiáceas, agrupados en racimos. Esos ciatios, amarillos y muy pequeños, están formados por flores masculinas y femeninas poco aparentes muy reducidas en sus elementos florales. Los frutos, de algo menos de 1 cm, son pequeñas cápsulas globosas pedunculadas.

Utilidades

El látex, que contiene diterpenos, es venenoso, pudiendo producir náuseas, vómitos, diarreas y hasta llevar a la muerte si es ingerido en una cantidad suficiente. Por ello no se recomienda el cultivo de la especie en lugares frecuentados por niños. Además es cáustico e irritante para la piel provocando dermatitis y ceguera temporal. En algunos países de Asia tropical y en Brasil se ha usado popularmente para tratar verrugas y carcinomas dérmicos así como para combatir el asma, el reumatismo, los dolores de muelas, las hemorroides, etc. También para obtener una especie de combustible parecido al petróleo, aunque con resultados económicos poco relevantes. La madera es materia prima para fabricar papel y también pequeños muebles y objetos caseros.

La especie en Melilla

Planta totalmente desconocida como ornamental en la Ciudad Autónoma hasta hace varios años, momento en que fueron trasplantados varios ejemplares en la zona de cactus y suculentas del nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. Uno de ellos, de cierta edad, es un arbolito de unos 3 m de altura y un tronco de 18 cm de diámetro, que presenta ramas leñosas y ramificaciones finales dendriformes. Los otros no pasan de ser pequeñas plantas, verdes en su totalidad, como ocurre con los dos ejemplares situados a la entrada de la cafetería del Hotel Melilla Puerto, o con otros repartidos por algunos jardines de la ciudad. En un chalé de la carretera de Alfonso XIII, frente a la Urbanización Rusadir, es visible una planta de unos 3 m de altura.



Cyphostemma juttae (Dintel et Gilg) Desc.

“Cifostema”

Familia *Vitaceae*

Planta originaria de algunas regiones de África tropical: Namibia, Angola y norte de Sudáfrica. Bernard M. Descoings le dio nombre en 1967 y es aún rara en la flora ornamental de ciudades occidentales y americanas, a las que sólo últimamente están llegando ejemplares que entran a formar parte de las colecciones de cactus y otras suculentas de algunos parques, donde hay que tener en cuenta su sensibilidad al frío pues no soporta temperaturas inferiores a 3°C.

Características morfológicas

Especie caducifolia que puede alcanzar hasta 7 m de altura, con un tronco muy grueso, hasta 1,5 m de diámetro, en comparación al porte. Este tronco carnoso está provisto de una corteza papirácea de color amarillo-verdoso con tintes dorados y se ramifica aunque discretamente. En cultivo, los tamaños son bastante menores, siendo raro ver plantas de más de 2 m. Las hojas están compuestas por tres folíolos, situándose en las partes apicales de los tallos. Son carnosas, de color verde apagado, más claras por el envés, ovales, burdamente dentadas y grandes, llegando a alcanzar cada foliolo los 30 cm. Flores de color verde-amarillento pálido, carnosas, en inflorescencias cimosas ramificadas. Los frutos son bayas semejantes a las uvas, esféricas, de alrededor de 1 cm de diámetro y color rojo.



Utilidades

Las semillas, ricas en ácido oxálico, pueden producir si son consumidas problemas renales al precipitar en forma de oxalato cálcico. De crecimiento lento y rarísimo aspecto son muy apreciados en la flora ornamental los ejemplares viejos con troncos gruesos que, a veces, se convierten en joyas botánicas, como es el caso del que hay en el Jardín de Cactus y Suculentas Sheilam en Sudáfrica, con más de 6 m de perímetro.

La especie en Melilla

Desconocido en la flora ornamental urbana de Melilla hasta que hace unos 5 años la Ciudad Autónoma adquirió las colecciones de cactus y otras suculentas instaladas en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en los Jardines del Agua. Actualmente sólo nos quedan dos ejemplares, ambos la zona verde citada en último lugar, de casi 1 m de altura, provistos de tallos de 20 ó 30 cm de grosor, para los que prevemos un incierto futuro dada su evolución vegetativa en los últimos meses.



Pistacia lentiscus L. “Lentisco”

Familia *Anacardiaceae*

Especie mediterránea que vive de forma silvestre por todos los países ribereños, siendo consustancial con los típicos paisajes de garriga. El nombre genérico es de origen oriental y proviene de la palabra persa “*pistach*”. El específico viene del latín y quizás se refiera a la forma de la semilla, algo aplastada, parecida a una lenteja.



Características morfológicas

Planta de unos 2 m de altura, con porte almohadillado y extendido por una gran superficie. Esto hace que las ramas contacten con el sustrato y sea raro observar su fisonomía vegetativa interna. A esto ayuda la profusa ramificación y lo intrincado de su follaje. En condiciones propicias puede convertirse en un pequeño árbol y alcanzar alturas superiores a los 5 m. Corteza de color grisáceo, aromática, que desprende un olor muy peculiar. Las hojas son compuestas y están formadas por pequeños folíolos ovoide-lanceolados, de unos 3 cm, en disposición alterna. Flores muy pequeñas agrupadas en espigas, sin pétalos, masculinas y femeninas separadas pero dentro de la misma planta. Frutillos pequeños, esféricos, rojos, casi negros al madurar, provistos de una sola semilla.

Utilidades

La madera es bastante apreciada en ebanistería por su color y su dureza. Tradicionalmente ha sido usada como combustible por todos los pueblos mediterráneos. Las hojas y tallitos, ricos en taninos, se utilizan en medicina popular como fortalecedores de dientes y encías. El aceite que dan sus frutillos fue empleado en el pasado y en ambientes rústicos como combustible para la iluminación de las casas. Con los nombres de almáciga o mástique es como se conoce a su resina aromática que sirve para la fabricación de lacas y barnices, cementos dentarios en odontología y masillas usadas en la conjunción de las vidrieras, pero que nunca es producida en cantidades explotables de forma industrial. Y, por último y entre otros usos más o menos anecdóticos, la semilla ha servido para alimentar a las aves domésticas.

La especie en Melilla

A pesar de tratarse de una especie autóctona de nuestra región natural no ha sido usada casi nunca como ornamental en la ciudad. Actualmente sólo conocemos tres ejemplares en la flora urbana melillense y algunos más en jardines de colegios como es el caso del Anselmo Pardo y del reina Victoria Eugenia. El más aparente, podado en forma de arbolito y de unos 3 m de altura, lo encontramos en la mediana de la Calle Actor Tallaví, entre la Comisaría de Policía y el Parque del Agua. Otro, muy joven, que nació asilvestrado en el Parque Hernández, a los pies de una de las grandes *Yucca elephantipes* del extremo oriental, y que con buen criterio de los jardineros no fue eliminado. Y un tercero, de poco porte en el parque Lobera. Además, en el interior del Campus de la Universidad de Granada, tenemos otro que surgió de forma natural, pero que corre peligro por la ampliación de las vías de circulación que se están llevando a cabo en la zona. Recientemente numerosos ejemplares jóvenes han sido trasplantados en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Pistacia terebinthus L. “Terebinto”, “Cornicabra”

Familia *Anacardiaceae*

Árbol originario del área mediterránea, especialmente de zonas donde nuestro clima se hace más húmedo (clima mediterráneo de tipo portugués), pues huye de suelos estrechos y áridos. La denominación específica es de Linneo y responde al nombre griego de la resina, denominada “*terebinthos*” o trementina de Quíos. Un sinónimo muy empleado es el de *Pistacia atlantica*.



Características morfológicas

Árbol dioico, con flores masculinas y femeninas en distintos individuos, que no sobrepasa los 7 u 8 m de altura, con la copa muy densa y redondeada. Corteza grisácea ligeramente fisurada. Ramitas más jóvenes rojizas que al romperse desprenden un olor resinoso característico. Las hojas son caducas, pero en sitios resguardados y cálidos suelen permanecer en el árbol durante todo el año. Éstas son compuestas con 7 a 11 folíolos ovalados de alrededor de 5 cm de longitud. Las flores masculinas tienen un cáliz de 5 lóbulos y 5 estambres y las femeninas sólo 3 ó 4 y pistilos rematados en tres cuernecillos. Los frutos son esféricos, de menos de 1 cm de diámetro, rojos en la madurez. A veces vemos en el árbol agallas (tumores) en forma de cuernos, productos de la respuesta de la planta a las picaduras de insectos. De esto le viene el nombre vulgar de “cornicabra”.

Utilidades

Los frutos han sido usados para la alimentación de cerdos, como condimento alimenticio y para teñir tejidos lanosos de color negro. La trementina extraída de la resina tiene interesantes usos en la industria de los barnices. Las hojas y la corteza, en medicina tradicional, se usan como astringentes y las raíces para combatir la ascitis (acumulación de líquido en la cavidad abdominal). La madera es buena para ebanistería y marquería, y en el caso de las partes basales del tronco y las raíces primarias, para construir cajas y otros artículos de regalo.

La especie en Melilla

No la encontramos en ningún parque ni jardín urbano de la Ciudad Autónoma, salvo los jóvenes ejemplares recientemente trasplantados en el nuevo Parque Forestal Jua Carlos I Rey. Si conocemos vistosos especímenes en distintos centros escolares. El más aparente y visible desde la vía pública se encuentra en el Instituto Juan Antonio Fernández, junto a la verja de entrada, con una copa densa que alcanza los 5 ó 6 m de altura y un tronco de casi 50 cm de diámetro. Otro vive en los jardines del patio de recreo del Colegio Eduardo Morillas; es más joven pero se acerca en altura al anterior. De igual porte tenemos otro en la parte trasera del edificio principal del Colegio Anselmo Pardo. En ninguno de ellos hemos observado la caída de sus hojas en el período más frío.



Schinus molle L. “Falso pimentero”

Familia *Anacardiaceae*

Planta de origen americano, desde México a Chile. Fue traído a Europa por los colonizadores españoles a partir del siglo XVI, adaptándose muy bien, en nuestros climas mediterráneos donde a veces se naturaliza. El nombre genérico es el que usaban los griegos para referirse al “lentisco”. El específico “*molle*” significa “flojo” y responde al aspecto colgante y delicado del árbol.

Características morfológicas

Copa redondeada, tan ancha como alta, que no suele sobrepasar en cultivo los 8 m. El tronco se presenta con una corteza marrón áspera, a veces teñida de tonos rojizos, que es fácilmente caediza en tiras longitudinales. Ramas y follaje gráciles y atractivos por su hábito colgante que, a cierta distancia, lo asemeja al “sauce llorón”. Los foliolos, de las largas hojas pinnadas, son lanceolados, algo curvados hacia el ápice y están dispuestos de forma alterna en las finas ramitas, llegando a medir hasta 4 cm. Florecillas de 0,5 cm, con cinco pétalos blancos, difíciles de ver si no nos acercamos lo suficiente, dispuestas en inflorescencias colgantes. Frutillos redondeados, verdes al principio y rojos al madurar que contienen en su interior una sola semilla, igualmente esférica y muy parecida a la pimienta por su aspecto, su olor y su sabor.

Utilidades

Toda la planta desprende un fuerte olor parecido al de la pimienta, sobre todo si frotamos las hojas. La resina se utiliza para fabricar lacas y barnices y ha sido usada por los nativos peruanos como masticatoria. Con las semillas, que a veces sirven como condimento en sustitución de la pimienta, se elabora una bebida alcohólica en los países de origen. La corteza sirve como remedio ante dolores e hinchazones de las piernas y se le atribuyen también propiedades antiespasmódicas. La infusión hecha con las hojas se emplea contra el dolor de cabeza.

La especie en Melilla

Árbol muy común en nuestra ciudad. En el Parque Hernández viven varios ejemplares, algunos de ellos de cierta antigüedad a juzgar por el grosor de sus troncos que supera los 50 cm de diámetro. También tenemos ejemplos en el Parque Lobera y en algunos centros escolares, destacando el del jardín de la entrada al Instituto Leopoldo Queipo, coetáneo con la propia institución que data de los años 60 del pasado siglo, o los del Enrique Nieto. Últimamente, la Ciudad Autónoma la está utilizando en algunas calles y plazas del centro urbano, como por ejemplo en los alrededores de la Plaza de las Culturas, o en la carretera de Farhana en la parte comprendida entre el Campus de la Universidad de Granada y la barriada de la Constitución.





Este árbol habita de forma natural en China, pero su gran resistencia y fácil adaptación a todo tipo de suelos ha hecho que se extienda por todo el mundo, siendo en algunas zonas agrícolas y en hábitats naturales de valor ecológico, un problema por su carácter invasor. El nombre del género procede de una voz malaya de parecida fonética que significa árbol del cielo o árbol muy elevado. El específico reitera lo anterior.



Características morfológicas

Especie de hoja caduca que llega a alcanzar los 25 m de altura. Tronco de corteza grisácea oscura, con vetas y fisuras longitudinales que, en ejemplares viejos, pueden convertirse en verdaderas oquedades. Las ramas superiores tienen tendencia a la horizontalidad, dándole al árbol un aspecto aparasolado. Hojas pinnadas, compuestas y grandes, con 7 a 9 pares de folíolos de forma oval-lanceolada y ápice puntiagudo que llegan a medir hasta 10 cm de longitud. Flores masculinas y femeninas separadas, a veces en distintos árboles, verdosas y de olor desagradable, dispuestas en inflorescencias de hasta 30 cm. Los frutos tienen una sola semilla en el centro de una gran ala membranosa ovalada, de 3 a 5 cm de larga y retorcida al madurar.

Utilidades

En sus lugares de origen la corteza y los frutos se han usado tradicionalmente contra la disentería y las dolencias intestinales. Contiene terpenos, como el denominado “ailantona”, que tiene fuerte capacidad antibiótica contra insectos, bacterias y amebas, e incluso, se ha comprobado, pese a su alta toxicidad, que puede resultar útil ante ciertos tipos de cáncer, como la leucemia, y contra la malaria. Esa toxicidad puede producir erupciones cutáneas por contacto e inflamaciones digestivas por ingestión. La madera es usada casi exclusivamente para la fabricación de papel debido a su poca resistencia.

La especie en Melilla

La ciudad conserva dos ejemplares antiguos en la calle Luis de Sotomayor, junto a la Comandancia Militar, de un conjunto mayor que formaba hileras. De ellos el de más porte presenta un grueso tronco de más de 1 m de diámetro en su base. Otros ejemplos los tenemos en la calle Altos de la Vía y dentro del nuevo acuartelamiento de la Base Alfonso XIII, frente al colegio Anselmo Pardo, pero corren serio peligro de desaparecer con la remodelación a la que está siendo sometido el lugar. Como especie invasora ha crecido de forma espontánea a ambos lados del inicio de la Carretera Alfonso XIII (“Cuesta de la Gasolina”), en el interior del Campus de la Universidad de Granada y en otras vías urbanas periféricas.



Melia azederach L. “Cinamomo”

Familia *Meliaceae*

Originario del sur y el sureste de Asia, donde es considerado árbol sagrado, desde tiempos antiguos se ha cultivado por otros muchos lugares del continente asiático y, posteriormente, se ha extendido hacia occidente. En España ya tenemos noticias de su cultivo allá por el siglo XII (Libro de Agricultura Andalusí de Abu Zacaria) y hoy se puede ver por las costas mediterráneas, donde se ha llegado a naturalizar. El genérico “*Melia*” procede de la denominación griega del fresno, con el que se encontraron ciertos parecidos, y el específico “*azederach*” es el nombre persa de esta especie.



Características morfológicas

Árbol de hoja caduca, de poca alzada pues es raro que supere los 12 m de altura. Copa grácil, frondosa, algo aparasolada. Tronco bastante recto, de corteza oscura y agrietada en sentido longitudinal aunque lisa en ejemplares y ramas jóvenes. Hojas compuestas con folíolos oval-lanceolados de hasta 10 cm de longitud y ápices apuntados. Flores muy numerosas, olorosas, de color blanco-lila con el tubo púrpureo, agrupadas en conjuntos axilares más cortos que las hojas. Frutos drupáceos en racimos colgantes muy aparentes y persistentes; así en el árbol, tras perder las hojas, a veces se pueden ver los de dos años sucesivos, los más jóvenes de color amarillento y los del año anterior oscuros. Estos frutos son esféricos y de algo más de 1 cm de diámetro.



Frutos drupáceos en racimos colgantes muy aparentes y persistentes; así en el árbol, tras perder las hojas, a veces se pueden ver los de dos años sucesivos, los más jóvenes de color amarillento y los del año anterior oscuros. Estos frutos son esféricos y de algo más de 1 cm de diámetro.

Utilidades

Los frutos contienen sustancias narcóticas y tóxicas del grupo de los terpenoides que son venenosas y hasta mortales a dosis altas. Además, se han usado, junto a las hojas, contra las neuralgias, como relajante uterino y para matar los piojos. La madera, por su fácil trabajo, se emplea en ebanistería y para fabricar vigas y postes. Las hojas tienen sustancias que tiñen tejidos e, incluso, dan color y consistencia al cabello. Y algo curioso, con las semillas, que tienen una perforación natural que permite atravesarlas fácilmente, se han elaborado collares y rosarios. Como ornamental se suele utilizar en alineaciones de calles, pero hay que tener en cuenta que estamos ante un árbol de corta vida, que no suele sobrepasar el medio siglo de vida.

La especie en Melilla

La ciudad conserva ejemplares de casi medio siglo de edad. Forman alineaciones en calles, donde aún podemos disfrutar de su completo y vistoso ciclo de vida anual. La calle Padre Osés, frente al Estadio Álvarez Claro, nos ofrece los ejemplares de porte más espectacular, con árboles que sobrepasan los 7 u 8 m de altura y que tienen troncos de más de 70 cm de diámetro. También los podemos ver en la Avenida de los Donantes de Sangre (Espiguera) y en algunas calles del barrio del Real. Los viejos especímenes del jardín del antiguo Hospital de la Cruz Roja corren peligro por las obras que se están realizando en el lugar.



Citrus aurantium L. “Naranja amargo”

Familia *Rutaceae*

El origen de esta especie hay que buscarlo en Asia tropical, aunque se fue extendiendo hacia occidente a través de las distintas civilizaciones antiguas. A Europa occidental llegó con las colonizaciones griegas. La palabra latina “*citrus*” deriva del término griego “*kitrion*”, con el que se denominaba al limón. El nombre específico, del latín, significa “dorado”, refiriéndose al color de las naranjas.



Características morfológicas

Árbol de poca alzada, pues es raro que supere los 6 m, de copa redondeada. Tronco bastante recto con una corteza oscura y lisa, aunque con protuberancias dispersas. Es común en este tronco la presencia de líquenes orientados al norte. Hojas elíptico-lanceoladas, verde oscuras brillantes por el haz y mates por el envés, con peciolo alado. Flores de unos 2 ó 3 cm de diámetro, blancas, de pétalos cerosos, muy olorosas, que aparecen desde el mes de febrero hasta mayo en función de la latitud de la región considerada. El fruto es un hesperidio, típico de los cítricos, de intenso sabor amargo, redondeado, con corteza anaranjada en la madurez y de unos 7 u 8 cm de diámetro.

Utilidades

El agua de azahar, muy usada en perfumería, se obtiene de sus flores. La pulpa sirve para la elaboración de la conocida mermelada de naranjas amargas. La corteza de las naranjas es la base en la fabricación de algunos licores y también se utiliza en alimentación y como remedio ante afecciones respiratorias y circulatorias. Extractos del naranjo amargo están teniendo actualmente éxito en dietas antiobesidad. Las hojas, en infusión, tienen propiedades digestivas, calmantes y antiespasmódicas. Como ornamental está asociado de forma inseparable a las primaveras y festividades de algunas ciudades andaluzas, como Sevilla.

La especie en Melilla

El naranjo amargo es conocido como árbol ornamental en Melilla desde hace tiempo, aunque nunca se ha trasplantado de forma masiva a nuestras calles hasta, aproximadamente, dos o tres décadas. Así, hoy en día lo podemos ver formando alineaciones en distintos barrios, por ejemplo Tesorillo y Libertad, y en calles del centro como Sor Alegría, Lope de Vega y Plus Ultra (en la parte baja de la escalera que da acceso a la Plaza San Juan Bautista de la Salle). Más antiguos son los del Parque Hernández, concentrados junto a la puerta principal de su lado sur o los del Patio de los Naranjos de la Escuela de Arte Miguel Marmolejo, en el barrio de la Virgen de la Victoria. En nuestro recuerdo quedan los dos ejemplares desaparecidos que enmarcaban la fachada principal de la Comandancia Militar. El limonero (*Citrus lemon*) lo podemos ver en huertas y jardines privados, al igual que el mandarino (*Citrus nobilis*) del que existe un pequeño ejemplar en el templete central del Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Hedera helix L. “Hiedra”

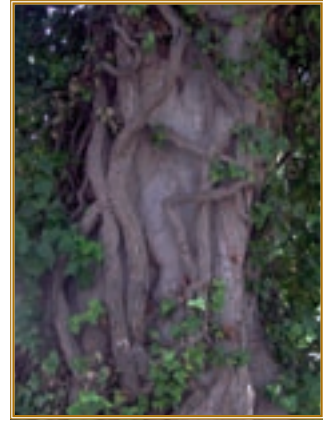
Familia *Araliaceae*

La hiedra crece de forma natural por toda Europa, si bien está extendida por vastas regiones africanas y asiáticas, prefiriendo los lugares boscosos umbríos y húmedos con roquedales y grandes árboles sobre los que crecer. El nombre específico alude a la tendencia de las ramas a enrollarse en espiral en aquello que utiliza como soporte. Planta sagrada en la antigua Grecia, dedicada a muchas divinidades, entre ellas a Dionisos, salvado milagrosamente por una hiedra y siempre representado con una corona de hojas de esta especie.



Características morfológicas

Planta trepadora cuyos troncos pueden alcanzar 20 ó 30 cm de diámetro y llegar a alturas de decenas de metros, en función de los soportes (vallas, muros, árboles, etc.) que use para su proliferación. Para agarrarse dispone de pequeños conjuntos de raíces aéreas adherentes que mantienen los tallos fuertemente unidos al sustrato. Las hojas, de hasta 15 cm, nacen de forma alterna sobre los tallos, presentando una textura bastante rígida, color verde brillante y formas palmeado-lobuladas con 3 ó 5 lóbulos, aunque también pueden ser elípticas en zonas de la planta poco expuestas al sol. Flores muy pequeñas en umbelas terminales que aparecen en otoño. Frutos globosos con un pequeño apéndice apical, de menos de 1 cm de diámetro y negro-azulados al madurar.



Utilidades

Es muy usada ornamentalmente para cubrir muros, enrejados, fachadas e, incluso, suelos, por su rápido crecimiento y sus pocos requerimientos medioambientales. Las podas periódicas provocan que raramente la veamos florecida y fructificada. Las hojas son tintóreas, habiéndose usado para teñir el cabello y reavivar el color negro de los tejidos. Extractos de estas hojas son remedio contra la celulitis. La presencia de saponinas en la corteza y las hojas, entre ellas la hederina, le proporcionan propiedades espasmolíticas y expectorantes, calmando la tos convulsiva. También se le reconocen efectos antirreumáticos, emagogos y antiinflamatorios. Las flores, ricas en néctar, son muy buscadas por las abejas. Y los frutillos, tóxicos e irritantes para la piel, pueden producir depresión respiratoria y hasta la muerte por asfixia.

La especie en Melilla

Es común verla por toda la ciudad cubriendo muros y verjas de recintos públicos y privados, como en algunas urbanizaciones (Andrómeda), antiguos cuarteles militares (Regulares 2), sociedades recreativas (Hípica), antiguas parcelas sanitarias (Hospital Militar), establecimientos hosteleros (Parador Nacional de Turismo, Hotel Melilla Puerto) y centros de enseñanza, donde a veces crece sobre árboles de gran tamaño. En el Parque Hernández tenemos bellos ejemplos que cubren y escalan sobre grandes *Ficus macrophylla* en la zona noroccidental, cerca del parque infantil.



Schefflera actinophylla (Endl.) Arms

“Árbol pulpo”, “Cheflera”

Familia *Araliaceae*

Árbol originario de la zona tropical de Australia y Nueva Guinea, muy apreciado de un tiempo a esta parte como ornamental por su peculiar y bello porte, a pesar de sus altos requerimientos ambientales. El nombre del género homenajea al botánico alemán del siglo XVIII Jacob Christian Scheffler. El específico viene del griego y está compuesto por “*aktys*” y “*phylla*”, que traducido literalmente quiere decir “hojas en disposición radial”. A esto último y a la morfología de las inflorescencias, también radial, responde el nombre vulgar.



Características morfológicas

No suele pasar en cultivo de los 7 u 8 m, aunque en su hábitat natural llega a doblar esa altura. El tronco, de corteza lisa y pardo-clara, alcanza diámetros de unos 40 cm. La copa se muestra bastante simétrica y aparasolada, con las hojas concentradas hacia el final de las ramas que suelen presentar una coloración rojiza. Estas hojas son compuestas y palmeadas, de unos 30 ó 40 cm de diámetro, y están formadas por entre 8 y 15 folíolos provistos de largos peciolo secundarios que surgen de un disco central muy característico. También es muy típica la engrosada inserción de los largos peciolo de las hojas en las ramas, las cuales dejan cicatrices romboidales al caer. Las inflorescencias surgen de los cogollos de las hojas y se elevan por encima de ellas; son racimos alargados curvos dispuestos de forma radial, que llegan a medir más de 1 m. Sobre los estípites florales las florecillas rojas se agrupan en conjuntillos esféricos bastante próximos. Los frutos son pequeñas drupas redondeadas, de menos de 1 cm, que al madurar toman color negro.

Utilidades

Se usa como planta ornamental de interior en regiones templadas por sus altos condicionantes ecológicos. Las inflorescencias se secan y sirven para confeccionar adornos florales. Tiene algunas aplicaciones medicinales, pero a la vez contiene principios tóxicos que pueden causar problemas digestivos si son ingeridos y oxalatos que resultan irritantes para la piel. La madera, blanda y clara, es utilizada en las regiones de origen para la fabricación de muebles y de artilugios caseros, así como combustible.

La especie en Melilla

Planta desconocida en la ciudad hasta hace algo más de una década, cuando en el jardín de la puerta de la Residencia de Estudiantes y Deportistas, situada en el Campo de Deportes Álvarez Claro, fueron trasplantados tres ejemplares que hoy presentan un aspecto inmejorable propiciado por lo protegido del lugar donde se encuentran. Tienen alturas de unos 6 m y unos troncos de cerca de 30 cm de diámetro. En su contra está la falta de espacio físico con que cuentan para crecer. Más recientemente la Ciudad Autónoma ha adquirido algunos ejemplares jóvenes para los parques de nueva creación: Juan Carlos I Rey y Jardines del Agua. En el Parque Hernández hay otro joven ejemplar cerca de la antigua ludoteca.



Schefflera arboricola Hayata “Cheflera”

Familia *Araliaceae*

Originaria de las islas asiáticas de Taiwan y Hainan, se encuentra extendida por los países continentales próximos, sobre todo por la China Popular. El nombre específico muestra la tendencia a trepar por árboles de mayor tamaño que tiene en las selvas umbrías de sus lugares de origen. También se la conoce con el sinónimo de *Heptapleurum arboricolum*.

Características morfológicas

Planta con menos porte que las otras “chefleras” descritas anterior y posteriormente, pues a lo sumo alcanza 2

ó 3 m de altura. Tronco poco ramificado cuando joven, lo que le da porte columnar, después va emitiendo ramificaciones cada vez más profusas que le proporcionan un follaje bastante más denso que en sus congéneres. Las hojas, con largos peciolo, son palmeadas y se componen de 7 a 9 foliolos oval-espatulados de textura bastante rígida y de entre 8 y 20 cm de longitud. Estos foliolos son de color verde oscuro, pero pueden aparecer manchados de diverso colorido en las distintas variedades. Las flores se disponen en panículas, que en conjunto adoptan una forma estrellada vistas a cierta distancia, compuestas por pequeñas umbelas que portan entre 5 y 10 flores cada una. Los frutos son ovoide-redondeados, de algo menos de 1 cm de diámetro, verdes al principio, anaranjados después y negros al terminar la maduración.



Utilidades

Muy usada en jardinería como planta de interior por su resistencia y la existencia de múltiples variedades decorativas: “*variegata*”, *emerald green*”, “*Henrietta*”, “*Melanie*”, etc. También para el cultivo como “bonsái”. Como ocurre con otras especies del género, la presencia de oxalatos puede producir reacciones alérgicas en la piel. Las pequeñas dimensiones de la especie no la hace utilizable industrialmente, pero su madera es de alta finura y calidad.

La especie en Melilla

Común en la flora ornamental de la ciudad, sobre todo en los últimos tiempos cuando está ocupando las parcelas verdes creadas más recientemente y rotondas, calles y plazas. Quizás, los ejemplares más vistosos, de la variedad “*variegata*” (con hojas manchadas irregularmente de amarillo oro), se encuentren en la Plaza Fernández de Castro, donde sometidos a podas geométricas los hemos visto florecer y producir frutos en marzo y abril de 2008. De cualquier forma, es una planta muy común en hogares y jardines privados.



Schefflera elegantissima (Veitch. ex Mast.)

Lowry et Frodin “Falsa aralia”

Familia *Araliaceae*

Procede originariamente de algunas pequeñas islas del Océano Pacífico. El nombre específico hace honor a su bello y elegante porte, que la ha hecho ser muy apreciada para interiores y para adornar parques y jardines de ciudades de clima cálido o templado, a pesar de sus estrictos requerimientos ambientales. Un sinónimo muy empleado es el de *Aralia elegantissima*.

Características morfológicas

Arbolito de no más de 5 m de altura, con tronco liso y claro que se ramifica dicotómicamente pero de forma discreta. Sobre las ramas secundarias es fácil ver las impresiones romboidales dejadas por las hojas caídas. Estas hojas, de morfología bastante variable dentro de la especie, se sitúan mayoritariamente en las partes altas de las ramas lo que le da al conjunto un porte aparasolado. Están provistas de largos peciolos verde-amarillentos y poseen grandes limbos palmeado-compuestos, de hasta 30 cm, con 7 a 11 folíolos cortamente pedicelados y con el margen gruesamente aserrado en algunas zonas. Las flores, pequeñas, blancas y agrupadas en umbelas, se sitúan en grandes inflorescencias ramificadas que parten de los ápices de las ramitas terminales. Frutillos redondeados, carnosos y negros al madurar.



Utilidades

La madera es bastante dúctil y apreciada por su finura y color, pero las reducidas dimensiones de los troncos hace que sólo sea utilizada muy localmente para instrumentos y pequeños muebles caseros. Como en el caso de la especie anterior la presencia de oxalatos la hacen urticante para la piel. Las grandes hojas y las inflorescencias sirven como adornos florales domésticos.

La especie en Melilla

Su presencia en la flora urbana ornamental de nuestra ciudad se reduce a los dos especímenes que pueden verse en el Parque del Hipódromo, situados ambos en el amplio parterre central. Tienen una altura de unos 2,5 m y un tronco que no supera los 15 cm de diámetro. Fueron trasplantados allí con el acondicionamiento del palmeral de la Compañía Española de las Minas del Rif para parque urbano, hará unos quince años. Los hemos visto florecer en los últimos años a inicios del otoño.



Acokanthera oppositifolia (Lam.) Codd “Acocántera”

Familia *Apocynaceae*

Procedente de regiones tropicales del este y sur de África, está extendida como planta ornamental por parques y jardines de todo el mundo cálido-templado, especialmente debido al aroma de sus flores. De ahí viene una de sus denominaciones vulgares en lengua inglesa, “*sweet winter*” (dulce invierno). El nombre del género es una palabra compuesta procedente del griego. “*Akoké*” significa “punta” y “*antherós*”, antera, o sea que literalmente se traduce por “anteras puntiagudas”. Un sinónimo por el que también se conoce la especie es el de *Acokanthera venenata*.



Características morfológicas

Planta que no suele sobrepasar los 6 m de altura provista de una copa redondeada bastante densa. Las hojas, elíptico-alargadas, se disponen de forma alterna con un tamaño que puede superar los 10 cm y un color verde brillante y lustroso. Las flores, en inflorescencias o ramilletes muy apretados, no superan los 5 mm de diámetro en la parte superior de la corola. Los 5 pétalos blancos forman un tubo en la parte inicial y luego se abren en forma estrellada. Los frutos, que son típicamente ovoides, verdes al principio, rojizos después y negros al madurar, parecen aceitunas negras de buen tamaño (hasta 3 cm). Estos frutos contienen una pulpa tintórea de color púrpura que, pese a su aspecto, quizás sea lo único no venenoso de la planta.



Utilidades

Las hojas, los tallos, las raíces y el látex son muy venenosos, en muchos casos mortales. Tanto es así que las tribus indígenas han utilizado esta planta para envenenar las puntas de las flechas. Medicinalmente, las acocánteras son cardiotónicas debido a la espectabilina de las hojas y a la ouabaina de la madera, dos heterósidos de probada eficacia. También se utiliza como antídoto ante mordeduras de serpientes y arañas, vermífugo (expulsión de gusanos parásitos intestinales) y para aliviar resfriados y dolores de diversa etiología.

La especie en Melilla

La mayor parte de los ejemplares de la flora urbana ornamental se concentran en el Parque Hernández. Se sitúan todos en la mitad occidental del parque y tienen portes semejantes: unos 2 m de altura, tronco de unos 20 cm de diámetro, copas redondeadas, con floraciones primaverales y fructificaciones otoñales. La especie también se puede ver en algún centro escolar y en las antiguas dependencias de la Granja Agrícola, hoy abandonadas.



Nerium oleander L. “Adelfa”

Familia *Apocynaceae*

Originariamente es circunmediterránea, extendiéndose por toda la franja templada hacia Asia y llegando incluso a China. Actualmente como ornamental la vemos en todo el mundo. El nombre genérico se refiere a “Nereus”, dios asociado al agua, y nos recuerda el apego de esta planta por las riberas de ríos y arroyos, en cuyas orillas encuentra su hábitat natural. Y “oleander”, etimológicamente, no hace más que una comparación de esta especie con el olivo, concretamente por el parecido en la forma, que no en el tamaño, de sus hojas.



Características morfológicas

Planta que alcanza alturas de 3 ó 4 m, de corteza lisa y blanquecina en las ramas primarias y verdosa o rojiza en las superiores. Ramificación abundante y dicótoma desde la misma base, con lo que el porte aparece redondeado. Las hojas son grandes, de más de 10 cm, lanceoladas, enteras, gruesas y dispuestas de forma opuesta o verticilada (varias partiendo del mismo punto). Flores de 3 a 5 cm de diámetro, variables en el color (rojas, rosas o blancas), con cáliz formado por 5 dientes agudos y corola de 5 pétalos que se abren en estrella. Frutos alargados de hasta 15 cm de longitud que se abren longitudinalmente en dos valvas.



Utilidades

Las hojas al igual que el ramaje, las flores o los frutos son venenosos, tanto para el hombre como para todo tipo de animales domésticos. La intoxicación por adelfa, debida a la oleandrina y sus derivados, produce alteraciones gastro-intestinales y cardíacas que pueden llevar a la muerte. Por ello se recomienda que no se ponga al alcance de los niños, consejo que muchas veces se olvida. Sin embargo, bien usada, tiene aplicaciones médicas como cardiotónico y diurético. En ambientes rurales también se ha usado, en forma de loción, contra la sarna. En otro tipo de usos, es muy frecuente verla en las medianas de autopistas, formando una muralla vegetal separadora.



La especie en Melilla

Aparece de forma silvestre en el escaso espacio natural de la Ciudad Autónoma y, por supuesto, en la región marroquí próxima. Concretamente puede verse en el barranco del río Nano, también conocido como de las Adelfas, aunque ya únicamente en forma de escasos ejemplares colgados de taludes casi verticales. En cuanto a su uso ornamental, estamos ante una de las especies más repetitivas en todos nuestros parques, jardines, medianas, rotondas, colegios, instituciones recreativas, etc. Como ejemplos podemos citar las del Parque Hernández, las de la carretera del Aeropuerto o las de la Plaza Héroes de España en la misma Avenida Juan Carlos I.



Thevetia peruviana (Pers.) K. Schum.

“Azuceno”, “Adelfa amarilla”

Familia *Apocynaceae*

Planta de origen mexicano y de otros países tropicales del continente americano. El nombre del género es un homenaje al monje franciscano francés del siglo XVI, André Thevet, estudioso, entre otros muchos aspectos, de la flora de Sudamérica. El específico es el gentilicio latino de uno de los países donde habita, Perú.

Características morfológicas

Alcanza alturas de unos 4 ó 5 m, ramificándose profusa, irregular y dicotómicamente desde muy cerca del suelo. El tronco es de color grisáceo y rugoso, sobre todo en ejemplares viejos. Las hojas, lanceoladas, de textura algo coriácea y de borde liso, pueden alcanzar hasta 15 cm de longitud, no pasando de 1,3 cm de anchura. Flores numerosas, efímeras, olorosas, aisladas o en inflorescencias de pocas unidades, que presentan una corola amarilla o en ocasiones anaranjada, enrodada (con los pétalos superpuestos unos sobre otros en espiral), en forma de embudo y de unos 5 ó 6 cm; los sépalos tienen forma estrechamente triangular. Los frutos son drupas globosas, algo comprimidas, de 4 a 5 cm de diámetro y de color verde-negruzco al madurar.

Utilidades

En su uso como ornamental prefiere los climas cálidos ya que no soporta las heladas. Como muchas de las apocináceas, su látex y sus semillas son venenosos. Éstas se usan en medicina como estimulantes cardiacos por contener glucósidos, aunque hay que tomar muchas precauciones pues la presencia de tevetina produce una sintomatología parecida a la de la adelfa (*Nerium oleander*).

La especie en Melilla

Su presencia en nuestra ciudad es relativamente reciente y, además, bastante localizada. En el Parque Hernández pueden verse varios ejemplares en su mitad oriental. Se trata de individuos aislados que tienen un porte parecido al de los “pacíficos” (*Hybiscus rosa-sinensis*), con los que comparten las parcelas cubiertas de césped. De unos 2 m de altura, ramificación y follaje abundantes, florecen abundantemente durante todo el año. Otros ejemplos los encontramos en los Jardines del Agua y en la Plaza Fernández de Castro (Pabellón de Deportes Ciudad de Melilla).





Jasminum officinale L. “Jazmín”

Familia *Oleaceae*

El jazmín vulgar es originario de la franja templada de Asia, desde Turquía hasta el sur y sudeste de China. Ampliamente distribuida por todo el planeta y muy bien adaptado a nuestros climas cálidos, cultivándose profusamente en todo el litoral mediterráneo español. El término genérico proviene de la palabra árabe “*yazamin*” que alude al agradable perfume de las flores. Y el nombre específico a su empleo en la farmacología tradicional y a su venta en las “oficinas” de farmacia.



Características morfológicas

Planta trepadora que se adapta a sus soportes, pudiendo alcanzar alturas de hasta 10 m. Los tortuosos tallos se van dividiendo irregularmente emitiendo hojas compuestas en disposición opuesta y bastante esparcidas, lo que le da a la planta un aspecto claro y grácil. Estas hojas pinnadas, de hasta 6 cm, disponen de varios foliolos de algo más de 1 cm, ovalados los laterales y algo mayor y más lanceolado el apical. Las flores se presentan en grupitos terminales, son tubulares en su primera porción y estrelladas al final, con 5 pétalos blancos a veces teñidos de rosa-púrpura por la parte externa, con pequeños sépalos lineares, bastante efímeras y de un tamaño de 3 ó 4 cm. Los frutillos es difícil verlos en cultivo, son bayas globosas negras y brillantes de menos de 1 cm de diámetro.



Utilidades

Es una de las especies más cultivadas en España por su inconfundible aroma, ocupando verjas, muros y empalizadas de jardines públicos y privados. Ha sido usado con fines medicinales desde la antigüedad por sus propiedades sedantes y contra los dolores de cabeza. Su esencia, una de las más apreciadas en perfumería, contiene alcoholes específicos y una cetona, la jasmona, responsable del olor. Como uso más anecdótico, está la elaboración de las “biznagas” malagueñas que se venden tradicionalmente en las festividades veraniegas; las florecillas tubulares son insertadas en los palitos de las umbelas secas de una umbelífera silvestre, *Amni visnaga*, que a su vez se ofrece clavada en pencas de chumbera desprovistas de espinas.

La especie en Melilla

Desgraciadamente los jazmines, como las damas de noche, han ido desapareciendo de nuestros parques públicos, donde han sido sustituidos por otras especies foráneas más resistentes, de flores más coloridas, pero prácticamente inodoras, como las bignoniáceas *Tecomaria capensis* y *Podranea ricasoliana*. Hay que irse a jardines de centros escolares o privados para encontrar la especie. En el Parque Hernández quedan dos ejemplares de otras especies de jazmín, *Jasminum sambac*, de flores blancas y *Jasminum mesnyi*, de flores amarillas, ambos junto a la puerta principal del lado oeste del parque.



Ligustrum lucidum Ait. “Aligustre”

Familia *Oleaceae*

Especie de origen circunmediterráneo que llega al centro y norte de Europa y al oeste de Asia. En la península Ibérica se encuentra sobre todo en el centro y el norte. La denominación genérica probablemente proceda del gentilicio de la región italiana de la Liguria, aunque también existe la creencia popular de que pueda venir del verbo latino “*ligare*”, atar o liar, ya que las ramas del aligustre eran utilizadas con tal fin, dada su extrema flexibilidad.

Características morfológicas

Pequeño árbol de no más de 4 ó 5 m de altura, con el tronco bastante recto y de un grosor que no suele superar los 25 cm. La corteza, salpicada de grietas lenticulares, presenta un color gris-claro con ciertas tonalidades lilas. Caducifolio o perennifolio en función de la climatología, así en las costas mediterráneas no llega a perder las hojas en todo el año. Hojas de color verde oscuro, lanceoladas o elípticas, de 6 a 10 cm, revueltas hacia atrás, algo rígidas y coriáceas. Flores pequeñas, de alrededor de 1 cm, con pétalos blancos, agrupadas en vistosas inflorescencias terminales de forma piramidal que llegan a medir hasta 20 cm. Numerosos frutillos ovoide-redondeados, de menos de 1 cm, negro-azulados, que aparecen desde final del verano.

Utilidades

En ornamentación, la formación de setos y barreras vegetales es su uso más frecuente. Los frutos contienen alcaloides y principios amargos altamente tóxicos que hacen que no se utilicen ni en alimentación ni en medicina, pues su ingesta produce vómitos y diarreas. Las hojas tienen propiedades astringentes. Antiguamente, sus ramas eran utilizadas en cestería por su flexibilidad. La aleña, que es el polvillo resultante de la trituración de las hojas desecadas, tiene propiedades colorantes, al igual que los frutos, cuyo tinte negro-rojizo se empleó para dar color a los vinos. La madera es dura y elástica por lo que se emplea en ebanistería y tornería.

La especie en Melilla

Este árbol era desconocido dentro de la flora ornamental urbana de nuestra ciudad. Sólo desde hace casi dos décadas la Ciudad Autónoma ha ido trasplantando ejemplares jóvenes formando hileras en algunas calles. Un ejemplo de lo anterior lo tenemos en el barrio del Hipódromo donde actualmente hay árboles que florecen y producen frutos desde hace varios años y otro en las proximidades del colegio de la Salle (Plaza de San Juan Bautista y calle del poeta Zorrilla); algunos sobrepasan los 3 m de altura y presentan un diámetro de tronco de casi 20 cm.





Olea europaea L. “Olivo”

Familia *Oleaceae*

Es una de las especies mediterráneas por excelencia, considerándose como bioindicadora de los límites de este tipo de clima. Algunas de sus variedades y subespecies llegan a las islas de Madeira y Canarias, e, incluso, a Asia y al sur y este de África. El género “*Olea*” procede del griego “*elaia*”, que significa “aceite”. Y el inadecuado específico “*europaea*”, se debe a Linneo, quien quiso establecer una separación evidente con otra especie del sur de África, concretamente, *Olea capensis*.

Características morfológicas

Árbol muy longevo, hasta el millar de años, de porte poco elevado, a lo sumo 10 m, con copa redondeada. El tronco es grueso, de corteza pardo-grisácea y agrietada, con oquedades y protuberancias, y retorcido en la madurez. Las arqueadas y rígidas ramas, sin embargo, presentan la corteza lisa y cenicienta. Las hojas son oblongo-lanceoladas, muy rígidas, de hasta 8 cm de longitud, verde oscuras en el haz y gris-plateadas en el envés. Las flores, con el extremo de la corola estrellado, blancas y muy pequeñas, aparecen en inflorescencias que nacen de las axilas de las hojas. Los frutos son las conocidas aceitunas, drupas carnosas monospermas (una sola semilla) que maduran en otoño.



Utilidades

Considerado árbol sagrado cargado de simbología religiosa y pagana, el olivo tiene y ha tenido a lo largo de la Historia infinidad de usos más o menos populares e industriales. Hay cientos de variedades que son la base de las industrias olivarera y aceitera. La madera, muy vetada, dura y compacta, tiene por el contrario una suave textura que la hace muy apreciada en ebanistería y tornería; es además un magnífico combustible y la materia prima para obtener un buen carbón. Con ella se han fabricado, en todos los tiempos históricos, vajillas, cubiertos, esculturas, cajas, y todo tipo de labores artesanales. Las hojas se utilizan para rebajar la tensión sanguínea y el exceso de glucosa en sangre. Y el aceite, además de sus propiedades culinarias, nutritivas y medicinales, es la base de algunas líneas en la industria cosmética.

La especie en Melilla

Aún queda algún olivar en la periferia del territorio melillense, restos de antiguas actividades agrícolas. Y en los reductos con vegetación autóctona, como el barranco del río Nano y los acantilados de Aguadú, habita la variedad silvestre de nuestro olivo, el “acebuche”. Como planta ornamental urbana nunca había sido usado, sin embargo, de un tiempo a esta parte, algunos viejos ejemplares han sido recuperados de las áreas que se han ido urbanizando y hoy adornan algunas de las rotondas de circulación, como ocurre con la existente frente al Estadio Álvarez Claro o la de la Plaza 1º de Mayo, y el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. Quizás, el ejemplar más antiguo, pensamos que centenario, se encuentra en el Parque Hernández, donde fue trasplantado hará una década; tiene casi 1 m de diámetro de tronco.



Cestrum nocturnum L.

“Dama de noche”, “Galán de noche”

Familia *Solanaceae*

Originaria de las regiones tropicales de Centro y Sudamérica. El apelativo genérico deriva de la palabra “*cestron*”, nombre latino heredado del griego “*kestron*”, que alude a otra planta, la “betónica”, y que significa literalmente “dardo o flecha”. El específico y los vulgares recuerdan la nocturnidad aromática de sus flores.

Características morfológicas

Especie que llega a alcanzar los 2 ó 3 m de altura, casi siempre asociada a verjas y soportes que le sirven para trepar, aunque también se cultiva de forma aislada. Tronco y ramas secundarias con la corteza gris oscura. Ramas en tiras alargadas algo colgantes. Hojas de color verde brillante, de forma ovalada, curvadas en sentido longitudinal y de unos 10 cm. Las flores son tubulares, blanco-amarillentas, de unos 3 ó 4 cm de longitud, terminadas en 5 lóbulos apuntados, agrupadas en inflorescencias terminales que surgen de las axilas de las hojas. Estas flores desprenden un agradable aroma cuando se abren en horas nocturnas. Los frutillos, bastante raros en cultivo, son bayas globosas algo alargadas de cerca de 1 cm y de un color blanco-nacarado que las hacen parecerse a perlas marinas.



Utilidades

Especie venenosa al contener saponinas y alcaloides como la escopolamina por lo que a veces es consumida como droga, ya sea en infusión o fumada. Medicinalmente, están demostrados sus efectos sedantes y analgésicos y actualmente se realizan investigaciones sobre la posible acción antiepiléptica de decocciones de las hojas secas. También se ha comprobado la acción fungicida de extractos de esta planta sobre otras especies cultivadas, como la papaya. Desde el punto de vista alimenticio las hojas son consumidas tradicionalmente por los indígenas americanos.

La especie en Melilla

Hace veinte o treinta años su olor inundaba las noches de Melilla, al dominar las verjas del Parque Hernández. Poco a poco en éste y otros parques y jardines públicos y privados de la ciudad, la dama de noche y el jazmín han sido sustituidos paulatina, pero inexorablemente, por otras especies sin aroma de flores más vistosas, como *Lantana camara*, *Tecomaria capensis* o *Podranea ricasoliana*. Así, hoy sólo podemos encontrar la dama de noche de forma aislada. Hay ejemplares aislados en el Parque del Hipódromo, el Parque Lobera, el Parque Hernández y los Jardines del Agua. Más fácil es verla en jardines de centros educativos, como en el Instituto Leopoldo Queipo y en urbanizaciones y viviendas unifamiliares.



Datura arborea L. “Trompetero”, “Floripondio”

Familia *Solanaceae*

Especie originaria de las cordilleras andinas de Sudamérica, muy difundida por todo el continente desde las colonizaciones españolas. En España se cultiva, especialmente, por las provincias mediterráneas más cálidas. El nombre genérico responde a la denominación indígena de la planta, y el específico a su porte. Actualmente se prioriza el sinónimo *Brugmansia arborea*, cuya denominación genérica homenajea al botánico alemán de finales del XVIII y principios del XIX, Sebald Justinus Brugmans.



Características morfológicas

Planta que puede alcanzar los 4 m de altura, con el tronco y las ramas grisáceos, flexibles y poco resistentes. Hojas grandes pubescentes (cubiertas de pelillos), de hasta 20 cm, borde sinuoso, dispuestas alternas sobre los tallos con largos peciolo, ovado-alargadas y con el ápice puntiagudo. Grandes flores blancas que nacen de las axilas de las hojas, de 20 a 30 cm, solitarias, acampanadas y colgantes, las cuales desprenden un discreto aroma almizclado en horas nocturnas. Destaca en ellas el cáliz tubular y el remate de los soldados pétalos en prolongación filiforme.



Frutos secos, fibrosos, en forma de huso de unos 10 cm de longitud, péndulos y, a veces, espinosos o cubiertos de pilosidad. Pero raramente estos frutos llegan a desarrollarse en plantas cultivadas.

Utilidades

Planta rica en alcaloides, como la escopolamina, que le confieren propiedades alucinógenas. Los indios americanos la cultivaban y la utilizaban desde antiguo para sus ceremonias religiosas y paganas, y también como drogas psicotrópicas. También se empleaba como antirreumática, contra el asma en forma de cigarrillos y contra las quemaduras y fracturas óseas como cataplasmas elaboradas con sus hojas y flores.

La especie en Melilla

A lo largo de las últimas décadas hemos visto aparecer y desaparecer ejemplares de distintos lugares de la ciudad, en parques, jardines, huertas, centros educativos, etc. Recordamos un bellissimo ejemplar que adornaba el jardín trasero del Banco de España y otros en las casetas de la Playa de la Hípica. Recientemente la Ciudad Autónoma ha introducido la especie en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en algún jardín de la ciudad, como los de la Plaza Fernández de Castro. En Melilla la floración se extiende a todas las estaciones del año.



Solandra maxima (Sessé te Moc.) P.S. Green “Solandra”, “Copa de Oro”

Familia *Solanaceae*

Originaria de México tropical, hoy en día está extendida a los países limítrofes de Centroamérica y cultivada en muchas zonas del planeta con clima cálido y templado. En España se la puede ver, especialmente, por las provincias mediterráneas más cálidas: Baleares, Valencia, Alicante, Murcia, Almería. El nombre genérico es un homenaje al botánico sueco Daniel Carlsson Solander, quien tomó parte en el largo viaje del Capitán Cook entre 1768 y 1771. El específico se refiere, naturalmente, al gran tamaño de sus flores. Sinónimos muy utilizados son los de *Solandra nitida* y *S. grandiflora*.

Características morfológicas

Planta trepadora cuyas ramas, que pueden alcanzar decenas de metros de longitud, comprimen y se agarran fuertemente a los soportes que le sirven para desarrollarse. De los nudos de estas ramas surgen raíces adventicias. Hojas provistas de largos peciolo, muy lustrosas por su color verde brillante, de forma ovalada con el ápice apuntado y que llegan a medir hasta 25 cm de longitud, aunque normalmente son menores. Flores muy grandes, de hasta 25 cm, en forma de trompeta, con los bordes de los pétalos revueltos, de color amarillo-gualda casi dorado con líneas rojizas o violetas en el interior y aromáticas en horas nocturnas. Los frutos son bayas redondeadas, de unos 5 cm de diámetro, que es difícil que aparezcan en cultivo.



Plantas trepadoras cuyas ramas, que pueden alcanzar decenas de metros de longitud, comprimen y se agarran fuertemente a los soportes que le sirven para desarrollarse. De los nudos de estas ramas surgen raíces adventicias. Hojas provistas de largos peciolo, muy lustrosas por su color verde brillante, de forma ovalada con el ápice apuntado y que llegan a medir hasta 25 cm de longitud, aunque normalmente son menores. Flores muy grandes, de hasta 25 cm, en forma de trompeta, con los bordes de los pétalos revueltos, de color amarillo-gualda casi dorado con líneas rojizas o violetas en el interior y aromáticas en horas nocturnas. Los frutos son bayas redondeadas, de unos 5 cm de diámetro, que es difícil que aparezcan en cultivo.

Utilidades

En su uso ornamental suele emplearse para cubrir pérgolas y enrejados y proporcionar sombra. Las flores son tóxicas si se ingieren y tienen propiedades alucinógenas por la presencia de alcaloides tales como la “solanina” y la “atropina”, razón por la que se usa con fines medicinales y por la que ha sido utilizada desde la antigüedad por las tribus indígenas de América Central para ceremonias religiosas y mágicas.

La especie en Melilla

La podemos disfrutar en tres parques de la ciudad, siempre trepando por las verjas externas. En el Parque Hernández ocupa unos pocos metros lineales justo a la derecha de la entrada principal de su lado norte, y otros frente a la Comandancia Militar. Igualmente en el Parque Lobera, junto a la calle del mismo nombre. Y, quizás, es en el Parque del Hipódromo donde nos encontremos con más ejemplares, en varios puntos de su perímetro. También la hemos visto en algunas urbanizaciones privadas, en el colegio del Buen Consejo y en el Instituto Reina Victoria Eugenia. En Melilla florece durante gran parte del año, incluso en los meses más fríos.



Echium candicans L. “Plumeros azules”

Familia *Boraginaceae*

Especie endémica de la isla de Madeira, donde ya es difícil encontrarla en forma silvestre. Naturalizada se localiza en Nueva Zelanda y cultivada por todo el mundo templado. El nombre genérico deriva de la palabra griega “*échion*”, que significa víbora, recordando un supuesto parecido de las flores y sus estilos con las cabezas de ese ofidio. El específico “*candicans*” alude al color blanco puro y brillante de la corteza gris-plateada o de la tomentosidad áspera que recubre toda la hoja.

Características morfológicas

Planta herbácea de hasta 2 m de altura, ramificada desde la base, con ramas erectas y verticales en cuyas zonas terminales se acumulan las hojas. Éstas se disponen de forma alterna, tienen forma lanceolado-apuntada y llegan a medir hasta 20 cm. Las inflorescencias surgen en los ápices de todas y cada una de las ramas verticales, tienen forma piramidal y alcanzan los 30 cm de altura, dando a la planta un aspecto espectacular e inconfundible debido a las numerosas, apretadas y ordenadas flores que portan. Estas flores, de unos 2 cm, tienen un cáliz bien patente y una corola azulada o blanca en forma de embudo asimétrico, con lóbulos desiguales, de los que sobresalen claramente estambres y pistilo. La floración, primaveral, puede extenderse a otras estaciones en función de la climatología. Los frutillos, formados por 4 nuececillas pardas, quedan ocultos por los persistentes cálizos

Utilidades

Especie altamente tóxica si es ingerida y que puede producir irritación en la piel y reacciones alérgicas por contacto. Por ello no se recomienda su cultivo en lugares frecuentados por niños. Las especies del género *Echium*, entre ellas nuestra autóctona viborera (*Echium vulgare*) han sido tradicionalmente usadas, sin base científica, como remedio contra las mordeduras de serpientes, y también, ya con pruebas de su eficiencia, como emolientes, sudoríficas, diuréticas y sedantes.

La especie en Melilla

Esta planta no ha sido conocida en la flora ornamental urbana de la ciudad hasta la creación de los nuevos parques Juan Carlos I Rey y del Agua. En el primero de ellos podemos ver bellos conjuntos de ejemplares en la parcela dedicada a cactus y otras suculentas, y en el segundo un par de plantas que también parecen haberse adaptado perfectamente al lugar, no en vano su hábitat natural es de acantilados marinos. Desde finales de febrero de 2008, un invierno especialmente cálido, las hemos visto florecer de forma espectacular.





Citharexylum spinosum L. “Citaróxilo”, “Susana”

Familia *Verbanacaceae*

Originario de América tropical, es bastante raro en España y solo se cultiva en parques y jardines botánicos muy concretos. El género fue propuesto inicialmente por Bernard de Jussieu en el siglo XVIII y deriva de una palabra griega compuesta formada por “*kithára*”, que significa cítara o lira, y por “*xylon*”, madera. Alude, pues, al uso que se le daba en la antigua Grecia para la fabricación de ese instrumento. A lo del nombre específico, “*spinosum*”, no se le encuentra explicación y puede deberse a algún error de clasificación por el que fue confundido con alguna otra especie espinosa de su género.

Características morfológicas

Árbol caducifolio que en nuestras latitudes no llega a perder las hojas en todo el año. El tronco presenta una corteza de color grisácea con múltiples fisuras, lo que la hace muy caediza. La ramificación tiene una clara tendencia a la verticalidad, adquiriendo un porte piramidal que proporciona una superficie de sombra escasa. Las ramas son de sección cuadrangular o angulosa, portando hojas grandes, de hasta 17 cm, elíptico-lanceoladas, de color verde lustroso, algo rígidas y con el ápice puntiagudo. Las florecillas, de 1 cm de diámetro, son blancas y, en número de varias decenas, se disponen en vistosas inflorescencias colgantes y alargadas que alcanzan los 10 cm de longitud. La floración comienza en diciembre y llega a primavera, en función del clima. Frutos con dos semillas, carnosos y redondeados que nacen apretados, verdes al principio, anaranjados después y oscuros al final.



Utilidades

La madera es de buena calidad y se usa en los países de origen en carpintería y ebanistería, pero también se exporta para la fabricación de instrumentos musicales. En la medicina tradicional se le atribuyen propiedades sedantes, antiespasmódicas y digestivas. Un jarabe que se prepara con la corteza se toma para prevenir la caída del cabello. Además, con sus frutos, ricos en vitamina C y de dos variedades, la amarga y la dulce, se preparan licores y confituras.

La especie en Melilla

Contamos con unos pocos ejemplares en nuestra ciudad, dos en el Parque Hernández, a la derecha según se entra de la puerta principal del lado sur del recinto. Fueron trasplantados a principio de los años 80 del siglo pasado, según información personal de uno de los jardineros, y actualmente el más desarrollado tiene unos 10 m de altura y un tronco que en la base supera los 50 cm de diámetro. Para encontrar otros especímenes de esta especie hay que trasladarse a los jardines del Instituto Reina Victoria Eugenia, donde se localizan tres árboles de porte similar a los del parque citado, o al Colegio Anselmo Pardo, donde sólo hay un individuo.



Lantana camara L. “Lantana”, “Bandera española”

Familia *Verbenaceae*

Especie originaria de América tropical que se ha naturalizado en otras áreas subtropicales americanas y en algunas zonas europeas y asiáticas, donde incluso se la considera especie invasora. Sus pocos requerimientos ambientales han hecho que, hoy en día, se la pueda ver por parques y jardines de los cinco continentes. El género viene del latín “*lentus*”, que significa flexible y tenaz. Y el nombre específico “*camara*”, traducido por “oquedad”, se refiere al parecer a las cavidades de sus huesecillos.

Características morfológicas

Alcanza hasta 3 m de altura, pero cuando se coloca junto a un soporte se adapta perfectamente a él y se comporta como trepadora, aunque haya que guiar su crecimiento. Porte redondeado, presenta tallos cuadrangulares a veces provistos de espinas. Las hojas, que nos recuerdan a las de las lamiáceas (hierbabuena, menta, etc.), son gruesas, muy rugosas y ásperas al tacto, aserradas, ovado-acorazonadas y, en general, pequeñas, si bien a veces pueden superar los 10 cm. Las flores tubulares, con largos pedicelos y tamaños inferiores a 1 cm, se agrupan en inflorescencias hemisféricas muy apretadas, de unos 4 cm, donde conviven las de color amarillo con otras de tonos anaranjado-rojizos (de ahí le viene el nombre vulgar de bandera española), aunque las variedades (“*flava*”, “*mutabilis*”, “*victoria*” y “*sanguinea*”) incluyen otros tonos y otras mezclas, como el azul-celeste, el rosado o el blanco. Frutos carnosos, esféricos, de 5 mm de diámetro, negruzcos al madurar y con dos semillas.



Utilidades

Especie de frutos venenosos por la presencia de “lantanina”, un triterpeno, y de “cital”, un aceite esencial. Sin embargo, en Centroamérica, se utilizan las infusiones de sus hojas para calmar dolencias estomacales y otras afecciones digestivas; y mezcladas con otras hierbas para aliviar los dolores de la menstruación. En Madagascar, el aceite producto de su destilación combate el estrés y el insomnio.

La especie en Melilla

Arbusto fuertemente oloroso muy utilizado en nuestros parques y jardines, adornando las verjas, vallas y muros exteriores. Por su olor, algo peculiar, es cuestionada por quienes echan de menos los jazmines y damas de noche que no hace mucho predominaban en los parques de Melilla. La podemos ver en distintos lugares del Parque Hernández, Parque Lobera, Parque del Hipódromo, Parque Forestal Juan Carlos I Rey y Parque del Agua, a veces con flores de diversos coloridos. También es común en las verjas periféricas de centros escolares y recreativos, así como en medianas, urbanizaciones y viviendas unifamiliares privadas.



Especie circunmediterránea. El nombre del género nos informa de la tendencia de sus ramas a retorcerse y trepar. El nombre específico es una redundancia, pues repite la misma idea en griego y en latín. Tanto “*agnus*” como “*castus*” vienen a significar “casto” y alude a la denominación que le dio Dioscórides, ya que las mujeres que se mantenían castas para los sacrificios a los dioses se acostaban sobre hojas de este arbusto. De hecho se le atribuyen efectos antiafrodisiacos.

Características morfológicas

Especie de hoja caduca que cultivado no supera los 3 ó 4 m de altura, aunque en sus lugares de origen puede doblar ese porte. Tronco que se ramifica desde zonas próximas al sustrato y que se divide profusamente de forma irregular y tortuosa. Las ramas, largas, flexibles, de sección cuadrangular y a veces recubiertas de tejido lanoso, tienen tendencia a la verticalidad. Las hojas, que se disponen de forma opuesta, están provistas de largos peciolo y presentan forma estrellada, con 5 ó 7 foliolos lanceolados cubiertos de pelillos en el envés y desiguales en tamaño (entre 3 y 8 cm). Flores pequeñas, de pétalos en campana lila-rosados, de alrededor de 1 cm, dispuestas en verticilos sobre inflorescencias terminales erectas de forma piramidal que llegan a medir hasta 20 cm. Frutillos globosos, carnosos, negruzcos al madurar, que quedan envueltos por el cáliz y que al machacarlos huelen a pimienta.

Utilidades

Medicinalmente, ha sido usado desde la antigüedad por sus efectos sedantes, antiespasmódicos, ansiolíticos, antiestrogénicos, diuréticos, estimulantes digestivos, etc. Todo ello por la presencia de taninos, flavonoides y heterósidos, entre otros principios activos. La madera se usa en pequeños trabajos de ebanistería y las cenizas son la materia prima para la fabricación de un determinado tipo de jabón. Los frutillos se han empleado en alimentación como una falsificación de la pimienta. Y las flexibles ramas en trabajos de cestería.

La especie en Melilla

Especie no demasiado usada en la ornamentación urbana melillense. Encontramos varios ejemplares de unos 2 ó 3 m de altura en el Parque Hernández, en las proximidades de su ángulo noroccidental y cerca del parque infantil. Otros buenos ejemplos ocupan las medianas de las calles Actor Tallaví, entre la Comisaría de Policía y los Jardines del Agua, y Gurugú, en la zona alta de barrio del Real. También se puede ver en algunos centros escolares, como el Eduardo Morillas, y en recintos privados.





Rosmarinus officinalis L. “Romero”

Familia *Lamiaceae* (*Labiatae*)

Especie de origen circunmediterráneo La denominación genérica es la que le dieron los romanos y significa literalmente “rocío marino”, refiriéndose al hábitat litoral preferido por la planta; otros autores la hacen derivar del griego, asociándola a su carácter aromático. El término “*officinalis*” hace referencia a los usos farmacéuticos que, sobre todo en épocas pasadas, se le daba a la especie.



Características morfológicas

Planta aromática muy ramificada e intrincada desde la base, que puede alcanzar hasta los 2 m de altura. Tiene un porte redondeado irregular, con las ramitas últimas con clara tendencia a la verticalidad. Su tronco, retorcido y provisto de corteza grisácea y caediza, tiene hábito rastrero y puede llegar a los 20 cm de diámetro. Las hojas son pequeñas, de 2 ó 3 cm como máximo, desprovistas o casi de peciolo, estrechas, lineares o lanceoladas, coriáceas, con el nervio central bien marcado y de color verde oliváceo por el haz y blanquecinas por el envés que está recubierto de un fino tomento. Las flores, que aparecen durante todo el año, son las típicas de la familia, bilabiadas (sin simetría radial), con los dos estambres y el pistilo curvos y sobresalientes, de pétalos azulados y dispuestas en pequeños grupitos que surgen de las axilas de las hojas. Frutillos inapreciables, secos, formado por 4 nuececillas encerrados en el fondo de los cálices.



Utilidades

El romero ha tenido y tiene usos medicinales múltiples que podemos resumir en los siguientes: estimulante, diurético, antiespasmódico, tonificante, analgésico (dolores articulares) y cicatrizante. También es materia prima para las industrias cosmética y perfumera que lo emplean para fabricar jabones, lociones capilares y aguas de colonia. Su valor alimenticio pasa por su uso como condimento aromatizante y por la “miel de romero”, una de las más apreciadas.

La especie en Melilla

No se encuentra presente en la flora silvestre de nuestro reducido territorio, pero sí en la región rifeña circundante, aunque la Ciudad Autónoma la ha reintroducido en algunos puntos de los barrancos del Quemadero y del río Nano. Como ornamental está siendo bastante usada en los últimos años, así es fácil verla por jardines de urbanizaciones privadas, asociaciones recreativas, cuarteles, centros educativos, medianas, jardines y parques. Algunos ejemplos están en la mediana de la calle Actor Tallaví, en el Parque del Hipódromo o en el Colegio Eduardo Morillas. El ejemplar del jardín de este colegio es espectacular, con un tronco tumbado de 6 cm de diámetro. Recientemente ha sido trasplantada la variedad “*postrata*”, más rastrera y con tallos recurvados, en el Parque del Hipódromo y en el nuevo espacio verde de la Granja Agrícola (Parque Forestal Juan Carlos I Rey).



Myoporum acuminatum R. Br. “Transparente”

Familia *Myoporaceae*

Especie de origen australiano, esparcida por casi todo el planeta como planta ornamental y naturalizada en zonas litorales de algunas regiones. El nombre genérico es una palabra compuesta que deriva del griego: “*myos*” significa músculo y “*porum*”, poro. Se refiere a las vesículas de esencia presentes en sus hojas, que se abren y se cierran como si de tejido muscular animal se tratara. El específico, del latín, alude a la forma de las hojas, con el ápice agudo y saliente.

Características morfológicas

Árbol de poco porte, no llegando a superar los 5 ó 6 m de altura. Cuando se le deja crecer libremente, su copa se muestra densa, muy ramificada, intrincada y más ó menos redondeada. Las hojas tienen forma lanceolada y algo apuntada, de hasta 8 cm de longitud, borde liso, a veces con la parte apical dentada y de un llamativo color verde brillante. Vistas al trasluz estas hojas muestran gran cantidad de circuitos que se corresponden con pequeñas glándulas que le dan aspecto poroso. Las flores, que aparecen en primavera en grupitos de 2 a 4 unidades, son pequeñas, de alrededor de 1 cm, tubulares y de color blanco, con la corola rematada por 5 lóbulos que se abren en estrella. Los frutos, pequeñas drupas de menos de 1 cm, son esféricos y de color negro al madurar.

Utilidades

Su uso en jardinería, más que ornamental, cumple función utilitaria, al emplearse para formar setos separadores entre parcelas en parques y jardines, o bien muros vegetales para proteger visualmente propiedades privadas. Especie muy apropiada para esta última función en las proximidades del mar ya que es muy resistente al aire y a sustratos salinizados.

La especie en Melilla

Abundante en la flora ornamental de la ciudad, tanto en lugares públicos como privados. Muchas veces la vemos formando setos, como ocurre en el Parque Hernández, y otras en forma de hileras de ejemplares adosados a vallas o verjas, como en algunos jardines, centros escolares, dependencias militares y centros recreativos. Especialmente frondosos son los del muro de la fachada principal del antiguo Hospital de la Cruz Roja, hoy en franca decadencia por las obras de remodelación que está sufriendo el lugar. Raras veces lo podemos ver en forma de individuos aislados, como es el caso del pequeño ejemplar del Parque Lobera o los de la Granja Agrícola y el perímetro ajardinado del Hotel Melilla Puerto.





Jacaranda mimosifolia D. Don

“Jacaranda”, “Polisandro”

Familia *Bignoniaceae*

Especie originaria de Brasil, Bolivia, Paraguay y norte de Argentina. El nombre del género es una adaptación latina del término indígena brasileño “*tupí guaraní*”, en versión inglesa, que es como llegó a Europa en el siglo XVII. El específico nos recuerda el parecido de las hojas con las de algunas mimosas del género *Acacia*.

Características morfológicas

Árbol de hasta 20 m de altura, aunque en cultivo no suele sobrepasar los 10 ó 12, y de una longevidad que supera los cien años. La corteza presenta un color grisáceo tendente al verdoso. Hojas caducas, aunque en climas favorables pueden permanecer todo el año en la copa, compuestas y bipinnadas (situadas ordenadas y simétricas a ambos lados de las ramitas), dando aspecto de plumas. Estas hojas compuestas están formadas por foliolos lanceolados de 2 ó 3 cm. Flores muy numerosas, en inflorescencias densas de más de 50 unidades, tubulares, acampanadas, de unos 5 cm, sin simetría radial y de un color lila-azulado muy vistoso, lo que le da al árbol un aspecto inconfundible y bellissimo. La floración se produce desde edades muy tempranas y durante gran parte del año en climas cálidos. Los frutos, de entre 4 y 8 cm, son capsulares, planos, más o menos circulares, verdes al principio y marrones al madurar.



Utilidades

Cada vez más utilizado como ornamental en las ciudades españolas de clima mediterráneo y todas las de clima cálido-templado del mundo, por su belleza y su limpieza. La madera, aromática, dura, pesada y resistente se emplea en carpintería y ebanistería. En algunos países esta madera es utilizada en la fabricación de instrumentos musicales como pianos y en los interiores de coches. La decocción de las hojas tiene uso medicinal como antiséptico y antibacteriano, y la corteza como astringente.

La especie en Melilla

Hasta fechas recientes era una especie bastante desconocida en nuestra ciudad, pero últimamente la Ciudad Autónoma la ha ido implantando en jardines y calles, si bien todavía se trata de ejemplares jóvenes con troncos que no superan los 20 cm de diámetro. Así la encontramos en el Paseo del Guardia Civil Antonio Molina, en la Plaza de las Culturas, en algunas calles del centro urbano (García Cabrelles, Severo Ochoa), en la urbanización Ciudad de Málaga, donde existe un ejemplar solitario justo a la entrada de la Asociación de Vecinos, y en el Parque Hernández que cuenta con tres individuos de unos 30 ó 40 años de edad. También se ve en algunos chalés de las carreteras de Farhana y Alfonso XIII.



Podranea ricasoliana (Tanfani) Sprague

“Trompetas”, “Bignonia rosa”

Familia *Bignoniaceae*

Especie de origen sudafricano, aunque extendida por todo el continente. En la actualidad, por su belleza y el uso ornamental se puede ver en ciudades de todo el mundo. La denominación del género, curiosamente, es un anagrama (palabra formada con las mismas letras en otro orden) de *Pandorea*, por la relación tan cercana con este otro género australiano de las bignoniáceas. El específico parece atender a su carácter trepador, semejante al de los musgos epífitos de árboles.

Características morfológicas

Enredadera de rápido crecimiento provista de tallos muy volubles, sin zarcillos. Hojas compuestas, pinnadas, con 5 a 10 folíolos que llegan a medir hasta 7 cm, oval-lanceolados, de borde ligeramente dentado y ápice acuminado (prolongado finamente). Se trata de una especie caducifolia, pero que en nuestros climas conserva gran parte del follaje en épocas desfavorables. Los tallos son angulosos y de sección cuadrangular. Flores aromáticas, acampanadas, en grupos terminales, grandes (5 a 8 cm), de color rosado con nerviación violácea o rojiza, amarillo en el interior del tubo basal. En climas propicios puede florecer durante todo el año. Frutos en cápsulas alargadas y oblongas de hasta 20 cm que producen semillas aladas, pero esto es difícil que ocurra con ejemplares cultivados.



Utilidades

Las hojas y las raíces contienen terpenos con usos medicinales que combaten desde la hipoglucemia, la hipertensión y la fiebre hasta los padecimientos digestivos. Los indígenas de sus lugares de origen elaboran con ella un licor que toman en caso de intoxicación, indigestión, inapetencia e, incluso, alcoholismo.

La especie en Melilla

Arbusto trepador muy utilizado en nuestra ciudad como planta ornamental desde hace unas décadas, cuando empezó a sustituir, especialmente en el Parque Hernández, a otras más olorosas como el jazmín o la dama de noche. Así se la puede ver, casi siempre asociada o acompañada por la especie que describimos a continuación, *Tecomaria capensis*, y la buganvilla, en las verjas, pérgolas y muros de los parques, jardines, colegios, zonas verdes privadas e, incluso, en el cementerio de la Purísima Concepción. En nuestra ciudad no suele fructificar pero florece todo el año.



Spathodea campanulata Beauv.

“Tulipero del Gabón”

Familia *Bignoniaceae*

Originaria de África ecuatorial, pero muy extendida por todas las regiones tropicales y subtropicales del mundo. El nombre genérico deriva del griego y alude a la forma del cáliz, semejante a una espata (bráctea ancha que envuelve una inflorescencia). El específico nos acerca a la forma de campana de la corola. Árbol muy sensible al frío, por lo que en España su distribución queda reducida a las islas Canarias y a algunas zonas del litoral mediterráneo más cálido.



Características morfológicas

Árbol caducifolio que con suficiente aporte de agua nunca llega a perder su follaje. Alcanza más de 20 m de altura en su hábitat natural y en cultivo no más de 12. Su copa es alargada y en ella destacan las grandes flores. Tronco bastante recto, ensanchado y con contrafuertes en la base, no ramificado hasta cierta altura, con corteza oscura, fisurada, verrugosa y escamosa con el paso de los años. Hojas compuestas con foliolos pareados de hasta 15 cm de longitud, elípticos y con el ápice agudo. Las flores son espectaculares, de hasta 10 cm, cilíndricas en la base y acampanadas al final; se disponen en racimos terminales y tienen la corola rojo-anaranjada, a veces con el borde de los pétalos amarillentos. La variedad “*aurea*” tiene la corola totalmente amarilla. El fruto, de color verde-parduzco, es una cápsula leñosa, oblongo-alargada, de unos 20 cm de longitud, pero raramente aparece en nuestras latitudes.

Utilidades

La madera, por su poca consistencia, sólo es utilizada para labores burdas de carpintería. Se ha usado como árbol de sombra para las plantaciones de café. Las semillas son comestibles y consumidas por las tribus indígenas africanas. Los frutos son venenosos y en ocasiones los cazadores africanos los han empleado para matar animales. Las saponinas y otros compuestos de la planta se han empleado en la medicina popular. Curiosamente, es una especie invasora en sus lugares de origen, interfiriendo en pastizales y en zonas urbanas.

La especie en Melilla

Sólo conocemos un ejemplar, que recientemente ha sido trasplantado en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y que ha florecido en noviembre de 2007. Se trata de un arbolito muy joven, de unos 2 ó 3 m de altura y un tronco que aún no supera los 10 cm de diámetro, que situado en un lugar bastante expuesto tiene un futuro algo incierto.



Tecomaria capensis (Thunb.) Spach “Bignonia roja”, “Chupamieles”

Familia *Bignoniaceae*

Tiene su origen en la República Sudafricana, concretamente en la región del cabo de Buena Esperanza, donde el clima es de tipo mediterráneo. Esta es la causa de la buena adaptación de la especie a nuestros climas costeros y a otras regiones del planeta, como California, Chile, Australia, Nueva Zelanda, etc. Un sinónimo usual es el de *Tecoma capensis*, ya que algunos autores no aceptan como válido el género *Tecomaria*. El nombre del género procede de la palabra indígena mexicana “*tecomahiyac*”. La denominación específica se refiere a la comentada procedencia de la zona del cabo del sur de África.



Características morfológicas

Arbusto que, generalmente, presenta porte trepador, por lo que se le suele ver en las verjas y muros de parques y a veces formando setos. También lo encontramos erguido, en forma de arbolito de varios metros de altura. Las hojas son opuestas y compuestas, con 5 a 10 folíolos ovado-romboidales de hasta 3 cm de largos y con el borde aserrado. Flores de hasta 5 cm, muy vistosas, situadas en conjuntos apicales, normalmente anaranjadas (variedad *Apricot*), aunque hay otras variedades blancas, rosas y amarillas. El cáliz es acampanado con 5 dientes triangulares y la corola en forma de embudo asimétrico de tubo curvado, con un labio superior más desarrollado y el inferior dirigido hacia el suelo. De la corola sobresalen los estambres. La floración, en climas propicios, se prolonga casi todo el año. El fruto es una cápsula alargada y comprimida, de más de 10 cm de longitud aunque en cultivo es difícil que se produzca.

Utilidades

En la medicina popular es usada como anticonvulsivo por los indígenas zulúes de Sudáfrica. Además, la corteza y las hojas de ésta y otras especies de bignoniáceas próximas contienen glucósidos, taninos y terpenos que ayudan a combatir dolencias y patologías de diversa etiología: la fiebre, el insomnio, las afecciones del pecho, la diarrea, los dolores estomacales, la neumonía, las infecciones bacterianas y la disentería.

La especie en Melilla

Muy utilizada en la actualidad como planta ornamental en nuestra ciudad. En los parques, especialmente en el Hernández, es abundante junto a la especie anterior. También se puede ver en el Parque Lobera, el Parque del Hipódromo, centros escolares y espacios privados, siempre asociada a las verjas exteriores. Varios ejemplares de *Campis radicans*, especie de hoja caduca parecida a la bignonia roja, se pueden ver trepando las pérgolas del paseo central norte-sur del Parque Hernández.



Eriocephalus africanus L. “Romero del Cabo”

Familia *Asteraceae*

Especie de origen sudafricano (región del Cabo de Buena Esperanza y Namaqualand) muy extendida por jardines de todo el mundo cálido-templado. Los indígenas la conocen con el nombre vernáculo de “kapokbos”, que significa “nieve”, por el aspecto de la planta en el momento en que produce sus frutos. La misma base etimológica tiene el nombre genérico que viene del griego y que se traduce literalmente por “cabeza lanosa”. El nombre específico no necesita explicación y el vulgar viene del relativo parecido, a cierta distancia y sin floración, que alguien le encontró con la aromática mediterránea.



Características morfológicas

Esta planta olorosa forma macizos redondeados extensos de hasta 1,5 m de altura y una ramificación profusa desde el sustrato, de forma que presenta una morfología intrincada e impenetrable. Las hojas son pequeñas, 1 a 2 cm, carnosas, de forma alargada o mazuda, color verde-grisáceo, con aristas longitudinales y dispuestas sobre las ramas en mechones de varias unidades de desigual longitud. En



invierno la planta se cubre de numerosísimas inflorescencias de alrededor de 1 cm de diámetro, con lígulas (lo que parecen pétalos) blancas que en su centro agrupan florecillas diminutas, 2 ó 3 blancas y otras, más numerosas, de color púrpura. Los pequeños frutos secos (aquenios) surgen provistos de largos y numerosos pelos sedosos, blanquecinos y entrelazados (vilano) que parecen pequeñas bolitas de algodón.

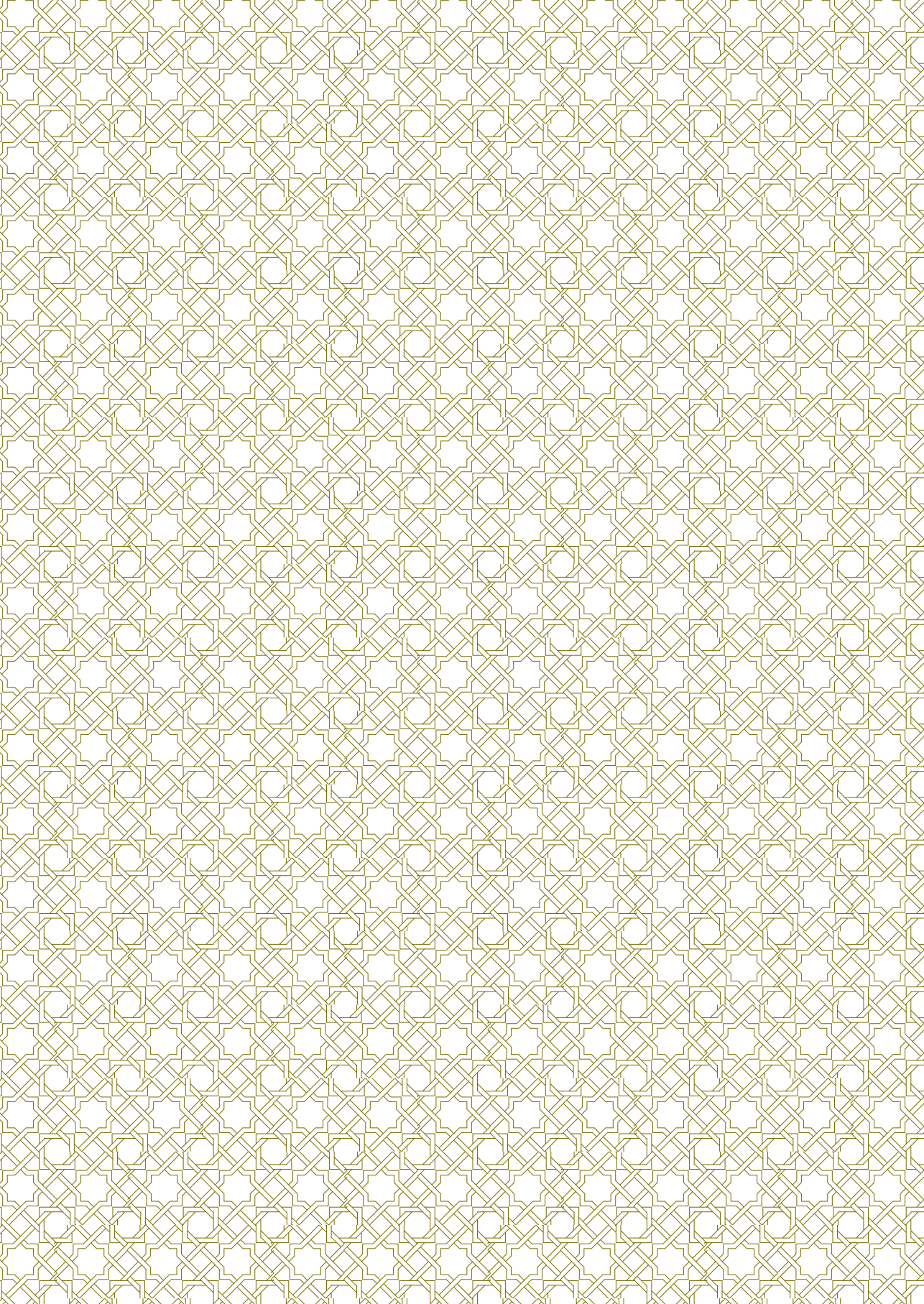
Utilidades

Las hojas y las flores son ricas en aceites aromáticos, usándose estas últimas para la fabricación de perfumes. Medicinalmente, las infusiones hechas con las ramitas y las hojas han sido usadas tradicionalmente como diurético y contra la tos, los resfriados, las flatulencias y los cólicos. También se emplea como tónico de la piel y el cabello. Y desde el punto de vista gastronómico sirven como condimento alimentario.

La especie en Melilla

Es una especie rara en la flora ornamental melillense. Sólo conocemos varios ejemplares que ocupan la mediana ajardinada de la calle Actor Tallaví, cerca del “Puente de Triana”, que presentan un porte almohadillado e intrincado de alrededor de 1 m de altura y que cubren una superficie de unos 4 m². Este año 2008 han florecido en el mes de febrero, apareciendo las bolas algodonosas de sus frutillos en marzo.





Angiospermas
Monocotiledóneas

Arundo donax L. “Caña”

Familia *Gramineae*

Originaria de algunas regiones del centro y sur de Asia, pero expandida desde la antigüedad por todo el Mediterráneo, donde crece asilvestrada. El nombre genérico puede provenir del celta para referirse a su hábitat húmedo cercano a corrientes de agua. El nombre específico es aquél con el que los griegos conocían la especie.

Características morfológicas

Planta herbácea provista de rizomas gruesos, tortuosos y nodosos que van proliferando bajo el sustrato. De él surgen nuevos tallos que van formando hileras y expandiendo la especie. Los erectos tallos o cañas, que se hacen leñosos en la base y no se ramifican, presentan nudos y entrenudos huecos, alcanzando hasta 8 m de altura y un grosor de 6 ó 7 cm. Las hojas son muy largas, hasta 1 m de longitud y 6 cm de anchura, flexibles, abrazadas a los tallos y de un color verde apagado. Inflorescencias apicales en forma de penacho o plumero, de color blanquecino-plateado con tintes violáceos, que llegan a medir cerca de 1 m. En estas grandes espigas, subdividida en espiguillas provistas de largos pelos bífidos, se sitúan cientos de pequeñas florecillas.

Utilidades

Los tallos secos se utilizan para todo tipo de construcciones rústicas: tejados, empalizadas, cobertizos, soportes para plantas trepadoras, etc. También sirven para la fabricación de cestas, mangos de escobas, cañas de pescar, lengüetas de algunos instrumentos musicales de viento y para elaborar pasta de papel. Ecológicamente, la caña común se han empleado para estabilizar laderas de cauces fluviales y para formar barreras vegetales, lo que a su vez y dada la buena adaptación a nuestros climas mediterráneos, ha propiciado unos hábitats húmedos ricos en biodiversidad animal. Las hojas han servido para alimentar al ganado en épocas de escasez y como abono vegetal. En medicina popular se le atribuyen a sus rizomas cocidos propiedades diuréticas y la capacidad de cortar la producción de leche materna.

La especie en Melilla

Común por toda nuestra periferia natural y por las huertas y cauces de río de Oro y sus pequeños afluentes, algunos incluidos en la actualidad en el casco urbano. Así puede verse en los barrancos que bajan de la meseta de Rostrogordo o en puntos aislados de la ciudad como en las proximidades de la Espiguera. Sin embargo, y como ocurre con otras muchas especies autóctonas o naturalizadas, no ha sido empleada con fines ornamentales en nuestros jardines y parques. Sólo la encontramos en el nuevo Parque Forestal de la Granja Agrícola, en terrenos militares y en algún centro educativo, como el Colegio Anselmo Pardo.





Cortaderia selloana (Schult. et Schult) Asch. et Graebn. “Carrizo de la Pampa”

Familia *Gramineae*

Procede originariamente de Argentina, Chile y Brasil, aunque se encuentra muy extendida por el continente americano. En España se cultiva ampliamente e, incluso, se la encuentra naturalizada por zonas del norte de España y del Mediterráneo. Ello debido a su comportamiento como especie invasora que está causando, en muchos lugares del planeta, problemas en las vegetaciones autóctonas y en las plantaciones de especies con importancia económica.

Características morfológicas

Planta herbácea generalmente dioica, con ejemplares machos y hembras separados, que puede alcanzar alturas de 3 ó 4 m. Hojas muy largas, de hasta 3 m, y estrechas, hasta 2 cm, con sección en “V”, muy flexibles, surgiendo de las zonas bajas de los tallos. Todo esto le da a la especie un porte grácil y una tendencia colgante muy ornamental. Sin embargo, el margen ligeramente aserrado le proporciona a las hojas un tacto cortante peligroso. Las inflorescencias son grandes plumeros erectos denominados en botánica panículas, blanco-plateados o algo rosados, de hasta 1 m de longitud, que sobresalen por encima del conjunto foliar. En estos plumeros hay cientos de las diminutas florecillas típicas de la familia de las gramíneas, dispuestas en espiguillas que portan entre 2 y 7 unidades. Las inflorescencias femeninas son más vistosas y, por lo tanto, más utilizadas en ornamentación.



Utilidades

Las grandes panículas, cortadas cuando son jóvenes, se utilizan para adorno de interiores. Las hojas constituyen la materia prima para la obtención de celulosa y los brotes tiernos son alimento para el ganado. Medicinalmente, tiene efectos antipiréticos, o sea que bajan la fiebre. Un uso popular curioso es el de sus hojas de filo cortante, empleadas tradicionalmente en sus países de origen, para cortar los cordones umbilicales tras los partos. Su polen es causa común de alergias ventilatorias, por lo que no es recomendable en viviendas particulares donde haya personas con este tipo de problemas. También tiene usos ecológicos, así se emplea para estabilizar suelos arenosos, como dunas y taludes, y para formar barreras antiviento.

La especie en Melilla

Aunque bastante desconocida hasta hace unas pocas décadas, cada vez es más frecuente. La Ciudad Autónoma la ha introducido recientemente en los nuevos parques del Agua y la Granja Agrícola. Además, se puede ver en algunas de las medianas de las vías de circulación, como la de la carretera del Aeropuerto o la de la calle Actor Tallaví. Dos ejemplares destacables los tenemos en el Parque del Hipódromo. Pero, quizás, el más bello, por su morfología y tamaño, sea el que se encuentra en el jardín del Instituto Reina Victoria Eugenia.



Phyllostachys aurea (Carrière) Rivière et C. Rivière “Bambú” Familia *Graminae*

Especie procedente de China, aunque se cultiva desde tiempos inmemoriales en toda Europa y en otras partes del planeta. El nombre del género es una palabra compuesta que deriva del griego: “*phyllon*”, hoja, y “*stakhys*”, espiga. Expresa que las flores se disponen en conjuntos terminales semejantes a hojuelas. El específico “*aurea*” delata la tendencia amarillenta de los tallos, sobre todo de sus partes basales.



Características morfológicas

Planta herbácea provista de rizomas subterráneos de los que salen tallos verticales flexibles. Éstos, conocidos como cañas, con nudos y entrenudos huecos, llegan a alturas de hasta 7 u 8 m y su diámetro oscila entre 2 y 7 cm. Son, además, acanalados o planos por una de sus caras y presentan un color verde-amarillento que se torna pajizo e, incluso, oscuro, cuando van envejeciendo. De cada nudo surgen 2 ó 3 ramitas de desigual desarrollo. Las hojas son lanceoladas, de no más de 2 cm de anchura y hasta 10 cm de longitud, y muy ligeramente aserradas (carácter sólo apreciable pasando los dedos por el borde). La reproducción de la planta es normalmente asexual, a través de los rizomas y cuando raramente florece, emitiendo inflorescencias terminales poco vistosas, ramosas y abiertas, la planta muere al poco tiempo.



Utilidades

Los brotes tiernos de los bambúes son comestibles, preparándose para ensaladas. Los tallos han servido para múltiples usos, como en cestería, en la fabricación de cañas de pescar, en la construcción de techumbres de chozas, o en la confección de nasas y trampas para capturar crustáceos y peces. Todo ello ha dado lugar a un cultivo más o menos intensivo, sobre todo en países asiáticos. Otras especies del género, como *Ph. edulis* y *Ph. pubescens*, se utilizan en restaurantes chinos de todo el mundo. Y otra de gran tamaño (hasta 30 m de altura), *Ph. bambusoides*, en la obtención de pasta de papel.

La especie en Melilla

Existía un macizo de cañas de bambú en el Parque Hernández, cerca de la entrada principal del lado norte, que desapareció hará unos 7 u 8 años. Actualmente sólo tenemos noticia de tres ejemplares en la flora ornamental de la ciudad, los cuales han sufrido agresiones que los han reducido a sus cañas más delgadas. Uno de ellos se encuentra en el Parque del Hipódromo, donde las cañas, de 2 cm de diámetro, alcanzan hasta 1,5 m de altura. Otro está en los jardines de la nueva Plaza Fernández de Castro, concretamente en la parte trasera de las “casas de los maestros”, junto a un bello ejemplar de “barrilito” (*Chorisia speciosa*), presentando un porte algo superior al anterior. Y un tercero en el nuevo Parque Forestal de la Granja Agrícola. También hay otro bambú en el jardín del Instituto Reina Victoria Eugenia, aunque no de la especie que tratamos.



Cyperus alternifolius L. “Paragüitas”

Familia *Cyperaceae*

Originaria de Madagascar, extendida y naturalizada en otras regiones de África tropical. Siempre asociada a hábitat acuáticos o lugares de alta humedad, se encuentra en jardines y parques de los cinco continentes por su bello y original porte, comportándose a veces como invasora. El nombre genérico deriva de la palabra griega “*kypeirós*”, que se utilizaba en la Grecia antigua para ésta y alguna otra planta del mismo hábitat. Un sinónimo por el que también se la conoce es el de *Cyperus involucratus*.

Características morfológicas

Estamos ante una planta herbácea que crece formando bosques densos que alcanzan 1,5 m de altura, siempre asociada al agua dulce. El porte es muy típico, siendo el responsable de su nombre vulgar. En el ápice de un largo tallo de sección triangular surgen, en disposición estrellada, entre 6 y 15 hojas estrechas y acintadas, de no más de 1,5 cm de anchura y de entre 15 y 35 cm de largas, con nervios sobresalientes y ápice apuntado. Hay otras hojas, reducidas a pequeñas vainas, en la parte basal de los tallos. Flores poco vistosas, verde-blanquecinas, que se agrupan en un conjunto de umbelas pediceladas que surgen del centro del cogollo foliar. Los frutos son secos y negros al madurar.



Utilidades

Los tubérculos de una especie del mismo género, *Cyperus esculentus*, son las conocidas y apreciadas chufas. Y las hojas de otra de mayor tamaño, *Cyperus papyrus*, sirvieron a los antiguos egipcios como base material para su escritura. Tomada en infusión baja la fiebre; además, las cocciones hechas con sus raicillas bulbosas estimulan los procesos digestivos, son carminativas, sedantes y muy útiles contra los vómitos durante el embarazo.

La especie en Melilla

Desde hace ya décadas la especie ocupa un lugar importante en el estanque en cascada y la fuente circular de la plaza principal del Parque Lobera. Son bellos conjuntos de aproximadamente 1 m de altura. Recientemente la Ciudad Autónoma ha adquirido varias decenas de plantas de nuestra especie y de *Cyperus papyrus*, que ha instalado en las riberas del humedal que adorna el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. Habrá que esperar para ver cuál es la evolución que sigue la especie en este emplazamiento, demasiado expuesto a los vientos y a alta insolación en verano. Otro bello conjunto lo podemos ver en el jardín de la entrada de la Escuela Municipal de Enseñanzas Artísticas. De todas formas es común en jardines privados y de centros escolares, como el Anselmo Pardo.



Strelitzia nicolai Regel et Körn.

“Estrelitzia”, “Ave del paraíso gigante”

Familia *Musaceae*

Originaria de Sudáfrica, llega hasta Mozambique y Zimbawe. Extendidísima por todas las regiones del planeta con climas cálidos por su alto valor ornamental y su resistencia a diversos factores ambientales. El nombre científico del género está dedicado a la reina Carlota Mecklembourg-Strelitz, esposa del rey Jorge III de Inglaterra. Y el de la especie, al zar Nicolás de Rusia.

Características morfológicas

Planta herbácea que llega a alcanzar hasta 12 m de altura en sus zonas de origen. Se trata de una especie multicaule, o sea, con varios troncos que pueden formar densos matorrales. El crecimiento se produce surgiendo hojas a un lado y otro del tallo, muy apretadamente y en un solo plano, lo que le da al conjunto aspecto de abanico. Esto último queda propiciado por el tamaño de las hojas que puede superar los 2 m, y por su tendencia péndula. El contorno de las hojas es oval-alargado y éstas con la madurez se van abriendo por fisuras perpendiculares al nervio central. Las flores, solitarias o en grupos de pocas unidades son inconfundibles, zigomorfas (sin simetría radial), grandes (hasta 40 cm), con una gran bráctea coriácea basal de color marrón rojizo y piezas florales blancas y azules. Todo dispuesto de forma que se asemejan a la cabeza de un ave con cresta. De esto último le viene el nombre vulgar de “ave del paraíso”. Frutos capsulares difíciles de ver en plantas cultivadas.



Utilidades

Las hojas y tallos secos se utilizan para la construcción de trampas para capturar peces y para cabañas rústicas. Las semillas inmaduras son comestibles y muy sabrosas. Además, esta planta tiene en sus lugares de origen una alta importancia ecológica ya que suministra alimento a diversas especies de insectos, aves y a algunos primates, así como refugio y lugares de cría a numerosos anfibios y aves acuáticas. Sus flavonoides y antocianidinas le proporcionan usos medicinales como antioxidantes, calmantes de la tos, reguladores del colesterol sanguíneo y antigregantes plaquetarios.

La especie en Melilla

Bastante común por nuestros parques y jardines, tanto públicos como privados, así como por centros escolares y por distintas entidades recreativas. Los mejores conjuntos multicaules los podemos encontrar en el Parque Hernández, donde alcanzan alturas de más de 6 m. También hay dos buenos ejemplares en el Parque del Hipódromo, junto a la entrada principal de la calle Méndez Núñez. En Melilla la vemos florecer durante todo el año. Una especie muy parecida recientemente traída a la ciudad es *Ravenala madagascariensis*, de la que podemos ver en los Jardines del Agua tres individuos jóvenes. De la misma familia es el plátano comestible, *Musa sapientum*, del que existía un bello grupo en el Parque Hernández desaparecido hace algo más de dos décadas y que hoy sólo encontramos en huertas, jardines privados y en algún centro escolar como el Anselmo Pardo.



Strelitzia reginae Banks ex Dryand

“Ave del paraíso”

Familia *Musaceae*

Originaria de Sudáfrica y de países limítrofes como Mozambique y Zimbawe. De todas formas está actualmente extendida por todas las zonas tropicales y subtropicales del mundo. El nombre específico “*reginae*” vuelve a referirse, como el genérico, a la reina Carlota, esposa del rey Jorge III de Inglaterra, gran aficionada a la Botánica.

Características morfológicas

Planta herbácea que no suele sobrepasar 1,5 m de altura, de morfología similar a la especie anterior, de la que



la distinguiremos por su tamaño y por el colorido de sus flores. Las hojas, que parten directamente del sustrato a través de largos peciolo, son ovaladas, con el nervio central muy marcado, más pequeñas que en *E. nicolai* y con el fronde entero que no llega a rasgarse con la madurez. Las flores, con el mismo aspecto de cabeza de pájaro, no sobrepasan los 20 cm de tamaño y tienen la bráctea basal de color rojizo, los pétalos de color azul brillante y los sépalos de una tonalidad anaranjada muy viva. Los frutos son capsulares y se abren en tres valvas, pero es difícil que se produzcan en cultivo.

Utilidades

Su principal uso es el ornamental, no sólo como componente de la flora urbana de nuestras ciudades sino también como flor cortada. Esto ha desarrollado en muchos países tropicales y otros más templados, pero más industrializados, economías basadas en su cultivo. La presencia de antocianidinas y flavonoides da a la especie usos terapéuticos encaminados a calmar la tos y otros trastornos ventilatorios, rebajar los niveles de colesterol en sangre, evitar la agregación plaquetaria y actuar como antioxidante.

La especie en Melilla

Común por los jardines, medianas y parterres de muchas zonas de la ciudad, tanto públicas como privadas. Los ejemplares más vistosos se encuentran en el Parque Hernández y el Parque del Hipódromo, donde forman bellos macizos de más de 1 m de altura y una extensión de 2 ó 3, que florecen constantemente durante todo el año. Algunos centros de enseñanza, como el Colegio Anselmo Pardo o el Instituto Reina Victoria Eugenia también cuentan con ejemplos reseñables, así como los Jardines del Agua, el Paseo del Guardia Civil Antonio Molina o la calle del Actor Tallaví.



Caryota urens L. “Cariota”, “Cola de pescado”

Familia *Arecaceae*

Origen fitogeográfico en el sur y sureste de Asia, desde la India y Sri Lanka hasta el archipiélago malayo. La denominación genérica viene del término griego “*karyon*”, que significa “núcleo o nuez”, en referencia al tipo de fruto. La específica nos informa del carácter urticante y ardiente de esos mismos frutos. El segundo de los nombres vulgares recuerda la forma de las hojas, parecidas a la aleta caudal de muchos peces.

Características morfológicas

Palma que llega a alcanzar alturas de hasta 15 m, con tronco de no más de 35 cm de diámetro anillado por las cicatrices que dejan las hojas caídas. Hojas largas, compuestas y bipinnadas, con folíolos de hasta 20 cm en forma de cuña y de margen irregular. Las flores se disponen en inflorescencias apicales grandes, hasta 3 m de longitud, que se encuentran envueltas por una espata o protección coriácea. Tiene flores masculinas y femeninas separadas dentro del mismo ejemplar, ambas con 3 pétalos y 3 sépalos, con numerosos estambres en las masculinas. Frutillos rojos, redondeados, de algo más de 1 cm, muy urticantes por contacto. No llega a florecer hasta que ha alcanzado su altura máxima, lo que suele ocurrir entre los 12 y 15 años. Tras varias floraciones y fructificaciones, aproximadamente cinco años, la planta muere.



Utilidades

La falsa madera de su tronco se utiliza en construcción tradicional, formando entramados sobre el que se dispone la techumbre de chozas. De la médula comestible de ese mismo tronco, llamada “*sagu*”, muy rica en almidón, se elabora un determinado tipo de harina para alimentación humana. También produce en época de floración un zumo dulce que es la materia prima para la elaboración de edulcorantes y bebidas alcohólicas. Las fibras de sus ramas y hojas son usadas en cabuyería para producir redes, cuerdas, cepillos y escobas.

La especie en Melilla

Palma rara en parques y jardines de nuestras latitudes. En la ciudad sólo conocíamos el joven ejemplar de unos 2 m de altura, aún sin florecer pero en buen estado vegetativo, que se encuentra en el Parque del Hipódromo. Recientemente en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey ha sido trasplantado un grupo de individuos, más jóvenes aún que el citado, en la zona reservada a palmeral.



Chamaerops humilis L. “Palmito”

Familia *Arecaceae*

Estamos ante una de las dos especies de la familia de las Palmas originarias de las regiones litorales mediterráneas, incluida Europa. La otra es *Phoenix theophrasti*. Así, la encontramos de forma natural por todo el litoral magrebí, la costa mediterránea española (especialmente abundante en Andalucía) y la italiana, incluidas las islas cercanas. Además, es ampliamente cultivada en algunos lugares con fines comerciales. Tanto el nombre genérico como el específico responden a su pequeño tamaño y a su humilde aspecto.

Características morfológicas

Especie generalmente dioica (machos y hembras separados) aunque a veces aparecen pies hermafroditas. En su hábitat natural, semiárido y pedregoso, aparece en forma cespitosa, grupal y con tronco muy corto, generalmente poco visible. Sin embargo, cultivada adquiere formas esbeltas con troncos erectos de hasta 6 ó 7 m de altura recubiertos de fieltro grisáceo y restos de las hojas caídas. Hojas palmeadas algo glaucas de alrededor de 80 cm, con foliolos plegados dispuestos radialmente, frecuentemente bifidos y provistos de largos peciolo con espinas amarillentas de 2 ó 3 cm. Flores pequeñas, amarillentas, con 6 piezas o tépalos (3 pétalos y 3 sépalos similares), en densos racimos envueltos en principio por una espata o envoltura coriácea rojiza. Floración primaveral y veraniega. Los dátiles, en inflorescencias muy apelmazadas, se llaman “palmiches”, son de color amarillo-anaranjado, de unos 2 cm, ovoides y con un fuerte olor desagradable.



Utilidades

Es comestible el tierno cogollo del tallo (col de palma), así como la espata que envuelve la inflorescencia antes de la floración. Las hojas han sido desde la antigüedad aprovechadas para fabricar escobas y cestas, así como sus fibras en la industria tradicional papelera y textil. Las raíces, ricas en azúcares, también han sido utilizadas como alimento. Y los dátiles, ricos en taninos, como astringentes (contra la diarrea) en medicina popular.

La especie en Melilla

A pesar de su presencia abundante como especie silvestre en la región próxima a Melilla ha sido una especie poco utilizada como ornamental en nuestros parques y jardines. Actualmente contamos con unos pocos y viejos ejemplares, no más de una docena, en el Parque Hernández y en el Parque del Hipódromo, además de haber sido recientemente introducido en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. También lo podemos ver en algunos jardines, como los de la Plaza Fernández de Castro o en la calle Reyes Católicos.



Howea forsteriana (C. Moore et F.J. Muell.) Becc. “Kentia”

Familia *Arecaeae*

Es un endemismo de la isla de Lord Howe, al este de Australia, entre ésta y Nueva Zelanda. El nombre genérico alude a su lugar de procedencia. El específico al botánico y senador australiano William Foster. Un sinónimo muy utilizado es el de *Kentia forsteriana*, nombre genérico en honor de William Kent, paisajista y diseñador de jardines británico.

Características morfológicas

Palmera de hasta 20 m de altura, con el tronco grisáceo dibujado con las cicatrices anulares de las hojas caídas y relativamente fino para su porte, pues se queda en 20 ó 25 cm de diámetro. Hojas pinnadas de color verde oscuro apagado y longitudes de hasta 4 m, las más jóvenes erectas y las antiguas colgantes. Flores machos y hembras de color blanco y en grupos de a tres, dos machos y una hembra, en las mismas espigas. Para florecer requieren climas tropicales similares al de su origen o bien lugares protegidos y cuidados constantes. Dátiles ovoides, de color marrón rojizo, de tamaño y aspecto de aceitunas, dispuestos en largos racimos lineares colgantes, de hasta 1 m de longitud, que aparecen por debajo de las hojas.



Utilidades

Estamos ante una de las especies ornamentales más utilizadas para decorar interiores y pequeños jardines privados. Su lento crecimiento y sus altos requerimientos ambientales hacen que no sea tan fácil encontrarlos con ejemplares adultos en parques públicos. Los fibrosos frutos se consumen en los lugares originarios, pero la escasez de pulpa no los hace explotables comercialmente. Son más usados como alimento para el ganado. Las hojas y los troncos se emplean en construcciones rústicas, como techados y vigas.

La especie en Melilla

En el Parque Hernández tenemos un viejo ejemplar situado en el paseo central, cerca de la entrada principal del lado oeste. Alcanza una altura de unos 8 m posee un peculiar tronco irregularmente anillado de unos 20 cm de diámetro. Florece anualmente en verano y fructifica en otoño y principios de invierno. En el mismo parque, cerca de la entrada sur, existió hasta hace 7 u 8 años otro ejemplar más joven que desapareció. Recientemente la Ciudad Autónoma ha adquirido varias plantas jóvenes que ha instalado en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Latania verschaffeltii Lem. “Latania amarilla”

Familia *Arecaceae*

Originaria de las islas Mascareñas: Reunión, Mauricio, Rodrigues, Agalega..., en el sudoeste del océano Índico. Especie muy rara en parques y jardines de ciudades occidentales y españolas. La denominación genérica *Latania* es la versión latina del nombre que le dan los nativos de las islas Mauricio. El nombre específico es un homenaje al botánico y viverista belga del siglo XX Verschaffelt. Difícil de segregar de otras especies de *Latania*, a esta especie la delatan los nervios, sobre todo el central, y el borde de las hojas, bellamente ribeteados de amarillo. Esto último está en el origen de un sinónimo bastante utilizado, el de *Latania aurea*.

Características morfológicas

Palma dioica, con ejemplares machos y hembras separados, que llega a alcanzar los 10 ó 15 m de altura, aunque en cultivo raramente sobrepasa los 6 ó 7. El tronco es relativamente fino con respecto a la altura, pues no suele llegar a los 30 cm de diámetro. Las hojas son palmeadas, plegadas, con láminas de hasta 1,2 m y peciolos casi igual de largos, sin espinas y recubiertos de pilosidad. Las inflorescencias, que nacen de entre las hojas, son ramificadas, semierectas, de color crema-amarillento y de entre 50 y 90 cm de longitud. Portan numerosas florecillas de 6 tépalos blanco-cremosos. Los frutos son redondeados, de menos de 1 cm de diámetro.

Utilidades

Los troncos se han utilizado en las islas de origen para la construcción de chozas y otras labores rústicas. Las hojas, ricas en fibras, proporcionan la materia prima adecuada para la elaboración de cuerdas, sogas, redes y tejidos; igualmente se usan directamente para cubrir techumbres y para otros usos domésticos. El jugo extraído de las raíces se ha empleado como astringente y diurético en medicina tradicional.

La especie en Melilla

Sólo contamos con los 5 ejemplares que viven en el Parque del Hipódromo. Tienen un porte similar y fueron trasplantados, ya con más de 1 m de altura, cuando se diseñó este recinto lúdico, hará unos quince años. Actualmente, alcanzan alturas que oscilan entre los 2 y los 3,5 m y sus troncos rondan los 20 cm de diámetro. Algunos de ellos llevan varios años floreciendo en época otoñal y produciendo frutos hacia principio del invierno, todo gracias a los excelentes cuidados que recibe.





Livistona australis (R. Br.) Mart.“*Livistona australiana*”Familia *Arecaceae*

Especie dedicada a Patrick Murray, barón de Livingstone, insigne botánico que ya a fines del siglo XVII disponía en Edimburgo (Escocia) de una gran colección de plantas tropicales que serían, posteriormente, el origen del Jardín Botánico de dicha ciudad. El nombre específico responde a su origen en el hemisferio sur, concretamente del este australiano: costas de Nueva Gales del Sur, extendiéndose hasta Queensland por el norte y por el sur hasta Victoria.

Características morfológicas

Palma de tronco muy rugoso, desgarrado y desordenadamente anillado y fino, no más de 30 cm de diámetro, con respecto al porte general de la especie que puede superar los 20 m y que queda rematado por una corona foliar muy densa. Por sus hojas palmeadas de extremos colgantes y de tamaño cercano al metro, con peciolo provistos en toda su longitud de espinas curvas, este género lo podemos confundir con el de las washingtonias, del que lo segregaremos por la morfología de los frutos y, en su defecto, por el anillamiento del tronco. Especie monoica con flores hermafroditas, pequeñas, amarillentas, dispuestas en conjuntos colgantes y provistas de 3 pétalos, 3 sépalos y 6 estambres. Frutos redondeados de unos 2 cm de diámetro, amarillo-pardos en principio y oscuros al madurar.

**Utilidades**

Los brotes tiernos de hojas se consumen crudos o cocidos, pero la incapacidad de la planta de emitir brotes secundarios hace que este uso pueda acabar con ella. Las hojas, por su tamaño y fibrosidad, son utilizadas en la fabricación de cestas, sombreros, redes, techumbres de chozas, etc. No se conocen aplicaciones medicinales. Al tratarse de un género de crecimiento muy lento y de aspecto muy similar al de las washingtonias, fue sustituido hace décadas por estas últimas como especie ornamental urbana, más resistentes a condiciones ambientales adversas, sobre todo en lo que respecta a la proximidad marina.

La especie en Melilla

Su presencia en la flora ornamental urbana de Melilla se reduce a dos antiguos ejemplares que se localizan en el Parque Hernández, ambos en el cuadrante noroccidental. Parecen de similar edad, próxima al siglo, alcanzan alturas de unos 12 m y tienen troncos rugosos desordenadamente anillados de unos 40 cm de grosor.



Livistona chinensis (Jacq.) R. Br. ex Mart.

“Palmera de abanicos china”

Familia *Arecaceae*

Especie de origen fitogeográfico en China continental, Taiwan, Japon e islas próximas. A la primera de estas procedencias alude su nombre específico. Como *L. australis*, aunque presente en parques y jardines de regiones cálido-templadas, no es usada masivamente como ornamental por la competencia ventajosa de las washingtonias. Sinónimos muy usados son los de *Latania chinensis* y *Latania borbonica*.

Características morfológicas

Especie de crecimiento lento que alcanza los 7 u 8 m de altura a edades cercanas al siglo. El tronco, de unos 30 cm de diámetro, aparece normalmente ensanchado en la base y presenta un tenue anillado en las zonas próximas a la corona foliar, nunca con la intensidad con que lo encontramos en la especie anterior. Además, este tronco es bastante más liso y de un color menos grisáceo. Las hojas presentan un aspecto semejante, aunque quizás con un colorido más verde-brillante y dispuestas de una forma menos apretada. Monoica como la anterior, con flores muy similares. Los frutos, redondeados, negros, con pulpa anaranjada y de unos 3 cm de diámetro, los encontramos en bellos racimos de sinuosas ramas.

Utilidades

Como ocurre con su congénere no se le conocen aplicaciones farmacológicas tradicionales, aunque comparte los usos alimentarios e industriales rústicos de la especie anterior, pues los brotes tiernos de hojas se consumen crudos o cocidos, y con las grandes hojas palmeadas se fabrican cestas, sombreros, redes, techumbres de chozas, etc.

La especie en Melilla

Sólo conocíamos once ejemplares en la flora urbana de la Ciudad Autónoma, aunque puede que existan más en zonas privadas. La mayor parte están ubicados en el Parque Hernández, cinco de ellos concentrados en el extremo noroccidental, frente a la Comandancia Militar. Otros dos, más jóvenes, los encontramos cerca de la pista de patinaje y otro en el paseo central, también cerca de la puerta principal occidental. El conjunto citado en primer lugar es de un tamaño similar, unos 3 ó 4 m de altura, y de una edad que puede rondar el medio siglo. En una pequeña parcela ajardinada situada entre la Plaza de España y la Delegación de Gobierno hay un individuo de tronco, aún, poco apreciable. Recientemente tres nuevos ejemplares han sido trasplantados en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey.





Phoenix canariensis Chabaud “Palmera canaria”

Familia *Arecaceae*

Originaria de las Islas Canarias, de ahí sus denominaciones específica y vulgar, es muy resistente a distintos suelos y climas, por lo que es común como planta ornamental por grandes zonas cálidas del planeta. Incluso se ha naturalizado en lugares de clima mediterráneo. El nombre genérico es la denominación que en la antigua Grecia se le dio a la palmera datilera. Es una especie muy longeva, que puede llegar a vivir 200 ó 300 años.

Características morfológicas

Especie dioica (árboles masculinos y femeninos separados) que puede alcanzar alturas cercanas a los 30 m, aunque normalmente se queda alrededor de los 10 m. Tronco grueso y recto de hasta 1,2 m de diámetro decorado con las cicatrices foliares en forma de rombos apaisados y deformados. Penacho apical de grandes hojas con numerosos segmentos foliares que en las proximidades de la inserción se han transformado en acantófilos

(hojas-espinas). En verano-otoño aparecen numerosísimas florecillas de tres pétalos blancos. Es fácil distinguir los individuos machos de las hembras por las inflorescencias más grandes que terminan constituyendo un gran racimo de dátiles en principio verdes, después anaranjados y en la madurez marrones oscuros. Los frutos no pasan de 3 cm de longitud, lo que nos sirve para segregar esta especie de *P. dactylifera*, con la que podríamos confundirla.



Utilidades

En Canarias los troncos han sido usados como sustitutos de la madera y sus hojas como forraje y en cestería tradicional. También es la base de la industria tradicional del “guarapo”, jugo dulce del que se extrae la miel de palma y un licor de sabor dulce. Los dátiles son comestibles, aunque el pequeño tamaño y la fibrosidad de la escasa pulpa, no los hace comercializables.

La especie en Melilla

Es muy abundante como planta ornamental e, incluso, la podemos encontrar naturalizada en algunos puntos de la periferia natural, como en los cortados de Aguadú. Los conjuntos más espectaculares y antiguos (de principios del siglo XX) los encontramos en el Parque Hernández, el Parque del Hipódromo, la Plaza de España y en algunos antiguos cuarteles y recintos recreativos militares, habiéndose plantado posteriormente por muchos jardines y calles de la ciudad, como las del barrio de la Virgen de la Victoria o el Paseo Marítimo.



Phoenix dactylifera L. “Palmera datilera”

Familia *Arecaceae*

Originaria del Norte de África y del Suroeste de Asia, es la principal especie de los oasis del Sahara y Arabia, cultivándose para fines comerciales en amplias zonas de Oriente Próximo, Egipto, Libia, Argelia, Túnez, Marruecos, Canarias e, incluso, en países ribereños del Mediterráneo europeo y en el sur de los Estados Unidos. En Europa, el palmeral de Elche, con más de 200.000 ejemplares, introducido según se cree por los púnicos y conservado por las civilizaciones posteriores, constituye una de las mayores concentraciones de la especie en el mundo. Estamos ante una palmera muy longeva que puede llegar hasta los 300 años.

Características morfológicas

Especie dioica, de mayor porte que la palmera canaria y con un tronco menos grueso (alrededor de 50 cm) y menos recto, que alcanza alturas de hasta 20 m. y aparece ornado con las impresiones rómbicas de las hojas desgajadas a lo largo de su vida. Estas hojas, de hasta 6 ó 7 m de longitud, son pinadas, con numerosos foliolos de un verde más blanquecino que en la especie anterior. Las flores, muy numerosas, son trímeras, pequeñas y de color blanco-cremoso o amarillento, situándose agrupadas en grandes inflorescencias colgantes que al principio aparecen protegidas por una gran espata coriácea. Los dátiles, alargados, alcanzan hasta 7 u 8 cm y son en la madurez de color anaranjado oscuro.



Utilidades

La importancia económica de su nutritivo fruto y la alta productividad de cada ejemplar, que puede alcanzar los 100 kg por año, ha propiciado su cultivo desde la antigüedad, habiendo sido la base alimenticia y la moneda comercial para muchos pueblos africanos y asiáticos; además el nutritivo jugo denominado “lagmi” o el llamado “vino de palma”, obtenido por destilación de la savia, se cuentan entre otras aportaciones nutritivas de esta especie. De los dátiles se obtiene un emoliente que ablanda y suaviza las vías respiratorias, y por su contenido en taninos también se utilizan como limpiadores y astringentes intestinales. Los exudados del tronco combaten la diarrea y diversos síndromes genito-urinarios. Otros usos son el de formar parte de techumbres de chozas, el de servir como fibras en la fabricación de cuerdas o el más anecdótico, de ornato, en la fiesta cristiana del Domingo de Ramos.

La especie en Melilla

En nuestra ciudad se concentra, fundamentalmente, en el Parque Hernández, el Parque del Hipódromo y en la Plaza de España, con algunos árboles que llegan al siglo de edad y a alturas cercanas a los 15 m. También encontramos ejemplares viejos en algunos de los cuarteles repartidos por la periferia urbana y en otras instituciones, como el antiguo Hospital Militar o el Centro Recreativo de la Hípica.



Phoenix reclinata Jacq. “Palmera de Senegal”

Familia *Arecaceae*

Palmera originaria de África tropical, desde Senegal hasta la República Sudafricana, incluyendo la isla de Madagascar. Muy extendida ornamentalmente por la resistencia que manifiesta a condiciones climáticas adversas y a distintas características del suelo. El nombre específico responde a la tendencia a la inclinación de su tronco. Especie semejante a la palmera datilera (*Phoenix dactylifera*), de hecho también se la denomina palmera datilera de Senegal, de la que la segregaremos por su menor altura y su tronco menos grueso. A veces encontramos hibridaciones con la comentada palmera datilera y con la palmera canaria.

Características morfológicas

Especie dioica, como las *Phoenix* anteriormente descritas, que alcanza alturas de hasta 15 m, aunque normalmente no sobrepasa los 10. Su tronco, casi siempre inclinado, muestra al igual que el de sus congéneres las cicatrices romboidales de las hojas ya caídas, no alcanzando, generalmente, los 40 cm de diámetro. Es frecuente, de forma natural, la agrupación de individuos con los troncos reunidos muy próximos. Hojas de entre 2 y 3 m de longitud, con foliolos muy agudos relativamente cortos, pues no suelen sobrepasar los 40 cm, y dispuestos en varios planos. Flores de color blanquecino-cremoso, trímeras, agrupadas, como en todas las palmeras, en conjuntos colgantes muy numerosos y protegidos al inicio de la floración por una espata coriácea marrón. Los dátiles ovoides, de color anaranjado en la madurez otoñal, miden unos 2 cm de longitud.

Utilidades

Dátiles comestibles, aunque por su poca carne y por su poco agradable sabor no son demasiado apreciados. Las hojas, al igual que ocurría con especies anteriores, han sido utilizadas en la construcción popular de chozas y en cestería. Además, medicinalmente, comparte aplicaciones con la especie anterior: suaviza vías respiratorias, evita procesos diarreicos, etc.

La especie en Melilla

Tenemos pocos ejemplares, menos de una decena, intercalados entre las palmeras canarias y datileras del Parque Hernández. Dos de ellos próximos a la pequeña entrada en la que desemboca la calle Bertomeu, coetáneos con el resto del palmeral del parque, presentan largos troncos y alturas cercanas a los 8 m; otros, más jóvenes, forman pequeños grupos en los parterres cubiertos de césped. En el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey han sido trasplantados algunos nuevos individuos de ésta y otras especies como *Phoenix silvestris* y *Phoenix theophrasti*, ésta última autóctona de la isla de Creta y algunas zonas de Turquía.





Phoenix roebelenii O'Brien “Palmera enana”

Familia *Arecaceae*

Pequeña palmera, la de menos porte de todo el género *Phoenix*, originaria de algunos países tropicales de Asia suroccidental, como China, Laos, Tailandia y Birmania. Debe el nombre específico a su descubridor, Karl Roebelen, quien la localizó y describió por primera vez en Laos. También se la conoce como “Palmera de Siam” por una de sus regiones de procedencia.

Características morfológicas

Especie dioica de crecimiento lento que no suele sobrepasar los 3 m de altura, aunque frecuentemente se queda en menos. Con

aspecto grácil, dispone de un fino tronco de hasta 20 cm de diámetro que suele aparecer estrechado en la zona basal y hojas de alrededor de 1 m de longitud de color verde brillante, bastante colgantes y provistas de foliolos, espinosos cerca de la inserción, de hasta 8 cm de longitud. Estas espinas pueden resultar muy dolorosas e, incluso, producir infecciones. Flores trímeras de color crema, numerosas, agrupadas en inflorescencias protegidas al principio por una espata o envoltura coriácea de color marrón. Tras la floración estival, en la hembra se desarrollan en otoño dátiles globosos ovoides de menos de 1 cm, en principio verdosos pero que al madurar toman una tonalidad marrón oscura a negra.



Utilidades

Es muy utilizada en jardinería, por su tamaño, su elegancia, sus requerimientos lumínicos medios y por su buena adaptación a variadas condiciones climáticas de las zonas cálidas y templadas del planeta, llegando a resistir temperaturas bajo cero, vientos fuertes y alta salinidad ambiental. Sus frutos son comestibles, si bien sólo tienen una fina capa de pulpa.

La especie en Melilla

En la flora ornamental urbana de Melilla encontramos un pequeño número de ejemplares. Éstos se encuentran, casi exclusivamente, en los principales parques de la ciudad: Hernández, Hipódromo y Juan Carlos I Rey, aunque es más común en jardines privados al tratarse de una especie frecuente en las florerías. Los mejores ejemplos los podemos ver en el Parque Hernández, donde tenemos algunos grupos de varios individuos, entre los que destacan los situados en los jardines del mismo centro geométrico del parque, donde se cruzan las dos vías principales.



Sabal umbraculifera Glacebr. ex Schult et Schult f. “Sabal de Santo Domingo”

Familia *Arecaceae*

Originaria de la isla caribeña de Santo Domingo, la antigua Española. El nombre del género es de origen incierto, aunque parece derivar de una denominación africana indígena. El específico responde a la especial configuración de sus grandes hojas, usadas tradicionalmente como sombrillas o paraguas. Un sinónimo por el que también se conoce la especie es el de *Sabal blackburniana*.

Características morfológicas

Esta robusta palma llega a alcanzar los 20 m de altura, con un tronco de hasta 80 cm de grosor. De crecimiento lento en los cinco primeros años, después aumenta rápidamente de altura, como ocurre en casi todas las especies de la familia. Corteza lisa de color marrón claro una vez desprovista de los restos de hojas caídas, los cuales dejan unas impresiones reticuladas sobre el tronco características del género. Entre 15 y 25 hojas palmeadas, con unos 80 segmentos rígidos, en las que el largo peciolo penetra profundamente en el limbo, de forma que el conjunto adquiere un cierto aspecto de abanico arqueado. El peciolo llega a medir 1,5 m y la hoja completa 3 ó 4. Las inflorescencias emergen de entre las hojas, miden alrededor de 1 m, son alargadas, ramificadas y colgantes, con florecillas de pétalos blanco-cremosos. Numerosos frutillos redondos de menos de 1 cm de diámetro, verdes al principio y marrones al madurar.



Utilidades

Las hojas secas de ésta y de todas las especies de “sabales” son usadas en sus lugares de origen para fabricar cuerdas, techumbres de chozas, sombreros, cestas, asientos de sillas, etc. Investigaciones recientes han aislado esteroides, ácidos grasos y nuevos triterpenos de las hojas de ésta y otras especies del género, con perspectivas de diversas aplicaciones farmacológicas. Los frutillos tradicionalmente han sido consumidos por los pueblos indígenas y sus extractos tienen propiedades medicinales contra la hipertrofia y el adenoma de próstata, y ante otros problemas de las vías urinarias y genitales. También se le asignan cualidades afrodisíacas.

La especie en Melilla

Palma nueva para la flora ornamental de la ciudad, de la que han sido trasplantados varios ejemplares en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey. El de mayor porte alcanza actualmente unos 3 m de altura y posee un tronco de alrededor de 40 cm de diámetro aún recubierto por las gruesas zonas basales de las hojas. Su adaptación, en los cinco años que llevan en el lugar, parece ser buena pues ya han florecido y dado fruto un par de ejemplares.



Syagrus romanzoffiana (Cham.) Glassman

“Palma reina”, “Coco plumoso”

Familia *Arecaceae*

También muy conocida como *Arecastrum romanzoffianum*, es una palma originaria de la zona tropical de América del Sur: sur de Brasil, norte de Argentina, Paraguay y Bolivia. Bastante desconocida en latitudes medias hasta hace varias décadas, cada vez está siendo más usada como planta ornamental por distintas regiones templado-cálidas del mundo, por su resistencia a las heladas y a la contaminación urbana. El nombre específico responde al apellido de Nicolás Romanzoff, príncipe ruso que al terminar las guerras napoleónicas organizó una expedición biológica alrededor del mundo, al frente de la cual se encontraba el capitán de navío Otto von Kotzebue y el botánico Adelbert von Chamisso, quien describió la especie por vez primera.

Características morfológicas

Palmera de crecimiento rápido y monoica, o sea con flores masculinas y femeninas separadas, pero dentro de las mismas inflorescencias de un mismo ejemplar. Llega a alcanzar alturas de hasta 10 ó 12 m, presentando un tronco liso grisáceo que no pasa de los 40 cm de diámetro provisto de características anillaciones transversales. Hojas de color verde apagado, muy largas (hasta 4 m), de aspecto plumoso debido a la inserción de los foliolos en distintos planos y a su finura, longitud y flexibilidad. Inflorescencia de color crema claro, muy ramificada y alargada, protegida por una espata o envoltura leñosa, con florecillas de tépalos (3 pétalos y 3 sépalos de aspecto parecido) alargados, que fructifican en bellos conjuntos de dátiles de 1 a 2 cm, primero verdes y después anaranjados.

Utilidades

Los frutos han sido consumidos tradicionalmente por las poblaciones autóctonas de sus lugares de origen, aunque no tienen importancia comercial debido a su fibrosidad y escasez de pulpa. Son más usados como alimento para el ganado. En medicina popular sus raíces fueron empleadas como abortivas al provocar la menstruación.

La especie en Melilla

Desconocida como especie ornamental hasta hace, aproximadamente, dos décadas, cuando fueron introducidas algunas plantas, no más de 30, en el Parque Hernández, en el Parque del Hipódromo, donde han arraigado tras algunos problemas iniciales, y uno en solitario en la Plaza de España. Hoy, varios de estos ejemplares presentan un buen aspecto, con alturas cercanas a los 8 m, destacando los del Hipódromo. La poca resistencia de esta palmera a los ambientes salinos la hace desechable para lugares demasiado expuestos a nuestro limitante litoral.





Trachycarpus fortunei (Hook.) H. Wendl. “Palmito de Fortune”

Familia *Arecaceae*

Especie procedente de China, concretamente de sus regiones centrales y orientales. Sus frutos rugosos y ásperos quedan etimológicamente reflejados en el nombre del género. Y el de la especie corresponde a Robert Fortune, botánico británico que, en el siglo XIX, estudió la flora china y japonesa. Un sinónimo muy usado es el de *Chamaerops excelsa*, el cual nos lleva a otro de sus nombres vulgares: “Palmito elevado”.

Características morfológicas

Palma monoica resistente y de crecimiento rápido que puede alcanzar alturas de hasta 13 m y un diámetro de tronco de 25 cm. Éste aparece recubierto por una fibrosidad reticular densa, de color marrón-grisáceo, que le da aspecto lanoso. Hojas palmeadas, de contorno redondeado, de alrededor de 1 m de diámetro y provistas de un largo peciolo con los márgenes aserrados. El envés de las hojas presenta una tonalidad más apagada que el haz. Flores hermafroditas de color amarillo-cremoso, olorosas, dispuestas apretadamente en bellos racimos ramificados, que aparecen a finales de primavera y principios de verano. Dátiles ovoides, azul-violetas oscuros, de tamaño algo superior a 1 cm.

Utilidades

Desde el punto de vista alimenticio, los dátiles, por su fibrosidad no son apreciados, aunque como ocurre con nuestro palmito mediterráneo el cogollo del tallo de los ejemplares jóvenes es consumido por las poblaciones autóctonas de sus regiones de origen. Las raíces son ricas en polisacáridos y son igualmente objeto de consumo. En la medicina tradicional los dátiles han sido usados contra procesos diarreicos por su riqueza en taninos. Por otro lado, las hojas y las fibras que recubren el tronco constituyen la materia prima para techumbres de chozas y otras construcciones rústicas, para trabajos de cestería y para la industria textil tradicional.

La especie en Melilla

Recientemente introducida en la ciudad, donde hasta hace una década era una palma desconocida. Hoy vemos la especie en forma de individuos aislados en el Parque del Hipódromo, en la mediana del Paseo Guardia Civil Antonio Molina, en la Plaza Fernández de Castro y en el Instituto Reina Victoria Eugenia. Varios ejemplares jóvenes, aproximadamente una decena, adornan el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y otros los Jardines del Agua.





Washingtonia filifera (Linden) H. Wendland

“Palmera de abanicos”, “Washingtonia”

Familia *Arecaceae*

Nombre genérico propuesto por Wendland en honor del primer presidente de los Estados Unidos, George Washington. El nombre específico responde a una de las utilidades de la especie, la que tiene en la industria textil indígena como productora de fibras. Palma autóctona de las zonas áridas del oeste de América del Norte: California, Arizona y noroeste de México. Especie de amplia valencia ecológica que puede vivir en la misma orilla del mar en regiones templadas, por lo que es una de las palmas más utilizadas como planta urbana. Palma muy longeva, pues puede superar los 200 años.

Características morfológicas

Llega a alcanzar los 15 m de altura, con un tronco robusto, recto, columnar, bastante grueso (alrededor de 80 cm), de parecido diámetro en toda su extensión, de color marrón-grisáceo y tacto rugoso. Grandes hojas palmeadas divididas en la parte final de su extensión, con un grueso peciolo de más de 1 m de longitud provisto de fuertes dientes en forma de anzuelos. Las hojas viejas permanecen secas y adosadas al tronco si la palma no es podada asiduamente. Gráciles inflorescencias colgantes de 2 a 4 m de longitud provistas de flores hermafroditas, olorosas, pequeñas, de color blanco-crema, que aparecen en primavera y verano. Los frutos maduran a finales de verano, otoño o principios de invierno, cayendo en altísimo número a los pies del árbol. Se trata de pequeños datilillos o drupas negras, ovoides, de entre 6 y 8 mm.



Utilidades

La población indígena en los lugares de origen hace un uso integral de esta especie. Las grandes hojas palmeadas se utilizan en la construcción de chozas, especialmente para el cubrimiento de techumbres, los largos filamentos de las partes terminales de esas hojas como materia prima para la elaboración de tejidos, cuerdas, redes y cestas, y los pequeños frutos son consumidos tras ser hervidos.

La especie en Melilla

Una de las plantas más utilizadas, desde hace un siglo, como ornamental en la ciudad. Así contamos con ejemplares de principios del siglo XX en el Parque Hernández, Parque del Hipódromo y en algunos otros lugares institucionales de largo arraigo, como algunas dependencias militares o sanitarias. Estos ejemplos superan los 10 m de altura. Posteriormente la especie ha sido menos, aunque adorna algunas calles y paseos de Melilla, mezclada con otras como *Washingtonia robusta*, *Phoenix canariensis* o *Ficus microcarpa*, como ocurre en el barrio de la Virgen de la Victoria, o en rotondas y medianas de vías de circulación.



Washingtonia robusta H. Wendland

“Washingtonia”, “Palmera mexicana”

Familia *Arecaceae*

El origen del nombre genérico coincide con el de la especie anterior. Lo de “robusta” para el específico ha sido la causa de muchos errores de nomenclatura, pues estamos ante una palma mucho más delicada y fina que la anterior, a la que parece que le vendría mejor esta segunda denominación. La especie procede originariamente del noroeste de México (Sonora, Bajo México), habiéndose extendido también a zonas de California y Arizona. Como la especie anterior fue introducida en la Europa templada en la década de los 80 del siglo XIX, a través de semillas traídas por el botánico y explorador checo Benedikt Roezl.

Características morfológicas

Especie bastante más alta y esbelta que la anterior, llegando a alturas cercanas a los 25 m, con un tronco más fino (no suele superar los 35 cm de diámetro), más sinuoso y levemente engrosado en la parte basal. Las hojas presentan una morfología muy similar a las de *W. filifera*, siendo muy difícil segregarnos a través de ellas, si no es porque sus partes finales son menos filamentosas. Lo mismo ocurre con las flores y los frutos, si bien éstos son ligeramente más grandes, cercanos a 1 cm.

Utilidades

En sus lugares de origen los nativos la han usado de manera integral, como ocurre con la especie anterior. Las industrias textil, de construcción y de artesanía se sirven de las hojas y el tronco; y la de alimentación de sus pequeños frutos, consumidos por aves de corral e, incluso, por el hombre.

La especie en Melilla

Muy común en la flora ornamental urbana de Melilla, con antiguos ejemplares coetáneos con el ensanche de la ciudad a principios del siglo XX. Así encontramos bellos conjuntos en el Parque Hernández, con individuos de alturas cercanas a los 20 m, de los que destacamos las alineaciones que enmarcan el estanque que imita al del Generalife granadino, una de las agrupaciones más bellas de España, junto al grupo de la entrada de la antigua Aduana de Málaga o las del Parque de María Luisa de Sevilla. Son también destacables los 3 ejemplares de la Plaza Torres Quevedo y otros repartidos por antiguas instituciones y cuarteles de la ciudad. Más recientemente, desde hace varias décadas se han ido trasplantado ejemplares, que ya son bastante vistosos, por distintos paseos de la ciudad, entre ellas el Paseo Marítimo y la Avenida de la Marina Española.

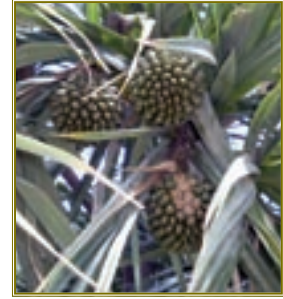




Pandanus tectorius Soland. ex Park. “Pandano”

Familia *Pandanaceae*

Originaria del norte de Australia (Queensland), de Indonesia y de muchas islas microneésicas y polinésicas. En el Pacífico llega a colonizar los atolones más inhóspitos, extendiéndose hasta Hawai. El nombre genérico deriva de la denominación popular que se le da en Malasia e Indonesia, “*pandag*”, la cual se latinizó en Europa. El específico “*tectorius*” procede originariamente de la palabra griega “*tekton*” y parece aludir a los múltiples usos que tiene la planta en sus lugares originarios como elemento de construcción o bien al aspecto arquitectónico que adquieren los ejemplares adultos.



Características morfológicas

Especie dioica, plantas machos y hembras separadas, que llega a alcanzar alturas de casi 10 m en sus regiones de origen. El tronco principal es bastante débil y estrecho, por ello emite en sus zonas basales raíces aéreas que van a apuntalar la estructura de la planta desde sus primeros años de vida. Las ramificaciones de ese tronco principal se emiten de forma muy abierta y se coronan con un penacho de hojas apretadas que van surgiendo en una sugerente disposición espiral que, junto a las raíces aéreas, hacen inconfundible al pandano. Esas hojas son lanceoladas, de hasta 2 m de largas, con el borde y el nervio central provistos de pequeñas espinas pardo-rojizas. Las inflorescencias masculinas, de consistencia esponjosa, son panículas de 40 a 80 cm que cuentan con numerosas flores de color blanco. Las femeninas nacen del cogollo de las hojas y tienen las flores dispuestas en una cabezuela globosa o algo alargada. Ésta da lugar a una infrutescencia carnosa y poliédrica que llega a medir hasta 30 cm, compuesta por drupas verdosas que se vuelven anaranjadas al madurar.



Utilidades

Su extraña apariencia la ha hecho deseada como especie ornamental. Como planta textil se cultiva por muchas regiones cálido-templadas del globo por las fibras de las hojas y raíces, que se emplean para diversas labores de cestería, cordelería, sombrerería, etc., y para cubrir chozas y habitáculos rústicos. Los frutos son comestibles y se suelen consumir cocidos, dada su fibrosidad. Las raíces son tintóreas, las flores masculinas aromáticas y las semillas ricas en aceite y almidón, lo que da lugar a otros usos domésticos y medicinales.

La especie en Melilla

La ciudad cuenta en su flora urbana ornamental con unos pocos ejemplares. Los dos más antiguos, aunque de pequeño porte aún, los encontramos uno en el Parque Hernández y otro al inicio de la calle Villegas junto al Puente del Mineral. Este último ya lo hemos visto fructificar en el verano del 2007 y en ambos podemos observar las raíces aéreas que surgen de la zona basal de sus troncos. Tienen una altura y un porte muy similar, alcanzando aproximadamente los 2,5 m de altura, un grosor de tronco de unos 25 cm y una edad que calculamos en 2 ó 3 décadas. Recientemente, la Ciudad Autónoma ha trasplantado algunos ejemplares en las nuevas zonas verdes de los Jardines del Agua y del Parque Forestal Juan Carlos I Rey, aunque de menor edad y apariencia, pues prácticamente no se distinguen sus troncos, partiendo las hojas desde muy cerca del suelo.



Aloe arborescens Mill. “Aloe candelabro”

Familia *Liliaceae*

Su hábitat natural está en determinadas zonas de Sudáfrica, Zimbawe, Mozambique y Malawi, aunque se encuentra extendida a otros países tropicales y subtropicales de África. La planta se expandió a partir del siglo XVI y es cultivada, hoy en día, en los cinco continentes. El nombre del género proviene del griego y alude al líquido curativo que se extrae de sus hojas. El específico define el carácter proliferante y leñoso de esta especie que, en cierta forma, la distingue de otros “aloes”.

Características morfológicas

Herbácea, como todo su género, muy ramificada y extendida, con la base leñosa, que puede llegar a alcanzar 3 ó 4 m de altura, sobre todo en los pies poco o nada ramificados. Las hojas, recurvadas hacia atrás en las partes apicales, se disponen formando rosetas en las zonas terminales de las ramas, como ocurre en todas las especies de “aloes”. Estas hojas tienen la típica forma de las liliáceas,

alargadas y terminadas en punta; además son suculentas, gruesas, rígidas, con el borde provisto de gruesos dientes y de un color verde bastante apagado. De los cogollos de las hojas surgen largos, curvos y erectos estípites o pedúnculos florales, no ramificados, que portan una inflorescencia de forma cónica-alargada, de 15 a 25 cm de longitud, con numerosas flores anaranjadas. Éstas, que se van abriendo en sentido ascendente, son de color anaranjado, tubulares, de 3 a 5 cm, erectas antes de abrirse y péndulas en la madurez. La floración es otoñal o invernal en función del clima. Los frutos son cápsulas poco consistentes.



Utilidades

De las flores se extrae un componente para tintura; también se usan en cosmética. La savia de las hojas, rica en glicoproteínas y mananos, tiene propiedades medicinales que reducen las inflamaciones y calman el dolor; también cuenta con polisacáridos que regeneran la piel. Actualmente la Ciencia le reconoce su utilidad como antibacteriana, hipoglucémica, inmunomoduladora, anéfiga y anticancerígena.

La especie en Melilla

Común por muchos jardines públicos y privados de la ciudad. Sin embargo, no está presente en los parques más antiguos: Hernández, Lobera e Hipódromo. En nuestro recuerdo quedan los antiguos ejemplares del jardín situado a la entrada del Colegio de la Salle, hoy desaparecidos. Ejemplos destacables, entre otros muchos, los encontramos a las puertas del Hospital Comarcal, en los nuevos Jardines del Agua, en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey, o en algunos centro de enseñanza, como el Eduardo Morillas y el Anselmo Pardo. En la antigua Granja Agrícola podemos ver otras especies de “aloe” de aspecto parecido instaladas en la parcela dedicada a catus y otras suculentas, como *Aloe brevifolia* y *A. mitrifomis*.



Aloe dichotoma Masson “Árbol aljaba”

Familia *Liliaceae*

Aloe originario de Namibia (Bushmanland) y Sudáfrica (Namaqualand en la región del Cabo de Buena Esperanza). En este último país se encuentra la espectacular formación cultivada del Jardín Botánico Nacional de Karoo y en Namibia el bosque natural declarado Monumento Nacional de la Granja Ganiganus. La primera descripción de la especie fue hecha por Simon van der Stel, gobernador del Cabo, en 1685. El nombre específico responde a la ramificación bifurcada de la planta.

Características morfológicas

Aloe arborescente que llega a vivir cerca de los 100 años y alcanzar alturas de 6 ó 7 m, estando provisto de un grueso tronco de hasta 1 m de diámetro en la base. La fina y caediza corteza del tronco, y más visiblemente la de las ramas, está recubierta de una película de polvo blanquecino que le da tonalidades iridiscentes casi nacaradas y refleja los rayos solares, evitándose así un exceso de transpiración. La ramificación, varias veces dicótoma y regular, junto a la presencia de penachos de hojas en los ápices de las ramas finales, confieren un aspecto redondeado a la copa de los ejemplares viejos parecido al del “drago”. Estas hojas son crasas, de color verde claro, de hasta 80 cm de largas y tienen la típica forma lanceolada de las de todos los aloes, aunque las espinas de sus bordes son en este caso poco apreciables. Las flores, de unos 3 cm y amarillas, tienen forma tubular ovoidea, agrupándose densamente en inflorescencias erectas y cortas que surgen de los centros de los grupos de hojas.



Utilidades

Las ramas de la planta, debidamente ahuecadas, eran utilizadas por los bosquimanos como carcaj o aljaba para sus flechas, de ahí su nombre vulgar. Los gruesos troncos primarios también son desprovistos de su tierna médula y son utilizados como neveras y almacenes de alimentos, ya que el tejido fibroso de la corteza actúa de aislante y refrescante natural. Los capullos florales, con aspecto de espárragos, son comestibles y segregan un néctar muy atractivo para insectos, aves y hasta para el babuino (primate africano). La pulpa de las hojas contiene los principios activos de otros aloes, con propiedades medicinales reconocidas.

La especie en Melilla

Con la transformación de la antigua Granja Agrícola en Parque Forestal vinieron hace unos 5 años a Melilla un conjunto de plantas suculentas desconocidas en la flora ornamental de la ciudad. Entre ellas varios ejemplares de esta especie que tienen alturas de entre 1 y 2 m y diámetros de tronco de alrededor de 15 cm. Sus troncos poseen una finísima y lisa corteza que los hacen inconfundibles y que sólo en algunos casos presentan ramificaciones incipientes.



Aloe ferox Mill. “Aloe del Cabo”

Familia *Liliaceae*

Especie originaria de África del Sur y algunos de los países limítrofes. Como ornamental su llegada a Europa es relativamente reciente, pero en los últimos años se ha extendido su cultivo de una manera exponencial, especialmente en las regiones de clima mediterráneo. El nombre específico responde al aspecto agresivo de sus hojas, afiladas y armadas de espinas. El vulgar se debe a su procedencia del Cabo de Buena Esperanza.

Características morfológicas

Planta herbácea provista de un tallo más o menos cilíndrico que puede alcanzar hasta 3 m de altura, aunque en ejemplares jóvenes falta o es de reducidas dimensiones. En el ápice se sitúa una roseta de hojas carnosas que pueden llegar a medir cerca de 1 m de longitud y 15 cm de anchura. Éstas son lanceoladas, con la punta afilada, lisas o con dientes dispersos, y con los bordes sinuosos provistos de dientes rojizos. Las flores, anaranjadas, tubulares y pequeñas, de unos 3 cm, se agrupan en largas inflorescencias pedunculadas, muy densas y de forma cilíndrica que llegan a medir hasta 30 cm. Florece a finales de otoño y en invierno. Los frutos son capsulares.

Utilidades

En los lugares de origen los pueblos autóctonos la usan para múltiples fines medicinales, como ocurre con otros “aloes”, sobre todo para curar afecciones y heridas cutáneas. En farmacología moderna son reconocidos, además, sus positivos efectos inmunológicos, antibióticos, antiinflamatorios, cardiocirculatorios y digestivos. La industria cosmética fabrica con el jugo de las hojas todo tipo de jabones, cremas corporales y champúes, gracias a la riqueza en principios activos de naturaleza glicoproteica y glucídica.

La especie en Melilla

Planta desconocida en nuestra ciudad hasta hace unos años cuando la Ciudad Autónoma decidió adecuar, en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y en los Jardines del Agua, unas parcelas para colecciones de cactus y otras plantas suculentas. Así, hoy podemos disfrutar de varios conjuntos de esta especie que florece en los climas mediterráneos cálidos a partir de mediados de diciembre. También encontramos un gran ejemplar en los jardines de la Plaza de Fernández de Castro. Su buena adaptación a Melilla y las costas mediterráneas españolas se debe a la similitud de nuestro clima con el de la costa de Sudáfrica de donde procede. Especies parecidas, también presente en el citado parque, son *Aloe thraskii*, *Aloe aculeata* y *Aloe marlothii*.





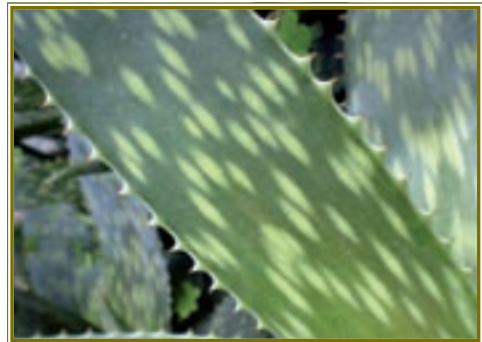
Aloe saponaria (Hill.) Haw. “Curalotodo”, “Pita real”

Familia *Liliaceae*

Especie de origen fitogeográfico sudafricano, muy extendida de forma natural por otras regiones subtropicales y tropicales de ese continente. Su valor comercial la hizo viajar rápidamente por América, Europa y Australia, donde se cultiva industrialmente. El apelativo “*saponaria*”, del latín, significa productora de jabón, y se debe a la presencia en su jugo de saponinas, un tipo de glicósidos vegetales.

Características morfológicas

Planta herbácea de tallo corto que no se eleva por encima de 50 cm de altura. Sin embargo, su carácter prolifera puede dar lugar a macizos extensos, como ocurría con *Aloe arborescens*. Las hojas están dispuestas en rosetas y son, como en todos las “aloes”, crasas, gruesas y rígidas. Estas hojas llegan a medir hasta 20 cm de largas y hasta 10 de anchas, con el borde provisto de gruesas espinas y de color verde apagado con manchas blancas ovaladas. Las flores aparecen sobre inflorescencias erectas y ramificadas, de hasta 1 m, que surgen de los cogollos de las hojas. Estas flores son tubulares, rojo-anaranjadas y de 4 a 6 cm de largas.



Utilidades

La industria cosmética elabora a partir de esta especie champúes y múltiples variedades de cremas corporales, la farmacéutica suplementos dietarios, y la alimentaria mermeladas. Los indígenas africanos usan infusiones de las hojas para curar afecciones y heridas de la piel (forúnculos, llagas y tumoraciones), tanto en el hombre como en el ganado. La Ciencia actual le reconoce sus bondades digestivas, inmunológicas y cardiocirculatorias. Investigaciones recientes, que se basan en la presencia de glicoproteínas y polisacáridos, intentan comprobar su valor contra los edemas inducidos en animales de laboratorio.

La especie en Melilla

Los ejemplares que podemos ver en la flora ornamental urbana de Melilla son relativamente recientes. Buenos grupos son los que adornan los pequeños jardines que se sitúan en el Paseo Marítimo Francisco Mir Berlanga, a la altura del barrio del Hipódromo, lo que demuestra su resistencia a la feroz influencia marina de la zona. Otros, menos desarrollados, los encontramos en el Parque del Hipódromo, justo a la entrada por la pequeña puerta que da al levante. Más ejemplos se pueden observar en centros escolares, medianas, rotondas y urbanizaciones privadas. Una especie parecida, con un porte algo mayor y con anchas hojas de color verde apagado es *Aloe striata*, presente en el Parque de la Granja Agrícola y en los Jardines del Agua, que este año 2008 ha florecido desde finales de febrero.



Aloe vera (L.) Burm.

“Zabila”, “Aloe de las Barbados”

Familia *Liliaceae*

No se tiene la certeza de su origen fitogeográfico, quizás proceda de Sudáfrica o de algunas áreas circundantes del Mar Rojo. Actualmente, extendida en explotaciones agrarias por todo el mundo. El nombre específico latino “*vera*” significa “verdadero” y quiere recordarnos que en la antigüedad esta especie era considerada ya como uno de los mejores remedios de la medicina popular. Su jugo se llama acíbar o zabila.

Características morfológicas

Herbácea parecida a las especies anteriores, las hojas surgen directamente del sustrato. Éstas llegan a medir más de 1 m de largas y 8 a 10 cm de anchura, son bastante rectas, de color verde apagado, las puntas rojizas y con espinas más pequeñas o ausentes en sus bordes. Inflorescencias simples, sin ramificar, cilíndricas, de 15 a 25 cm de largas, sobre estípites erectos que sobresalen del resto de la planta. Las flores, tubulares, son amarillas. Los frutos son cápsulas poco aparentes.



Utilidades

En torno al *Aloe vera* hay un conjunto de actividades industriales y comerciales, más o menos serias, interesadas en hacer creer que en ella se encuentra la panacea para muchos males corporales y el elixir de la belleza física y de la eterna juventud. Pero, indudablemente, los principios activos que ésta y las demás especies del género *Aloe* contienen la hacen útil para la prevención y tratamiento de determinados procesos patológicos, actuando como antibiótico, analgésico y fungicida. Como uso externo, hidrata la piel, previniendo la aparición de manchas y arrugas prematuras, favoreciendo su regeneración, lo que la hace útil en dermatología contra quemaduras, acné, alopecia, ataques de hongos y para la cicatrización de heridas. Además, en odontología y oftalmología se usa para bajar las inflamaciones de las encías y los párpados, tras intervenciones agresivas. Internamente, consumida en forma de jugo, actúa como depuradora de toxinas y grasas en el sistema digestivo por su efecto laxante.

La especie en Melilla

La planta está de moda. La industria cosmética no cesa en recordárnoslo. Ésta ha sido la causa de una demanda desproporcionada de plantas vivas en florerías y de sus derivados en farmacias y herboristerías, y es la razón de que en viviendas y jardines privados se encuentre de forma habitual. En la flora ornamental urbana de Melilla no se conocía hasta hace un par de décadas. Hoy en día podemos ver ejemplares aislados en algunos puntos de la ciudad. Como ejemplo podemos citar los del Parque del Hipódromo, junto a la pequeña entrada del lado oriental, acompañando a otros de *Aloe saponaria*, y los que adornan alguna de las rotondas de circulación viaria, tal como ocurre con la situada a la entrada al barrio del Tesorillo por su lado norte. Pero es en el Parque Forestal Juan Carlos I Rey, en la parcela para cactus y otras suculentas, donde podemos ver los mejores conjuntos de esta especie.



Agave americana L. “Pita”

Familia *Agavaceae*

Originaria de México, desde que fue traída por los colonizadores españoles en el siglo XVI se encuentra extendida y naturalizada en muchas zonas del planeta con climas semiáridos y mediterráneos. En principio, fue confundida con una especie de “aloe” hasta que floreció por primera vez en Europa en el Jardín Botánico de Pisa, hecho recogido por el naturalista Rudolph Jacob Camerarius. El nombre de “ágave” proviene de la palabra indígena “*agauos*” que significa “admirable”, en alusión al llamativo porte de sus largas inflorescencias.

Características morfológicas

Planta cuyo conjunto foliar puede medir 2 m de altura. Éste surge directamente del suelo en disposición radial, dando lugar a una espectacular roseta. Hojas largas, más de 1 m, de color verde apagado casi azulado, muy carnosas y rígidas, lanceoladas y provistas de finas espinas de casi 2 cm en los bordes y de un ápice igualmente punzante. Florece una vez en su vida, tras lo cual muere pero dejando una numerosa cohorte de hijuelos o retoños de raíz en un tallo horizontal de unos 10 m de longitud. Este fenómeno se conoce en Botánica como monocarpismo. Las flores, amarillo-verdosas, de unos 8 cm, se disponen en una inflorescencia erecta formada por un grueso estípite que llega a alcanzar hasta 8 m de altura, el cual se ramifica horizontalmente tomando forma piramidal. Los frutos son cápsulas con 3 cavidades.



Utilidades

Además de como ornamental, se emplea para fijar dunas y establecer separaciones vegetales entre propiedades agrícolas. En México, de los tallos jóvenes se obtiene una bebida fermentada, el “pulque”, elaborada por los pueblos americanos desde antes de la llegada de los colonizadores europeos. Pero su uso más conocido, en este último aspecto, es el de la producción del “tequila”, bebida nacional de México. De sus grandes hojas se obtienen fibras con las que se fabrican cuerdas, hilos y tejidos vastos. Estas hojas constituyen, además, un manjar para el ganado caprino. Sus usos medicinales se deben a la presencia de un tipo de polisacáridos denominados fructanas, no digeribles por nuestro digestivo pero favorecedores de la flora intestinal y excipiente ideal para transportar fármacos que han de ser absorbidos en el colon.

La especie en Melilla

La podemos ver asilvestrada en la franja periférica de nuestra ciudad, producto de su empleo como barrera vegetal en antiguas huertas hoy abandonadas. Hasta la hemos visto florecer, de forma natural, en el cauce del río de Oro, cerca de su desembocadura. En nuestra región natural los largos y rectos estípites florales se emplean en la construcción popular. Como ornamental es común por jardines, medianas, rotondas, urbanizaciones y parques de la ciudad, aunque falta de los más céntricos. Se emplea, además del prototipo descrito de la especie, la variedad “*marginata*” con el borde de las hojas amarillo, y también la “*mediopicta*”, con la franja amarillenta en el centro de las hojas.



Agave attenuata Salm-Dick. “Ágave cuello de cisne”

Familia *Agavaceae*

Planta originaria de Centroamérica, concretamente del estado mexicano de Jalisco, donde crece de forma silvestre entre los 1900 y los 2500 m de altitud. Además, se ha naturalizado en muchas regiones centroamericanas y en Australia. El apelativo “*attenuata*” se refiere a la ausencia de espinas en las hojas. El nombre vulgar alude a la caída curvada que experimenta la inflorescencia al madurar.

Características morfológicas

Es la única especie de su género capaz de generar un grueso tronco erecto a cierta edad, aunque corto, sobre el que se sitúa la roseta foliar. Llega, como mucho, a 1 m de altura y las hojas, de forma lanceolada, alcanzan alrededor de 50 cm de longitud y una anchura próxima a los 10. Estas hojas son carnosas como en todas las ágaves, terminadas en punta, de color verde claro, blandas y desprovistas de espinas, apilándose de una forma grácil que da al conjunto un aspecto de gran flor. Las flores, de 3 a 5 cm de largas, amarillo-verdosas, se apelmazan en una larguísima inflorescencia que puede alcanzar los 3 m de altura y que, en principio, permanece erecta pero después cae de una forma pendular muy característica. Estamos ante una especie monocárpica que tras la floración muere, no sin antes asegurarse la descendencia con la caída del ovario fecundado y el esparcimiento de las semillas a su alrededor.

Utilidades

El jugo de sus hojas es rico en polisacáridos lo que le proporciona propiedades medicinales dirigidas a un buen tránsito en el aparato digestivo; también es la base, tras fermentación, de una bebida alcohólica semejante al tequila. Esas mismas hojas se han usado como alimento para el ganado ovino y caprino y, además, por su riqueza en fibras, para confeccionar cuerdas, redes y tejidos populares.

La especie en Melilla

La llegada de esta especie a nuestra ciudad se enmarca en la creación de dos nuevos espacios verdes: el Parque Forestal Juan Carlos I Rey y los Jardines del Agua, en los cuales se han habitado parcelas para cactus y otras plantas suculentas. Allí podemos disfrutar de la presencia de varios ejemplares en forma de rosetas de unos 80 cm de diámetro, que aún no han llegado a florecer. También se han instalado otros en algunas rotondas, como la de la entrada a la carretera de Farhana, junto al puente que lleva a la de Hidúm, y en los jardines del Club Marítimo. Otras ágaves de tamaño discreto pero de bello aspecto, *A. angustifolia*, *A. filifera*, *A. bovicornuta*, *A. ferox*, *A. victoria-reginae*, etc., comparten con la que nos ocupa los espacios verdes mencionados.





Agave sisalana (Engelm.)
Perrine ex J.R. Drumm et Prain “Sisal”
Familia *Agavaceae*

Procede de las zonas áridas del oriente de México. La denominación específica recuerda el nombre del puerto, “Sisal”, en la península de Yucatán, de donde salía toda la exportación en siglos pasados. Posteriormente, el comercio de esta especie se desplazó a otros países como Brasil, Estados Unidos (Florida) e, incluso, a África (Tanzania, Kenia).

Características morfológicas

Especie muy parecida a *Agave americana*, pero con una roseta foliar de menor porte. Las hojas son más cortas, raramente superan 1 m de longitud, se encuentran desprovistas de los fuertes dientes curvos que caracterizan a la primera y presentan un colorido verde-oscuro. Las inflorescencias, en forma de largos y gruesos estípites, surgen del cogollo de las hojas alcanzando 7 u 8 m de altura. Son muy semejantes a las de *Agave americana*, aunque con conjuntos florales menos densos y más verdosos. Igualmente, se produce el comentado monocarpismo, por el cual tras la floración la planta muere, pero antes ha emitido una serie de hijuelos que arraigan en las proximidades de la planta madre asegurando la propagación de la especie.



Utilidades

Las fibras de sus hojas se utilizan para fabricar cuerdas, cordeles, sacos, redes, tapetes y alfombrillas. Desde hace siglos la industria de este ágave ha sido fuente de ingresos para distintas poblaciones americanas. Los brotes tiernos son comestibles y han servido para superar tiempos complicados a las poblaciones autóctonas. Además facilitan el flujo intestinal y la regeneración de la flora bacteriana. Las hojas constituyen un manjar para el ganado ovino y caprino. Y al igual que de la especie citada anteriormente se obtiene de esta planta un jugo azucarado muy apreciado.

La especie en Melilla

Bastante común por los jardines públicos y privados de la ciudad, aunque como pasa con *A. americana* falta de los parques más céntricos. También se encuentra naturalizada por la periferia urbana, fruto de los restos de antiguas huertas hoy desaparecidas, y por las zonas limítrofes como Rostrogordo o el barranco del río Nano. Muy vistoso es el conjunto que da a la calle Infantería y que adorna la fachada del antiguo cuartel de Regulares 2, aunque en riesgo de desaparición por los cambios de usos que se prevén para las parcelas militares de la ciudad,



Beaucarnea recurvata Lemaire “Nolina”

Familia *Agavaceae*

Originaria de zonas semidesérticas de México central y sur de Estados Unidos. El género se le dedica Beaucarne, un abogado holandés aficionado a la Botánica. El nombre específico alude al hábito colgante de las hojas que describen una curva desde la zona de crecimiento hasta el ápice. Un sinónimo muy utilizado es el de *Nolina recurvata*.

Características morfológicas

Planta muy longeva, de aspecto exótico, que puede alcanzar 7 u 8 m de altura. Tronco único en ejemplares jóvenes que se puede ramificar varias veces con la edad. Este tronco se encuentra espectacularmente hinchado en la base, a modo de botella o garrafa, debido a la presencia de un tejido carnoso que contiene agua de reserva; después se estrecha bruscamente y se va afinando en altura. Con la madurez aparecen sobre él grietas y fisuras.



Las hojas son de tacto rugoso, acintadas, muy largas, de hasta 2 m de longitud, saliendo del tronco en forma de penachos colgantes. Flores masculinas y femeninas separadas, blancas, muy pequeñas, sobre una gran inflorescencia apical, piramidal, erecta, que sobresale bastante del resto de la planta. La floración no se produce hasta una edad superior a los 10 años. Los frutos están provistos de tres alas.

Utilidades

Las hojas se usan en sus lugares de origen para obtener fibras que sirven para elaborar tejidos, cuerdas, redes y artículos de cestería; también para recubrir techos de chozas. Las reservas del tronco engrosado han servido en tiempos de escasez para calmar las necesidades de agua de las poblaciones indígenas americanas. A la resina se le atribuyen propiedades protectoras, por lo que se han utilizado para recubrir superficies metálicas expuestas a la intemperie.

La especie en Melilla

Sólo conocemos unos pocos ejemplares en nuestra flora ornamental urbana. Se encuentran en el Parque del Hipódromo, en los Jardines del Agua y en el nuevo Parque Juan Carlos I Rey. Miden entre 1,5 y 3,5 m de altura y sus troncos llegan en la parte ensanchada a 50 cm de diámetro en los casos de mayor porte. Es una especie nueva para la ciudad que también hemos visto en florerías en forma de pequeños ejemplares. Otra similar es *Beaucarnea stricta* presente con un solo ejemplar en los Jardines del Agua.



Dasyllirion longissimum Lem. “Junquillo”

Familia *Agavaceae*

Originaria del nordeste de México, concretamente de los estados de Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí. El nombre genérico describe el aspecto de “flor radial” compuesta por numerosas hojas que tiene el porte general de estas plantas. El específico se refiere a la gran longitud de las hojas. Un sinónimo bastante usado es el de *Dasyllirion quadrangulatum*, que nos informa de otra de las características de las hojas, su sección cuadrangular.

Características morfológicas

Planta de crecimiento lento compuesta por un tronco columnar recubierto del feltro dejado por las hojas caídas que con la edad puede llegar a 1,5 m de altura y 40 cm de diámetro. En el ápice de disponen, en forma de penacho radial, numerosas hojas lineares de punta aguda. Estas hojas a veces superan 1,5 m de longitud y tienen una anchura de alrededor de 0,5 cm, siendo su sección irregularmente cuadrangular y su borde ligerísimamente aserrado, sin espinas. Del cogollo de las hojas surge la erecta, piramidal, estrecha y densa inflorescencia rosada, provista de un grueso pedicelo blanquecino que llega a superar en sus lugares de origen los 5 m de altura. Flores masculinas y femeninas separadas, blancas, pequeñas, provistas de 6 tépalos. Frutillos capsulares, secos, de forma oval y color negruzco, de casi 1 cm.



Utilidades

La madera del tronco se emplea como combustible y como elemento rústico de construcción por las tribus indígenas mexicanas. De la médula se extrae un jugo que es la base, tras fermentación, de la bebida alcohólica llamada “sotol”, con denominación de origen, que se exporta a buena parte del mundo. Con las resistentes y flexibles hojas, muy parecidas a las de los juncos (de ahí el nombre vulgar de la especie), se fabrican cuerdas, cestas, sombreros, asientos de sillas, etc.

La especie en Melilla

El Parque Hernández alberga un ejemplar cuyo tronco se eleva unos 60 cm sobre el sustrato, con un diámetro de cerca de 30 cm. Las largas hojas, algo péndulas, de alrededor de 1 m de longitud aumentan la altura total de la planta a 1,5 m. Se encuentra en el parterre oval del extremo oriental del parque, junto a la gran “araucaria” que en el centro lo preside. Recientemente han sido trasplantados al nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey y a los Jardines del Agua varios ejemplares jóvenes de ésta y otras especies del género *Dasyllirion*.



Dracaena drago L. “Drago de Canarias”

Familia *Agavaceae*

Planta originaria de las islas Canarias, Madeira y Cabo Verde, aunque recientemente se han encontrado poblaciones silvestres en Marruecos, pero de una variedad a la que se le ha denominado “*ajgal*”. La espectacularidad de su porte lo ha llevado por muchas zonas cálidas y templadas del planeta. Tanto el nombre genérico, proveniente del término griego “*drakaina*”, como el específico reiteran la comparación con el mitológico dragón. El drago “milenario” de Icod de los Vinos, de unos 20 m de altura, en la isla de Tenerife, constituye un símbolo y un monumento biológico para la Comunidad Canaria. Se cree que puede tener entre 450 y 500 años.



Características morfológicas

Puede llegar a los 30 m de altura, pero normalmente los ejemplares que se pueden observar cultivados son mucho menores. Tronco recto, cilíndrico, que ha cierta altura se ramifica ordenadamente por pisos, saliendo de cada punto de ramificación varias ramas secundarias que presentan estriación horizontal. Los penachos radiales de hojas se limitan a los ápices de las ramas de último orden, las cuales toman una discreta forma de barril o de “morcilla”. Estas hojas son duras, lanceoladas y de hasta 1 m de longitud. Flores y frutos en conjuntos que surgen de los cogollos de hojas, siempre tras haber sufrido el tronco su primera división, lo que ocurre cuando mide entre 1 y 3 m. Las inflorescencias, ramificadas, son rojizas. Los frutos redondeados, de color anaranjado y de 1 a 2 cm de diámetro.



Utilidades

En las islas Afortunadas se le conoce con el nombre de “*arbor dragonis*” por obtenerse de él una resina rojiza que la fabulación popular asimiló a la sangre de dragón. Esta resina constituyó la base, en el siglo XIX, de una próspera industria. Con ella se fabricaban pinturas, dentífricos y lacas. También se le atribuyen propiedades antioxidantes, por lo que se empleaba en herrería para recubrir las piezas de hierro y evitar así que apareciera el orín. Las hojas, alimento del ganado, servían también para fabricar gruesas maromas y enrejados que se usaban a modo de filtros en el prensado de la uva. Medicinalmente, ha sido empleada en medicina popular por sus propiedades astringentes.

La especie en Melilla

En el Parque Hernández tenemos tres ejemplares, uno de ellos el situado junto al estanque alargado que reproduce el del Generalife granadino, es uno de los más hermosos y bellos del territorio español si excluimos las islas Canarias y una de nuestras joyas botánicas ornamentales más importantes. Tiene más de un siglo de edad, alcanza unos 7 u 8 m de altura y sigue floreciendo periódicamente en cualquier época del año. En el jardín del antiguo Hospital de la Cruz Roja existe otro viejo individuo que corre serio peligro ante los cambios de usos que se prevén para el lugar. Además, repartidos por parques y jardines de la ciudad encontramos ejemplares jóvenes, algunos ya ramificados y florecientes, como los dos del Parque del Hipódromo o el del jardín próximo al “Puente de Triana”.



Dracaena marginata Lam.

“Dragón de Madagascar”

Familia *Agavaceae*

Su origen fitogeográfico se sitúa en las regiones tropicales de África, incluida la isla de Madagascar, si bien algunos autores también la hacen proceder de Asia. No es fácil ver esta especie en parques y jardines europeos y españoles, aunque sí es muy usada como planta de interior. Su resina rojiza es la responsable del nombre vulgar pues se la comparó a la sangre de dragón. El nombre específico alude a los márgenes de las hojas que se encuentran finamente coloreados de rojo-púrpura.

Características morfológicas

Planta de hasta 8 m de altura, de tronco fino, muchas veces multicaule, que se ramifica dicotómicamente, aunque no de forma profusa. Corteza rugosa de color pardo salpicada de hendiduras. Las ramas, aunque no en todas sus extensiones, adquieren curiosas formas ondulantes. Las hojas surgen, en forma de penachos radiales, de los extremos de las ramas. Son lanceoladas, acintadas, terminadas en punta, correosas al tacto, de entre 30 y 90 cm de longitud, de unos 5 cm de anchura y con los márgenes ribeteados de color púrpura. Flores blancas, amarillas en los capullos, olorosas, pequeñas, agrupadas en inflorescencias (panículas) de más de 0,5 m de altura, erectas o a veces colgantes, que sobresalen ampliamente del cogollo de las hojas. Los frutos son drupitas de unos 5 mm.



Utilidades

Las fibras de sus hojas se utilizan para fabricar cuerdas y redes, así como en cestería y también para confeccionar ropa y calzado. Con la resina se han fabricado pinturas y lacas que poseen un fuerte poder antioxidante. Las hojas son consumidas por el ganado e, incluso, por el hombre tras cocción y han servido tradicionalmente para elaborar gruesas maromas, cuerdas y tejidos rústicos. En medicina popular, su jugo ha sido empleado como astringente y contra las infecciones.

La especie en Melilla

Los ejemplares ornamentales de la ciudad se reducen a 6 unidades que crecen en el Parque del Hipódromo. Llevan allí desde la creación del mismo, hará unos 15 años, y los cuidados que reciben los conservan en un buen estado vegetativo, floreciendo hacia los meses de marzo y abril. Alcanzan unos 3 ó 4 m de altura, con unos troncos múltiples de hasta 20 cm de diámetro y varias ramificaciones y penachos foliares. Hay otros dos individuos, de mayor edad, que calculamos entre 60 y 70 años, en el jardín interior del antiguo Hospital de la Cruz Roja, pero las obras de remodelación del entorno hacen que corran, junto a otros vistosos ejemplos de otras especies, un peligro inminente. Una especie muy parecida, *Cordyline australis* (= *Dracaena australis*) se puede apreciar en las nuevas zonas verdes de la Granja Agrícola y los Jardines del Agua, donde la hemos visto florecer a finales de marzo de este 2008.



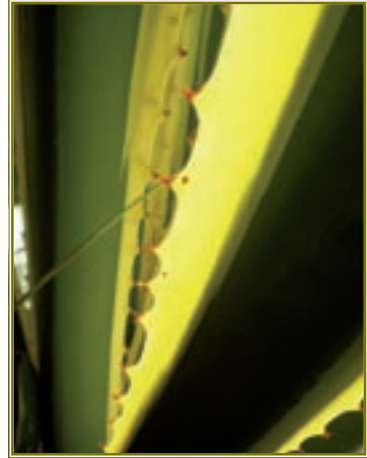
Furcraea selloa C. Koch. “Furcrea”

Familia *Agavaceae*

Planta de origen centroamericano: Colombia, Guatemala, México, Bolivia, aunque no se sabe exactamente la zona al no encontrarse documentada actualmente ninguna población silvestre. El nombre del género es un homenaje al químico francés Antoine François conde de Fourcroy, boticario de la casa del duque de Orleans a finales del XVIII e inicios del XIX.

Características morfológicas

Tronco recto que puede llegar a medir hasta 2 m de altura y 40 cm de diámetro. De él parten apicalmente y en disposición radial un conjunto de grandes hojas lanceoladas de hasta 2 m de longitud, muy rígidas y erectas que elevan la altura de la especie a más de 5 m. Estas hojas, de punta afilada, portan en los bordes fuertes y grandes espinas. La variedad “*marginata*”, con los márgenes de las hojas de color amarillo, es la más común como ornamental. La reproducción de esta planta se realiza, normalmente, a través de hijuelos que aparecen en número elevado con la misma floración, o por brotes adventicios, ya que sólo florece una vez en su vida muriendo poco tiempo después. Las flores, tubulares, van dispuestas en una larguísima y erecta inflorescencia, ramificada piramidalmente, que surge del cogollo de las hojas y que alcanza alturas superiores al del resto de la planta. Frutos capsulares que rara vez llegan a madurar en cultivo.



Utilidades

En zonas rústicas se emplea formando alineaciones para separar terrenos y en taludes para protegerlos de desprendimientos. De las hojas se extraen fibras que se utilizan para fabricar cuerdas, sacos, cestos, redes y tejidos bastos. También sirven como alimento para el ganado, al igual que muchas de las especies de la familia. Ante de la llegada de los colonizadores españoles, que llevó la caña de azúcar a América, los indígenas americanos extraían extractos azucarados de ésta y otras agaváceas.

La especie en Melilla

Encontramos ejemplares dispersos por algunos de nuestros parques y jardines, pero casi todos de una edad que aún no les proporciona un tronco erguido bien visible, apareciendo como grandes rosetas de hojas que surgen del sustrato. Así la podemos ver en el nuevo Parque Forestal Juan Carlos I Rey, en los Jardines del Agua, y en medianas y rotondas ajardinadas. Un espécimen del Instituto Juan Antonio Fernández sí luce un tronco de unos 50 cm. En el Parque Hernández existió un ejemplar, hoy desaparecido, que debía tener la edad del parque, o sea, más de un siglo. Tenía un tronco de unos 2 m de altura y con la roseta foliar podía alcanzar los 4 m. Floreció en el año 2004, emitiendo multitud de hijuelos que quedaron por sus alrededores, y murió en el 2005. No conocemos en los parques españoles que hemos visitado un ejemplar de similares características.



Yucca aloifolia L. “Balloneta”

Familia *Agavaceae*

Tiene su origen fitogeográfico en algunas zonas de la América subtropical, como el sur de los Estados Unidos y la península mexicana de Yucatán. De ahí se ha extendido y vive naturalizada en gran parte de América Central. Por su resistencia y rusticidad es muy común en la flora ornamental urbana de ciudades de gran parte del planeta. El nombre genérico “*Yucca*” procede del “taíno”, se refiere a la raíz de la mandioca, y es fruto del error de un inglés de finales del XVI y principios del XVII, John Gerard, que confundió ambas plantas. El específico alude al parecido de las hojas con las de los “aloes”.

Características morfológicas

Puede medir hasta 7 u 8 m de altura, pero en cultivo no suele sobrepasar los 3 ó 4. Tronco bastante recto, poco o nada engrosado junto al suelo, cilíndrico, de no más de 20 cm de diámetro, generalmente único y con las impresiones de las hojas ya caídas sobre él. Las hojas, de entre 40 y 80 cm de longitud son lanceoladas, rígidas, de borde finamente aserrado, acabadas en agudo aguijón pardo-rojizo, y se sitúan en las porciones finales del tronco, dando la impresión de roseta apical aunque vayan dispuestas de forma alterna. Flores en inflorescencia que nace del cogollo de las hojas. Son colgantes, acampanadas, céreas, con 6 tépalos (3 sépalos y 3 pétalos similares), de 3 a 5 cm y de color blanco-cremoso. Frutos carnosos alargados de hasta 10 cm y sección poligonal, que al madurar toman color purpúreo. Estos frutos es raro que se desarrollen en cultivo ya que necesitan de insectos polinizadores muy concretos que sólo habitan en sus lugares de origen.



Utilidades

Como ornamental se usan algunas de sus variedades, sobre todo la “*marginata*”, con el borde de las hojas amarillento. Las hojas son muy fibrosas, motivo por el cual las de ésta y otras especies de “yucas” han sido tradicionalmente empleadas para fabricar cuerdas, tejidos y cestas. Las flores tiernas y los frutos son comestibles. Los indígenas le daban, además, muchos usos medicinales: laxante, depurativo, antialopécico, etc. Hoy en día, las aplicaciones se multiplican: en la industria cervecera como espumante, en alimentación animal y en farmacia. En este último caso se emplea como remedio externo en las heridas y ante dolores articulares, y como uso interno para combatir la colesterolemia, la gota, las alergias, los problemas cardiocirculatorios, etc., todo ello por la presencia de saponinas que también le dan utilidad como detergente y jabón.

La especie en Melilla

Bastante común en todos nuestros parques, en jardines públicos y privados, incluso, en medianas y rotondas de la vías de circulación. Son de resaltar los ejemplares del Parque Hernández, el Parque Lobera y el Parque del Hipódromo, a veces de la variedad “*marginata*”. Una especie muy parecida es *Yucca gloriosa*, presente también en nuestra ciudad, que distinguiremos por sus hojas de color verde oscuro y su floración precoz en meses aún fríos.



Yucca elephantipes Regel “Yuca gigante” “Yuca pie de elefante”

Familia *Agavaceae*

Planta originaria de México y otros países tropicales de Centroamérica. En España es común verla sobre todo en la franja costera mediterránea. La denominación genérica “*elephantipes*” es una palabra compuesta latina que quiere decir exactamente “pie de elefante” y que alude a la base ensanchada y sinuosa del tronco al contacto con el suelo, que recuerda la extremidad del paquidermo. La flor, el “izote”, es la flor nacional de El Salvador.



Características morfológicas

Es la yuca de mayor porte, alcanzando alturas superiores a los 10 m. El tronco, grisáceo y ensanchado en la base, puede superar 1 m de diámetro, ramificándose de forma discreta, dicotómica y muy verticalmente, a partir de cierta edad. En los ápices de las ramas secundarias nos encontramos con penachos de hojas en disposición radial. Estas hojas tienen forma lanceolada, longitud de hasta 1 m, borde ligeramente aserrado y cierta concavidad por el haz. Las flores acampanadas, blanco-cremosas, céreas, colgantes y de 4 a 5 cm, se disponen en inflorescencias erectas que surgen del cogollo de las hojas. Tienen 6 tépalos soldados en la base. Los frutos son cápsulas ovoides indehiscentes, secos y de color negruzco.



Utilidades

Aunque de sabor amargo, los pétalos, los capullos de las flores y los brotes tiernos de las hojas se consumen como verduras, siendo un plato cotizado, sobre todo en Costa Rica. Este uso alimentario hace que sea exportada a algunos países anglosajones, sobre todo a Australia. Los antiguos mayas la tomaban en infusiones como reconstituyente general y para múltiples fines terapéuticos. La farmacia actual la sigue empleando como calmante estomacal, diurético y contra la albuminuria y la colitis.

La especie en Melilla

Aunque es una especie común en la flora ornamental melillense, es indudable que el Parque Hernández cuenta con los ejemplares más bellos y antiguos. Son, al menos, una decena, alguno de los cuales puede llegar al siglo. Los más espectaculares son los que se sitúan en el extremo oriental del parque, a ambos lados del óvalo central, y los que están próximos a la pequeña entrada situada en la desembocadura de la calle Abdelkader. El del jardín del antiguo Hospital de la Cruz Roja, con un tronco de 1 m de diámetro se encuentra en peligro ante los cambios que está experimentando la zona. En el Parque Lobera podemos ver otro buen ejemplar, así como en la zona alta de la escalera de la fuente de Trara, en algunas medianas, jardines, centros escolares (Reina Victoria Eugenia, Anselmo Pardo), Plaza de España, cuarteles, etc. Recientemente han sido trasplantadas algunas plantas, junto a otras de la variedad “jewel”, a los Jardines del Agua y al Parque Forestal Juan Carlos I Rey.



Yucca rostrata Engelm. ex Trel. “Yuca picuda”

Familia *Agavaceae*

Originaria del sur de los Estados Unidos (Texas) y del noroeste de México (Chihuahua, Coahuila) como cultivada es cada vez más usada en parques de todo el mundo por su bello follaje esférico y por su alta resistencia a diversos factores ambientales, incluido el frío, pues llega a soportar las heladas y temperaturas por debajo de -10°C . El nombre específico, del latín, significa “puntiaguda”, en referencia a la terminación de las hojas.

Características morfológicas

Planta de crecimiento lento que puede alcanzar 2 ó 3 m de altura e incluso más cuando florece. Tronco único, recto, de hasta 20 cm de diámetro, que en estado silvestre se encuentra recubierto por los restos secos de las hojas caídas. Estas hojas, bastante numerosas, son de color verde grisáceo, lanceoladas, rígidas, puntiagudas, de hasta 80 cm de longitud y 4 ó 5 cm de anchura máxima. Además tienen una característica distintiva, su liso o ligerísimamente dentado margen adornado por una fina línea de color amarillo. Inflorescencia erecta, de hasta 1m de altura, que nace del cogollo foliar, ramificada horizontalmente, con las típicas flores de 6 tépalos blancos, céreas, colgantes y acampanadas de las yucas. Los frutillos carnosos y alargados son raros en cultivo como ocurre con los de sus congéneres, debido a la especificidad de los insectos polinizadores en origen.



Utilidades

Las hojas, muy fibrosas, se usan en las regiones originarias para fabricar cuerdas y como base en la elaboración de cestas, sombreros, sillas y otras labores rústicas. Las flores son comestibles, consumiéndose frescas o cocidas. La presencia de saponinas le confiere propiedades detergentes y medicinales, siendo usada por los indios americanos en su aseo personal y para lavar su ropa.

La especie en Melilla

No conocíamos esta especie en la flora ornamental de la ciudad hasta hace unos cinco años, cuando la Ciudad Autónoma empezó los trabajos de adecuación de la antigua Granja Agrícola para nuevo Parque Forestal. Aquí podemos ver varios ejemplares de hasta 1,5 m de altura y unos 20 cm de diámetro de tronco que ha sido desprovisto en todos los casos de la hojarasca seca. En los Jardines del Agua han sido trasplantados otros de similares características.



5. PASEOS BOTÁNICOS POR LA CIUDAD DE MELILLA



Parque Hernández

El itinerario que proponemos para el parque más céntrico, bello y consustancial con el ensanche modernista de la ciudad está pensado para que se realice en aproximadamente noventa minutos, abarcando sinuosamente casi todas las parcelas que lo componen. Se localizan en el plano 56 plantas de las más de 80 que completan actualmente la flora leñosa del parque, la mayoría ubicadas en la mitad occidental, bastante más densa y diversa, vegetativamente hablando, que la oriental. Recomendamos para su realización, y esto es aplicable a cualquiera de los recorridos propuestos, los meses primaverales de abril y mayo, época en la que vamos a encontrar floraciones más abundantes y variadas, aunque el carácter tropical o subtropical de la mayor parte de las plantas va a permitir resultados aceptables en cualquier época del año. Señalamos en **negrita** las especies más importantes por su edad, porte o rareza.





PARQUE HERNÁNDEZ



1. *Ficus elastica* (FICUS GOMERO)
2. *Araucaria heterophylla* (ARAUCARIA)
3. *Dasyllirion longissimum* (JUNQUILLO)
4. *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
5. *Chamaerops humilis* (PALMITO)
6. *Plumbago auriculata* (CELESTINA)
7. *Phoenix reclinata* (PALMERA DE SENEGAL)
8. *Thevetia peruviana* (AZUCENO)
9. *Olea europaea* (OLIVO)
10. *Cupressus lusitanica* (CIPRÉS DE PORTUGAL)
11. *Callistemon citrinus* (LIMPIATUBOS)
12. *Citharexylum spinosum* (CITARÓXILO)
13. *Cupressus sempervirens* (CIPRÉS COMÚN)
14. *Podranea ricasoliana* (TROMPETAS)
15. *Tecomaria capensis* (BIGNONIA ROJA)
16. *Bougainvillea spectabilis* (BUGANVILLA)
17. *Pandanus tectorius* (PANDANO)
18. *Whashingtonia robusta* (WASHINGTONIA)
19. *Whashingtonia filifera* (PALMERA DE ABANICOS)
20. *Citrus aurantium* (NARANJO AMARGO)
21. *Tetraclinis articulata* (ARAAR)
22. *Dracaena draco* (DRAGO)
23. *Strelitzia nicolai* (ESTRELITZIA)
24. *Cycas revoluta* (CICA)
25. *Acokanthera oppositifolia* (ACOCÁNTERA)
26. *Pittosporum tobira* (PITÓSPORO)
27. *Syagrus romanzoffiana* (PALMA REAL)
28. *Rosa sp.* (ROSAL)
29. *Bauhinia variegata* (ÁRBOL DE LAS ORQUÍDEAS)
30. *Grevillea robusta* (ROBLE AUSTRALIANO)
31. *Ficus macrophylla* (FICUS DE HOJA GRANDE)
32. *Pinus halepensis* (PINO CARRASCO)
33. *Dombeya x cayeuxii* (DOMBEYA)
34. *Spartium junceum* (GAYOMBA)
35. *Ficus deltoidea* (FICUS DE HOJA DELTA)
36. *Sterculia populneus* (BRACHICHITO)
37. *Livistona sinensis* (PALMERA DE ABANICOS CHINA)
38. *Howea fosteriana* (KENTIA)
39. *Hibiscus rosa-sinensis* (PACÍFICO)
40. *Livistona australis* (LIVISTONA AUSTRALIANA)
41. *Ficus lyrata* (FICUS HOJA DE LIRA)
42. *Vitex agnus-castus* (SAUZGATILLO)
43. *Thuja orientalis* (TUYA)
44. *Cercis siliquastrum* (ÁRBOL DEL AMOR)
45. *Schinus molle* (FALSA PIMIENTA)
46. *Pinus canariensis* (PINO CANARIO)
47. *Salix babilónica* (SAUCE LLORÓN)
48. *Ficus microcarpa* (LAUREL DE INDIAS)
49. *Solandra maxima* (SOLANDRA)
50. *Tipuana tipu* (TIPUANA)
51. *Mirtus communis* (MIRTO)
52. *Phoenix robelenii* (PALMERA ENANA)
53. *Jacaranda mimosaeifolia* (JACARANDA)
54. *Acalifa wilkesiana* (ACALIFA)
55. *Phoenix canariensis* (PALMERA CANARIA)
56. *Phoenix dactylifera* (PALMERA DATILERA)

Otras especies

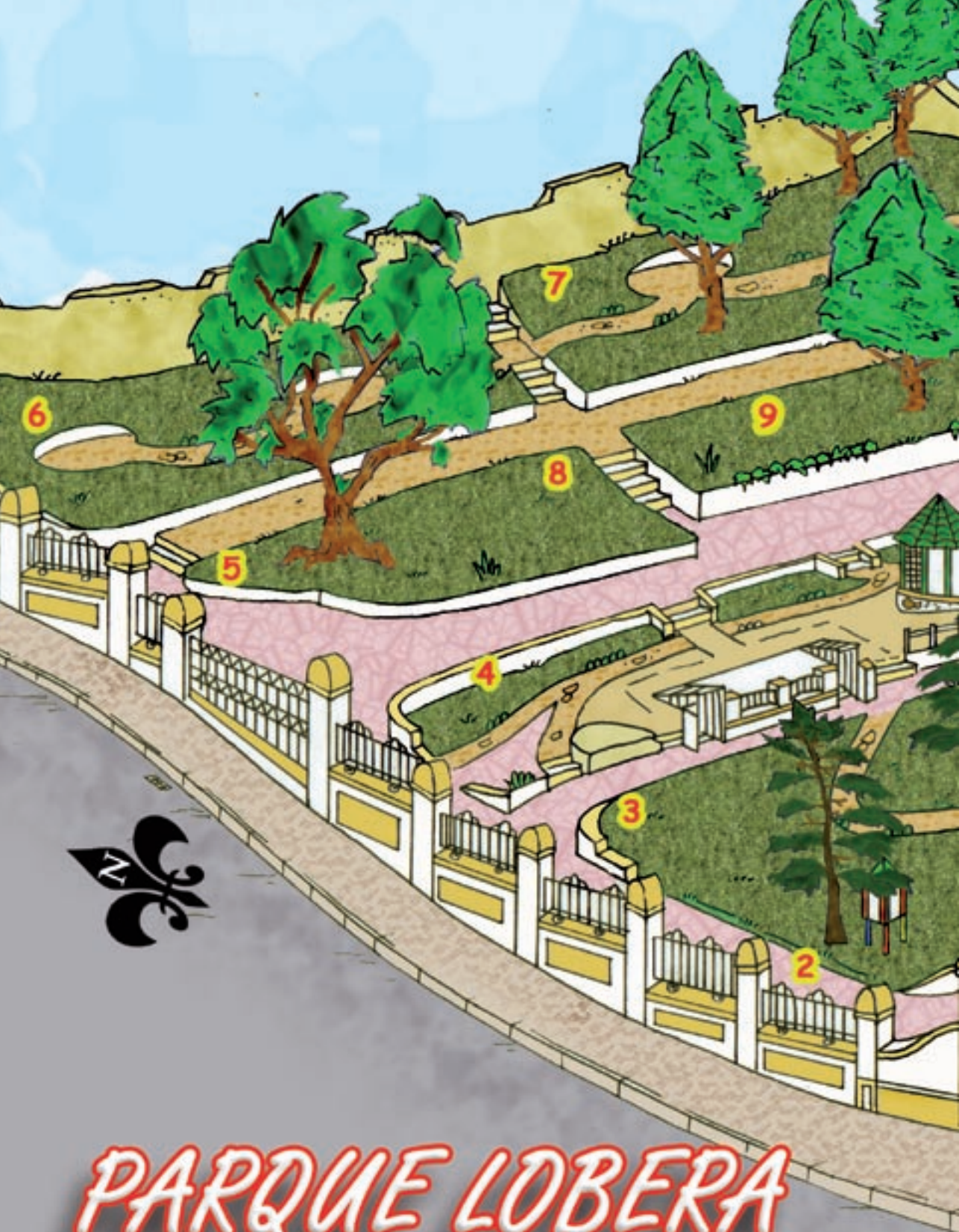
- Arbutus unedo* (MADROÑO)
Atriplex sp.
Bougainvillea glabra (BUGANVILLA)
Callistemon speciosus (LIMPIATUBOS)
Callistemon viminalis (LIMPIATUBOS LLORÓN)
Campsis radicans (JAZMÍN TROMPETA)
Carissa macrocarpa (CEREZO DE NATAL)
Ceratonia siliqua (ALGARROBO)
Cestrum nocturnum (DAMA DE NOCHE)
Chorisia insignis (BARRILITO)
Cupressus macrocarpa (CIPRÉS DE CALIFORNIA)
Jasminum mesnyi (JAZMÍN AMARILLO)
Jasminum sambac (JAZMÍN DE ARABIA)
Lagunaria pattersonii (LAGUNARIA)
Lantana camara (LANTANA)
Magnolia grandiflora (MAGNOLIO)
Metrosideros excelsa (ÁRBOL DE HIERRO)
Morus alba (MORERA)
Pinus pinea (PINO PIÑONERO)
Pistacia lentiscus (LENTISCO)
Prunus cerasifera (CIRUELO)
Punica granatum (GRANADO)
Strelitzia reginae (AVE DEL PARAÍSO)
Schefflera actinophylla (CHEFLERA)
Schefflera pueckleri (CHEFLERA)
Tamarix gallica (TARAJE)
Teucrium fruticans (OLIVILLA)
Tipuana tipu (TIPUANA)
Viburnum sp.
Wisteria floribunda (GLICINIA)
Yucca aloifolia (YUCA)



Parque Lobera

En unos cincuenta minutos estimamos la realización del recorrido que ilustramos para este pequeño, recoleto y céntrico parque melillense. Se trata de un sencillo itinerario que va a abarcar todos sus parterres y bancales a distintas alturas que propicia la naturaleza en pendiente del lugar. Comienza en su entrada principal, hacia la mitad de la calle Cándido Lobera, justo donde termina el largo estanque provisto de cascadas que constituye el eje vertebrador del recinto. Dada la escasa diversidad de la flora leñosa del Parque Lobera hemos procurado recoger en este paseo casi todas sus especies, 23 en total, aunque algunas sólo se encuentran representadas por jóvenes ejemplares. Solamente dejamos fuera del recorrido plantas que se encuentran en estado precario o en una situación poco accesible, y algunas herbáceas estacionales de poco porte asociadas a las riberas del humedal. Son casos puntuales, que recogemos en el listado anexo. En el itinerario señalamos las especies más importantes resaltándolas en negrita.





PARQUE LOBERA



1. ***Ficus microcarpa*** (LAUREL DE INDIAS)
2. *Cestrum nocturnum* (DAMA DE NOCHE)
3. *Lagunaria pattersonii* (LAGUNARIA)
4. ***Ceratonia siliqua*** (ALGARROBO)
5. ***Ficus macrophylla*** (FICUS DE HOJA GRANDE)
6. *Tecomaria capensis* (BIGNONIA ROJA)
7. ***Acacia saligna*** (MIMOSA)
8. ***Pinus halepensis*** (PINO CARRASCO)
9. *Chamaerops humilis* (PALMITO)
10. *Morus alba* (MORERA)
11. *Yuca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
12. *Parkinsonia aculeata* (PARKINSONIA)
13. *Nerium oleander* (ADELFA)
14. *Cycas revoluta* (CICA)
15. *Cyperus alternifolius* (PARAGÜITAS)
16. *Pittosporum tobira* (PITÓSPORO)
17. *Podranea ricasoliana* (TROMPETAS)
18. ***Casuarina equisetifolia*** (CASUARINA)
19. *Pinus pinea* (PINO PIÑONERO)
20. ***Schinus molle*** (FALSA PIMIENTA)
21. *Solandra maxima* (SOLANDRA)
22. *Bougainvillea spectabilis* (BUGANVILLA)
23. *Yucca aloifolia* (YUCA)

Otras especies del parque

- Acanthus mollis* (ACANTO)
Aloe saponaria (CURALOTODO)
Bougainvillea glabra (BUGANVILLA)
Alivia miniata (CLIVIA)
Eucaliptus gomphocephala (EUCALIPTO)
Ficus drupacea (FICUS DE LAS DRUPAS)
Hedera helix (HIEDRA)
Hibiscus rosa-sinensis (PACÍFICO)
Monbretia crocosmiflora (MONBRETIA)
Myoporum acuminatum (TRANSPARENTE)
Phoenix canariensis (PALMERA CANARIA)
Pistacia lentiscus (LENTISCO)
Washingtonia robusta (WASHINGTONIA)
Zantedeschia aethiopica (CALA)

Parque del Hipódromo

(Agustín Jerez)

Para este pequeño oasis de vegetación del barrio del Hipódromo, nuestra propuesta queda facilitada por el paseo peatonal que lo recorre perimetralmente permitiendo una buena observación de todas las plantas y que utilizamos haciendo un recorrido en sentido contrario a las agujas del reloj. Preveemos una duración de unos cuarenta y cinco minutos partiendo de la puerta principal del parque abierta a la calle Méndez Núñez, donde ya vemos la primera especie, *Ulmus minor*, que, aunque fuera del recinto vallado, utilizamos dada la presencia puntual que el “olmo” y otros árboles de hoja caduca tienen en nuestra ciudad. Nos detenemos ante 36 especies, muchas de ellas plantas jóvenes trasplantadas hace quince años en el momento de la creación del parque; en otras del palmeral histórico preexistente, de mayor porte, que claramente marcan la fisonomía del recinto; y en unas pocas, resaltadas en negrita, que es aquí donde se presentan en exclusiva para la ciudad o donde mejor pueden ser observadas dada su escasez en nuestra flora ornamental. Un breve listado final completa el catálogo floral con especies muy semejantes a alguna de la propuesta, otras poco accesibles desde el recorrido y otras en pobre estado vegetativo.





PARQUE DEL HIPÓDROMO



C/ MÉNDEZ NÚÑEZ

1. *Ulmus minor* (OLMO)
2. *Washingtonia filifera* (PALMERA DE ABANICOS)
3. *Syagrus romanzoffiana* (PALMA REAL)
4. *Strelitzia nicolai* (FALSO PLATANO)
5. *Euphorbia candelabrum* (CANDELABRO)
6. *Strelitzia reginae* (AVE DEL PARAISO)
7. *Podranea ricasoliana* (TROMPETAS)
8. *Cupressus macrocarpa* (CIPRÉS DE CALIFORNIA)
9. *Cestrum nocturnum* (DAMA DE NOCHE)
10. *Yucca aloifolia* (YUCA)
11. ***Dracaena marginata* (DRAGÓN DE MADAGASCAR)**
12. *Chamaerops humilis* (PALMITO)
13. *Trachycarpus fortunei* (PALMITO DE FORTUNE)
14. *Phoenix robelenii* (PALMERA ENANA)
15. *Ficus benjamina* (FICUS BENJAMÍN)
16. ***Beaucarnea recurvata* (NOLINA)**
17. ***Phyllostachys aurea* (BAMBÚ)**
18. *Aloe vera* (ZABILA)
19. *Aloe saponaria* (CURALOTODO)
20. *Acalifa wilkesiana* (ACALIFA)
21. *Washingtonia robusta* (WASHINGTONIA)
22. *Phoenix dactylifera* (PALMERA DATILERA)
23. *Solandra maxima* (SOLANDRA)
24. *Tecomaria capensis* (BIGNONIA ROJA)
25. *Phoenix canariensis* (PALMERA CANARIA)
26. *Cycas revoluta* (CICA)
27. *Furcraea selloa* (FURCREA)
28. ***Cariota urens* (CARIOTA)**
29. ***Schefflera elegantissima* (FALSA ARALIA)**
30. ***Latania verschaffeltii* (LATANIA)**
31. *Pittosporum tobira* (PITÓSPORO)
32. *Hibiscus rosa-sinensis* (PACÍFICO)
33. *Bougainvillea spectabilis* (BUGANVILLA)
34. *Dracaena draco* (DRAGO DE CANARIAS)
35. *Cortaderia selloana* (CARRIZO DE LA PAMPA)
36. *Rosa* sp. (ROSAL)

Otras especies del parque

- Bougainvillea glabra* (BUGANVILLA)
Callistemon speciosus (LIMPIATUBOS)
Lantana camara (LANTANA)
Passiflora caerulea (PASIONARIA)
Plumbago auriculata (CELESTINA)

Itinerario urbano y Jardines del Agua

Partiendo del centro neurálgico de la ciudad, la Plaza de España, este recorrido nos va a llevar dando un largo rodeo hasta los alrededores del Hotel Melilla Puerto. Esta zona de Melilla incluye plazas, calles, medianas y jardines bien asentados en el plano de la ciudad, con una flora ornamental relativamente antigua y bien adaptada, pero también áreas que aún se encuentran en proceso de urbanización, donde vamos a observar, mayoritariamente, ejemplares jóvenes de especies de reciente introducción cuyo futuro es aún una incógnita. Esto último ocurre con los Jardines del Agua y la explanada de San Lorenzo, esta última un área que pronto experimentará cambios sustanciales en su fisonomía urbana que abrirán nuevas posibilidades en nuestra propuesta botánica. Dividimos este itinerario en 6 parcelas concatenadas que pueden ser visitadas en un tiempo aproximado de dos horas. En cada una de ellas reseñamos las especies destacables, obviando otras por su carácter herbáceo o porque su presencia es más significativa en otra de las parcelas, donde sí son referidas. A pesar de ello observaremos algunas repeticiones, no destacadas en los listados con letra “negrita”, en aras de una mejor visión general del paisaje vegetal. El orden en el que exponen las más de 100 especies que vamos a reconocer sigue un estricto paralelismo con el desarrollo espacial del itinerario recogido en el plano. Los Jardines del Agua, por la variedad de plantas que acogen, son tratados de forma más precisa, así numeramos las especies que aparecen señaladas en la propuesta gráfica de itinerario.



Itinerario urbano y Jardines del Agua



Itinerario urbano y Jardines del Agua



1. PLAZA DE ESPAÑA

- *Livistona chinensis* (PALMERA DE ABANICOS CHINA)
- *Ficus microcarpa* (LAUREL DE INDIAS)
- *Phoenix canariensis* (PALMERA CANARIA)
- *Phoenix dactylifera* (PALMERA DATILERA)
- *Syagrus romanzoffiana* (PALMA REAL)
- *Hibiscus rosa-sinensis* (PACÍFICO)
- *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
- *Araucaria heterophylla* (ARAUCARIA)
- *Euphorbia candelabrum* (CANDELABRO)
- *Bougavillea spectabilis* (BUGANVILLA)

2. AVDA. DE LA MARINA ESPAÑOLA

- *Nerium oleander* (ADELFA)
- *Strelitzia nicolai* (ESTRELITZIA)
- *Eucalyptus camaldulensis* (EUCALIPTO COLORADO)
- *Formium tenax* (LINO DE NUEVA ZELANDA)
- *Hedera helix* (HIEDRA)
- *Washingtonia filifera* (PALMERA DE ABANICOS)
- *Washingtonia robusta* (WASHINGTONIA)
- *Euonymus japonicus* (BONETERO DEL JAPÓN)
- *Strelitzia reginae* (AVE DEL PARAÍSO)
- *Chamaerops humilis* (PALMITO)
- *Pandanus tectorius* (PANDANO)
- *Araucaria heterophylla* (ARAUCARIA)

3. PLAZA FERNÁNDEZ DE CASTRO

- *Washingtonia robusta* (WASHINGTONIA)
- *Grevillea robusta* (ÁRBOL DEL FUEGO)
- *Chamaerops humilis* (PALMITO)
- *Trachycarpus fortunei* (PALMITO DE FORTUNE)
- *Cycas revoluta* (CICA)
- *Furcraea selloa* (FURCREA)
- *Phyllostachys aurea* (BAMBÚ)
- *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
- *Yucca aloifolia* (YUCA)
- *Chorisia speciosa* (BARRILITO)
- *Datura arborea* (TROMPETERO)
- *Pittosporum tobira* (PITÓSPORO)
- *Strelitzia reginae* (AVE DEL PARAÍSO)
- *Thevetia peruviana* (AZUCENO)
- *Aloe ferox* (ALOE FERROZ)
- *Schefflera arboricola* (CHEFLERA)
- *Chorisia insignis* (BARRILITO)
- *Malvaviscus arboreus* (MALVAVISCO)

4. CALLE ACTOR TALLAVÍ

- *Hibiscus rosa-sinensis* (PACÍFICO)
- *Nerium oleander* (ADELFA)
- *Ficus elastica* (FICUS GOMERO)
- *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
- *Lagunaria pattersonii* (LAGUNARIA)
- *Callistemon speciosus* (LIMPIATUBOS)
- *Aloe arborescens* (ALOE CANDELABRO)
- *Pistacia lentiscus* (LENTISCO)
- *Cortaderia selloana* (CARRIZO DE LA PAMPA)
- *Agave americana* (PITA)
- *Limoniastrum monopetalum* (SALADO)
- *Eriocephalum africanus* (ROMERO DEL CABO)

- *Furcraea selloa* (FURCREA)
- *Thevetia peruviana* (AZUCENO)
- *Rosmarinus officinalis* (ROMERO)
- *Vitex agnus-castus* (SAUZGATILLO)
- *Rosa sp.* (ROSAL)
- *Dracaena draco* (DRAGO)
- *Araucaria heterophylla* (ARAUCARIA)
- *Morus alba* (MORERA)
- *Lantana camara* (LANTANA)
- *Bougainvillea spectabilis* (BUGANVILLA)
- *Phormium tenax* (LINO DE NUEVA ZELANDA)
- *Pittosporum tobira* (PITÓSPORO)

5. JARDINES DEL AGUA

- *Strelitzia nicolai* (ESTRELITZIA)
- *Strelitzia reginae* (AVE DEL PARAÍSO)
- *Agave ferox* (ÁGAVE FERROZ)
- *Aloe vera* (ZABILA)
- *Agave attenuata* (ÁGAVE CUELLO DE CISNE)
- *Agave angustifolia* (ESPADÍN)
- *Yucca gloriosa* (DAGA ESPAÑOLA)
- *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
- *Agave americana v. marginata* (PITA)
- *Agave americana* (PITA)
- *Echium candicans* (PLUMEROS AZULES)
- *Yucca aloifolia* (BALLONETA)
- *Yucca elephantipes v. jewel*
- *Echium candicans* (PLUMEROS AZULES)
- *Agave bovicornuta* (LECHUGUILLA VERDE)
- *Cordylina australis* (CORDILINE)
- *Cestrum nocturnum* (DAMA DE NOCHE)
- *Bougainvillea glabra* (BUGANVILLA)
- *Pandanus tectorius* (PANDANO)
- *Metrosideros thomasi* (ÁRBOL DE HIERRO DE THOMAS)
- *Euonymus japonicus* (BONETERO DEL JAPÓN)
- *Beaucarnea recurvata* (NOLINA)
- *Beaucarnea stricta* (NOLINA)
- *Bismarckia nobilis* (PALMERA DE BISMARCK)
- *Acalifa wilkesiana* (ACALIFA)
- *Dasyliirion serratifolium* (DASILIRION ASERRADO)
- *Trachycarpus fortunei* (PALMITO DE FORTUNE)
- *Metrosideros excelsa* (ÁRBOL DE HIERRO)
- *Phoenix dactylifera* (PALMERA DATILERA)
- *Dracaena drago* (DRAGO)
- *Phoenix robelenii* (PALMERA ENANA)
- *Dypsis decaryi* (PALMA DE TRONCO TRIANGULAR)
- *Schefflera actinophylla* (ÁRBOL PULPO)
- *Carissa macrocarpa* (CEREZO DE NATAL)
- *Hibiscus rosa-sinensis* (PACÍFICO)
- *Washingtonia robusta* (WASHINGTONIA)
- *Ravenala madagascariensis* (ÁRBOL DEL VIAJERO)
- *Callistemon speciosus* (LIMPIATUBOS)
- *Lantana camara* (LANTANA)
- *Phormium tenax* (LINO DE NUEVA ZELANDA)
- *Cortaderia selloana* (CARRIZO DE LA PAMPA)
- *Phoenix canariensis* (PALMERA CANARIA)
- *Nerium oleander* (ADELFA)
- *Hylocereus undatus* (REINA DE LA NOCHE)
- *Euphorbia candelabrum* (CANDELABRO)
- *Opuntia subulata* (ALFILERES DE EVA)
- *Kalanchoe beharensis* (KALANCHOE)
- *Portulacaria afra* (VERDOLAGA ARBÓREA)

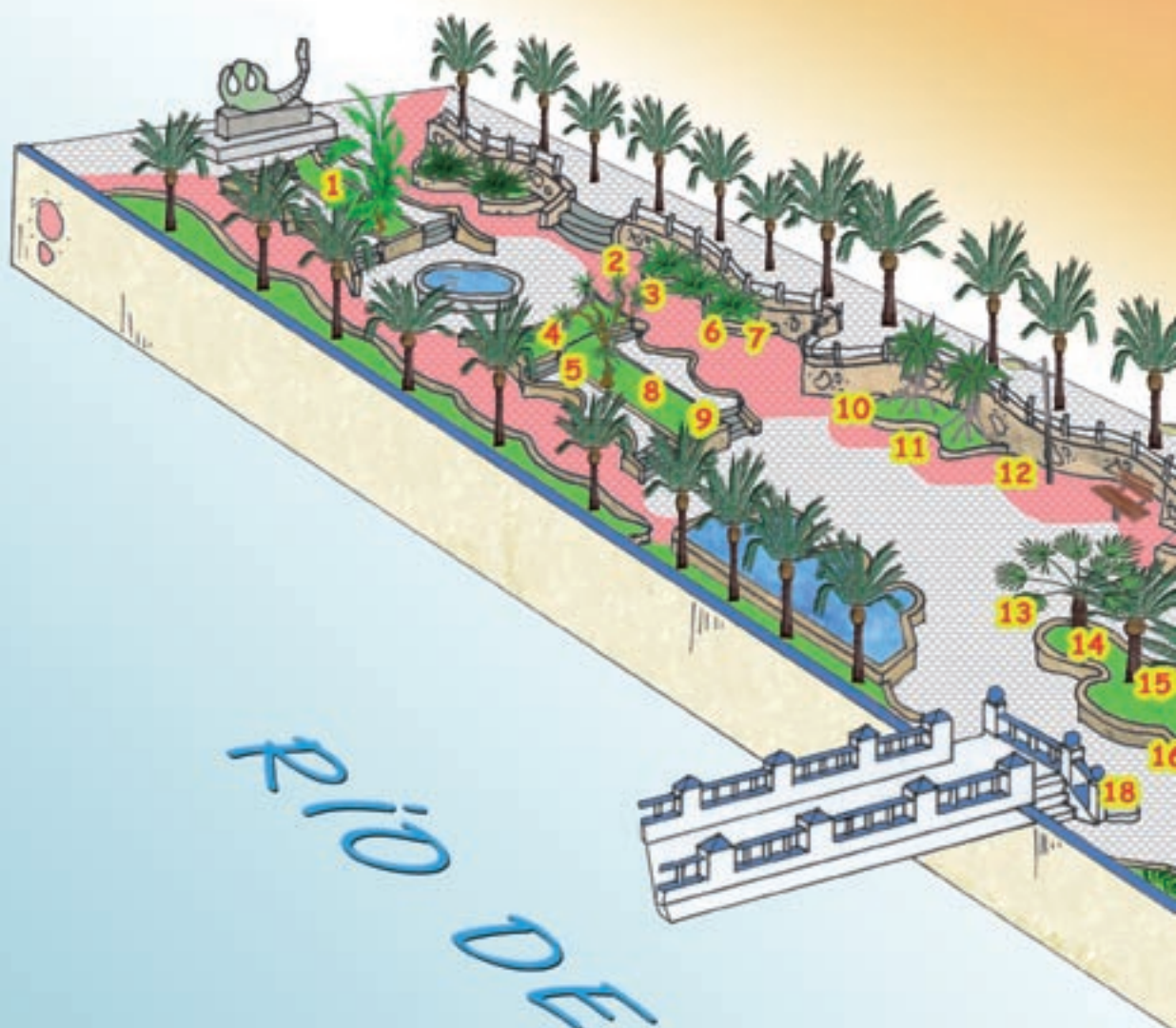
- *Alluaudia procera* (ALLUAUDIA)
- *Euphorbia resinifera* (EUFORBIA RESINOSA)
- *Opuntia vulgaris* (TUNA)
- *Opuntia microdasys* (ALAS DE ÁNGEL)
- *Furcraea selloa* (FURCREA)
- *Opuntia robusta* (NOPAL)
- *Aloe aculeata* (ALOE ESPINOSO)
- *Cyphostemma juttae* (CIFOSTEMA)
- *Agave filifera* (MAGÜEY)
- *Agave macroacantha* (ÁGAVE DE GRANDES ESPINAS)
- *Yucca rostrata* (YUCA PICUDA)
- *Myrtillocactus geometrizans* (GARAMBULLO)
- *Trichocereus pasacana* (CARDÓN)
- *Pachycereus pecten-aboriginum* (CARDÓN PEINE)
- *Echinocactus grusonii* (CACTUS BARRIL)
- *Aloe striata* (ALOE)
- *Aloe ferox* (ALOE FEROS)
- *Cleistocactus strausii* (ANTORCHA PLATEADA)
- *Agave victoria-reginae* (ÁGAVE REINA VICTORIA)
- *Aloe arborescens* (ALOE CANDELABRO)
- *Ferocactus horridus* (FEROCACTO)
- *Ferocactus glaucescens* (FEROCACTO GLAUCO)
- *Pachycereus marginatus* (CACTUS ÓRGANO)
- *Erythrina crista-galli* (ÁRBOL CORAL)
- *Tamarix africana* (TARAJE)
- *Caesalpinia gilliesii* (BARBA DE CHIVO)
- *Acacia longifolia* (MIMOSA DORADA)

5. PASEO GUARDIA CIVIL ANTONIO MOLINA

- *Myoporum acuminatum* (TRANSPARENTENTE)
- *Schinus molle* (FALSO PIMENTERO)
- *Cycas revoluta* (CICA)
- *Cercis siliquastrum* (ÁRBOL DEL AMOR)
- *Robinia pseudoacacia* (FALSA ACACIA)
- *Jacaranda mimosaeifolia* (JACARANDA)
- *Ficus rubiginosa* (FICUS HERRUMBROSO)
- *Traquicarpus fortunei* (PALMITO DE FORTUNE)
- *Brachychiton populneus* (BRACHICHITO)
- *Malvaviscus arboreus* (MALVAVISCO)
- *Lagunaria patersonii* (LAGUNARIA)
- *Cupressus macrocarpa* (CIPRÉS DE CALIFORNIA)
- *Euphorbia cotinifolia* (SANGRE DE CRISTO)
- *Acacia saligna* (ACACIA AZULADA)



Jardines del Agua



RIO DE ORO

JARDINES DEL AGUA



Jardines del Agua

1. *Strelitzia nicolai* (ESTRELITZIA)
2. *Agave attenuata* (ÁGAVE CUELLO DE CISNE)
3. *Agave angustifolia* (ESPADÍN)
4. *Yucca gloriosa* (DAGA ESPAÑOLA)
5. *Yucca elephantipes* (YUCA GIGANTE)
6. *Agave americana v. marginata* (PITA)
7. *Agave americana* (PITA)
8. *Yucca aloifolia* (BALLONETA)
9. *Cordyline australis* (CORDILINE)
10. *Cestrum nocturnum* (DAMA DE NOCHE)
11. *Bougainvillea glabra* (BUGANVILLA)
12. *Pandanus tectorius* (PANDANO)
13. *Beaucarnea recurvata* (NOLINA)
14. *Bismarckia nobilis* (PALMERA DE BISMARCK)
15. *Metrosideros excelsa* (ÁRBOL DE HIERRO)
16. *Phoenix dactylifera* (PALMERA DATILERA)
17. *Dyopsis decaryi* (PALMA DE TRONCO TRIANGULAR)
18. *Schefflera actinophylla* (ÁRBOL PULPO)
19. *Ravenala madagascariensis* (ÁRBOL DEL VIAJERO)
20. *Callistemon speciosus* (LIMPIATUBOS)
21. *Cortaderia selloana* (CARRIZO DE LA PAMPA)
22. *Phoenix canariensis* (PALMERA CANARIA)
23. *Euphorbia candelabrum* (CANDELABRO)
24. *Opuntia subulata* (ALFILERES DE EVA)
25. *Kalanchoe beharensis* (KALANCHOE)
26. *Alluaudia procera* (ALLUAUDIA)
27. *Opuntia robusta* (NOPAL)
28. *Yucca rostrata* (YUCA PICUDA)
29. *Trichocereus pasacana* (CARDÓN)
30. *Pachycereus pecten-aboriginum* (CARDÓN PEINE)
31. *Echinocactus grusonii* (CACTUS BARRIL)
32. *Cleistocactus strausii* (ANTORCHA PLATEADA)
33. *Pachycereus marginatus* (CACTUS ÓRGANO)
34. *Tamarix africana* (TARAJE)

Parque Forestal "Juan Carlos I Rey" (Granja Agrícola)

Distintos ambientes naturales se están intentando recrear en esta amplia y nueva parcela verde de Melilla: palmeral, bosque de coníferas, cactus y otras suculentas, vegetación mediterránea, praderas de aromáticas y riberas de humedales. Así abordamos aquí su tratamiento, bastante más generalista que en el resto de recintos y sin una propuesta concreta de itinerario. Para cada una de estas zonas, que señalamos en el plano, hemos elaborado un listado de las plantas leñosas más significativas y que en el momento en que son escritas estas líneas, finales del mes de abril de 2008, parecen haberse adaptado bien a las condiciones del parque. En total son unas 130 especies, a las que hay que sumar otras, recogidas en listado aparte, que jalonan en hileras los distintos paseos y caminos o bien se encuentran repartidas sin un criterio concreto por las distintas parcelas del lugar. Pero el Parque Forestal "Juan Carlos I Rey" (Granja Agrícola), que puede visitarse en dos horas, aún presenta un aspecto vegetativo general que delata su reciente apertura pública y la ausencia de una vegetación preexistente que le hubiera dado una personalidad inicial de la que hoy, en gran medida, carece.



AROMÁTICAS

CONÍFERAS

HUMEDAL

PARQUE JUAN CARLOS I REY





MEDITERRÁNEO

PALMERAL

SUCULENTAS



1.- PALMERAL

Bismarckia nobilis (Palmera de Bismarck)
Brahea armata (Palmera azul)
Butia capitata (Palmera de la jalea)
Caryota urens (Cariota)
Chamaerops humilis (Palmito)
Chrysalidocarpus lutescens (Areca)
Dyopsis decaryi (Palma de tronco triangular)
Latania sp. (Latania)
Livistona chinensis (Palmera de abanicos china)
Phoenix canariensis (Palmera canaria)
Phoenix dactylifera (Palmera datilera)
Phoenix reclinata (Palmera de Senegal)
Phoenix robelenii (Palmera enana)
Phoenix silvestris (Palmera silvestre)
Phoenix theophrastii (Palmera de Creta)
Syagrus romanzoffiana (Palma reina)
Sabal umbraculifera (Sabal de Sto. Domingo)
Strelitzia nicolai (Estrelitzia)
Strelitzia reginae (Ave del paraíso)
Trachycarpus fortunei (Palmito de Fortune)
Washingtonia filifera (Palmera de abanicos)
Washingtonia robusta (Palmera mexicana)

2.- BOSQUE DE CONÍFERAS

Araucaria heterophylla (Araucaria)
Cupressus arizonica (Ciprés de Arizona)
Cupressus cyparis (Ciprés de Leyland)
Cupressus macrocarpa (Ciprés de California)
Cupressus sempervirens (Ciprés común)
Gynkgo biloba (Ginkgo)
Juniperus horizontalis (Sabina)
Pinus canariensis (Pino canario)
Pinus leucodermis (Pino de Bosnia)
Pinus nigra (Pino salgareño)
Pinus halepensis (Pino carrasco)
Pinus pinaster (Pino resinero)
Pinus pinea (Pino piñonero)
Taxodium distichum (Ciprés de los pantanos)

Tetraclinis articulata (Araar)

Thuja orientalis (Tuya)

3.- CACTUS Y OTRAS SUCULENTAS

Aeonium arboreum (Siempreviva)
Agave americana (Pita)
Agave angustifolia (Espadín)
Agave attenuata (Ágave cuello de cisne)
Agave bovicornuta (Lechuguilla verde)
Agave filifera (Magüey)
Agave ferox (Ágave feroz)
Agave geminiflora (Ágave de flores gemelas)
Agave macroacantha (Ágave de grandes espinas)
Agave sisalana (Sisal)
Agave stricta (Penacho de indio)
Agave victoria-reginae (Ágave Reina Victoria)
Aloe aculeata (Aloe espinosa)
Aloe arborescens (Aloe candelabro)
Aloe brevifolia (Diente de cocodrilo)
Aloe dichotoma (Árbol aljaba)
Aloe ferox (Aloe del Cabo)
Aloe marlothii (Aloe de Marloth)
Aloe mitriformis (Aloe mitra)
Aloe saponaria (Curalotodo)
Aloe striata (Aloe coral)
Aloe thraskii (Aloe de Trask)
Aloe vera (Zabila)
Alluaudia procera (Alluaudia)
Beaucarnea recurvata (Nolina)
Cephalocereus senilis (Cabeza de viejo)
Cereus peruvianus (Cirio)
Cleistocactus strausii (Antorcha plateada)
Cordyline australis (Cordiline)
Dasylirion serratifolium (Dasilirion de hoja aserrada)
Dracaena drago (Drago de Canarias)
Echinocactus grusonii (Cactus barril)
Echinopsis eyriesii (Cactus de Eyries)

Euphorbia candelabrum (Candelabro)
Euphorbia enopla (Euforbia armada)
Euphorbia resinifera (Euforbia resinosa)
Euphorbia tirucalli (Árbol de los dedos)
Ferocactus glaucescens (Ferocacto glauco)
Ferocactus horridus (Ferocacto horrible)
Ferocactus robustus (Ferocacto robusto)
Furcraea selloa (Furcrea)
Hylocereus undatus (Reina de la noche)
Kalanchoe marmorata (Kalanchoe marmórea)
Myrtillocactus geometrizans (Garambullo)
Opuntia brasiliensis (Nopalito)
Opuntia engelmanni (Nopal de Engelman)
Opuntia ficus-indica (Chumbera)
Opuntia microdasys (Alas de ángel)
Opuntia robusta (Nopal)
Opuntia subulata (Alfileres de Eva)
Opuntia vulgaris (Tuna)
Pandanus tectorius (Pandano)
Pachycereus marginatus (Cactus órgano)
Pachycereus pecten-aboriginum (Cardón peine)
Portulacaria afra (Verdolaga arborescente)
Trichocereus pasacana (Cardón)
Yucca aloifolia (Balloneta)
Yucca elephantipes (Yuca gigante)
Yucca gloriosa (Daga española)
Yucca rostrata (Yuca picuda)

4.- VEGETACIÓN MEDITERRÁNEA

Arbutus unedo (Madroño)
Arundo donax (Caña)
Atriplex halimus (Orgaza)
Carissa macrocarpa (Cerezo de Natal)
Ceratonia siliqua (Algarrobo)
Cinnamomum camphora (Árbol del alcanfor)
Citrus aurantium (Naranja amarga)
Coronilla valentina (Valentina)
Crataegus monogyna (Espino albar)
Daphne gnidium (Torvisco)

Eleagnus angustifolia (Árbol del paraíso)
Feijoa sellowiana (Feijoo)
Ficus carica (Higuera)
Ilex aquifolium (Acebo)
Laurus nobilis (Laurel)
Ligustrum ovalifolium (Ligustrina)
Morus alba (Morera)
Nerium oleander (Adelfa)
Olea europaea (Olivo)
Olea europaea v. sylvestris (Acebuche)
Photinia fraseri (Fotinia)
Phyllirea angustifolia (Labiérnago)
Pistacia lentiscus (Lentisco)
Pistacia terebinthus (Terebinto)
Prunus cerasifera (Ciruelo)
Punica granatum (Granado)
Quercus coccifera (Coscoja)
Quercus rotundifolia (Encina)
Quercus suber (Alcornoque)
Retama sp.
Rhamnus alaternus (Ladierno)
Rosa sp. (Rosal)
Tamarix africana (Taraje)
Tamarix gallica (Taraje)
Ziziphus jujuba (Azufaifo)

5.- PRADERAS DE AROMÁTICAS

Argyranthemum frutescens (Margarita leñosa)
Asteriscus maritimus (Margarita de mar)
Bougainvillea glabra (Buganvilla)
Bougainvillea spectabilis (Buganvilla)
Chrysanthemum frutescens (Crisantemo)
Jasminum nudiflorum (Jazmín de invierno)
Jasminum officinale (Jazmín vulgar)
Lavandula stoechas (Cantueso)
Lavandula angustifolia (Alhucemas)
Lonicera caprifolium (Madreselva)
Myrtus communis (Mirto)
Polygonum aubertii (Correquetepillo)

Pyracantha sp.

Rosmarinus officinalis (Romero)

Rosmarinus officinalis v. *postratum* (Romero
rastrero)

Salvia grahami (Salvia de Graham)

Salvia splendens (Banderilla)

Santolina chamaecypariss (Santolina)

Teucrium fruticans (Olivilla)

Thymus vulgaris (Tomillo)

Viburnum tinus (Durillo)

6.- RIBERAS DE HUMEDALES

Banksia integriflora (Banksia de la costa)

Carpobrotus edulis (Uña de gato)

Celtis australis (Almez)

Cassia corymbosa (Casia)

Cortaderia selloana (Carrizo de la Pampa)

Cyperus alternifolius (Paragüitas)

Cyperus papyrus (Papiro)

Fraxinus spp. (Fresnos)

Juncus inflexus (Junco)

Knifofia varia (Knifofia)

Limoniastrum monopetalum (Verdolaga seca)

Melaleuca ericifolia (Árbol de corteza de papel)

Musa maurerli (Banana roja)

Phormium tenax (Lino de Nueva Zelanda)

Phragmites australis (Carrizo)

Phyllostachys aurea (Bambú)

Plumeria rubra (Frangipán)

Populus alba (Álamo blanco)

Populus nigra (Álamo negro)

Rosa rugosa (Rosa Ramanas)

Salix alba (Sauce blanco)

Salix babilonica (Sauce llorón)

Tamarix africana (Taraje)

Tamarix gallica (Taraje)

Typha latifolia (Espadaña)

Ulmus spp. (Olmos)

Zamia furfuracea (Zamia)

7.- OTRAS REPARTIDAS POR PASEOS Y DISTINTOS ESPACIOS

Acacia caven (Aromo)

Acacia saligna (Acacia azul)

Acacia farnesiana (Carambuco)

Acacia retinoides (Acacia resinosa)

Albizia julibrissin (Acacia de Constantinopla)

Bauhinia variegata (Árbol de las orquídeas)

Brachychiton populneus (Brachichito)

Caesalpinia gilliesii (Barba de chivo)

Casuarina equisetifolia (Casuarina)

Citrus nobilis (Mandarino)

Datura arborea (Trompetero)

Dodonea viscosa (Dodonea)

Echium candicans (Plumero azul)

Erythrina caffra (Árbol coral)

Eucalyptus camaldulensis (Eucalipto rojo)

Euonymus japonicus (Bonetero del Japón)

Ficus elastica (Ficus gomero)

Ficus macrophylla (Ficus de hoja grande)

Ficus microcarpa (Laurel de Indias)

Ficus rubiginosa (Higuera herrumbrosa)

Hibiscus rosa-sinensis (Pacífico)

Lagerstroemia indica (Árbol de Júpiter)

Lagunaria patersonii (Lagunaria)

Macrozamia moorei (Macrozamia)

Malvaviscus arboreus (Malvavisco)

Myoporum acuminatum (Transparente)

Parkinsonia aculeata (Espino de Jerusalén)

Pittosporum tobira (Pitóspero)

Platanus x hispanica (Plátano de paseo)

Robinia pseudoacacia v. *casque rouge* (Falsa
acacia)

Sphatodea campanulata (Tulipero del Gabón)

Tipuana tipu (Tipuana)

6. BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGA, O; BAENA, M.C.; MARCHENA, P.; PUERTAS, R. y SOSA, D. (1999). *Paseo Botánico por la Ciudad de Cádiz*. Cádiz: Quórum Libros Editores.
- ASOCIACIÓN IBERO-MACARONÉSICA DE JARDINES BOTÁNICOS (Blanca Oliver coord.). (2007). *Jardines Botánicos de España y Portugal*. Alcalá de Henares (Madrid): Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- AYORA, A; BUENO, M; FERNÁNDEZ, A.; FERNÁNDEZ, E; SARASOLA, L. y VALERO, J.A. (1988). *Flora ornamental de Málaga. Guía de árboles y arbustos de las calles, plazas, parques y jardines de la ciudad e itinerarios*. Malaga: Editorial Arguval.
- BELL, S.A. (2003). *Cultivar Cactus y otras Suculentas en interiores y en invernaderos*. Madrid: Editorial El Drac S.L.
- BERDONCES I SERRA, J.L. (2001). *Gran Enciclopedia de la Plantas Medicinales. Terapia Natural para el Tercer Milenio*. Madrid: Ed. Tikal
- CANO MARTÍN, A. (Coord.) (1977). *Historia de Melilla a través de sus calles y barrios*. Melilla: Asociación de Estudios Melillenses.
- Catálogo de Plantas Medicinales* (2006). Colección Consejo Plus 2006. Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos.
- DÍAZ DE LA GUARDIA C. y BLANCA G. (1994). *Flora ornamental de Granada. Polen e incidencia en las alergias*. Monografías Tierras del Sur. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada/Agencia de Medio Ambiente.
- FERNÁNDEZ, E.; CUEVAS, A.; VALERO, J.A. y FERNÁNDEZ A. (1995). *Árboles de Málaga. Ejemplares notables de Málaga y su provincia*. Málaga: Colección Imagen dos. Príntel Ediciones.
- FONT QUER, P. (2007). *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado* (7ª ed.). Barcelona: Ed. Península.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, A. (2001). *Enciclopedia Ilustrada de los Cactus y otras Suculentas*. Barcelona: Ediciones Mundi-Prensa/Floramedia España S.A.
- Junta Municipal de Melilla. Memoria de su actuación 1927-1930* (1930). Melilla: Junta Municipal, pp. 171-177.
- LAMB, E. y LAMB, B. (2003). *Guía de los cactus y otras suculentas*. Barcelona: Ediciones Omega S.A.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, G.A. (2001). *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares* (Tomos I y II). Barcelona: Ediciones Mundi-Prensa.
- MEGÍAS AZNAR, J. (1997). *Historia Gráfica de Melilla*. Melilla: Ed. Manigua, S.L.

- MOGA ROMERO, V. (1990). *Conocer el Parque Hernández. Álbum fotográfico (1902-1990)*. Melilla: Fundación Municipal Socio-cultural/Biblioteca pública Municipal. Excmo. Ayuntamiento.
- NAVÉS VIÑAS, F.; PUJOL SOLANICH, J.; ARGIMON DE VILARDAGA, X. y SAMPERE MONTLLÓ, L. (1995). *El árbol en jardinería y paisajismo. Guía de aplicación para España y países de clima mediterráneo y templado* (2ª ed.). Barcelona: Ediciones Omega S.A.
- PERPÉN RUEDA, A.; MOGA ROMERO, V. y CARO SÁNCHEZ, J.M. (1990). *Conocer el parque Hernández. Guía del Ciclo Superior*. Fundación Municipal Sociocultural. Melilla: Excmo. Ayuntamiento de Melilla/Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada (Campus de Melilla)/Centro de Profesores de Melilla.
- POLUNIN, O. (1978). *Árboles y arbustos de Europa*. Barcelona: Ediciones Omega S.A.
- POSTIGO, E.; GUIXÁ, R. y FERNÁNDEZ, C. (1982). *Parques de Jaén. Árboles y arbustos ornamentales*. Jaén: Artes Gráficas Sociedad Provincial S.A.
- RIHA, J. y SUBIK, R. (1991). *Enciclopedia de los Cactus y otras Suculentas*. Madrid: Susaeta.
- ROMO, A.M. (1997). *Árboles de la Península Ibérica y Baleares. Guía ilustrada para identificar y conocer todas las especies*. Barcelona: Editorial Planeta.
- SÁNCHEZ DE LORENZO CÁCERES, J.M. (2001). *Guía de las Plantas Ornamentales*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- SÁNCHEZ DE LORENZO CÁCERES, J.M. (Coord.) (2007). *Flora Ornamental Española* (Tomos I a V). Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Asociación Española de Parques y Jardines Públicos/Ediciones Mundi-Prensa. Sevilla.
- SARO GARANDILLAS, F. (1996). *Estudios Melillenses. Notas sobre urbanismo, historia y sociedad en Melilla*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla. Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deportes.

Medios electrónicos:

<http://www.planetacactus.com>

<http://www.arbolesornamentales.com>

<http://articulos.infojardin.com/arbustos>

<http://www.aimjb.org/>

<http://www.aepjp.com/>

7. FAMILIAS BOTÁNICAS EN LA FLORA ORNAMENTAL URBANA DE MELILLA

DIVISIÓN PINOPHYTA (GIMNOSPERMAS)

CLASE CYCADOPSIDA

Familia Cycadaceae
Familia Zamiaceae

CLASE CONIFEROPSIDA

Familia Ginkgoaceae
Familia Cupressaceae
Familia Pinaceae
Familia Taxodiaceae
Familia Araucariaceae

DIVISIÓN MAGNOLIOPHYTA (ANGIOSPERMAS)

CLASE MAGNOLIOPSIDA (Dicotiledóneas)

SUBCLASE MAGNOLIIDAE

Familia Magnoliaceae
Familia Lauraceae
Familia Berberidaceae

SUBCLASE HAMAMELIDAE

Familia Platanaceae
Familia Fagaceae
Familia Casuarinaceae

SUBCLASE CARYOPHYLLIDAE

Familia Cactaceae
Familia Nyctaginaceae
Familia Phytolaccaceae
Familia Didieraceae
Familia Chenopodiaceae
Familia Portulacaceae
Familia Polygonaceae
Familia Plumbaginaceae
Familia Sterculiaceae
Familia Bombacaceae
Familia Malvaceae
Familia Ulmaceae
Familia Moraceae
Familia Passifloraceae
Familia Tamaricaceae
Familia Salicaceae
Familia Ericaceae

SUBCLASE ROSIDAE

Familia Pittosporaceae
Familia Rosaceae
Familia Crassulaceae
Familia Leguminosae
Familia Lythraceae
Familia Thymelaeaceae
Familia Myrtaceae
Familia Punicaceae
Familia Elaeagnaceae
Familia Proteaceae
Familia Celastraceae
Familia Aquifoliaceae
Familia Euphorbiaceae
Familia Rhamnaceae
Familia Vitaceae
Familia Sapindaceae

Familia Anacardiaceae
Familia Simaroubaceae
Familia Meliaceae
Familia Rutaceae
Familia Araliaceae

SUBCLASE ASTERIDAE

Familia Apocynaceae
Familia Oleaceae
Familia Solanaceae
Familia Boraginaceae
Familia Verbenaceae
Familia Lamiaceae
Familia Myoporaceae
Familia Bignoniaceae
Familia Caprofoliaceae
Familia Asteraceae

CLASE LILIOPSIDA (Monocotiledóneas)

SUBCLASE COMMELINIDAE

Familia Graminae
Familia Juncaceae
Familia Cyperaceae
Familia Musaceae

SUBCLASE ARECIDAE

Familia Arecaceae
Familia Pandanaceae

SUBCLASE LILIIDAE

Familia Liliaceae
Familia Agavaceae

8. ÍNDICE NOMBRES CIENTÍFICOS Y VULGARES

Acacia azul	<i>Agave sisalana</i>	<i>Aralia elegantissima</i>
<i>Acacia caven</i>	<i>Agave victoria-reginae</i>	Araucaria
<i>Acacia cyanophylla</i>	Agracejo	<i>Araucaria excelsa</i>
Acacia de Constantinopla	Ailanto	<i>Araucaria heterophylla</i>
Acacia de tres espinas	<i>Ailanthus altissima</i>	Araar
<i>Acacia farnesiana</i>	Álamo blanco	Árbol aljaba
<i>Acacia karroo</i>	Álamo negro	Árbol coral
<i>Acacia longifolia</i>	Alas de ángel	Árbol de hierro
Acacia resinosa	<i>Albizia julibrissin</i>	Árbol de Júpiter
<i>Acacia retinoides</i>	Alfileres de Eva	Árbol de la seda
<i>Acacia saligna</i>	Algarrobo	Árbol de la vida
Acalifa	Alhucemas	Árbol de las hortensias
<i>Acalifa wilkesiana</i>	Aligustre	Árbol de las orquídeas
Acebo	Almez	Árbol de los dedos
Acebuche	<i>Aloe aculeata</i>	Árbol del alcanfor
Acocántera	<i>Aloe arborescens</i>	Árbol del amor
<i>Acokanthera oppositifolia</i>	<i>Aloe brevifolia</i>	Árbol del caucho
<i>Acokanthera venenata</i>	Aloe candelabro	Árbol del cielo
Adelfa	Aloe de las Barbados	Árbol del fuego
Adelfa amarilla	Aloe del Cabo	Árbol del Paraíso
<i>Aeonium arboreum</i>	<i>Aloe dichotoma</i>	Árbol pulpo
<i>Agave americana</i>	Aloe espinosa	<i>Arbutus unedo</i>
<i>Agave angustifolia</i>	<i>Aloe ferox</i>	<i>Argyranthemum frutescens</i>
<i>Agave attenuata</i>	<i>Aloe marlothii</i>	Areca
<i>Agave bicornuta</i>	<i>Aloe mitriformis</i>	<i>Arecastrum romanzoffianum</i>
Ágave de flores gemelas	<i>Aloe saponaria</i>	Aromo
Ágave de grandes espinas	<i>Aloe striata</i>	Arrayán
<i>Agave ferox</i>	<i>Aloe thraskii</i>	<i>Arundo donax</i>
Ágave feroz	<i>Aloe vera</i>	Asiento de suegra
<i>Agave filifera</i>	Alluaudia	<i>Asteriscus maritimus</i>
<i>Agave geminiflora</i>	<i>Alluaudia procera</i>	Atarfe
<i>Agave macroacantha</i>	Antorcha plateada	<i>Atriplex halimus</i>

Ave del paraíso	Cardón peine	Ciprés mexicano
Ave del paraíso gigante	Cariota	Ciprés de Monterrey
Azuceno	<i>Carissa macrocarpa</i>	Ciprés de Portugal
Azufaifo	<i>Carpobrotus edulis</i>	Cirio
Balloneta	Carrizo de la Pampa	Citaróxilo
Bambú	<i>Caryota urens</i>	<i>Citharexylum spinosum</i>
Banana roja	Casia	<i>Citrus aurantius</i>
Bandera española	<i>Cassia corymbosa</i>	<i>Citrus lemon</i>
Banderilla	<i>Cassia didymobotrya</i>	<i>Citrus nobilis</i>
Bonetero del Japón	Casuarina	<i>Cleistocactus strausii</i>
Banksia de la costa	<i>Casuarina equisetifolia</i>	Coco plumoso
<i>Banksia integrifolia</i>	Ceibo	Cola de pescado
Barrilito	Celestina	Copa de oro
<i>Bauhinia variegata</i>	<i>Celtis australis</i>	<i>Cordyline australis</i>
<i>Beaucarnea recurvata</i>	<i>Cephalocereus senilis</i>	Cornicabra
Bella sombra	<i>Ceratonia siliqua</i>	Coronilla
<i>Berberis thunbergii</i>	<i>Cercis siliquastrum</i>	<i>Coronilla valentina</i>
Bignonia roja	<i>Cereus hildmannianus</i>	Correquetepillo
Bignonia rosa	<i>Cereus peruvianus</i>	<i>Cortaderia selloana</i>
<i>Bismarckia nobilis</i>	Cerezo de Natal	<i>Crataegus monogyna</i>
Bonetero del Japón	<i>Cestrum nocturnum</i>	Crisantemo
<i>Bougainvillea glabra</i>	<i>Chamaerops excelsa</i>	<i>Cupressus arizonica</i>
<i>Bougainvillea spectabilis</i>	<i>Chamaerops humilis</i>	<i>Cupressus cyparis</i>
Brachichito	Cheflera	<i>Cupressus lambertiana</i>
<i>Brachychiton diversifolius</i>	<i>Chrysalidocarpus lutescens</i>	<i>Cupressus lusitanica</i>
<i>Brachychiton populneus</i>	<i>Chrysanthemum frutescens</i>	<i>Cupressus macrocarpa</i>
<i>Brahea armata</i>	Cholla	<i>Cupressus sempervirens</i>
<i>Brugmansia arborea</i>	Chopo	Curalotodo
Buganvilla	<i>Chorisia insignis</i>	<i>Cycas revoluta</i>
<i>Butia capitata</i>	<i>Chorisia speciosa</i>	<i>Cyperus alternifolius</i>
Cabeza de viejo	Chumbera	<i>Cyperus involucratus</i>
Cactus barril	Chupamieles	<i>Cyperus papyrus</i>
Cactus de Eyries	Cica	<i>Cyphostemma juttae</i>
Cactus órgano	Cifostema	Dama de noche
Cantueso	Cinamomo	Dasilirion aserrado
<i>Callistemon speciosus</i>	<i>Cinnamomum camphora</i>	<i>Dasyilirion longissimum</i>
<i>Callistemon viminalis</i>	Ciprés común	<i>Dasyilirion quadrangulatum</i>
<i>Campsis radicans</i>	Ciprés de Arizona	<i>Dasyilirion serratifolium</i>
Candelabro	Ciprés de California	<i>Datura arborea</i>
Caña	Ciprés de Cartagena	Dodonea
Carambuco	Ciprés de Leyland	<i>Dodonea viscosa</i>
Cardón	Ciprés de los pantanos	Dombeya

<i>Dombeya burgesiae</i>	Ferocacto horrible	<i>Heptapleurum arboricolum</i>
<i>Dombeya x cayeuxii</i>	Ferocacto robusto	<i>Hibiscus patersonii</i>
<i>Dombeya wallichii</i>	<i>Ferocactus glaucescens</i>	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>
<i>Dracaena australis</i>	<i>Ferocactus horridus</i>	Hiedra
<i>Dracaena drago</i>	<i>Ferocactus robustus</i>	Higuera
<i>Dracaena marginata</i>	Ficus benjamín	Higuera herrumbrosa
Drago de Canarias	<i>Ficus benjamina</i>	<i>Howea forsteriana</i>
Durillo	<i>Ficus carica</i>	<i>Hylocereus undatus</i>
<i>Dyopsis decaryi</i>	<i>Ficus deltoidea</i>	<i>Ilex aquifolium</i>
<i>Echinocactus grusonii</i>	<i>Ficus drupacea</i>	Jacaranda
<i>Echinopsis eyriesii</i>	<i>Ficus elastica</i>	<i>Jacaranda mimosifolia</i>
<i>Echium candicans</i>	Ficus gomero	<i>Jasminum mesnyi</i>
<i>Eleagnus angustifolia</i>	Ficus de las drupas	<i>Jasminum nudiflorum</i>
<i>Eriocephalus africanus</i>	Ficus de hoja grande	<i>Jasminum officinale</i>
<i>Erythrina caffra</i>	Ficus de hoja pequeña	<i>Jasminum sambac</i>
<i>Erythrina crista-galli</i>	Ficus hoja de lira	Jazmín
Espadaña	Ficus hoja delta	Jazmín azul
Espino albar	<i>Ficus lyrata</i>	Jazmín de invierno
Espino de Jerusalén	<i>Ficus macrocarpa</i>	Jazmín trompeta
Estrelitzia	<i>Ficus macrophylla</i>	Junco
Eucalipto colorado	<i>Ficus microcarpa</i>	<i>Juncus inflexus</i>
Eucalipto de cabezuela	<i>Ficus mysorensis</i>	<i>Juniperus horizontalis</i>
mazuda	<i>Ficus nitida</i>	Kalanchoe
<i>Eucalyptus camaldulensis</i>	<i>Ficus pandurata</i>	<i>Kalanchoe beharensis</i>
<i>Eucalyptus gomphocephala</i>	<i>Ficus retusa</i>	<i>Kalanchoe marmorata</i>
Euforbia armada	<i>Ficus rubiginosa</i>	Kalanchoe marmórea
Euforbia cactus	Flor de Pascua	Kentia
<i>Euonymus japonicus</i>	Floripondio	<i>Kentia forsteriana</i>
<i>Euphorbia candelabrum</i>	Fotinia	Knifofia
<i>Euphorbia cotinifolia</i>	Frangipán	<i>Knifofia uvaria</i>
<i>Euphorbia enopla</i>	<i>Furcraea selloa</i>	Labiérnago
<i>Euphorbia pulcherrima</i>	Furcrea	<i>Lagerstroemia indica</i>
<i>Euphorbia resinifera</i>	Galán de noche	Lagunaria
Euforbia resinosa	Garambullo	<i>Lagunaria pattersonii</i>
<i>Euphorbia sansalvador</i>	Gayomba	Lantana
<i>Euphorbia tirucalli</i>	<i>Gleditsia triacanthos</i>	<i>Lantana camara</i>
Falsa acacia	Glicinia	<i>Latania amarilla</i>
Falsa aralia	Granado	<i>Latania aurea</i>
Falso banyan	<i>Grevillea robusta</i>	<i>Latania borbonica</i>
Falso pimentero	Gynkgo	<i>Latania chinensis</i>
Feijoo	<i>Gynkgo biloba</i>	<i>Latania werschaffeltii</i>
<i>Feijoo sellowiana</i>	<i>Hedera helix</i>	Laurel

Laurel de Indias	Nopal	Paragüitas
<i>Laurus nobilis</i>	Nopal de Engelman	Parkinsonia
<i>Lavandula angustifolia</i>	Madreselva	<i>Parkinsonia aculeata</i>
<i>Lavandula stoechas</i>	<i>Olea europaea</i>	Pascuero
Lechuguilla verde	Olivilla	Pasionaria
Lentisco	Olivo	<i>Passiflora caerulea</i>
Ligustrina	Olmo común	Pata de vaca
<i>Ligustrum lucidum</i>	Ombú	<i>Phoenix canariensis</i>
<i>Ligustrum ovalifolium</i>	<i>Opuntia brasiliensis</i>	<i>Phoenix dactylifera</i>
Limonero	<i>Opuntia ficus-indica</i>	<i>Phoenix reclinata</i>
<i>Limoniastrum monopetalum</i>	<i>Opuntia engelmannii</i>	<i>Phoenix robelenii</i>
Limpiatubos	<i>Opuntia microdasys</i>	<i>Phoenix silvestris</i>
Limpiatubos llorón	<i>Opuntia robusta</i>	<i>Phoenix teophrasti</i>
Lino de Nueva Zelanda	<i>Opuntia subulata</i>	<i>Phormium tenax</i>
Livistona australiana	<i>Opuntia vulgaris</i>	<i>Photinia fraseri</i>
<i>Livistona australis</i>	Orgaza	<i>Phyllirea angustifolia</i>
<i>Livistona chinensis</i>	Pacífico	<i>Phyllostachys aurea</i>
<i>Lonicera caprifolium</i>	<i>Pachycereus marginatus</i>	<i>Phytolacca dioica</i>
<i>Macrozamia moorei</i>	<i>Pachycereus pecten-</i>	Pica pica
Malvavisco	<i>aboriginum</i>	Pimiento loco
<i>Malvaviscus arboreus</i>	<i>Pachycereus pringlei</i>	Pino australiano
<i>Malvaviscus penduliflorus</i>	Palma de tronco triangular	Pino canario
Mandarino	Palma reina	Pino carrasco
Margarita de mar	Palmera azul	Pino de Alepo
Margarita leñosa	Palmera canaria	Pino de Bosnia
<i>Melia azederach</i>	Palmera datilera	Pino de pisos
<i>Metrosideros excelsa</i>	Palmera de abanico china	Pino negro
<i>Metrosideros thomasi</i>	Palmera de abanicos	Pino silvestre
<i>Metrosideros tomentosus</i>	Palmera de Bismarck	<i>Pinus canariensis</i>
Mimosa	Palmera de la jalea	<i>Pinus halepensis</i>
Mirto	Palmera de Senegal	<i>Pinus leucodermis</i>
<i>Mirtus communis</i>	Palmera enana	<i>Pinus nigra</i>
Morera	Palmera mexicana	<i>Pinus pinaster</i>
<i>Morus alba</i>	Palmito	<i>Pinus pinea</i>
<i>Morus nigra</i>	Palmito de Fortune	<i>Pistacia atlantica</i>
<i>Musa maurelli</i>	Palo borracho	<i>Pistacia lentiscus</i>
<i>Musa sapientum</i>	Palo rosa	<i>Pistacia terebinthus</i>
<i>Myoporum acuminatum</i>	Pandano	Pita real
<i>Myrtillocactus geometrizans</i>	<i>Pandanus tectorius</i>	Pitóspero
Naranja amargo	<i>Pandorea jasminoides</i>	<i>Pittosporum tobira</i>
<i>Nerium oleander</i>	<i>Pandorea pandorata</i>	Planta de cobre del Caribe
<i>Nolina recurvata</i>	Papiro	Plátano de paseo

Plátano de sombra	Sangre de Cristo	Trompetas
<i>Platanus x hispanica</i>	Santolina	Trompetero
<i>Platanus occidentalis</i>	<i>Santolina chamaecyparis</i>	Tulipero del Gabón
<i>Platanus orientalis</i>	Sauce blanco	Tuna
<i>Plumbago auriculata</i>	Sauce llorón	Tuya oriental
<i>Plumbago capensis</i>	Sauzgatillo	<i>Typha latifolia</i>
<i>Plumeria rubra</i>	<i>Schefflera actinophylla</i>	<i>Ulmus minor</i>
Plumeros azules	<i>Schefflera arboricola</i>	Uña de gato
<i>Podranea ricasoliana</i>	<i>Schefflera elegantissima</i>	Verdolaga arbórea
Polisandro	<i>Schefflera pueckleri</i>	Verdolaga seca
<i>Polygonum aubertii</i>	<i>Schinus molle</i>	<i>Viburnum tinus</i>
<i>Populus alba</i>	Siempreviva	<i>Vitex agnus-castus</i>
<i>Populus nigra</i>	Solandra	Washingtonia
<i>Portulacaria afra</i>	<i>Solandra grandiflora</i>	<i>Washingtonia filifera</i>
<i>Portulacaria arborescens</i>	<i>Solandra maxima</i>	<i>Washingtonia robusta</i>
<i>Prunus cerasifera</i>	<i>Solandra nitida</i>	<i>Wisteria floribunda</i>
<i>Punica granatum</i>	<i>Sphatodea campanulata</i>	Yuca gigante
<i>Quercus coccifera</i>	<i>Spartium junceum</i>	Yuca picuda
<i>Quercus rotundifolia</i>	<i>Sterculia diversifolia</i>	<i>Yucca aloifolia</i>
<i>Quercus suber</i>	<i>Strelitzia nicolai</i>	<i>Yucca elephantipes</i>
<i>Ravenala madagascariensis</i>	<i>Strelitzia reginae</i>	<i>Yucca gloriosa</i>
Reina de la noche	Susana	<i>Yucca rostrata</i>
<i>Robinia pseudoacacia</i>	<i>Syagrus romanzoffiana</i>	Zabila
Roble australiano	<i>Tamarix africana</i>	Zamia
Romero	<i>Tamarix gallica</i>	<i>Zamia furfuracea</i>
Romero del Cabo	Taraje	<i>Ziziphus jujuba</i>
Romero rastrero	Taray	
Rosa de China	<i>Taxodium distichum</i>	
Rosa Ramanas	<i>Tecoma capensis</i>	
<i>Rosa rugosa</i>	<i>Tecomaria capensis</i>	
<i>Rosa sp.</i>	Terebinto	
Rosal	<i>Tetraclinis articulata</i>	
<i>Rosmarinus officinalis</i>	<i>Teucrium fruticans</i>	
<i>Sabal blackburniana</i>	<i>Thevetia peruviana</i>	
<i>Sabal umbraculifera</i>	<i>Thuja orientalis</i>	
Sabina mora	<i>Thymus vulgaris</i>	
Salado	Tipuana	
<i>Salix alba</i>	<i>Tipuana tipu</i>	
<i>Salix babilonica</i>	Tomillo	
<i>Salvia de Graham</i>	<i>Trachycarpus fortunei</i>	
<i>Salvia grahami</i>	Transparente	
<i>Salvia splendens</i>	<i>Trichocereus pasacana</i>	

